



UNIVERSIDAD
DE LA REPÚBLICA
URUGUAY



Maestría en Ciencias Humanas, opción Filosofía Contemporánea

Tesis para obtener el título de
Magíster en Filosofía Contemporánea

**El autarquismo de Robert LeFevre:
entre la cruda realidad y la *pulcra* utopía**

Autor: Dipl. Diego Julien
Docente de tesis: Dr. Ricardo Viscardi

Montevideo, 2 de abril de 2021

Aval del director de tesis

Tesis presentada por el Lic. Diego Julien

“El autarquismo de Robert LeFevre: entre la cruda realidad y la *pulcra* utopía”

El maestrando Diego Julien ha desarrollado la tesis “El autarquismo de Robert LeFevre: entre la cruda realidad y la *pulcra* utopía” de forma académicamente satisfactoria. La tesis cuenta con una estructura completa (introducción, capítulos de desarrollo, conclusión y bibliografía) en una extensión acorde a esa progresión.

El trabajo presentado por Julien reviste originalidad bibliográfica, ya que se trata de uno de los pocos textos dedicados a LeFevre, pero en ese reducido conjunto, se destaca además por la condición crítica del aporte académico. Esta originalidad de planteo del objeto de estudio ya presenta un primer requisito satisfecho de cara a la condición académica de una tesis de maestría.

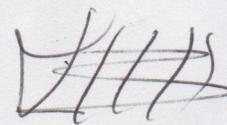
Otro elemento cuyo relieve surge de la propia argumentación del tesista, es el alcance histórico de la cuestión del individuo, que aduce como núcleo de la problemática que presenta. Aunque la figura conceptual del individuo surge con el propio pensamiento griego, conoce un desarrollo mayor en el marco de la incorporación cristiana, en particular por la vinculación hipostática de las personas divinas entre sí. A partir de ese arcano se irriga el conjunto del pensamiento occidental, con particular destaque a través de la secularización de la noción de substancia divina y por consiguiente, de sujeto del saber.

Un tercer elemento relevante del trabajo de Julien refiere a la significación estratégica que adquiere el individuo en un índole humana pautada por el desarrollo cognitivo, en cuanto tal perspectiva supone y requiere una estrategia social educativa. La plena secularización del sujeto en la Modernidad promueve un papel necesario del individuo en el saber y proyecta la educación como ineludible modulación del acerbo humano. En ese contexto donde la educación se presenta como soporte del vínculo social, se apoya la clave que la tesis adopta en la lectura estratégica de LeFevre: una substitución posible entre el desarrollo educativo en el plano individual y la índole propia de la actividad asociativa, en particular, donde adquiere relieve político de Estado.

Un cuarto elemento a destacar en el trabajo de Julien consiste en la condición crucial que reviste, de cara al presente, la integridad individual del saber. La cuestión educativa desarrollada por el tesista se vincula a una tríada integrada por Locke, Rousseau y el propio LeFevre. Julien recurre, asimismo, a las virtudes estoicas para pautar el soporte singular que habilita un devenir humano armónicamente sustentable. En cuanto este devenir sustentado en una calidad educativa particular es inseparable del desarrollo cognitivo, se plantea la significación del todo social, incluso en razón del lugar determinante que pasa a ocupar un individuo autárquico. Por más que LeFevre ancle el potencial asociativo y cognitivo de los individuos a una condición monádica, este potencial determinante no deja de conjugarse en el relacionamiento entre individuo y colectividad. Esta diferenciación surge incluso, de la ruptura con el paradigma organicista del siglo XIX, en cuanto se plantea desde entonces la articulación edificante entre el fundamento cognitivo de la actuación individual y la estructura supra-individual de la comunidad. Por consiguiente el eje individuo-educación que orchestra la propuesta de LeFevre en la lectura de Julien, apunta a un plano ineludible de la condición comunitaria, una vez abandonado el paradigma organicista.

En ese conjunto de rasgos destacables, entre los cuales cabe mencionar la calidad literaria de algunos pasajes, se calibra el dominio del arte en un tema particular, designio previo a la calidad de una tesis de maestría, así como su genuina originalidad -de rango bibliográfico en este caso-, a lo que cabe agregar una significación tanto histórica como actual que desborda los límites académicos de la tesis presentada.

En razón de las consideraciones antedichas, recomiendo que la tesis presentada por Diego Julien pase a la siguiente etapa de su defensa ante un tribunal de maestría.



Dr. Ricardo Viscardi

Para Carl Watner (1948-2020)

Thank you for your precious, precious Time.

You really set a high standard for those of us who came behind.

Tabla de Contenido

I. Introducción. Una ética para el mundo post-apocalíptico.....	7
1. <i>El libertario más famoso del que jamás has oído hablar.....</i>	11
1.1. De libertarios y libertarismos.....	26
1.2. Anarquía Versus Autarquía.....	43
1.3. Autarquismo.....	51
2. <i>La filosofía política de Robert LeFevre.....</i>	66
2.1. La propiedad como fundamento de la moral.....	69
2.2. La teoría del derecho de Robert LeFevre.....	90
2.3. Ese gobierno que amamos odiar.....	119
3. <i>Entre la sucia realidad y la “pulcra” utopía.....</i>	139
3.1. <i>Le citoyen de la république</i> de Jean-Jacques Rousseau.....	147
3.2. <i>La vía perenne</i>: la propuesta voluntarista.....	164
3.3. Conclusiones.....	179
4. Bibliografía.....	187
Anexo.....	205
Anexo II.....	457

Resumen

Robert “Bob” LeFevre (1911-1986) fue filósofo político y educador perteneciente al entonces marginal movimiento libertario estadounidense de mediados del siglo XX. Su obra no ha tenido influencia más allá de un reducido círculo que fue progresivamente desapareciendo. Sin embargo, sus intuiciones fueron tan pertinentes para su tiempo como lo pueden ser hoy en día. Su propuesta, un tipo especial de libertarismo apolítico y pacifista, fue denominada por él mismo como “Autarquismo” (marcando así una distancia con la corriente principal y hegemónica del libertarismo). Su compromiso con una educación basada en el control estoico de las pasiones, con un hedonismo racional que no encuentra error en la búsqueda del placer por sí mismo, y una metodología praxeológica que auxiliará en la búsqueda de principios derivados del comportamiento humano, serán los pilares sobre los que cimentará su doctrina. LeFevre fue poco afecto a las artificiosas argumentaciones que pretendían diluir los puntos centrales de la discusión política que para este siempre eran sobre cuestiones morales. El presente esfuerzo busca traer a luz estas ideas y con esto pretende ser el primer trabajo de largo aliento dedicado al análisis y sistematización de su obra. Por otra parte, presentar el pensamiento de LeFevre no será el único objetivo que aquí se persigue. Abogar en favor de su tesis, donde la *acción educativa* y no la *acción política*, era el único camino moral y práctico para trascender esta *sucia* realidad hacia una “pulcra” utopía, será el punto a focalizar por la relevancia que tuvo esta idea específica en su propuesta autarquista. LeFevre tiene otra sociedad en mente, otro individuo aquí está presente: un “hombre nuevo” pero *real*. Bajo el supuesto razonable de que un conjunto de seres indeseables de ninguna forma constituyen una «comunidad virtuosa», se profundizará a lo largo del presente trabajo, una filosofía moral y política centrada en la figura del individuo como potencial agente de una nueva y *mejor* sociedad. Para finalizar, me propongo encontrar los rastros que puedan quedar de su prédica en los movimientos libertarios contemporáneos, a fin de establecer tanto una influencia, como un *locus* común en la actualidad.

Resume

Robert "Bob" LeFevre (1911-1986) was a political philosopher and educator belonging to the then marginal American libertarian movement of the mid-20th century. His work has had no influence beyond a small circle that was gradually disappearing. Yet his insights were as relevant to his time as they can be today. His proposal, a special kind of apolitical and pacifist libertarianism, was called by himself "Autarchism" (thus marking a distance with the mainstream and hegemonic libertarianism). His commitment to an education based on the stoic control of passions, with a rational hedonism that finds no error in the pursuit of pleasure itself, and a praxeological methodology that will help in the search for principles derived from human behavior, will be the pillars. on whom he will base his doctrine. LeFevre was not very fond of the contrived arguments that tried to dilute the central points of the political discussion that for him were always on moral questions. The present effort seeks to bring these ideas to light and with this it intends to be the first long-term work dedicated to the analysis and systematization of his work. On the other hand, presenting LeFevre's thought will not be the only objective pursued here. To advocate in favor of his thesis, where *educational action* and not *political action*, was the only moral and practical way to transcend this *dirty* reality towards a "neat" utopia, will be the point to focus on due to the relevance that this specific idea had in his autarchist proposal. LeFevre has another society in mind, another individual is present here: a "new man" but a *real one*. Under the reasonable assumption that a set of undesirable beings in no way constitutes a "virtuous community", a moral and political philosophy centered on the figure of the individual as a potential agent of a new and *better* society will be deepened throughout this work. Finally, I propose to find the traces that may remain of his preaching in contemporary libertarian movements, in order to establish both an influence and a common *locus* today.

I. Introducción. Una ética para el mundo post-apocalíptico

El objetivo que me propongo en el presente trabajo es lograr formular una exposición sistematizada del pensamiento de Robert LeFevre (1911-1986), filósofo político, educador, y figura prominente del entonces marginal movimiento libertario de mediados del siglo XX.

Pensador radical. Su obra no ha tenido influencia mucho más allá del círculo que frecuentó durante sus años como docente y conferencista. La historia ha sido inclemente con sus contemporáneos especialmente cuando estos no saben –o no quieren– ajustarse a sus parámetros.

En cuanto a los antecedentes de la presente investigación, no hay mucho por decir. Uno de los fenómenos interesantes de este hombre es que su personalidad parece haber impactado bastante más que sus ideas en quienes lo conocieron. No fueron muchos los que se sintieron cautivados por su propuesta de la misma manera en que fueron cautivados por su persona.

Es sintomático que no exista un trabajo de largo aliento dedicado a su filosofía política ni siquiera en lengua inglesa. De esta forma, el presente trabajo constituye el primer esfuerzo en abordar de forma comprehensiva la filosofía de LeFevre, que el mismo denominara «Autarquismo».

Si bien es cierto que una dificultad inherente para quien escribe por primera vez sobre un autor es la ausencia de fuentes paralelas con las que discutir y comparar; también es cierto que alguien siempre tiene que dar el primer paso.

Por tal razón, este viaje comienza acompañado mucho más por el entusiasmo del *escribiente* que por las fuentes a las que acudir para complementar. Sin embargo, decir que culminé el presente trabajo de la misma forma que lo empecé, sería no solo faltar a la verdad, sino desconocer aquellos compañeros de viaje. Aquellos a quienes les agradezco por haberme ayudado a «conectar» a través del tiempo y la distancia con el *mundo de LeFevre*.

Quizás sea ese diltherianismo que no puedo abandonar. Mi terca creencia en que el «historicismo alemán» como hermenéutica, es aquella que mejor puede dar cuenta del conocimiento que se encuentra en las «ciencias humanas» o «ciencias del espíritu» (*Geisteswissenschaften*); me obliga a intentar adentrarme en la mente del autor cuya obra es objeto de mi investigación, como así también, en el tiempo en que este vivió.

Este canon interpretativo, que procura tener siempre presente el momento histórica en que se desarrollaron los eventos que influyeron en el sentir y el hacer de LeFevre, indefectiblemente signa la perspectiva del investigador a efectos de realizar su labor. En este sentido, su biografía será una hoja de ruta de la cual no se podrá –ni se buscará– escapar.

LeFevre fue tan contraintuitivo como consistente, y en ello es que creo, radica su encanto. Fue capaz de formular una doctrina de los derechos humanos que estuvo muy lejos de la banalización que este ya criticaba desde fines de la Segunda Guerra Mundial. Sus predicciones en cuanto al desarrollo futuro de los acontecimiento que comenzaban a configurarse en los años posteriores a 1945 deberían sorprender hasta el más apático jurista del siglo XXI.

«Bob» (como le llamaban sus amigos) era poco afecto a las artificiosas argumentaciones que buscan diluir aquellos puntos centrales de conflicto *real*, que para este era siempre la discusión sobre lo moral. En este sentido, su reivindicación de las antiguas tradiciones filosóficas griegas tiene plena

justificación en quien concibe que la humanidad no ha avanzado realmente en cuestiones relacionadas a la moral, mientras el desarrollo tecnológico se abría paso sin concesiones.

Ahora bien, no será únicamente con la exposición del pensamiento de LeFevre lo que pretendo cumplir en el presente trabajo. Abogar con un argumento propio en favor de su tesis de que es la «acción educativa» y no la «acción política» el camino (el *único* camino moral y práctico) para «salir» de la *sucia* realidad hacia la *pulcra* utopía, será específicamente el objeto del capítulo final. Este es, no solo es el corolario de la presente investigación, sino que representa todo aquello por lo que LeFevre creyó y dejó como legado.

Bajo el supuesto razonable de que un conjunto de seres indeseables de ninguna forma constituyen una «comunidad virtuosa», se reivindicará a lo largo del presente trabajo una filosofía moral y política centrada en la figura del individuo como potencial agente de una nueva y mejor sociedad. Emparentando su pensamiento en aquellos puntos que entiendo esenciales en figuras (en principio) tan disímiles como John Locke y Jean-Jaques Rousseau, en un tópico que todos consideraron de vital importancia como es la eterna búsqueda del «mejor de los mundos posibles»; así como también la idea de que es en el proceso educativo donde descansa principalmente la formación de este hombre virtuoso en el que en buena medida se funda este porvenir.

Se reivindica de esta forma, una propuesta de filosofía moral y política que tiene como piedra angular la relevancia de la educación en la formación del ciudadano. La propuesta del autoarquismo está directamente orientada a mejorar la condición humana y no pretende cumplir es sí misma ninguna utopía, sino –en tanto exitosa– crear las condiciones de posibilidad para una mejor vida en sociedad.

La filosofía de LeFevre, cuya esencia argumentaré en el final de la obra que podemos encontrar en el actual movimiento llamado «Voluntarismo», bien puede continuar desarrollándose en el seno de esta comunidad, donde el juego dialéctico es propio de la exposición de ideas en una comunidad.

Me propongo en este trabajo no solo la presentación de un autor extraño en nuestras tierras, lo que fácilmente podría remediarse con una guía bibliográfica o la traducción de su obra más representativa: *The Fundamentals of Liberty* (1988).

Su pensamiento será reconstruido desde su primera publicación en 1940 (escrita en el marco del movimiento *New Age* «I AM») a través de una extensa obra que comprende libros, panfletos, artículos en periódicos, revistas, conferencias, audiciones radiales e incluso unas raras filmaciones que fueron procuradas en el marco de esta investigación.

Se adjunta además un anexo con copia de documentos inéditos provenientes del Archivo de Robert LeFevre (Robert LeFevre papers, 1946-1981) en la Universidad de Oregón, quien custodia el mismo desde su adquisición como producto de la donación hecha por Bob en 1981. Estos por primera vez serán hechos públicos aquí gracias al permiso concedido expresamente por la propia Universidad.

Aún tengo pendiente responder a una pregunta que es enteramente legítima: *¿porqué Robert LeFevre?*

Quizás, porque tuvo la sensibilidad suficiente para pensar en una filosofía que no pertenecía a su tiempo y *sabía* que independientemente del contenido, solo por esta razón iba a prosperar entre sus contemporáneos. Porque fue uno de tantos que plantaron árboles cuyos frutos nunca esperaron llegar a ver. De alguna forma, LeFevre escribió para mí, así como también para quien ahora está leyendo estas líneas.

Capítulo I

*El libertario más famoso del
que jamás has oído hablar*



1. *El libertario más famoso del que jamás has oído hablar*

Hijo de Dan y Ethel, Robert LeFevre Thomas nace un 13 de octubre de 1911 en el condado de Gooding (Idaho), en los Estados Unidos de América. Su llegada al mundo estuvo marcada por las dificultades. El pequeño «Bob» nace con un defecto de nacimiento conocido como espina bífida¹, y sus padres reciben la triste noticia de que su hijo posiblemente no sobreviva a las primeras horas de vida, y que aún en caso de lograrlo, difícilmente podrá alguna vez caminar. Su madre asumió inmediatamente la misión de sanar el daño que la naturaleza le había hecho a su pequeño. Durante meses mantuvo erguida su espalda y en base a masajes y aceites, y para estupor de la comunidad médica de Gooding, la espalda pudo curar. Robert no solo pudo caminar sino también practicar ejercicio durante su juventud. Aún así, la secuelas de esta dolencia lo acompañarán durante toda su vida y marcarán fuertemente su infancia. Por esta razón principalmente, fue educado para evitar las peleas a toda costa, ya que un golpe en la espalda en forma directa (o como producto de una caída) podría dejarlo permanentemente en silla de ruedas. Esto marcó profundamente su niñez, y no es descabellado asumir que el pacifismo radical que permeará su filosofía, pueda tener su germen en esta experiencia de vida a tan corta edad.²

Robert creció en un hogar que él mismo definiría posteriormente como «roto». Sus padres se divorciaron cuando tenía once años, poniendo de esta forma

1 Malformación congénita en la que existe un cierre incompleto del tubo neural al final del primer mes de vida embrionaria, y que posteriormente implica el cierre incompleto de las últimas vértebras. Como malformación crónica, se padece durante toda la vida. Según el grado de lesión medular, los daños pueden causar la incapacidad al caminar y afectar diferentes partes del cuerpo (huesos, tendones, articulaciones, órganos urológicos e intestinales).

2 Contamos para esta breve presentación de la vida de LeFevre, con su biografía autorizada: *Robert LeFevre: «Truth is Not a Half-way Place»* (Watner, 1988). Irónicamente, LeFevre pensaba que la mejor forma de entender la obra de un artista era a través de su biografía (¿1979?: 259).

fin a la tormentosa relación. Su crianza quedó a cargo exclusivamente de su madre quien se ocupó de que fuera vegetariano estricto, y como reconociera más tarde, el no comer aquello que le servían en general a los otros fue algo que tuvo un gran impacto en el desarrollo de su carácter. No comer con los demás, justo en el momento en que la mayoría de las personas dejaban de lado sus diferencias, se sentaban y reconocían cierta unidad, tuvo un profundo efecto en él. Para LeFevre, el quedar fuera de esta dinámica le ayudó a reconocer su individualidad única, algo que lo mantenía aparte de los otros (1974a: 6). Su madre le había transmitido la idea de que él se mantuviera apartado de sus compañeros, y con tanta frecuencia le decía que era «diferente» del resto, que el pequeño Bob realmente comenzó a creerlo. Para cuando era adolescente, Robert había absorbido íntegramente un estricto sistema de creencias: el alcohol, el tabaco y la carne eran tabú; lo correcto y lo incorrecto nunca se mezclan; y un fuerte código moral (probablemente heredado del trasfondo cuáquero de su linaje materno) marcaron a fuego los primeros años de su vida. Sin embargo, nada de esto fue obstáculo para el desarrollo de sus talentos sociales y artísticos. En 1929 escribe su primera obra de teatro titulada *Don't Tell*, y al poco tiempo la segunda: *The School for Kissing*.

El Hamling College de Saint Paul (Minnesota), no solo es terreno de expresión artística, y es allí donde Robert se enamora de quien sería su primer gran amor, Charlotte Hibbard. Después de poco más de un año de relación, nada podía preparar al joven LeFevre para la pérdida de su prometida por causa de una muerte súbita. Un tumor cerebral posteriormente identificado será el culpable y Bob ya no será el mismo. La Iglesia de Westminster en Minneapolis será ahora su refugio, siendo el lugar que oportunamente rechazara cuando Charlotte le invitara a unirse a la congregación, hoy era lo más cerca que de ella podría estar. Poco tiempo después es designado como director de las producciones teatrales de la Iglesia y allí conoce a quien será su futura esposa: Ruth Margaret Tapp. En los años siguientes contraen matrimonio y nace su primer hijo, Robert Jr.

La relación no funcionó como lo planearon, y su situación económica no tenía nada que envidiar a la marital. Poco tiempo después, esposa e hijo lo abandonan dejándole en una situación desesperante, sin trabajo ni familia y al borde literalmente del suicidio. Esta experiencia lo convirtió en otro visitante entusiasta del puente popularmente conocido como «Suicide Bridge» en Arroyo Seco (Pasadena). El destino quiso que el impulso de saltar fuera superado por el impulso de tener una charla motivacional con otro potencial suicida que se le había adelantado. Después de un rato de conversación, LeFevre pudo persuadirlo del sinsentido de lo que ambos iban a hacer. Ambos culminaron la noche gastando los últimos ahorros en el primer café que pudieron encontrar al bajarse del puente. Este hecho, aún cuando no hubiera tenido un desenlace fatal, hizo que Bob tomara conciencia de que realmente había tocado fondo. Es aquí donde su padre (con quien no había tenido una relación muy cercana desde la niñez) vendría en su auxilio para ayudarlo a recuperar su vida. Con nuevo ímpetu (y nuevo trabajo). Robert tiene una segunda oportunidad con Ruth, y dos años después nace su segundo hijo: David. La vida por fin le sonríe. LeFevre pronto se convierte en una pequeña celebridad gracias a su nuevo empleo en una radio local, pero sin embargo aún existe un *vacío* que lo mantiene en un estado de angustia permanente. Este *vacío* será parcialmente llenado por una doctrina en boga del aún marginal movimiento *New Age* conocido como el culto «I AM» (YO SOY).

- **Los años «I AM» y la Guerra**

La experiencia de LeFevre dentro del culto «I AM» tuvo un gran impacto en su vida. Tal es así que incluso podemos rastrear una buena parte de las enseñanzas que allí recibió en todo el desarrollo posterior de su filosofía. Profundamente conmovido por la lectura de *Unveiled Mysteries*³ de 1934 (texto escrito por un tal «Godfré Ray King», pseudónimo de Guy Ballard), LeFevre decide participar en esta emergente iglesia que decía contactar con *Maestros*

3 Texto que recomienda leer porque «enseña a vivir», de la misma forma en que insta a la lectura de otros libros de la misma serie (Bob y Pearl, 1940: 23, 198).

Ascendidos, de entre los cuales destacaba la enigmática figura del «Conde de Saint Germain».

Si bien la relación entre LeFevre y «los Ballards»⁴ fue relativamente corta (1937-1939), la influencia que estos tuvieron en el novel feligrés no puede minimizarse. El motivo por el que LeFevre haya sentido atracción por sus enseñanzas probablemente se deba a la prédica de un conjunto de ideas que le eran particularmente afines: un anticomunismo rampante, la promoción del individualismo y el patriotismo, una suerte de Teosofía para novatos, y unas reglas de conducta que ya le eran familiares por su similitud con el cuaquerismo inculcado con cierto éxito por su madre. Todo esto fue un cóctel irresistible para LeFevre. Aún así, la relación terminó casi tan abruptamente como empezó y no pasó mucho tiempo en darse cuenta de que aquello no era lo que realmente estaba buscando. El fallecimiento de *Daddy Ballard* en 1939, y el anuncio de un libro escrito en colaboración con una integrante del movimiento (Pearl Diehl), fueron elementos suficientes como para romper definitivamente con *Mama Ballard* (ahora la única «jefa» del culto). De esta forma, su etapa de filósofo religioso había terminado (Watner, 1988: 43).⁵

El otro evento que definitivamente terminaría de dar un vuelco a su vida fue la experiencia de la Guerra. LeFevre se encontraba ahora en un momento difícil. Exitoso en su trabajo con su programa radial pero de nuevo fracasado sentimentalmente (en este punto su matrimonio ya no tendría solución), y con una

4 Guy y su esposa Edna Ballard eran quienes dirigían el culto. Se los llamaba cariñosamente «*Mama and Daddy Ballard*».

5 Se puede encontrar con gran detalle la experiencia de LeFevre desde el movimiento «I AM» en la propia obra que escribe con Diehl (firmada como «Pearl and Bob»): «*I AM*» *America's Destiny!* (1940). Muchos años después adoptará una postura más escéptica, considerándose a sí mismo como «un ignorante» (más que un ateo) en cuanto a la existencia de Dios (1977a: 10), y sorprendiéndose de que algunos «sepan tanto» donde el conocimiento lo consideraba inexistente (1978b: 5). En definitiva, si bien LeFevre nunca dejó de creer que había *algo ahí afuera*, terminó siendo muy cauto en cuanto a la naturaleza de ese «algo» (Watner, 1988: 132). En el final de sus días LeFevre manifestó verdaderos reparos por el pensamiento teológico organizado en forma de cualquier iglesia (LeFevre, 1975b: 5).

distancia producto de la separación que hacía realmente muy difícil una fluida paternidad. Para colmo, ya no tenía el consejo de «los Ballards» en donde refugiarse. Bob había llegado a otra encrucijada en su vida, pero esta vez estaba lo suficientemente preparado como para no pensar en el suicidio.

De pronto, Pearl Harbor sucedió. Ahora tenía un objetivo, una meta, *algo* por lo que luchar. Motivado no solo por la indignación producto del ataque⁶ y un fuerte sentimiento de patriotismo le lleva a alistarse en el Ejército y viaja a Europa a «pelear por la Libertad». Es en este período donde este tiene las revelaciones más importantes. En primer lugar, no tarda en constatar la cruda existencia de un imperialismo norteamericano, así como el hecho de que la propia Guerra se estaba dilatando en beneficio de algunos particulares. LeFevre de hecho estaba horrorizado con ciertos aspectos de las políticas estadounidenses y británicas, llegando a sostener que el barbarismo de estos era incluso superior al de Iósif Stalin y Adolf Hitler. Especialmente le preocupaba todo lo relacionado con el bombardeo estratégico, que generalmente se ha mantenido alejado del conocimiento del público (1968a: 99), algo excesivamente preocupante para alguien que veía al pueblo estadounidense como el más ingenuo del planeta en cuanto su gobierno (LeFevre, ¿1979?: 74). Esto era inaceptable para el ingenuo soldado. Además, y para complicar un poco más su situación, tuvo a cargo la preparación de cursos para oficiales de alto rango, siendo estas sus primeras experiencias como docente.

Tener que enseñar lo que era el fascismo diciendo *verdades incómodas* le cuesta la promoción y que lo terminen vigilando por ser considerado un «loco» de acuerdo a los parámetros del Ejército. Irónicamente, será un accidente en el frente

6 Pocos años después va a acusar al gobierno estadounidense de permitir el ataque para sacar rédito político del mismo y justificar la intervención en la Guerra. LeFevre reconoce que si bien debería ser obvio que la libertad y la guerra son antitéticas, con frecuencia se argumenta lo contrario (1966e: 137-138). Curiosamente, no mucho tiempo después va a defender la idea de que la Guerra comenzó en China en 1936 con el incidente de Mukden (¿1970-1975?k).

francés que casi le cuesta la vida, aquello que lo termina *salvando*. Como consecuencia, su frágil espalda es sometida a una cirugía experimental exitosa, y si bien pudo seguir caminando, nunca se pudo recuperar del accidente por completo. Por esta razón, se decide su retorno a la base general de operaciones en los Estados Unidos, dado de baja honorablemente como Capitán de la Fuerza Aérea en 1945. Poco tiempo antes, conoce a quien será su segunda esposa y compañera de vida: Loy Reuling, con quien tiene su tercer y último hijo (Tommy).

Una vez de vuelta, LeFevre ya no se siente el mismo. Las preguntas existenciales lo acechan. Claramente debía encontrar un camino. Alejado del misticismo de «Saint Germain» y decepcionado por el curso de la política estadounidense que se manifestaba en su peor versión en todo lo que respecta a la Guerra⁷, no podía dejar de pensar en la tensa relación impuestos-política-Ejército y los peligros del abuso de este mecanismo (Watner, 1988: 85). De todas formas, será un evento específico el que motive a LeFevre a conformar sus primeros enclaves antigubernamentales. En razón de las necesidades económicas provocadas por el gasto que la Guerra supuso para el gobierno, se crea un impuesto destinado a solventarlo (OPA). Una vez culminado el conflicto, el impuesto no corrió la misma suerte. Al escribir a su congresista representante, obtiene como respuesta que este no será eliminado porque ahora tiene otro destino y «el pequeño hombre» será perjudicado. Esta fue la gota que derramó el vaso. LeFevre decide fundar (junto con 40 personas más) un grupo de presión llamado «The People's Unofficial Committee», compuesto por ciudadanos y comerciantes cansados de los abusos del gobierno y la burocracia (Watner, 1988: 116-117). En el seno de este grupo se redacta una suerte de ensayo-manifiesto muy breve donde se trata básicamente sobre la naturaleza del gobierno y lo inconveniente de la guerra como forma de resolución de conflictos. Esta obra se tituló *Primer to a*

7 En el futuro, LeFevre reconocerá que haber creído que le debía lealtad a «su gobierno» y «su país» había sido un error. En ese momento, aún concebía al gobierno como un protector, un árbitro, una fuente desapasionada de justicia y seguridad, que obraba como la barrera (la «ley y el orden») contra el caos absoluto (LeFevre, 1975c: 1).

New World y fue publicada en 1948, siendo así el primer libro publicado por LeFevre en solitario.

En este nuevo escenario, todo parecía más claro: era el ámbito de lo político donde debía destinar sus energías. Sin embargo, y si bien llegó a competir con actores relevantes en su tiempo, nunca llegó a ser electo como representante republicano. Aún así, y después de ser derrotado, comenzó a trabajar para ayudar a otro joven republicano llamado Richard M. Nixon, quien aspiraba en ese momento al cargo de senador (LeFevre, 1974d: 3). Toda la experiencia le sirvió para entender mejor la lógica de la actividad político-electoral y decepcionarse por completo de esta. Traiciones, promesas incumplidas y básicamente un concierto de mentiras como forma natural de comunicarse con el potencial votante (así como con el correligionario) no era exactamente lo que Bob consideraba como una vía moralmente aceptable. Un nuevo camino emprende ahora, más solitario pero más prometedor. Su tiempo como filósofo político comienza, y esta es una elección de la que no se arrepentirá nunca.

- **Descubriendo al libertario que lleva dentro**

Las personas en las que había confiado para hacer que su libertad fuera segura estaban a la vanguardia de quienes pretendían quitársela. Es aquí que LeFevre llega a la conclusión de que el problema no estaba en aquellos que uno designaba para que lo «representen» sino que el verdadero problema era el propio gobierno, que es en definitiva, el único instrumento del que dependen todos los tiranos.⁸

Reconocer al gobierno como el enemigo central es un hecho impactante para un tradicionalista conservador y será a dos personas en especial que LeFevre

⁸ LeFevre decía encontrar detalladas explicaciones que avalan su tesis en las obras de Nicolo Machiavelli (*Il principe di Niccolo Machiavelli al Magnifico Lorenzo di Piero di Medici*, de 1532), Karl Marx y Friedrich Engels (*Manifest der Kommunistischen Partei*, de 1848), y Hitler (*Mein Kampf*, de 1925).

agradecerá por esto: Rose Wilder Lane⁹ y F. A. Harper (LeFevre, 1975b: 2). En especial las conversaciones mantenidas con Harper sobre la obra de Leonard E. Read (*Government – an Ideal Concept*, de 1954) fueron especialmente esclarecedoras; la lógica de Read se basaba en el postulado de que un gobierno no sería necesario si todos los servicios que este pudiera brindar fueran ofrecidos en el mercado. Dado que el gobierno requiere del ejercicio de la fuerza y el mercado del intercambio voluntario, este último sería moralmente superior desde la óptica de Read. LeFevre se negó en un principio a aceptar esto pero fue cuestión de tiempo a que sucumbiera en esta lógica (Watner, 1988: 159-160).¹⁰

En su nuevo rol de filósofo político debuta con estruendo con el primer episodio que le otorgó cierta relevancia en el novel movimiento libertario de comienzos de la década del cincuenta. La crítica al manual de las Girls Scouts de 1953 en un artículo titulado *Even the Girls Scouts*, motivado por la omisión de esta organización hacia la Constitución estadounidense, siendo esta reemplazada por lo que LeFevre consideraba que era propaganda en favor de las Naciones Unidas y de un *Gobierno Mundial* (1954: 1-4)¹¹. La arremetida contra estas «*ardent one-worlders*», que sostienen en su manual que los estadounidenses son «ciudadanos de las Naciones Unidas», y critican el sistema de *libre empresa* por

9 La estrecha relación entre Lane y la escuela supuso no solo un madrinazgo intelectual (y espiritual) sino también económico (Beito y Royster, 2008: 569). Una selección de la correspondencia de Lane, publicada como *The Lady and the Tycoon. The Best of Letters Between Rose Wilder Lane and Jasper Crane* (MacBride, 1973) contenía numerosas referencias a sus visitas de verano a la *Freedom School*. En *God Bless You, Mr. Rosewater or Pearls Before Swine* (Vonnegut, 1965) se trataba indirectamente del trabajo que había realizado en Colorado con LeFevre.

10 LeFevre admite que antes de conocer a Read buscaba reducir el tamaño del gobierno desde el interior del mismo. Read creía que la educación era la mejor manera y finalmente le convenció de que no solo era la *mejor*, sino la única forma moral y práctica (1974d: 8).

11 La crítica se prolongó en el tiempo. Pocos años después diría que esta idea (de Naciones Unidas) ha llevado a un enorme derramamiento de sangre y un estado de *guerra perpetua*, ahora (1960) y también se tendría que lidiar con la idea de que los límites geográficos deben ser abolidos y todos los hombres (dondequiera que se encuentren) deben ser obligados a reaccionar ante un solo súper gobierno. Para LeFevre, esta es la extensión de la idea socialista a la «supremacía socialista»: establecer un gobierno universal. Este incidente en contra del «globalismo de las Girl Scouts» ha tenido repercusiones hasta nuestros días y siempre en defensa de los postulados que LeFevre atacara en su momento (Chatelain, 2014: 263; Swetnam, S. H. (2016: 90-114).

tener «una actitud infeliz hacia las *Girl Scouts*», supuso un verdadero escándalo a escala nacional. Los argumentos de LeFevre distaban de ser únicamente políticos. Si se acepta a la ONU como redactora legítima de un sistema normativo que suprime el derecho interno de un país en todos los puntos en que hubiera una contradicción con sus directivas, se estaría entregando soberanía de una forma que era inaceptable. A su vez, plantea desacuerdo en cuanto a la vaguedad de sus textos por prestarse a demasiadas interpretaciones, y teme por la futura creación de organismos internacionales «autorizados» a solucionar este problema (con lo que la pérdida de soberanía sería casi total).¹²

La notoriedad que cobró este incidente hizo de LeFevre una suerte de prominente «celebridad» de los ideales libertarios y gracias a este suceso tuvo la oportunidad de entrevistar para la televisión al senador Joseph McCarthy (para *The World Today*), con quien simpatizaba en razón de su cruzada anticomunista.¹³ LeFevre aprovecha esta instancia para preguntarle si le parecía suficiente el trabajo de persecución que estaba haciendo y –dado que en su experiencia había constatado una gran ignorancia sobre el tema– si no sería más eficiente destinar también energías a enseñar *qué era* realmente el comunismo. En definitiva, si no sería más rentable establecer algún tipo de institución educativa para que no solo supiéramos *quiénes* son los comunistas, sino que además entendamos *qué es* lo que están tratando de hacer. La reacción del senador dejó perplejo a LeFevre. Se puso en pie de un salto y con el puño cerrado golpeó la mesa y gritando que «no había que educar, había que *exponer*». En vista de la reacción del senador, se decidió nunca transmitir la entrevista (Watner, 1988: 147-148).

12 En 1970 realiza una crítica de similar tenor pero esta vez dirigida a los Boys Scouts, la que tuvo mucho menor repercusión (LeFevre, 1970e: 31-39).

13 LeFevre reconoce provenir de un hogar conservador que apoyó a McCarthy pensando que si los hombres *buenos* llegaban al poder entonces los comunistas serían desterrados (1975c: 1). Criado dentro de un hogar republicano, todos los demócratas eran sospechosos. LeFevre no podía olvidar que un presidente demócrata los había embarcado en la Primera Guerra Mundial, otro lo hará en la Segunda, y un tercer presidente demócrata los llevará a la Guerra de Corea y será el primero –además– en utilizar la bomba atómica (LeFevre, 1974b: 1).

Esto fue lo que realmente LeFevre necesitaba. Estaba decidido. La educación era el arma más importante del arsenal anticomunista: «(e)ducation was what was needed» (Watner, 1988: 138). Después de todo, quien no sabe *qué* es el comunismo, nunca podría llegar a identificar *quiénes* son los comunistas.¹⁴

Poco tiempo después recibe una oportunidad que literalmente cambiará su vida: el llamado a un puesto de editor en el periódico libertario dirigido por Harry Hoiles: el «Colorado Springs Gazette-Telegraph».¹⁵ Su trabajo prácticamente consistía en elegir un tema de actualidad y trabajarlo «desde la perspectiva de la libertad». Hoiles revisaba sin excepción el material previo a su publicación y le sugería a LeFevre que corrigiera ciertos aspectos de sus columnas en aquellos casos donde las conclusiones no se derivaban lógicamente de las premisas. De esta forma, su primer editorial se publica un 23 de noviembre de 1954. Hoiles (siguiendo el *espíritu libertario* del periódico) nunca rechazaba una propuesta por su contenido sino por su forma, esta debía cumplir los pasos lógico-deductivos necesarios para todo razonamiento que pretenda considerarse válido (LeFevre, 1975b: 2).¹⁶

La rigurosidad a la que fue sometido por Hoiles tuvo en LeFevre una influencia difícil de cuantificar, pero parece estar fuera de toda duda que esta experiencia contribuyó notablemente en su formación metodológica, y la misma será reconocible posteriormente en toda su obra. Su trabajo como editor en el

14 Una crítica que realizará LeFevre mucho años después del apogeo macartista es que Estados Unidos. nunca se opuso al Comunismo como régimen y solamente a algunos comunistas (¿1970-1975?ab).

15 Harry Hoiles era hijo R. C. Hoiles, dueño de la cadena «Freedom Newspapers» del cual el Gazette-Telegraph era uno de los más importantes. R. C. fue una personalidad relevante en el movimiento libertario de la primera mitad del siglo XX. LeFevre pensaba que R. C. era «un verdadero genio», aunque sus textos fueran «impublishables», excepto por los periódicos que el propio Hoiles poseía. Sobre los escritos de R. C., LeFevre confiesa a Howard Kessler en una carta del 16 de abril de 1964: «...if you can interpret it, is magnificent. I love the old man.» (Watner, 1986: 1).

16 LeFevre le confiesa a Albert Penn en una carta del 21 de mayo de 1956, que Hoiles (R. C.) no esperaba que estuviera de acuerdo con él, sino que sus conclusiones fueran honestas y estuvieran respaldadas por la lógica (Watner, 1986: 5).

Gazette-Telegraph bajo la dirección de Hoiles fue realmente una experiencia que agudizó su mente. LeFevre reconoce que le costó aprender a escribir según los exigentes estándares a los que estaba sometido (LeFevre, 1974b: 6). En este sentido, no parece exagerado afirmar que como consecuencia de sus vivencias con Hoiles, sumado esto a la experiencia pedagógica en el Ejército, LeFevre realiza el otro paso fundamental en estos años que serán definitorios en su vida: dejar su puesto de editor en el periódico para fundar su propia institución educativa. La flamante «Freedom School» en Colorado Springs abre sus puertas en 1956, donde comenzará enseñando básicamente la filosofía que se encontraba en la línea editorial de los «Freedom Newspapers» (Watner, 1986: 4).

La escuela tuvo como docentes visitantes a muchas de las figuras más destacadas del movimiento libertario de su tiempo, desde Ludwig Von Mises hasta Milton Friedman, pasando por Hans Sennholz, William Andrew Paton y William Harold Hutt (1976b: 6). Así también, las obras de Frédéric Bastiat (1850); Henry Grady Weaver (1947) y Henry Hazlitt (1946) conformaban la bibliografía de referencia complementaria. Poco tiempo después (1960: 28), LeFevre recomendará las obras de Mises (1947, 1949, 1951 y 1956). Si bien no tenemos prácticamente testimonios externos sobre las actividades puntuales que se realizaban en la escuela de LeFevre, contamos con breves reseñas que se consignan a continuación. John L. Kelley nos dice que la institución no concedía titulación alguna aunque intentó desarrollar un programa de posgrado en Historia y Economía (1997: 233). Según Brian Doherty, la escuela era «un pequeño mundo de personas que pensaban que el New Deal era una horrible equivocación» (Mayer, 2010). Por otra parte, es interesante que fueran considerados por el FBI como un grupo lo suficientemente extremista como para ser puesto bajo vigilancia. En este contexto, William F. Buckley (fundador del movimiento conservador estadounidense moderno), tachaba a LeFevre y su círculo íntimo de «anarcototalitarios» (Mayer, 2016: 17).

Los años que siguieron a la fundación de la escuela (después convertida en el «Rampart College») fueron –conjuntamente a los que estuvo trabajando junto a Hoiles– definitivamente los más prolíficos de su vida intelectual. El desarrollo y maduración de su filosofía ética y política se produce exactamente en este período. Es en esta época también que publica sus obras más importantes: *The Nature of Man and His Government* (1959); *This Bread is Mine* (1960) y *The Philosophy of Ownership* (1966). Posteriormente edita y publica asiduamente artículos en la revista de la institución: «Rampart Journal of Individualist Thought» (1965-68) e incluso logra montar su propia editorial (Pine Tree Press¹⁷). Watner considera que estos diez años (1954-64) serán los años claves en la formación de su propia filosofía (1988: 232). Los siguientes serán dedicados casi exclusivamente a difundirla tal cual un predicador haría con su Evangelio.

- ***Sin retorno ni arrepentimientos...***

Culminada abruptamente la etapa del *College* en Colorado Springs a causa de una inundación producto de una fuerte tormenta y que literalmente hizo estragos en las instalaciones de la Escuela, LeFevre se muda a Orange (California). Desde su nueva base de operaciones, y junto a su amigo Sy Leon, vuelve a la carga fundando el «Rampart College» y con el dictado de su ya famoso seminario (que ahora se imparte a domicilio o en las empresas que lo contraten). Estamos en 1970 y una nueva revista (de muy corta duración) se pone en marcha: «Pine Tree Magazine», cuyo nombre cambia después de dos ejemplares a «RAP Magazine»¹⁸. La revista explícitamente en su primer ejemplar sienta su posición como *no favorable a los procesos políticos y avocada primariamente al proceso educativo*. Su público objetivo (dice a texto expreso) será el individuo que busca ser libre y los «colectivos identitarios de presión»,

17 El logo elegido para su editorial es el pino que utilizo al comienzo de cada capítulo. LeFevre permitió su uso libre de forma expresa (LeFevre, 1974c: 4).

18 Aprovecho esta instancia para agradecer a Sarah Patton, Research Services Manager de la Hoover Institution Library & Archives (Universidad de Stanford) por facilitarme la única copia disponible en forma íntegra.

fácilmente identificables y que diluían la individualidad en el marco de consignas nunca demasiado claras pero con gran poder de coerción (LeFevre, 1970d: 2).

El proyecto en California no tuvo el éxito de Colorado. El cansancio producto del paso de los años hicieron que LeFevre abandonara finalmente en 1973 el «Rampart College» dejándolo en manos de Leon. Si algo LeFevre había aprendido desde sus días en el movimiento «I AM» era que el culto a la personalidad no era para nada algo deseable, y por tal razón no le fue difícil dejar su proyecto en manos de quien entendía podía cumplir satisfactoriamente con la tarea. Aprendió esto con «los Ballard» y no tenía intenciones de repetir la experiencia consigo mismo. Poco tiempo después, hace lo mismo con sus seminarios en favor de Kevin Cullinane (un viejo alumno) quien en 1979 comienza a encargarse de su dictado.

«The Fundamentals of Liberty» fue el nombre del seminario que condensaba todo su pensamiento y que impartió desde sus tempranos días en Colorado Springs en 1956 hasta 1979. En este punto, LeFevre consideraba que la prueba de su dedicación se encontraba mucho más en sus actos que en lo que había profesado y enseñado. Intentó que su filosofía y sus acciones fueran totalmente coherentes y a su vez fundada en los principios del *libre mercado*. Prueba de esto era su enfrentamiento constante con los asistentes al seminario que eran por lo general grandes empresarios.

LeFevre notaba que (con notables excepciones) estos realmente no querían defender una posición filosófica que fuera consistente. Mientras por un lado rechazaban pagar impuestos y detestaban las regulaciones del gobierno, no tenían ningún pudor en promover aranceles proteccionistas, aún admitiendo que estos eran contrarios a los principios del libre mercado. La mayoría estaba de acuerdo con la existencia de carreteras hechas por el gobierno, escuelas hechas por el gobierno, préstamos ofrecidos por el gobierno, y la asistencia directa del gobierno

en casos de quiebras. De hecho, ni siquiera eran reacios a tener al propio gobierno como socio, siempre que este hiciera lo que ellos deseaban, que era favorecerlos con una ventaja frente a los demás (LeFevre, 1975c: 3).¹⁹

The Fundamentals of Liberty es también su obra póstuma, publicada en 1988. Este libro es considerado hasta el día de hoy como su *magnus opus*, la obra fundamental para quien quisiera conocer el pensamiento libertario de LeFevre.²⁰ En sus últimos años también intentó escribir una novela (*Cosmo*, en 1980) y una autobiografía. Ninguna de ellas consiguió publicar. Sin embargo en 1999, gracias al trabajo en conjunto de J. Neil Schulman y Wendy McElroy en calidad de editora, pudo ser finalmente publicada en dos volúmenes bajo el título: *A Way to be Free. The Autobiography of Robert LeFevre*.

LeFevre tuvo una vida que él mismo calificaba de «absolutamente fascinante». A sus 62 años se jactaba de haber sido vendedor puerta a puerta, actor, locutor de radio²¹, presentador de noticias, comentarista²², escritor editorial y editor de un periódico, director ejecutivo del «United States Day Committee», uno de los primeros directores ejecutivos del «Congress of Freedom», fundador del «Freedom Club» de Miami y del «Miami Breakfast Club», empleado de una tienda, agente de bienes raíces, vendedor de seguros, soldado, propietario, restaurador, profesor, político e incluso promotor de la filosofía «I AM» (1973: 3).

Aún así, no tenía mayor problema en reconocer *que había enseñado lo suficiente y vivido lo suficiente para obtener la sabiduría necesaria para saber*

19 Quizás por esta razón es que su seminario es calificado de «infame» por los editores de la revista *Reason* (2011).

20 LeFevre no pudo ver su libro exhibido en las librerías más importantes de Sankt-Peterburg, como señalara Ralph Slovenko en *Reminiscences: the Soviet Union/Russia* (2002: 502).

21 LeFevre cuenta con un extenso archivo de audio, destacando «The Voice of Freedom» en 1951 y «Past is Prologue» para 1952 y 1953. A su vez, grabó más de cincuenta casetes abordando diversos temas desde la óptica libertarista y que se conocen como «LeFevre Commentaries» (¿1970-1975?a a ¿1970-1975?ax), así como dos conferencias de más larga duración: «Coming Alive» (¿1975-1976?a) y «Law, Legislation, and Rights» (¿1975-1976?b).

22 Para 1978 tenía una columna en 27 periódicos locales en 10 estados (1978d: 6).

que no era un sabio (1975b: 8). LeFevre de hecho, ni siquiera se consideraba una persona «leída». Esta percepción suya probablemente sea consecuencia del rechazo del sistema educativo tradicional donde la memorización se antepone al entendimiento. Desde su juventud adopta una actitud rebelde y confiesa que prefiere detenerse y analizar profundamente cada texto al detalle, lo que obviamente conspira con la velocidad de lectura (1974a: 6).

Robert LeFevre Thomas fallece pacíficamente en la noche del 13 de mayo de 1986 mientras dormía. Con su partida nos deja un legado de reflexiones tan pertinentes en su tiempo como hoy en día. Su personalidad logró una fuerte marca en quienes lo conocieron (en algunos casos de forma bastante *inspiradora*). El famoso escritor Robert A. Heinlein utilizó a Bob como modelo para uno de sus principales personajes (el Prof. Bernardo de la Paz) en su multipremiada obra *The Moon Is a Harsh Mistress* (1966) (Beito y Royster, 2010: 292; Doherty, 2007). Sin embargo esta no es la única obra que lo tuvo presente. J. M. Sidorova lo cita en *The Gatherer of Sorrows*, un cuento corto de ciencia ficción donde LeFevre es uno de los personajes de la historia (Sidorova, 2017: 205).

Sin embargo, su particular filosofía no tuvo gran trascendencia, aunque tampoco es justo decir que pasó totalmente desapercibido. Kenneth Grubbs, Jr. lo presenta en una conferencia en 1979 como un referente histórico, un vínculo con la generación fundadora del movimiento libertario contemporáneo (LeFevre, 1979: 5). Por su parte, Mike Holmes (2020: 91) afirma que su variante del «pacifismo libertario» no solo fue única sino que tuvo una «influencia sorprendente y a largo plazo», sin embargo no especifica nada más sobre esto. Aún así, la respuesta a un suscriptor del *LeFevre's Journal* en 1974 es especialmente ilustrativa en cuanto a su autopercepción. Cuando este le envía una fotografía del letrero de la calle «Lefèvrestraße» que toma rumbo al aeropuerto de Tempelhof en Berlín, a lo que LeFevre le responde: «(t)his street sign in Berlin will probably be as close to fame as my name ever comes.» (1974a: 4).

1.1. De libertarios y libertarismos

Previo adentrarse en el pensamiento de LeFevre, conviene realizar un acercamiento general a la tradición filosófico-política en la que se enmarca este autor. En este marco, el enfoque de Will Kymlicka (2002: 102-165), será útil a efectos de una breve reconstrucción de los contenidos principales del libertarianismo contemporáneo.²³

- **Caracteres generales de la filosofía libertaria**

Denominamos como «libertarios» a todos aquellos que defienden el *libre mercado* y se oponen al uso de esquemas de impuestos redistributivos para implementar una teoría liberal de la igualdad. Ahora bien, no todos aquellos que favorecen este sistema económico pueden considerarse «libertarios», ya que no todos comparten esta visión de que el mercado es inherentemente justo.²⁴ Por ejemplo, un argumento común en defensa del capitalismo irrestricto es su productividad, su pretensión de ser máximamente eficiente y su capacidad para aumentar la riqueza social. Muchos utilitaristas, convencidos de la verdad de esa afirmación, favorecen la libre circulación de bienes y servicios, en tanto su eficiencia permite la mayor satisfacción general. Sin embargo, el compromiso utilitario es necesariamente contingente, y si acordamos que hay circunstancias en las que el mercado no es productivo al máximo, los utilitaristas apoyarían las restricciones gubernamentales sobre los derechos de propiedad sin mayor

23 Para profundizar en la filosofía libertaria, ver: *The Machinery of Freedom. Guide to a Radical Capitalism* de David Friedman (2014); *Libertarianism. A Political Philosophy for Tomorrow* de John Hospers (1971); *Restoring the American Dream. The Defining Voice in the Movement for Liberty* de Robert Ringer (2010); *For a New Liberty. The Libertarian Manifesto* de Murray N. Rothbard (1985); y *The Libertarian Idea* de Jan Narveson (1988). Con especial énfasis en la economía: *Introductory Econometrics: A Modern Approach* de Jeffrey M. Woolridge (2019). Una guía pertinente de textos introductorios al pensamiento libertario podemos encontrarla en: <<https://www.libertarianism.org/publications/essays/introducing-libertarianism-reading-list>> [Consultado el 2 de abril de 2021].

24 En su libro *Radicals for Capitalism: A Freewheeling History of the Modern American Libertarian Movement* Doherty (apoyado en Rothbard y Mises) nos aclara que no hay nada particularmente *misterioso* sobre «el mercado»: es un lugar donde cada transacción beneficia a quienes la realizan, y las acciones espontáneas de los individuos apuntan a nada más que a la mejora de su propio estado de satisfacción (2007: 638, 659).

problema, como ocurre con el caso de los monopolios naturales.²⁵ Otros, por su parte, lo defienden ya no con el objetivo de maximizar la utilidad, sino de minimizar el peligro de la tiranía. En este sentido, van a sostener que dar a los gobiernos la posibilidad de regular los intercambios económicos centraliza el poder, y dado que el poder corrompe, las regulaciones del mercado son el primer paso para un Estado totalitario. Mientras más el gobierno pueda controlar nuestra vida económica, más capaces (y dispuestos) estarán de controlar todos los otros aspectos de nuestras vidas. La cuestión de las libertades económicas serán así, un recurso indispensable a efectos de preservar las libertades civiles y políticas.

El libertarismo (que para Kymlicka es una expresión filosófico-política de «la derecha») difiere de otras teorías en cuanto afirma que los impuestos redistributivos son intrínsecamente injustos porque violan los derechos de las personas de disponer libremente de sus bienes y servicios, así como de decidir cuál es la mejor manera de garantizar la productividad. Dicho de otra manera, el gobierno no tiene derecho a interferir en el mercado, incluso cuando sea para aumentar la eficiencia. Debido a que las personas están legitimadas para disponer de sus propiedades como mejor les parezca, la interferencia del gobierno es equivalente al trabajo forzado, lo que constituye claramente una violación de los derechos morales más básicos. A continuación, vamos a analizar brevemente las dos grandes formas que propone Kymlicka de entender el libertarismo: el «libertarismo como ventaja mutua» y el «libertarismo como libertad».

Los teóricos de la vertiente del libertarismo denominado *de ventaja mutua* utilizan el argumento del «contrato social» aún cuando para estos no existen

25 Uno de los miedos más arraigados y que opera como obstáculo para la aceptación de las ideas del libre mercado, es el miedo a la conformación de monopolios, que en realidad no es otra cosa que miedo a los precios altos (¿1970-1975?i). LeFevre hacía notar que en realidad este es un temor injustificado, siendo que la competencia es el estado natural de todos los mercados libres y el monopolio y los privilegios son prerrogativas de los gobiernos únicamente (1960: 281). El monopolio aparece con el gobierno (¿1970-1975?ai) ya que no puede haber monopolios en un sistema de libre mercado (¿1970-1975?ah). Para una explicación sobre el proceso de fijación de precios, escuchar: *The Fear Of High Prices* (¿1970-1975?ag).

deberes naturales o reclamos morales originarios, en tanto no hay igualdad moral debajo de nuestra desigualdad física natural. Para esta vertiente del libertarismo, la visión del mundo moderno descarta la idea tradicional de que las personas (y las acciones) tienen un estado moral inherente. Lo que las personas consideran valores morales objetivos no son otra cosa que las preferencias subjetivas de los individuos. Por lo tanto, no hay nada que sea naturalmente «correcto» o «incorrecto» en cuanto a las acciones de uno, incluso si estas suponen dañar a otros. Sin embargo, si bien no habría nada intrínsecamente malo en lastimar a alguien, sería mejor abstenerse de hacerlo para evitar que cualquier otra persona intente la misma conducta y eventualmente uno termine dañado. Adoptar una convención de estas características es mutuamente ventajoso, ya que no tenemos que desperdiciar recursos defendiendo nuestra propia vida y propiedad, lo que nos permite forjar una cooperación más estable. En definitiva, si bien para estos libertarios el lastimar al prójimo no constituye una acción inherentemente incorrecta, cada persona gana a largo plazo al aceptar las convenciones que la definen como «incorrecta» e «injusta». Las teorías de la «ventaja mutua» imitan la moral tradicional al establecer reglas que limitan lo que somos naturalmente libres de hacer y nos exige que consideremos que estas pautas de convivencia tienen prioridad sobre la búsqueda ilimitada del interés propio. Estas reglas pueden estar basadas en el beneficio mutuo pero para lograr un resultado ventajoso para todas las partes, necesitamos ver estas reglas como «obligaciones» que se adelantan parcialmente a la toma egoísta de decisiones. La teoría de la «ventaja mutua» puede ser lo mejor que podemos esperar en un mundo sin deberes naturales o valores morales objetivos, e incluso si pudiéramos identificar tales normas de justicia, queda la difícil cuestión de la motivación para seguirlas.

La otra expresión del libertarismo que reconoce Kymlicka es el *libertarismo como libertad*. Aquí tenemos una variante que entiende que el valor «igualdad» y el valor «libertad» son rivales para nuestra *lealtad moral*. El elemento esencial aquí es la idea de que la libertad es la premisa moral

fundamental, y la negativa a comprometer dicha libertad con la igualdad. Ahora bien, es lícito preguntarse cómo esta corriente llega a concebir que del principio de libertad se deriva naturalmente la defensa del capitalismo²⁶. Una línea argumentativa podría considerar que un mercado sin restricciones implica más libertad; a su vez, la libertad *es* el valor fundamental y por lo tanto un sistema de libre mercado es moralmente deseable. Ahora bien, la defensa irrestricta de quienes anteponen el principio de libertad ante todas las cosas puede ser entendida de varias formas; las dos más representativas implican la salvaguarda de una concepción de «libertad» en particular. Distingamos entonces entre los defensores de la «libertad teleológica» y los defensores de la «libertad intencional».

Una definición *teleológica* entiende que el principio fundamental de libertad busca maximizar su cantidad efectiva en una sociedad. Quienes apelan a este principio lo hacen alegando que su reconocimiento maximiza la libertad en una sociedad. Si la libertad es el valor final, deberíamos tener la mayor cantidad posible de esta, y cada persona tiene derecho a la libertad más amplia compatible con una libertad similar para todos. Por otra parte, una definición *intencional* de libertad requiere de algún estándar para evaluar la importancia de una libertad específica a fin de medir la cantidad de libertad que contiene. El segundo principio de libertad supone que las personas tienen derecho a la libertad más amplia compatible con una libertad similar para todos. Existen dos estándares básicos a tener en cuenta: un estándar subjetivo, donde el valor de una libertad particular depende de cuánto la desee un individuo; y un estándar objetivo, que supone que ciertas libertades son importantes independientemente de que una

26 Conviene distinguir entre «libre mercado» y «capitalismo» en tanto ambos términos suelen confundirse con relativa facilidad. Por «libre mercado» vamos a entender un sistema donde el fundamento es la no intervención del gobierno en las transacciones y donde los precios responden al equilibrio que otorga la oferta y la demanda. LeFevre aclara que esto nada tiene que ver con el *darwinismo social*. En el mercado, cada hombre es nuestro hermano, nuestro proveedor potencial y nuestro cliente potencial (Radford, 1976: 81). El capitalismo lo define como un sistema económico en el que la riqueza (en forma de recursos naturales o de bienes manufacturados) puede emplearse para la producción de más riqueza (1966g: 5). LeFevre (1960: 285) recomendaba estos autores para profundizar en la noción de «libre mercado»: Harper (1949 y 1957), Hazlitt (1946) y William A. Paton (1952).

persona en particular las desee o no. A menudo se piensa que esto último es preferible porque evita el problema del «esclavo contento», que no desea tener derechos y por lo tanto en un nivel subjetivo no podría decirse que carece de libertades importantes. En la versión *intencional* del principio de mayor libertad igualitaria, cada persona tiene derecho a la mayor cantidad posible de *libertad intencional* en tanto sea compatible con una libertad similar para todos.

Por último, es pertinente señalar que el libertarismo tiene un compromiso con el principio de respeto por las elecciones de la gente, pero rechaza el rectificar las circunstancias desiguales. De esta forma, si bien las circunstancias en principio desiguales pueden dar lugar a reclamos legítimos, el intento de atender esos reclamos por parte del Estado conduce en la práctica hacia la indeseable intervención opresiva a través de la planificación centralizada y la ingeniería social. En este escenario, el principio de respeto por las elecciones de todos se ve necesariamente absorbido por el requisito de igualar las circunstancias de algunos. En la cosmovisión libertaria el Estado no tiene la obligación de remediar las circunstancias desiguales y de hecho insisten que tiene prohibido incluso el tratar de solucionarlas, ya que estos intentos violarían los derechos de propiedad de los individuos. Por esta razón, los libertarios defienden su compromiso con el mercado, apelando a una noción más amplia de libertad personal, como es el derecho de cada uno a decidir cómo emplear sus bienes según mejor le parezca.²⁷

- **El punto de vista del participante**

En un breve ensayo titulado *The Libertarian* (¿1973?), LeFevre reflexiona sobre los tipos de «libertarios» que él había podido identificar durante sus años como participante del movimiento. Estas observaciones tienen el valor de ser escritas por un protagonista, que en la descripción y clasificación, procede a su

²⁷ Similar a lo dispuesto en la plataforma del Partido Libertario, donde se defiende el derecho a ejercer el dominio de sus propias vidas siempre que no se interfiera por la fuerza con el derecho de los demás. Disponible en: <<https://www.lp.org/wp-content/uploads/2020/08/2020-LP-Platform-0720.pdf>> [Consultado el 2 de abril de 2021].

propia categorización. En primer lugar, LeFevre distingue entre lo que podría considerarse el «movimiento libertario» y la «doctrina libertaria». Mientras el movimiento es amplio, diverso, y sin una organización central, la doctrina es precisa y exigente. Ambos tienen como objetivo la restauración de la libertad humana (de ahí el nombre de libertarios). Hasta aquí podemos decir que existe cierta *unidad* en el movimiento, ya que todos dicen adherirse a un objetivo común. Es en la metodología donde se producen las diferencias.

En cuanto a la «doctrina libertaria», LeFevre va a reivindicar el pensamiento de Abraham Lincoln cuando este intenta definir *en qué* consiste «la libertad». Según Lincoln, la mejor forma de acercarnos a este concepto es en base al cabal entendimiento de su polo opuesto: la tiranía. Al tratar de explicar en qué consiste la libertad, la mayoría de las personas encuentran su contrario en la idea de esclavitud en lugar de tiranía. Si bien es cierto que un hombre esclavo no puede ser un hombre libre, esta tendencia a contrastar la libertad con la esclavitud lleva a la suposición de que «la libertad» tiene una connotación personal y relacionada únicamente con el individuo. Por lo tanto, si tengo mi libertad y soy libre, eso me basta. Es muy simple entonces el concluir que puedo imponer mi voluntad a otros que podrían estar tratando de esclavizarme, total o parcialmente, y así retener mi propia libertad. Cuando la libertad se contrasta con la tiranía, uno debe buscar una *condición de libertad* y no meramente la libertad para uno. En un esfuerzo por comprender todas las implicaciones de la libertad como concepto, debe reconocerse que esta implica una condición humana en la que no hay tiranía en absoluto. Es la tiranía la que se opone a la libertad, no la esclavitud. El esclavo es simplemente la víctima de la tiranía de otro y el producto de la libertad perdida. Sin tiranía no podría haber esclavitud. Cuando se comprende esto, la libertad se ve como una condición en la que nadie impone la tiranía a nadie. Si alguna vez queremos alcanzar la condición de ser libres, debemos ver la libertad como una condición universal y no simplemente como el privilegio de algunos de ser libres a expensas de otros. Dicho de otra manera, la libertad es la condición natural del

hombre²⁸ y no tenemos que crear una condición ya proporcionada por la naturaleza, sino tenemos que dejar de prevenirla. Nuestro enemigo es el tirano, y quienes apoyan el concepto de libertad anhelan una condición en la que todos los hombres abandonen la tiranía como *modus vivendi*. Así, el libertario se opone a la tiranía en todos, incluido la de él mismo.²⁹ Esta línea es la que separa a los libertarios de los *no-del-todo-libertarios*, y de todos los demás que buscan poder.

LeFevre entendía lógico que en tanto la posición libertaria favorece la abolición (o al menos la reducción) de todas las prácticas autoritarias, se adoptara una posición antigubernamental (a estos los considera «moralistas»). Sin embargo, existen aquellos que son capaces de admitir la existencia del Estado mientras este se invoque para defender la propiedad del individuo (serán los «egocentristas»). La diferencia entre «moralistas» y «egocentristas» es que para los primeros la moral es objetiva, por lo que un acto «inmoral» depende del hecho mismo, sin perjuicio de cómo lo perciba la víctima. Para el «egocentrista», solamente aquello que es subjetivamente valorado como dañino por el damnificado será tomado en cuenta como «inmoral». Desde aquí, LeFevre se animará a clasificar a los libertarios de su tiempo en cuatro grandes grupos: 1) «pacifistas libertarios», quienes ven la paz y la libertad como socios esenciales. Mantienen una posición purista y abogan por el total abandono de la violencia. Creen en una especie de «moral científica» que es discernible en la naturaleza, donde el límite a la libertad

28 Existe aquí una confusión derivada del hecho de que tradicionalmente se entendió que la libertad era entendida como una prerrogativa del gobernante (reyes, césares y presidentes) para poder ofrecer seguridad a los gobernados (¿1952-1953?e).

29 LeFevre se apoya en las investigaciones de Samuel Noah Kramer (*History Begins at Sumer*, 1959) para fundamentar el apoyo a las reflexiones de Lincoln. Kramer señala que la primera vez que se registra la palabra «libertad» (*Ama-gi*, 𒀭𒂗𒂗𒂗) fue en la ciudad de Lagash. Esta aparecía en un contexto donde el pueblo estaba perdiendo la «libertad» siendo esclavizado por el gobernante Urukagina a través de los impuestos. El término excluyente de la libertad es aquí la esclavitud. La noción de *libertad* (como la de robo) existe siempre en un contexto moral de interrelaciones entre seres humanos. Si el tirano debe ser pensado como la antítesis de la libertad, entonces tenemos dos «hombres libres»: el *tirano no-esclavo* y el *hombre no-esclavo*. El problema entonces será la esclavitud y la tendencia a convertirnos en el tirano que esclaviza a quien tenemos que nos esclavice. Existe mucha gente temerosa de la libertad porque piensa que en este escenario cada quien puede *libremente* esclavizar y ser un tirano con el prójimo. LeFevre aclara que nada que ver con *la libertad*, eso es «licencia» (¿1970-1975?a).

individual está dado por la imposición de voluntad sobre otra persona. Este grupo es tildado con frecuencia de *do-nothing-libertarians*, poco prácticos, y hasta *místicos*. LeFevre (aunque no lo reconoce aquí) sería sido uno de ellos³⁰; 2) «activistas políticos», que buscan un lugar en el gobierno para desde allí dismantelar los mecanismos políticos de opresión³¹; 3) «revisionistas políticos», quienes abogan por cambios radicales en el gobierno existente sin buscar su eliminación. Para ellos su única función debe ser proteger a las personas y la propiedad; y 4) «anarcocapitalistas», que defienden que todas las funciones que desempeña el gobierno pueden transferirse al «mercado», y promueven la eliminación del gobierno por completo.³²

Ahora bien, estas cuatro divisiones LeFevre las subdivide a su vez en tres categorías, produciendo doce grupos en total. Estos son: teístas, no teístas, y ateos. Los teístas son en gran parte cristianos, aunque hay devotos libertarios de otras creencias. Los libertarios cristianos sostienen que Cristo fue el libertario original, que favoreció la propiedad privada, recomendó la bondad y la caridad, y proporcionó todas las reglas necesarias de una sociedad libre. Estos ven en Dios al único gobernante esencial. Muchos cristianos ven el Sermón de la montaña (Matthew 5: 1-48 KJV) como el epítome del razonamiento libertario y encuentran que los Diez Mandamientos (Exodus 20: 3-17; Deuteronomy 5:17-21 KJV), son un respaldo contra las ideas antilibertarias. La Regla de oro a menudo se cita

30 Varios de estos epítetos fueron usados para referirse a él, los que contestaba en su *Journal* aprovechando para aclarar puntos relacionados con su filosofía y la de quienes le proferían de tales *halagos* (1978d: 1). Especialmente aclaraba que no era un «anarcopacifista», en tanto estaba expresamente a favor de que cada individuo se proteja a sí mismo y su propiedad mediante cualquier método que no imponga un gravamen a los demás (1977b: 2). La creciente costumbre de tachar con nombres que no son correctos a quienes se manifiestan de forma que no es del gusto de otro lleva a LeFevre a ensayar un boceto de *ciencia de los epítetos* llamada «Epithomology» (y que abrevia como «epithology»). LeFevre llama la atención de que en la década del cuarenta a todo el que expresaba una opinión que no gustaba se le llamaba «comunista» (1970c: 7-8). Por su parte, Walter E. Block (2015: 33) clasifica a LeFevre como un «anarcocapitalista», la versión más extrema y radical del movimiento libertario.

31 Para LeFevre hay contradicción evidente. Quien alega que el gobierno no es indispensable, nos dice que el gobierno es el mecanismo *necesario* para quienes desean reducirlo (1978c: 5).

32 La diferencia fundamental que existe entre estos cuatro grupos es que mientras los libertarios políticamente activos buscan corregir a los demás, el apolítico busca corregirse a sí mismo.

como un ingrediente esencial en este contexto. Los no teístas consisten en deístas, agnósticos y escépticos que son indiferentes a cualquier interpretación teológica y solo les importa admitir el derecho a la libertad de culto. Algunos insisten en que existe una moral científica, mientras otros sostienen que cualquier argumento sobre la moralidad no puede ser «científico». Los ateos, por su parte, argumentan que cualquier intento de introducir el concepto de divinidad es una afrenta a la inteligencia, y se crea la raíz básica de la que fluye todo intervencionismo, en tanto las estructuras religiosas y gubernamentales surgen de la misma fuente.

En este punto LeFevre es muy crítico para con sus «congéneres individualistas». Si bien aceptaba como algo normal la existencia de tantas posiciones individualistas como divisiones socialistas, notaba una diferencia principal entre las dos doctrinas es que no existe una posición individualista general apoyada por todos los individualistas. Estos tienden a estar de acuerdo en los detalles y en desacuerdo en el área general. Por lo tanto, cuando se produce una confrontación, los individualistas se unen para una reducción de impuestos, oponerse a un aumento salarial o favorecer la protección de la vida y la propiedad, pero este no es un punto de encuentro central. No tienen una meta establecida ni tampoco un gran diseño. Los socialistas en cambio, están unidos bajo una amplia pancarta bajo la cual pueden diferir según les plazca. Si bien para LeFevre la posición intelectual del individualista es superior, a la gente le gusta el socialismo porque tiene todo el encanto de un cuento de hadas, ya que pretende crear un buen mago que resolverá sobre cada voluntad humana y cumplirá con todas las necesidades donde otros hayan fallado.³³ Los individualistas no han sido capaces de ofrecer una generalización de su posición, lo cual era un requisito fundamental para la victoria.³⁴ Su opinión, en definitiva, es que la mayoría no aprueban una

33 Aún así, LeFevre notaba que la Unión Soviética estaba muy comprometida con el capitalismo, aunque fuera en realidad un «capitalismo de Estado» (1988: 58).

34 LeFevre creí que una de la razones por la cual muchos jóvenes son susceptibles a los argumentos comunistas o socialistas, es que ellos tienen (y ofrecen) una explicación, un por qué (que los niños desde muy pequeños buscan) sobre las cosas que suceden en el mundo. Aunque no estén en lo correcto, igual sirve por el mérito de ser la única (¿1979?: 34).

generalización posible sin sentir que traicionan sus ideales (en tanto esa aprobación común sería un acto colectivista) y por lo tanto, no logran establecer y mantener una posición intelectual fija. Además, los individualistas son sensibles al hecho de que sus argumentos (aunque superiores) no les gustan; y ningún individualista buscará deliberadamente aquello que no le guste (1967c: 43-45).

- **Dicotomía raíz**

LeFevre no era ajeno a la clasificación de «izquierda/derecha» en relación al espectro político, sin embargo la misma no tuvo un papel relevante a efectos de entender fenómenos políticos y sociales. Es probable que esto se haya debido a la dificultad inherente que ambas categorías presentan al momento de su definición, que en tanto producto de una época y circunstancias sociales muy particulares, son difícilmente extrapolables a otro tiempo y lugar sin perder buena parte de su sentido original. LeFevre encontró en las categorías «individualismo/colectivismo» una capacidad explicativa lo suficientemente relevante como para convertirse en el criterio por excelencia y concepto-eje sobre el que se vertebrará su análisis crítico de la diversas corrientes del pensamiento filosófico-político. La funcionalidad de estas categorías radica en que pueden ser indistintamente de aplicación en realidades disímiles, sin perder suficiencia para dar cuenta del fenómeno observado. Un potencial teórico que no puede desestimarse con facilidad. Sin embargo, el rechazo de estas categorías analíticas heredadas de la Revolución Francesa no fue obstáculo para que se pronunciara sobre ellas.³⁵ LeFevre consideraba que las posiciones políticas rara vez son permanentes. En un esfuerzo por ascender al poder, se realizan en forma constante alineamientos y realineamientos políticos. Esto lleva a un movimiento más o menos circular alrededor de un eje central fijo, que es el hecho de que alguien en algún lugar tiene que tomar decisiones por otros (1968b: 102). El ejemplo de los partidos Demócrata y Republicano en la historia reciente de los Estados Unidos, y

35 Las consideraciones de LeFevre sobre la «izquierda» y la «derecha» no son extensas y los únicos desarrollos pueden encontrarse en algunas de las reseñas que realizaba al final de cada ejemplar del *Rampart Journal*, tituladas «On the Other Hand» (1966a; 1966e; y 1968b).

cómo los términos «liberal» y «conservador» han cambiado su significado de forma tan radical y en tan poco tiempo, es sumamente revelador a estos efectos. LeFevre señala que al principio la postura liberal clásica («la izquierda») se oponía en buena medida al Estado mientras que la postura conservadora clásica («la derecha») estaba firmemente arraigada detrás de los monarcas y del gobierno político centralizado en general. Estas posiciones han cambiado con el paso de los años, de modo que en el siglo XX «la derecha» ha tendido a favorecer menos gobierno y «la izquierda» ha defendido la posición del *conservador clásico* fomentando la dependencia del Estado. De esta forma, y como producto de diversos cambios políticos, nos encontramos con una «derecha» que favorece una mayor intervención gubernamental y una «izquierda» que procura alejarse del centralismo estatal (1966e: 135). Así también, los términos «conservadores» y «liberales» refieren originalmente a otros significados que los empleados en su tiempo. LeFevre notaba que ya no era suficiente decir de una persona que es «republicano» o «demócrata», en tanto había «conservadores republicanos» y «conservadores demócratas», así como «republicanos liberales» y «demócratas liberales». De esta forma, se hizo más importante saber si una persona era «conservadora» o «liberal», que saber a qué partido político esta le juró lealtad.³⁶

La posición *conservadora* en la década del treinta (por ejemplo) se convirtió en el frente de oposición al *New Deal* del entonces presidente Franklin D. Roosevelt. En este enfrentamiento conservador-liberal se introdujo una nueva nota con la amenaza del comunismo. En este contexto, la atención del *conservador estadounidense* cambió de énfasis y se preocupó principalmente por los asuntos exteriores: Rusia (la URSS) era ahora el nuevo peligro. Aquellos que originalmente habían defendido la idea de un gobierno más pequeño comenzaban

36 Vale notar que LeFevre ya sostenía desde su primer obra que: «(t)wo of the greatest dangers we have in this country are named the Democratic Party and the Republican Party» (Bob y Pearl, 1940: 54). Aún cuando se confunde entre Republicanos y Demócratas (si son individualistas o socialistas), LeFevre va a sostener que de hecho ambos son realmente socialistas, unos (Republicanos) son conservadores, mientras que los otros no (¿1970-1975?h).

ahora a reclamar más presupuesto para perseguir sin cuartel a los comunistas, así como también la expansión de los poderes policiales y la sanción de leyes para arrestar a personas de inclinación *no conservadora* bajo el argumento de que eran «traidores». De repente, ya no estaban en contra de los altos impuestos *per se* sino que estaban solamente en contra de aquellos que tenían como destino el fortalecimiento de políticas anticomunistas. Así fue que el gobierno se convirtió en lo más importante en la mente de los *conservadores*. Para LeFevre, lo que estábamos viendo en el marco del conservadurismo, era una nueva alianza entre *ex-liberales* y *conservadores* recién estrenados. Los *liberales* de los años treinta querían una mayor presencia del gobierno (principalmente en el área de la legislación social). Los nuevos *conservadores* también quieren un gobierno más grande, pero solo lo quieren en el área militar, judicial (mientras se trate de juicios en contra de «sospechosos comunistas»), y una policía más dura. LeFevre había notado otro cambio extraño que estaba ocurriendo en ese momento. Mientras que algunos de los antiguos *liberales* veían intrigados este giro de los acontecimientos y ahora simpatizaban progresivamente con el anticomunismo, otros (de la tradición liberal del siglo XIX) comienzan a preguntarse por el significado de la libertad humana y empiezan a adoptar posturas de rechazo a la Guerra, a la intervención extranjera, e incluso a los altos impuestos. De esta forma, el *liberal tradicional* de antaño se está alineando en los años sesenta con el *conservador* de la década del treinta (1966a: 117-120). En definitiva, se estaba consagrando la normalidad de un nuevo doble estándar en cuanto al comportamiento humano (básicamente el de «los buenos contra los malos»). Este nuevo escenario lo empuja a indagar en la naturaleza del hombre para establecer una línea de demarcación, que no será entre teorías económicas o territorios geográficos, sino entre las acciones humanas que son intrínsecamente constructivas y aquellas que son ineludiblemente destructivas (1966a: 120).

Ahora bien, si «izquierda» y «derecha» no serán herramientas que LeFevre utilizará como categorías válidas, este se verá requerido de encontrar mejores

instrumentos teóricos para sus análisis.³⁷ De esta forma, se embarca en una cruzada antropológica destinada a entender la naturaleza de los vínculos sociales y en especial el proceso de formación de *leviatanes* a través de la historia, concluyendo que las categorías «colectivismo» e «individualismo» serán por mucho las más adecuadas en razón de su potencial explicativo de la realidad política y social. El criterio relevante para entender tanto las formas de organización social como al hombre mismo, radica en la atemporalidad que caracteriza ambas perspectivas. El desarrollo más detallado que LeFevre dedica a las nociones de «colectivismo» e «individualismo» lo podemos encontrar fundamentalmente en su primer obra de largo aliento: *This Bread is Mine*³⁸ (1960: 3-15). LeFevre pudo discernir un patrón de conflicto entre estas dos ideas que han estado en pugna desde la antigüedad. Entender la naturaleza de ambas va a ser de gran importancia al momento de fundamentar su elección por una en detrimento de la otra. Aún así, LeFevre llega a adoptar estas categorías analíticas a partir del estudio de las ideologías imperantes en su tiempo (socialismo y capitalismo).

LeFevre parte de una caracterización del socialismo como una doctrina que tenía a la *sociedad* en la cúspide de los valores humanos y donde se elevaba al «hombre masa» a un absoluto pragmático. Para esta ideología, la moral y todos los valores éticos solo pueden determinarse por los resultados que le siguen a una práctica específica en el contexto de un marco social. La idea de que un individuo se beneficie con sus propios esfuerzos al tiempo que el «hombre masa» no, es algo que resulta aborrecible para todos los socialistas sinceros. Aquí está el surgimiento de la ética socialista, donde ningún ser humano tiene derecho a más de las cosas buenas que este planeta proporciona que cualquier otro ser humano. Los

37 Para LeFevre el libertario no estaría ni la *extrema derecha* ni en la *extrema izquierda*, sino en el *extremo medio* (¿1970-1975?a).

38 Si bien esta no es formalmente su primer obra (lo fue *The Nature of Man and His Government* de 1959), es correcto decir que realmente *This Bread is Mine* debería considerarse como tal, ya que el anterior es básicamente un compendio extenso de editoriales del *Gazette-Telegraph*. LeFevre dedica gran parte de esta obra (1960) al análisis de las implicancias del ser *colectivista* o *individualista*, demostrando el interés por caracterizarlas de la mejor manera y así consolidar el punto de partida desde el que va a construir toda su filosofía política.

mandamientos serán dos: *no tendrás más que el menos aventajado de tus compañeros y hacer que aquellos que tienen más que otros renuncien a lo que tienen en beneficio de esos otros*. De esta forma, el socialista argumenta que es mejor sacrificar los derechos y valores de un individuo si con este sacrificio se beneficia a la masa, de ahí la inevitable conclusión de que la propiedad (especialmente la propiedad de los medios de producción) debe ser colectiva. El socialismo será para LeFevre, la expresión contemporánea del «colectivismo», una doctrina que antepone el valor de la «sociedad» por sobre el individuo.³⁹

En oposición a esta doctrina, LeFevre verá en el individualista un agente poseedor de un razonamiento pragmático. El individualista considera que cualquier acción que perjudique a un solo individuo constituye un riesgo potencial de daño a todos los individuos. Su punto de vista sobre la moral y la ética se derivan esencialmente de los resultados obtenidos en relación a los individuos y no a la sociedad en su conjunto. Ningún individualista sincero va a tolerar el sacrificio de los derechos y valores de un individuo, por más que de dicho sacrificio la mayoría pueda beneficiarse.⁴⁰ El individualista entiende que si la justicia se va a manifestar, el sacrificio de uno debe ser seguido por el sacrificio de todos. De hecho, cualquier acción tomada por el *hombre-masa* que dañe a un solo individuo, habrá destruido en gran medida los derechos y valores de *todos* los demás individuos, en tanto cada derecho individual se considera como un derecho

39 LeFevre nos recuerda que el socialismo no es de ninguna forma un experimento europeo exportado a Estados Unidos. Este país tiene una historia de estos experimentos con siglos de experiencia en diversas comunidades de todo calibre. Terminaron siempre de tres maneras: fallando, transformándose a comunidades donde se respeta la propiedad privada, o bien se mantienen indefinidamente cuando existe algún tipo de sustrato religioso (¿1970-1975?aa). El problema es más profundo -señala LeFevre- dado que es una tendencia que viene desde nuestra infancia y comienza con la relación padre-hijo, la que califica como una «relación socialista», pero no aporta detalles sobre este punto (¿1970-1975?p). Un buen ejemplo de la ética socialista la encontramos en el Ejército, donde existe un código que implica el sacrificio del individuo por el grupo, y la obediencia ciega a la autoridad (1988: 377). Por otra parte, LeFevre acusaba al colectivismo de estar detrás del racismo y toda forma de discriminación, donde el mal de un individuo se *socializa* con el grupo (¿1970-1975?z).

40 En la búsqueda del «bien común» LeFevre notaba que cada tanto se tiene que sacrificar a algún inocente, y a esta tarea se dedican los gobiernos desde la antigua Roma (¿1952-1953?b).

absoluto. Incluso se preferiría correr el riesgo ocasional de que un miembro de la sociedad se convierta en un «depredador» contra otro miembro de la misma, en lugar de apoyar una doctrina que hace de la propia sociedad un «depredador» contra cualquier individuo que la integre. Frente a este escenario, el individualista claramente se inclinaría por una sociedad donde cada individuo pueda obtener riqueza solo a través de la autodisciplina, el autocontrol y la virtud personal. LeFevre señala que al tratar con la «sociedad» en su conjunto, uno se enfrenta a las perniciosas influencias de la *psicología de la muchedumbre*, un escenario que permite con facilidad evitar la responsabilidad personal como consecuencia de las acciones de cada individuo.⁴¹ El hombre tiene derecho a vivir y a producir para vivir (necesario para hacer efectivo el «derecho a la vida»), así como también tiene derecho a poseer lo que produce y a conservar o disponer de lo que posee de acuerdo con su propio talento y conciencia.⁴² Estas premisas (que en definitiva constituyen la defensa del libre mercado y la propiedad privada) tienen contundentes consecuencias en el terreno de lo político: dado que toda acción política es a la vez colectiva y coercitiva, ningún individualista debe (ni desea) participar en tales prácticas.⁴³

LeFevre era consciente de la existencia de una tendencia demasiado grande en los círculos no-socialistas de ver los mandamientos de estos con desprecio y no comprender su motivación. También entendía que si los hechos de

41 La *sociedad* no está justificada para hacer nada porque solo los individuos actúan (1976a: 7). Es común la atribución de la «responsabilidad social» en virtud de actos individuales, algo que LeFevre rechaza totalmente en tanto sería imposible vivir si somos responsables de todo lo que ha pasado así como si estuviéramos obligados hacia todos todo el tiempo. Si vamos a partir de la base de que la responsabilidad se atribuye en razón de las necesidades de otras personas, al ser ellas tantas, sería imposible satisfacerlas a todas. Por otra parte, resalta la contradicción existente cuando se sostiene que existe una «obligación individual» al mismo tiempo que una «responsabilidad social» (¿1970?a). Para LeFevre es la «imagen misma del Infierno» un lugar donde se tiene responsabilidad por las acciones de otros sobre una propiedad en la que no se tiene ningún control (¿1970-1975?c).

42 De aquí que LeFevre concluyera que la *naturaleza del hombre* se opone al colectivismo y es favorable *naturalmente* al individualismo (1960:127).

43 LeFevre presentaba al individualismo en el prospecto de su escuela (¿1959?: 6) como una filosofía que se basa en la ley moral y contiene la ciencia de los medios por los cuales se puede implementar esta ley. Es a la vez una filosofía idealista y práctica.

la vida coinciden con estas creencias o no, no debería ser lo único que tendríamos que considerar. En el socialismo encontramos un tipo de bondad, un anhelo de amor y compasión, la creencia de que los hombres deberían ayudarse mutuamente y una especie de «misionismo» que tiene como objetivo evitar las miserias de los pobres y los humildes.⁴⁴ LeFevre veía que esta doctrina tiene un atractivo para un gran segmento de la gente de este planeta está atestiguada en todas partes y esto en gran medida consideraba que estaba relacionado con las enseñanzas cristianas⁴⁵ (1960: 136-140). Incluso notaba que ya a comienzo de la década de los setenta la argumentación colectivista se había vuelto totalmente emocional en tanto en el campo de lo racional estos ya había perdido la batalla dialéctica. Así es que manifestaba su preocupación, ya que los individualistas tendrían que ponerse a la altura porque sino quedarían detrás, en virtud de que el ser humano no es una máquina de pensar sino también de sentir (¿1970-1975?p). Por otra parte, reconocer también la existencia de un prejuicio entre aquellos que profesan el individualismo, y entiende que irónicamente son ellos (y no los socialistas) quienes han sido sus mayores «enemigos» intelectuales. Su filosofía moral y política se erigió sobre una concepción muy específica de «individualismo», concepción que va complementar años después en un texto breve titulado *Individualist Cohesion* (1967c: 47-52), donde vuelve sobre este punto a fin de aclarar sobre los postulados fundamentales en que basa su propia filosofía.

44 LeFevre profundiza en las doctrinas del comunismo y el anarquismo desde una perspectiva tanto filosófica como histórica, considerando a los comunistas como «gente fascinante» y sugiriendo que se profundice en el estudio de sus ideas (¿1970-1975?ac).

45 Por esta razón nos advertía que no debemos preocuparnos tanto por el comunismo o el socialismo. Si bien tales doctrinas fueron ofrecidas por los colectivistas con la esperanza de que a través de ellas se crearía un mundo mejor, sus ideas son sofismas basados en una serie de errores. Lo que dificulta esta comprensión es la tendencia general de muchos a suponer que el comunista o el socialista está dispuesto a «destruir a la humanidad» o dañar deliberadamente a la raza humana. Si bien la aplicación del comunismo podría hacer exactamente eso, es justo decir que *eso* no sería lo que están intentando. Para LeFevre el socialista no quiere lastimar a nadie y está convencido que su ideología mejoraría las cosas para todos, y honestamente cree esto con tanta devoción que no se detendrá ante nada para llevarlo a la realidad. Los rusos y los estadounidenses quieren que un mundo mejor. LeFevre incluso constata que ambas potencias, bajo el presupuesto falaz de que «todo el mundo verá la belleza del colectivismo a tiempo», estaban alineándose en materia política (1962: 25-26).

LeFevre concebía al individualismo y al socialismo como sistemas de creencias que surgen de aquello que nos resulta atractivo, y distingue cuatro planos en los que podemos entender un sistema de creencias: ético, económico, político y religioso. El individualismo defiende una moral individual, en el económico la planificación individualizada, en el político el autocontrol, y en el religioso la responsabilidad individual. El socialismo, en cambio, defiende una moral colectiva, en el económico una planificación centralizada, en el político la ejecución centralizada de la planificación económica, y en el religioso un «Evangilio social». El resultado de adoptar una filosofía de corte individualista será el florecimiento individual, que a su vez beneficiará a todos.⁴⁶ Es cierto que en este escenario también existiría desigualdad. Aquellos que fueran más sabios y diligentes prosperarían más que aquellos que lo sean menos. Pero aún así, la suma del bien total sería mejor en conjunto aunque esté distribuida de manera desigual.

Esta filosofía en la práctica necesariamente tenderá a sacar lo mejor de cada uno que está en estado latente, y por esta razón la suma del bien particular será mayor que el bienestar que podría esperarse en una sociedad donde las decisiones son tomadas por una mayoría. Bajo cualquier tipo de colectivismo nadie se atrevería a ir en contra de la «voluntad general», y por lo tanto el *bien total* solo será el *total* que impondrá la mayoría (que no es necesariamente *el mejor*). En definitiva, para LeFevre, *el todo* nunca puede ser mayor que la suma de las partes. La sociedad no puede ser nunca más que el total de las unidades humanas que la componen. Es a partir de una tendencia a crear en nombre de la sociedad un misterioso *factor adicional*, no suministrado por ninguna de las unidades que la componen, que la doctrina del socialismo cobra vida. En los errores y las deficiencias de este régimen se vislumbra una oportunidad para sentar las bases de una mejor comprensión de nosotros mismos, ya que solo así es que podremos emprender el viaje hacia la libertad.

46 LeFevre señala que irónicamente es en el contexto del individualismo que el socialismo es tolerado dado que se respeta la decisión de los demás de adoptar la forma de organización social que les plazca, pero esto no ocurre así en caso contrario (¿1970-1975?h).

1.2. *Anarquía Versus Autarquía*

LeFevre llega a un momento decisivo en 1965 cuando decide presentar la que será su particular propuesta dentro de la heterogénea tribu libertaria. Su estrategia es definirse en relación a una bien establecida filosofía política como es el anarquismo. El momento decisivo es la publicación de uno de sus escritos más célebres: *Autarchy Versus Anarchy* (1965g: 30-49). Este artículo marca la vida de LeFevre como filósofo político, en tanto es una declaración de independencia frente al círculo de pensadores libertarios (esa suerte de *think tank* que él mismo ayudó a construir).⁴⁷

El texto comienza con un intercambio entre LeFevre y un profesor (cuya identidad prefiere mantener en el anonimato), en donde discutían la filiación política del primero. Dada la manifiesta antipatía hacia el Estado como una agencia de fuerza que no estaría legitimada para afectar (siquiera fraccionariamente) la libertad de los individuos, LeFevre recibe por parte del profesor la etiqueta de «anarquista». Esto es negado enfáticamente, ya que la identificación de quienes simpatizaban con dicha corriente del pensamiento político con aquellos enmascarados que «sembraban terror» durante los años 60 y 70 era muy fuerte en ese entonces.

LeFevre era un pacifista radical⁴⁸ y no podía aceptar que se hubiera confundido su insistencia sobre la no-violencia con este movimiento.⁴⁹ Sin embargo, al interiorizarse en el estudio de los teóricos más relevantes y representativos del anarquismo –y para su entera sorpresa– termina aceptando que en buena medida el profesor tenía razón. El problema vino cuando llegó al

47 Esta distinción se cristaliza como fruto de intensas conversaciones sostenidas con Read sobre el concepto y las implicaciones de la postura anarquista (Watner, 1988: 182).

48 En este sentido, LeFevre sería considerado una rara excepción (junto con Lev Tolstói) en tanto la mayoría de los que son considerados *anarquistas* (independientemente de que LeFevre no comparta esa etiqueta) no serían exactamente pacifistas (Chartier, 2011: 100).

49 Es clara su posición en cuanto no aboga por una abolición del gobierno, por muy dañino o destructivo que resulte. Sin embargo simpatizaba con la idea de que «las personas pensantes» lo abandonen en razón de un *acuerdo funcional* (Opitz y LeFevre, 1962: 39) .

capítulo sobre «anarquistas y Estado» y bastaron unas pocas líneas para entender que no solo no era un anarquista, sino que además rechazaba completamente la doctrina económica de estos. Si bien concordaba con los procedimientos ordenados y pacíficos que estos proponían en su teoría política, se oponía radicalmente a todo intento de imponer algún tipo de fuerza reguladora o confiscatoria hacia aquellos que poseen propiedades independientemente del tipo o cantidad que posean.⁵⁰ Para LeFevre la filosofía anarquista es internamente contradictoria. Mientras por un lado profesa un individualismo «brillante y reluciente», aboga al mismo tiempo algún tipo de procedimiento para interferir con los procesos del *libre mercado* (único sistema económico que entendía era completamente compatible con la perspectiva individualista).

LeFevre reconoce que su primera reacción cuando fue llamado de anarquista fue de conmoción ya que había tendido a suponer que los anarquistas eran tipos radicales que llevaban bombas y cuchillos. También lamentó la negatividad implícita en la idea de «un mundo sin reglas» ya que todos los hombres están gobernados por alguien o por algo. La implicación «sin reglas» para LeFevre suponía que los hombres estuvieran liberados de todo control, restricción, e incluso de toda moralidad, propósito o responsabilidad. Esta idea no la encontraba deseable ni tampoco la concebía posible. Toda energía opera bajo algún tipo de control, por lo tanto, la idea de un *no-gobernante* debe aplicarse dentro de un marco limitado para que tenga algún significado. Aún cuando la anarquía podría implicar la ausencia de autocontrol, incluso quien profesa esta doctrina se controla a sí mismo en términos de sus propias creencias y objetivos.

LeFevre no podía estar más lejos de la idea de un *no-gobierno*. Estaba decididamente inclinado a promover la noción de que cada hombre debe ser el gobernante absoluto de sí mismo y de todo lo que posee legítimamente. Si se

⁵⁰ El anarquista concluye que para alcanzar su objetivo (la abolición de la propiedad privada) debe abolirse el gobierno que protege esta propiedad. La visión de LeFevre es opuesta, para este la propiedad privada es un concepto total y absoluto (Opitz y LeFevre, 1962: 47).

concluye que esto es deseable, entonces se deduce que no se debe intentar imponer coactivamente la voluntad de unos sobre otros. En definitiva, si existe un concepto clave que sintetice lo que pretende con su propuesta, este debe ser precisamente el de «autogobierno»: la soberanía absoluta del individuo sobre sí mismo y sobre todo aquello que le pertenece. De esta forma, LeFevre se siente ahora en condiciones de compartir su filosofía personal, la que denominará «Autarquismo», porque *autarquía* significa *autogobierno*.

El individualista pacífico que defiende la propiedad privada como un concepto total y que no ve ningún mérito en la coerción organizada del Estado no puede agruparse en la misma categoría que el hombre que se opone a la propiedad en cualquiera de sus ramificaciones y busca abolir violentamente al Estado para colectivizar la propiedad en cuanto tenga la oportunidad. Los estatistas y los anarquistas contemporáneos (para LeFevre, ambos socialistas) aparentemente creen que «libertad» y «anarquía» son sinónimos. Esta confusión se aclara cuando aceptamos que la distinción relevante debe trazarse entre «antiestatistas socialistas» y «antiestatistas capitalistas». El socialismo (para LeFevre) siempre será discernible en un solo punto: la intervención en la economía.

El autarquista se contenta con permitir que el mercado haga sus propios ajustes cuando sean necesarios, favoreciendo la libertad humana y entendiendo a la propiedad como un concepto total a través de la promoción del cumplimiento moral de los contratos. Para el autarquista la libertad económica es el derecho implícito de cualquier individuo a poseer cualquier tipo o cantidad de propiedad y unirse voluntariamente con otros para fines relacionados con la propiedad de cada particular. Las imposiciones por parte de cualquier agencia de la fuerza (independientemente del objetivo que estas tengan) son esencialmente contrarias a la libertad. Si uno cree en la Libertad, debe creer en la libertad económica. Esta nunca puede lograrse mediante ningún procedimiento (organizado o de otro tipo) que use la violencia (incluso la violencia implícita en los impuestos) para quitarle

a un propietario lo que es legítimamente suyo.⁵¹ Para LeFevre estar a favor de la Libertad es esencialmente estar a favor del autogobierno en toda su extensión, porque la libertad *es* autarquía y la autarquía *es* autogobierno.

Cada individuo se gobierna a sí mismo, solo puede vivir por sí mismo y controlar su propia energía; y cuando puede experimentar la libertad, la única libertad que experimenta es la suya. Es cierto que algunos hombres buscan controlar a otros con amenazas o por la aplicación real de la fuerza, y a menudo se dice que en tal caso una persona «controla» a otra cuando en realidad el control de un individuo por otro es imposible físicamente. Por la fuerza o por el miedo a su aplicación un hombre se disciplina para obedecer los edictos de un gobernante, un criminal o cualquier otro tirano; pero el hecho mismo de que el tirano se sienta obligado a emplear la fuerza (o amenazar con esto) es una prueba de que no puede controlar a quien oprime, sino no sería necesario recurrir a esto (1966f: 2).

51 Es pertinente hacer una aclaración a cuenta para cada ocasión en que se haga referencia a la noción de violencia/coacción. LeFevre define «violencia» como un acto físico que transgrede los límites de un individuo contra su voluntad. Ahora bien, el problema de definir la violencia incluyendo también la «agresión psíquica» es que estaríamos considerando dos métodos distintos para obtener la conducta deseada de otra persona bajo la misma definición. LeFevre de ninguna manera negaba la efectividad de esta metodología para obtener un comportamiento específico, simplemente diferenciaba del uso de la fuerza o la amenaza de usar la fuerza, donde tenemos una clase de conducta interpersonal. Cuando la parte que busca obtener un comportamiento específico de otra persona usa argumentos, persuasión, o incluso suplicas llorosas, tenemos otra clase de conducta. Por lo tanto, cuando una persona limita su esfuerzo para motivar a otra persona por cualquier medio que no sea la fuerza (o amenazas de usar la fuerza), está implícita una solicitud de un actuar específico. Cuando la persona amenaza con usar la fuerza o la emplea, no hace una solicitud, emite una orden. Hay una diferencia entre pedir algo y dar una orden. En este punto establece una distinción que es entre «control» e «influencia». El control es innato a la persona y es la capacidad de actuar como le parezca. Esta persona puede estar (y a menudo lo está) profundamente influenciada por otras, pero el control de sí mismo recae solo en sí mismo. De hecho, la razón principal por la que alguien busca imponer fuerza física a otro es porque el agresor se encuentra incapaz de controlar a su víctima. Ahora bien, ¿qué sucede con el daño mental? LeFevre va a sostener que un mentiroso no hiere al individuo, lo que produce la lesión es por la propia aceptación de una falsedad. En definitiva, si vamos a insistir en que la incitación del miedo irracional hiere al receptor entonces deberíamos prohibir para siempre cualquier tipo de literatura. Esta situación haría la vida en sociedad casi imposible ya que cada individuo sería responsable por las reacciones de sus congéneres. Si alguien desea que le diga «buenos días» y no lo hago, este podría afirmar que he lastimado su psique. Al aceptar esta proposición, todos pasaríamos por la vida con miedo de que nuestra propia existencia le sea ofensiva a alguien (1977c: 1-3, 10-12).

Ahora bien, al hablar de autarquía se debe tener cuidado de no confundirla con la democracia. Para LeFevre los procesos democráticos proporcionan un método conveniente para descubrir dónde se encuentran las mayorías. Como práctica para publicitar rivalidades de popularidad es insuperable, pero como método para descubrir la verdad o la moralidad es bastante inútil. En definitiva, el gobierno democrático es el capricho de la opinión de masas solemnizada.⁵²

Es crucial insistir en que no es posible que un individuo controle a otro. Los nervios motores que controlan los músculos, los procesos del pensamiento y la propia motivación están centrados en la mente de cada individuo y estos son inalienables. El control del individuo reside –para LeFevre– exclusivamente en el individuo. Cualquier cosa que aparezca de otra manera es simplemente un engaño o una ilusión. Pero el gobierno, por su propia derivación, presume tal control. «Gobernar» significa controlar a los demás. Que tal control es contrario a la naturaleza, generalmente no se reconoce. La humanidad ha aceptado la idea de tal control como un hecho durante miles de años pero el hecho de que los hombres crean que los gobiernos pueden controlarlos no lo hace así (1960: 217-218). Por esta razón es que LeFevre señalaba que el término «gobierno» es en realidad

52 Para LeFevre, el principal mérito del proceso electoral es que proporciona una forma elegante de descartar a un monarca. En este sentido, considera que una revolución no es más que una elección con armas (1963a: 8). Claramente no adhería a la corriente de pensamiento que encuentra una relación entre democracia y paz. Para LeFevre no es relevante el número sino la naturaleza de la acción llevada adelante con el consenso de las mayorías. Hay tanta violencia en el arrebato de la propiedad privada con las armas expuestas para todo el que las quiera ver como en el caso en que las mismas están fuera de la mirada pública. De hecho, considera que la violencia ejercida sin la exposición de armas es aún más peligrosa ya que parte de la naturaleza del ser humano (en términos generales) tanto el deplorar la violencia, como el no reconocer la diferencia entre el agente fiscal y el sheriff (1960: 162). Como defensor del libre mercado LeFevre consideraba que el patrocinio del cliente en la fuerza de control y esto, en sí mismo, proporciona la única democracia verdadera digna de ese nombre. En una sociedad libre la votación ocurre constantemente en el mercado. El cliente vota a favor o en contra de un producto o servicio comprando o negándose a comprar. Las elecciones se llevan a cabo todos los días a cada hora y las mismas no tienen un efecto vinculante para los demás (1976a: 5). La noción de democracia para la concepción individualista solo puede ser realizada en el mercado ya que nunca se podría tener un gobierno que no atente los fundamentos de esta filosofía. Ahora bien, para LeFevre será entonces en el socialismo (colectivismo) que tenemos el gobierno tal como lo que conocemos: *la regla de la mayoría* (¿1970-1975?h).

inapropiado para la entidad política que ejerce el poder porque esencialmente es la naturaleza del hombre gobernarse a sí mismo (1960: 246).

Ahora bien, conviene examinar a la luz de otros textos (anteriores y posteriores de LeFevre) para tener bien en claro a qué refiere el autor cuando habla de «libertad». LeFevre considera que por «libertad» se debe básicamente entenderse como una condición de no-coerción (1973: 1), y es fundamental tener en cuenta este punto porque si bien se entendía que el interés personal de cualquier persona racional es ser libre (1976a: 6), la noción de «libertad» puede ser distinta para cada cada subjetividad en subjetividad. Es la capacidad del hombre de actuar como le plazca y que está limitada solamente por las «leyes de la realidad», o sea: la naturaleza (1978c: 1). Esta libertad nunca se alcanza en el sentido de que podamos dejarla sobre un estante y marcharnos para hacer otras cosas, y es por eso que el precio de la libertad es el esfuerzo eterno (1977b: 6).⁵³

Las *leyes de la realidad* que son las únicas leyes que para LeFevre importan. Estas ordenan que cada uno de nosotros pueda ejercer el control de sí mismo y de sus propios recursos, y también el que no podamos controlar a otros sin depender de algún tipo de coerción. Podremos influir en otros a través de la persuasión, discutir, engañar, e incluso ejercer presión sobre otro individuo. Pero al final cada ser humano se controla a sí mismo y este es un punto extremadamente importante que nos obliga a tener bien en claro lo que efectivamente constituye un acto de coerción para diferenciarlo de lo que supone tanto la persuasión como la presión social. Vivimos en un lugar donde la persuasión y la presión nos rodean, ya sea que experimentemos interferencia del gobierno o no. Además, no importa lo que hagamos, las presiones y la persuasión siempre existirán, pero la efectividad de las mismas depende siempre de nuestra

53 Esta noción antropológica de LeFevre supone el fundamento de la responsabilidad individual. La misma fue desarrollada previamente en *Limited Government – Hope or Illusion* (1963: 2) cuando dice que el hombre, por su naturaleza, es libre. Si cada hombre, por su naturaleza, controla su propia energía, esto significa que cada uno es responsable de los actos que realiza.

libre elección. Por lo tanto, siempre será cierto que cualquiera que sea la acción que tomemos, algunos observadores la criticarán porque lo harían de manera diferente o no lo harían en ningún caso. Cuando tratamos con la persuasión y la presión social, lo peor que nos sucede es que otras personas nos desaprueban y nos hacen saber (y a otros) que están decepcionados (1974a: 2).

LeFevre insta a acostumbrarse a esta dinámica y aceptar que independientemente de lo que hagamos, habrá quienes expresen su decepción. La coerción (y esto es importante tenerlo claro) es *otra cosa*. Cuando la coerción está presente, uno está obligado a actuar (o abstenerse de actuar) en razón de la fuerza o la amenaza de la fuerza. En este punto no pueden haber ambigüedades. Estamos hablando de algún tipo de castigo físico que otro u otros van a realizar si no se sigue una conducta determinada por una voluntad ajena. La coerción significa que alguien efectivamente limitará nuestras elecciones al decidir por nosotros qué debemos hacer con nuestra persona o nuestros recursos, y el incumplimiento dará como resultado imposiciones que se harán cumplir físicamente. Ser libre no significa que uno sea inmune a este tipo de situaciones, significa que uno puede actuar a pesar del disgusto de los demás. Perder la libertad requiere coerción, y cuando esta aparece no nos enfrentamos ya a un disgusto, sino que debemos lidiar con el daño físico impuesto mediante el uso de la fuerza (1974a: 2).

La característica que LeFevre desea enfatizar, y que se relaciona con la libertad, describe e identifica una condición humana natural. Todo ser humano por su propia naturaleza es libre de decidir y actuar, a menos que (o hasta que) se le imponga alguna interferencia por fuerzas externas a este. La libertad no requiere de un estado ni de otra persona. La libertad simplemente *es*. Está implícita en la condición humana. Este tipo de libertad a la que LeFevre se refiere existiría automáticamente si una persona viviera sola en una isla. La libertad es una abstracción que denota una condición natural, no creada por otras personas u organizaciones. Por lo tanto, debemos entenderla como la capacidad natural de

cualquier ser humano para tomar decisiones y actuar sobre ellas y para denotar las mismas condiciones que se manifiestan simultáneamente para todas las personas en una unidad social dada (1977b: 1-2).

El propósito de *Autarchy Versus Anarchy* es concretar la ruptura con el movimiento libertario de su tiempo. Para esto era fundamental precisar una línea de pensadores que le precedieron a LeFevre y establecer un vínculo con el trabajo intelectual de cada uno de ellos sin perjuicio de la profunda influencia del pensamiento estoico en su filosofía. En este sentido, consideró como *el padre* de la autarquía moderna a Lysander Spooner (1808-1887). El puente entre Spooner y LeFevre lo encontramos en el pensamiento de Mark Twain (1835-1910), Albert Jay Nock (1870-1945) y H. L. Mencken (1880-1956).⁵⁴

El autarquista busca el autogobierno en lugar de la falta del mismo. Exige un orden social de alto calibre y evita totalmente la violencia por cualquier motivo. El autarquista no busca derrocar al gobierno ni siquiera por medios pacíficos. No tiene ningún objetivo político y abandonará la dependencia del Estado en favor de la autosuficiencia. Si bien LeFevre reconoce que el término «autarquía» tiene sus limitaciones, al menos tiene la ventaja de no estar corrompido y desactualizado como la utilización vulgar de «anarquía»⁵⁵, y por esta razón, y hasta que se encuentre una mejor denominación, LeFevre propone «autarquía» como forma de identificarse (LeFevre, 1966c: 86-88).

54 Si bien estos autores son reconocidos por LeFevre como proto-autarquistas, este reivindica también el pensamiento de otros autores que considera influyentes por su contribución al pensamiento libertario en *What Others Have Said About Liberty* (¿1970-1975?ax).

55 LeFevre veía que «anarquía/anarquista» es la etiqueta que se le atribuye popularmente a cualquier sistema de creencias (o al defensor del mismo) que parece querer menos gobierno que el existente. Para LeFevre es una mala teoría de la propiedad la causante de esta confusión y que será culpable de la ambigüedad con que se utiliza este término hoy (LeFevre, 1965a: 68-69). Para un estudio más profundo sobre el pensamiento anarquista, ver: *Anarchism* de Benjamin Franks (2013); *Demanding the Impossible. A History of Anarchism* de Peter Marshall (2010); *Anarchism and Authority: A Philosophical Introduction to Classical Anarchism* de Paul McLaughlin (2007); *Anarchist Philosophy and Working Class Struggle: A Brief History and Commentary* de Jun Nathan (2009). Por su parte LeFevre dedicará un estudio más minucioso de esta filosofía política en *The Anarchists* (¿1970-1975?y).

1.3. Autarquismo

Si *Anarchy Versus Autarchy* opera como carta introductoria, es recién en el año 1966 donde se cristaliza su pensamiento en dos artículos titulados *Autarchy* (1966b: 1-18) y *The Morality of Autarchy* (1966f: 1-24). Debemos considerar especialmente este año de 1966 como el más importante en cuanto al desarrollo y presentación de sus ideas en tanto coincide con la publicación de la que fuera su obra más importante: *The Philosophy of Ownership*.⁵⁶ Vale señalar también, que todo lo escrito por LeFevre hasta esta fecha fueron esbozos de lo que aquí por primera vez logra sistematizar. En el final de este primer capítulo, se intentará presentar la doctrina del autarquismo en base a los artículos mencionados.

LeFevre entiende que es una característica básica del hombre (así como de muchos animales también) el organizarse socialmente. Esta coordinación de esfuerzos puede rastrearse a los primeros humanos sobre la Tierra, quienes siempre se unieron detrás del «hábil cazador» y del chamán de la tribu, el liderazgo político en sus más primitiva versión.⁵⁷ De esta forma, el hombre no siempre busca beneficiarse a sí mismo sino que está buscando beneficiar a todos, ya que toda «organización política» es un altruismo forzado a expensas comunes. Este tipo de asociación contrasta fuertemente con la «organización económica», que presupone una búsqueda individual motivada por el interés personal mientras la política supone una búsqueda de un «bien común». Para LeFevre la estructura política presenta algunos problemas que entiende pertinente señalar, en tanto era evidente que desde las tempranas formas de coordinación para la supervivencia se había llegado a un presente donde el «político profesional» (la versión contemporánea del hábil cazador y del brujo) está personalmente involucrado en la actividad de obtener ganancias y prevenir pérdidas para sí mismo.

56 La única que fue traducida a otro idioma (español) en el año 2013 por la editorial Unión de Madrid bajo el título «*La filosofía de la propiedad*».

57 La noción de liderazgo en un contexto autarquista supone que el verdadero líder no es quien comanda a otros sino quien se comanda a sí mismo (¿1979?: 109).

El problema principal que encontraba, era que si bien esto no era algo propio de las sociedades modernas y contemporáneas, el político actual dirige sus asuntos dentro de una estructura que ignora la naturaleza común del hombre y crea, en cambio, una *cultura de clase* en la que algunos tienen autoridad y poder sobre otros hombres. Esta estructura política se basa invariablemente en la capacidad de explotar coactivamente al prójimo para su propio beneficio. En contraposición, el modelo de las estructuras económicas –que siempre y cuando sigan siendo estrictamente económicas– carece de la capacidad de obligar a nadie. LeFevre admite –y este es un punto fundamental en su teoría– que no hay fuerza más coercitiva que la propia naturaleza, y que esta exige un esfuerzo permanente orientado a posponer la muerte. Si bien reconoce que ambas estructuras tienden a enfrentar el mismo fenómeno, encuentra una ventaja en la organización económica, dado que la cooperación aquí se produce en razón de la conveniencia y en forma voluntaria frente a este enemigo natural común. La diferencia entre ambas formas de organización social tiene consecuencias en el campo de la moral que son especialmente relevantes en el pensamiento de LeFevre y por esta razón va a destinar gran esfuerzo en distinguir cabalmente una de otra, y específicamente que implica apoyar un modelo en detrimento del otro. Es pertinente señalar también, un rasgo distintivo de las estructuras políticas, en las cuales invoca un suerte de mística que presume que los números totales de un grupo dado forman «una sociedad». Si aceptamos esto como cierto, para LeFevre no estaremos a más de un paso de asumir que hay un tipo de *entidad social* que posee lo que se ha llamado «*voluntad general*», «responsabilidad social» o «conciencia social», derivando así en el socialismo.

Claramente este escenario resulta insatisfactorio para LeFevre, no solo desde el punto de vista económico (en tanto la organización política está en peores condiciones de cumplir con los objetivos que se propone que una organización económica) sino también –y fundamentalmente– desde el punto de vista estrictamente moral. La pregunta que se hace entonces es: ¿cómo se puede

encontrar un sistema o procedimiento que haga posible la maximización de la búsqueda y el autocuidado de los hombres individualmente sin afectar con este, las mismas inclinaciones de autocuidado de todos los demás hombres? Es en este contexto que surge la idea y el ideal de la autarquía, cuya premisa fundamental tiene sus raíces en la filosofía estoica.

Los estoicos entendieron que cada hombre controla su propia energía y por ende su propia persona.⁵⁸ Debido a este fenómeno observable y al hecho adicional de que el hombre tiene una capacidad racional para prever los resultados de sus acciones, se deduce que cada individuo es responsable por ellas. Para LeFevre, la prédica de los estoicos se puede resumir en una palabra: «autocontrol».⁵⁹ Por tal razón, los considera entre los primeros que apoyaron filosóficamente la idea de la libertad individual, aunque es importante entender que estos nunca la concibieron como una mera «licencia» a efectos de que cada uno pudiera hacer exactamente lo que le diera en gana. Por el contrario, el requisito de esta libertad era una autodisciplina rígida, y su continuidad en el tiempo dependía de que las personas intencionalmente se abstuvieran de imponer su voluntad sobre la de los demás.⁶⁰

En este punto voy a sugerir la hipótesis de que el autarquismo haya sido la derivación lógica de la puesta en orden de cierto conjunto de ideas. Desde el peso del quackerismo que su madre inculcó en su primera infancia, una buena parte de las enseñanzas que este adoptó en su paso por el movimiento «I AM», la innegable influencia de Hoiles (padre e hijo) de sus años como editor en el *Gazette-Telegraph*, y el profundo impacto que tuvo la obra de Lane: *The*

58 Postulado fundante del individualismo estoico y su materialismo biológico (Bréhier, 1908).

59 Si bien LeFevre reconoce en *The Nature of Man and His Government* una deuda de gratitud con Lane (quien enfatiza el «autocontrol» en la definición de «libertad»), y encuentre aún más tarde esta misma idea en el contexto de la filosofía estoica, es en las lecciones del profeta Samuel donde va a señalar que aparece la primera definición de lo que significa «ser libre». Según Samuel (1-2 Samuel: KJV), el antídoto a los abusos del gobierno estaría en la práctica de la autorestricción responsable cuando lidiamos con los otros (¿1952-1953?d).

60 LeFevre reconoce que en otras áreas la filosofía estoica es inexcusable y presenta su disconformidad frente a la sumisión rígida a los dioses, la pobreza como virtud, y la exaltación de la capacidad de sufrir hasta el punto en que el autocontrol se convierte en abnegación.

*Discovery of Freedom*⁶¹ (1943). Sin embargo, es con la doctrina estoica que LeFevre es capaz de dar forma final a su pensamiento filosófico-político, esta relevancia se hace patente cuando inaugura el primer número del *Rampart Journal* con su artículo titulado: *The Stoic Virtues* (1965b: 1-15). LeFevre señala que la humanidad había tenido avances asombrosos en áreas científicas y tecnológicas pero en el campo de la moral se ha mantenido en un lugar estanco por lo menos desde la Antigua Grecia.⁶² Por tal razón, entendió necesaria la reivindicación de ciertas filosofías que consideró valiosas tanto en el contexto en el que fueron pensadas como en el mundo actual. La filosofía estoica iba a tener un lugar preferencial en relación al desarrollo del marco moral autarquista, sin temor a decir que se convirtió en el corazón de la misma. La aceptación del valor de la vida humana y un propósito para la misma, hizo que los seguidores de Zenón de Citio vieran en el individuo el potencial de la perfección, alentando el ejercicio de la autodisciplina, a través de la cual se podía alcanzar la virtud personal.

- **El retorno de la discusión moral**

LeFevre se lamentaba de que en su tiempo toda la discusión pública en el ámbito de lo político giraba principalmente en torno a las dicotomías «comunismo/socialismo» y «liberalismo/conservadurismo». Los argumentos ya no eran sobre cuestiones morales, sino sobre métodos económicos y posibilidades políticas. La poca preocupación sobre la naturaleza del hombre se compensaba con una agitación considerable sobre quién se adueña de cuánto.⁶³ La riqueza del estoicismo (y fundamentalmente la razón por la que es invocada su doctrina) es la creencia en el valor supremo del individuo, la integridad de su voluntad y la

61 Obra que consideraba *un deber* para quien se considerase un autarquista (1974d: 4). LeFevre escribe el prefacio a la edición de 1972, donde califica la obra como una de las más influyentes del siglo XX en los Estados Unidos (Lane, 1972 [1943]).

62 Desde *The Nature of Man and His Government* (1959: 80-81) LeFevre ya dedica pocas –pero relevantes– líneas a este tópico, cuando sostiene que a pesar de los progresos tecnológicos, en cuanto a la cuestión moral, en siglos la humanidad apenas pudo aprender que la *Regla de Oro* y el *Decálogo* son valiosas normas de conducta. El progreso moral no habría venido acompañando al tecnológico, y se estaba «al borde del abismo» por la falta de autocontrol.

63 Para LeFevre lo que refiere al «progreso social» siempre es una *cuestión moral* (1967e: 77).

primacía de su propio juicio correcto. La convicción estoica del valor de la voluntad, en contraste con el valor de las cosas materiales, crea el tipo de carácter que puede dominar –y de hecho domina– los asuntos de este mundo. Por otra parte, el estoicismo posee un sistema de valores con inconvenientes obvios: una baja estima frente a cualquier tipo de propiedad material y la desaprobación del placer en sí mismo. En cierto modo LeFevre la consideraba casi una filosofía hecha para esclavos.⁶⁴ Mientras su virtud descansa principalmente en la disciplina y su profunda comprensión de la naturaleza humana, su debilidad se encuentra en el área de la propiedad y la economía.

Si bien entendía el carácter estoico como necesario para el desarrollo del capitalismo, veía como paradójico que su sistema de valores tenga muy poco en cuenta los bienes económicos y la propiedad material.⁶⁵ Lo que sí encontraba significativo y de gran valor es el énfasis en el individuo y el reconocimiento de que no son «las cosas del mundo» las que más importan, sino el buen juicio y el autocontrol en un mundo que sí importa. Si el individuo puede lograr ser *hecho justo*, la sociedad –una mera conjunción de individuos– será un necesariamente *justa*. Con la virtud estoica del autocontrol, se da paso a los epicúreos, que reconocieron en el hombre a una criatura que busca ganancias y prefiere el placer sobre el dolor. El *placer por sí mismo* se asienta así en la filosofía autarquista.

Tanto los estoicos como los epicúreos vieron que un «todo social» no es más que una ficción agradable. El *material* a partir del cual se crea cualquier

64 Sus modelos por excelencia eran Epicteto y Marco Aurelio. A Epicteto lo consideraba el *maestro de maestros*, un poco «sobrenatural» pero lo suficientemente práctico. Marco Aurelio es el *maestro de estudiosos*, quien pone en práctica los preceptos mientras trata de manejar las cargas de su investidura y las exigencias de una rigurosa autodisciplina. En estos dos hombres –el emperador y el esclavo– LeFevre encontró el rango completo de la visión estoica.

65 La ética estoica –consideraba LeFevre– realmente sentó las bases para el capitalismo moderno al alentar la formación de un carácter individual lo suficientemente austero como para hacer posible el ahorro y la acumulación de «dinero de riesgo». El capitalista es un estoico dispuesto a negarse de todos los lujos –e incluso necesidades– para poder realizar una inversión importante a efectos mantener unida su industria o negocio contra una corriente de fuerzas competitivas y medidas regulatorias hostiles. Sin una urgencia imperiosa hacia la frugalidad, el ahorro y la resistencia, el capitalismo moderno nunca podría haber nacido.

unidad social es siempre e indefectiblemente el individuo. En este sentido, ambas filosofías sostienen que no es posible crear la «perfección social» al moldear un Estado platónico rígido, donde la organización política coercitiva diluye y eclipsa al individuo. Si puedes educar a los hombres para que se controlen a sí mismos, el «todo social» se cuidará solo.

Finalmente, vale señalar que el aporte de los epicúreos es un elemento complementario –y a su vez necesario– dentro del marco moral autárquico. Si bien serán los estoicos los protagonistas principales, Epicuro vino a completar con su hedonismo racional, aquellas pequeñas –pero lo suficientemente relevantes– *ausencias* que LeFevre había encontrado en el pensamiento de Epicteto y Marco Aurelio.⁶⁶ En lo que respecta al marco moral, no podríamos decir que la filosofía autarquista es una expresión de dos corrientes del pensamiento clásico griego; sino de una sola que es a su vez una mezcla de ambas, en donde el estoicismo opaca sin dificultad la doctrina de Epicuro, que viene a completar allí donde los estoicos no tienen una respuesta satisfactoria.⁶⁷

- **Los medios para los fines**

Si del estoicismo heredamos la idea de que cada individuo *puede y debe* controlarse a sí mismo, y con Epicuro acordamos que es legítimo *además* el buscar ganancias e intentar evitar las pérdidas; debemos preguntarnos entonces cuál es la mejor forma de lograr estos objetivos, cuál es la mejor acción a tomar si se quiere tener éxito. Es aquí donde la necesidad de una metodología es imperante

66 Siguiendo la máxima de Will Durant (1926) de que las civilizaciones comienzan siendo estoicas y terminan como epicúreas.

67 Para LeFevre, una discusión sobre el individualismo griego (para ser completamente útil) debería incluir un material considerable sobre la filosofía epicúrea y la estoica. En cierto sentido, el pensamiento liberal de los siglos XVIII y XIX combinó algunos de los conceptos de ambas filosofías. Los epicúreos sentaron las bases para la escuela austriaca de economía gracias a la noción de «utilidad marginal». Los argumentos de Epicuro sobre el placer y el dolor suponen una evaluación subjetiva, y su apreciación de las cosas de este mundo que conducen a una vida mejor, proporcionó un impulso favorable a la aparición del capitalismo entre los particulares. Es extraño que estas dos doctrinas, aparentemente en serio desacuerdo, encontraran un matrimonio relativamente feliz en el liberalismo clásico, hasta que este se mezcló con las tendencias platónicas y sofistas de nuestros días (1965a: 66).

y va a ser la praxeología, la ciencia que estudia el comportamiento de las personas a partir de los alcances formales de la descripción de la propia acción, la disciplina elegida para decirnos *qué se debe y qué no se debe hacer* para lograr el objetivo que el autarquista persigue.⁶⁸ LeFevre era un gran seguidor de los economistas austríacos⁶⁹ y sobre la base de sus trabajos es que se inclina decididamente por una metodología que pudiera definir el funcionamiento de una economía libre en términos científicos a través del estudio de la acción humana.⁷⁰

La praxeología busca estudiar la estructura lógica del accionar humano consciente de forma apriorística, sin embargo la ciencia no tiene entre sus competencias el proponer un principio moral que guíe la acción del individuo, tarea de la filosofía política y moral. Frente a la eterna pregunta de si existen leyes morales o si puede encontrarse un estándar sobre el cual fundamentar completamente un orden moral, la filosofía de LeFevre proporciona una respuesta afirmativa. La búsqueda de un posible punto de partida objetivo para un orden moral que sea de aplicación universal casi siempre ha fallado, pero la autarquía posee una nueva mirada en esta área desconcertante. Será a través del estudio observacional de la acción humana (un estudio de orden eminentemente praxeológico) que LeFevre es capaz de formular una respuesta.⁷¹

Una vez que se entienden los principios del autogobierno, es completamente posible detectar una posición objetiva como base, siempre que esta se formule como una máxima negativa. De esta forma, la autarquía no va a pretender decir *lo que debe hacerse* pero sí podrá establecer un principio sobre *lo*

68 Para LeFevre siempre el hombre actúa porque desea *algo* que no tiene (¿1970-1975?g).

69 Si bien no se puede decir que LeFevre realizó aportes a la teoría económica de la escuela austríaca (aunque fue un fiel seguidor y promotor de la misma), Gheorghe-Ilie Fârte igual lo llega a considerar como un «destacado exponente de la Escuela Austríaca» en *Some Libertarian Ideas about Human Social Life* (2012: 8).

70 LeFevre señala que la dificultad ha sido (y sigue siendo) el tratar de abordar los problemas sociológicos aplicando las leyes de la física con algún margen de éxito (1967d: 79).

71 A efectos del presente trabajo se torna imposible desarrollar los principios de método praxeológico, y de hecho LeFevre no lo hacía tampoco. Para aquellos que quisieran profundizar en la ciencia, LeFevre recomendaba las obras de Mises citadas *ut supra*.

que no debe hacerse. Este principio (por su propia naturaleza de principio) deberá sostenerse sin excepciones ni contradicciones. Previo a establecer la «máxima negativa», corresponde indagar el proceso por el cual LeFevre llega a descubrirla.

En primer lugar, debemos partir del reconocimiento implícito en la autarquía de la existencia de dos órdenes de fenómenos: el orden de la realidad objetiva y el orden de la evaluación subjetiva. La realidad objetiva se compone de lo que *es*. Su existencia no depende de la percepción o cognición humana, aunque para el conocimiento de la existencia de cualquier realidad se dependa de la cognición. Todos los fenómenos físicos existen. Todos los conceptos mentales existen. Las personas son objetivamente reales. En resumen, el orden de la realidad objetiva es el orden que incluye *hecho, verdad, principio, y existencia*. La evaluación subjetiva es una parte del acto de percepción y cognición. El aparato cognitivo es objetivo, pero la cognición propiamente dicha es subjetiva. En el proceso de percibir la realidad y formular patrones mentales sobre su naturaleza, se atribuye una escala de valores relativos o importancia relativa a los elementos de la realidad. La conciencia humana no solo percibe sino que también se compara, contrasta e identifica a sí misma como un elemento que es real y tiene existencia, ubicándose con respecto a todos los demás elementos que percibe y admite en la conciencia. De esta forma, es imposible que la mente humana funcione sin el reconocimiento del «yo».

Toda realidad que es reconocida por la conciencia se reconoce necesariamente en su relación con el *yo*. Lo que se reconocen entre el *yo* y los demás fenómenos reales (físicos o abstractos) son relaciones de valor y son subjetivas. El orden de la subjetividad será el que incluya la opinión, juicio y evaluación (bueno, malo, útil, perjudicial, etc.). Es imposible el pensar sin atribuir valores a lo que se piensa y estos son atribuidos en base a la importancia (o falta de importancia) en lo que concierne al *yo*. La autarquía reconoce como reales

tanto al orden objetivo como al subjetivo.⁷² El orden objetivo existe y existiría igual si el *yo* no estuviera presente. El subjetivo es un proceso que se ocupa de esa parte de la cognición en donde los valores de importancia se atribuyen a los fenómenos. El mérito principal de la autarquía es que no descarta la existencia de la realidad objetiva al mismo tiempo que reconoce los méritos de algunos de los argumentos de los relativistas. Así, mientras que el proceso subjetivo sigue siendo subjetivo, lo que es objetivo y tiene existencia se puede observar con suficiente precisión como para poder ser conocido.

La defensa que se hace del realismo objetivo tiene como finalidad establecer una marcada diferencia entre la realidad objetiva y la subjetiva, separación que va a ser el fundamento de distinción entre «ética» y «moral». Para LeFevre ambos términos no obraban como sinónimos sino que a uno se le debe atribuir al orden de la objetividad y al otro el de la subjetividad. Así, *la moral* se estipula como perteneciente al orden de la objetividad, y el comportamiento «moral» será el comportamiento humano que está en armonía con la realidad. Por otra lado, *la ética* se estipulará como el proceso donde los valores se atribuyen al comportamiento humano. En este punto es válido aclarar que toda investigación moral y ética se limitará al campo de las relaciones interpersonales (la inmoralidad no puede existir como tal si solo una persona está involucrada).

El hombre es del orden de la objetividad. Este *existe* y su comportamiento es *real*. Cómo se valora la existencia es una cuestión de ética individual. El valor que un hombre le da a su propia vida y a su propia muerte es invariablemente subjetivo. El valor que le da a su propio comportamiento y al comportamiento de los demás también es subjetivo. La naturaleza del hombre es tal que para que pueda mantenerse con vida es necesario un comportamiento determinado. Para que se produzca la muerte, es necesario otro comportamiento. Una ausencia total de acción humana puede predecir su muerte, así como hay ciertas acciones

72 La «verdad objetiva» vale en razón de la predecibilidad que esta habilita (¿1970-1975?).

positivas que provocarían también la muerte. Tanto el suicidio como el homicidio son cursos de acción posibles, y es aquí donde por lo general quienes buscan examinar la moral y la ética se topan con un arrecife lógico.

Si se sostiene que toda la moral y la ética deben limitarse al área subjetiva, la consecuencia de esto es que no pueden haber leyes morales con respecto al comportamiento humano, en tanto el mismo está sujeto a evaluación y debe ser juzgado por la subjetividad de cada individuo y no con estándar fijo. Pero si hay un orden moral objetivo, entonces este debe preceder a cualquier proceso de valoración. Para que este orden moral exista tendría que surgir de la naturaleza del hombre y existir de hecho, independientemente del juicio humano. LeFevre va a sostener que efectivamente existe un orden moral objetivo que comparte el género con todas las leyes que han sido detectadas por los físicos. Al examinar praxeológicamente el comportamiento humano deberíamos ser capaces de descubrir reglas objetivas relacionadas con la propia existencia. Estas reglas serían *hechos*, y por lo tanto integrarían el orden de la objetividad. Si un hombre valora o no su existencia o la existencia de otros hombres para que se genere un deseo de adhesión a estas leyes es una cuestión de subjetividad, pero su existencia no lo es.

Ahora bien, para acercarse a una comprensión de la moralidad dentro de un marco objetivo, debe determinarse *algo* de la naturaleza de la vida humana. En primer lugar reconocer que el hecho central de la existencia humana es el *yo*. Debido al dominio del *yo*, que considera todos los fenómenos como subordinados a este, muchos han presumido que el factor constante observado universalmente entre todos los seres humanos es la voluntad de sobrevivir, en tanto la vida es un proceso de supervivencia del *yo*. La evaluación de la existencia sería imposible sin el *yo*. Por esta razón, algunos suponen que existe un impulso universal experimentado por todos los hombres vivos que es el de mantenerse con vida. Podríamos argumentar en principio que mantenerse vivo es *bueno* (moral) y morir es *malo* (inmoral). Para LeFevre esto no puede entenderse de esta forma lineal

cuando la evidencia revela notables excepciones. La existencia de un «deseo de muerte» ha sido descubierta y existe toda una línea de investigación psicológica dedicada a esta fenómeno. La vida no solo no puede ser un estándar de valor sino que ni siquiera podría entenderse como una constante en la motivación humana.⁷³

Corresponde preguntarse entonces si es que existe algún aspecto de la vida que pueda considerarse para establecer una base moral para el comportamiento humano y que no este a su vez sujeto exclusivamente a evaluación subjetiva para que pueda establecerse el mismo como un principio objetivo de comportamiento. LeFevre encuentra una formulación de este principio y lo define de la siguiente forma: «(m)oral behavior is seen as the expression of the will by the individual in such a way that he is neither molested by another nor guilty of molestation» (LeFevre, 1966f: 10). Prácticamente todos los problemas en el área de las relaciones humanas surgen cuando se pasa por alto esta ley moral en un esfuerzo por hacer que un sistema ético (por definición, compuesto por valoraciones subjetivas) sea considerado supremo y vinculante para otros. De hecho, es en este punto que se puede detectar un terreno común entre todos los hombres, en tanto nadie busca conscientemente ser una víctima. Ninguna persona aprueba la violencia ejercida en contra de sí (LeFevre, 1967c: 46).⁷⁴

73 LeFevre confiesa hacer una suposición que no está preparado para probar: que es bueno, y por lo tanto «moral», que el hombre se mantenga con vida». Admite que existe un prejuicio aquí ya que no puede demostrar que es bueno el mantenerse con vida. Si el hombre tiene el «derecho moral» de ser lo que es, debe destruir todo lo que necesite para sobrevivir en este planeta inhóspito. Sin embargo, LeFevre encuentra en el ser humano que su conciencia lo atormenta cuando realiza un daño al prójimo. El hombre debe destruir porque la naturaleza lo obliga, pero realmente no desea destruir a otro de su especie (característica que comparte con la mayoría de las otras criaturas sensibles). Cuando esto sucede es casi siempre porque se ha producido (o amenazado) una violación a la propiedad (1963b: 5-6).

74 Si bien pueden existir casos donde la violencia sea deseable por parte del individuo que es adulto y puede valerse por sí mismo, pero en esos casos ya no sería una «víctima». LeFevre profesa a efectos de establecer una distinción entre el comportamiento moral del inmoral es una formulación negativa de la Regla dorada: «no hagas a los demás lo que no te gustaría que te hagan a ti». Establecer alguna línea positiva de comportamiento como «moral» es tratar de imponer los valores de una persona sobre los valores de todas las demás (1967f: 93). El rey Pausole de la novela de Pierre Louys (1901) fue utilizado como ejemplo, en cuanto había establecido solo dos reglas en su reino: 1) No dañes a ningún hombre; 2) Después de eso, haz lo que te plazca. La «perspectiva social» aquí, supone el respeto fundamental de la primera regla, una *visión social* donde se contempla al prójimo sin molestarlo (¿1979?: 5, 245).

Si el tema central de la autarquía es el *yo* y el concepto de autogobierno, implícito en esta visión individualista está que cada ser humano posee una voluntad y que el ejercicio de esa voluntad es la primera función del *yo*. El individuo puede querer vivir o morir. Su elección de objetivos se relaciona con su escala de valores, pero el ejercicio de su voluntad es totalmente objetivo, sus actos lo son y su voluntad existe. Por lo tanto, el individuo completamente adulto (los niños y otros no completamente adultos deberán evaluarse por separado) selecciona sus objetivos y sus métodos como lo entienda más conveniente. Si no se le molesta en la consecución de sus objetivos, y si estos en sí mismos no requieren del ejercer un daño a ningún otro ser humano, entonces dicho ejercicio de la voluntad debe ser visto como moral. Es moral dentro del orden de la objetividad, aunque las metas y los métodos empleados sean valorados subjetivamente de forma negativa. De esta forma, si un individuo es molestado, él es víctima de un acto inmoral. La naturaleza del perjuicio no es significativa, el hecho de hacer un daño sí lo es. Por ejemplo, si un individuo desea su propia muerte y no se le molesta en la consecución de este objetivo, su acción es moral. Puede ser cuestionado por razones éticas, pero no por razones morales. Si, cuando el individuo que busca su propia muerte, es molestado de tal manera que se impide el logro de su objetivo, entonces es víctima de un acto inmoral.⁷⁵

La condición moral es la condición de la libertad humana. La autarquía reconoce que el hombre no «posee» su vida, él *es* su vida. Para que este continúe existiendo en el mundo físico depende totalmente de la posibilidad de adquirir propiedad y del modo de relacionarse con ella. El hombre existe en el tiempo y en

75 «Molestar» implica una interacción no deseada con la voluntad de otro individuo al que se le genera un daño como consecuencia de esta interacción. El término que utiliza LeFevre en inglés es «molestation», el cual no tiene una traducción fiel que capture el sentido de la palabra. En lo sucesivo intentaré suplir el término «molestar» por «daño», teniendo especialmente en cuenta que para que efectivamente se considere «daño» en este contexto, el mismo no debe ser buscado (o solicitado) por quien lo recibe. Si bien «ser molestado» es algo que se produce como consecuencia de recibir un daño no solicitado, la terminología es lo suficientemente extraña como para justificar este cambio con la presente aclaración.

el espacio, y la naturaleza de su cuerpo es tal, que la comida, la bebida, el refugio y la comodidad se la debe procurar o directamente este deja de existir. La única propiedad con la que un individuo viene al mundo es la de su cuerpo y su mente. Para que pueda vivir o morir debe emplear estos atributos físicos y mentales de acuerdo con su escala de valores y debe ser libre de hacer lo que quiera con lo que posea ya que es una extensión de la propiedad de su cuerpo y mente. Siempre que no moleste a nadie, su comportamiento respecto de su propiedad es moral. En definitiva, LeFevre resume de esta forma su propuesta filosófica:

(t)he Stoics provide the moral framework; the Epicureans, the motivation; the praxeologists, the methodology. I propose to call this package of ideological systems autarchy, because autarchy means self-rule. (...) *Archy* means *rule*. *Autarchy* is *self-rule*. It means that each person rules himself, and no other (1966c: 5-6).

La autarquía no es sino la libertad humana elevada al estado de principio, ya que para LeFevre el autarquista es antes que nada un activista intelectual. Dicha filosofía no sugiere una falta de organización social o de esfuerzo cooperativo, pero presume que los hombres fuera de las organizaciones políticas tienen al menos tanto interés personal y perspicacia mental como los hombres *dentro* de esas organizaciones. El autarquista no encuentra nada místico ni mágico en las estructuras políticas, más bien intenta mostrarlas como lo que son: monstruos de artillería humana capaces de depredar con todo a su alrededor.

- **El *homo autarquicus* en la *polis***

El autarquismo presumirá del individuo un autogobierno total dentro de un arreglo social en el que cada uno asume la responsabilidad de sus acciones y no busca para imponer su voluntad por la fuerza sobre cualquier otra persona. Esto no implica de ninguna forma que no pueda organizarse y colaborar con otros en un emprendimiento común, y en este punto se pondrá especial énfasis. LeFevre había constatado que muchas personas que afirman ser individualistas y que, por

lo tanto, sienten que tienen una mentalidad autárquica, tiene una posición hostil frente a la noción de «organización social» y la conciben como innecesaria y fundamentalmente inmoral o inadecuada. Con frecuencia escuchamos a estas personas afirmar que el individualista es quien puede subsistir por sí mismo sin ayuda de nadie más. Este individualista es totalmente «independiente» y siente que cualquier organización social invariablemente le quita algo de libertad.

LeFevre también había logrado identificar al tipo contrario, aquel que es sometido con gusto a la idea de una «*voluntad general*» o un «bien común» y se opone a cualquier rastro de individualismo.⁷⁶ Estos ven en la persona que busca ganancias a un ser estrecho de visión y fundamentalmente egoísta, máxime para quienes conciben que los grandes placeres de la vida provienen de servir al prójimo. Existe una convicción de que «ningún hombre es una isla» y que se deben reprimir los impulsos individualistas o estos serán la causa de un problema social (una especie de anacronismo antisocial arrastrado desde el paleolítico). Frente a estas dos perspectivas, la autarquía tiende a ser más práctica que cualquier visión extrema.

Mientras se respalda la libertad de cada cual de retener su individualidad siempre que lo desee, se sostiene que unirse con otros en un objetivo común no es una violación de la libertad, sino una expresión de ella. La única condición es que todas las partes deben decidir individualmente que desean unirse y ningún individuo (o grupo de individuos) debe forzar al otro a hacer algo en contra de su voluntad. En consecuencia, y dado que la única forma en que el autarquismo entiende que son legítimas las asociaciones de individuos es cuando están exentas

76 LeFevre era muy crítico de estas abstracciones que operaban como retórica justificadora de decisiones que vulneraban los derechos absolutos de los individuos. En lo que respecta al famoso «bienestar general». A medida que se analizan los diversos sentidos de «bienestar general», queda claro que puede significar cualquier cosa. El término «bienestar» obviamente se refiere a cualquier cosa que pueda interpretarse como *buena*, y «bueno» es un término relativo y sujeto a la opinión de todos. Cuando se agrega el término «general» al término «bienestar» sabemos positivamente que nada está prohibido excepto lo que es malo para alguien, que es lo mismo que decir prácticamente nada (LeFevre, 1968d: 101).

de coacción, se deduce el apoyo al *libre mercado* como única forma de organización e interacción moralmente aceptable y a su vez compatible con los postulados principales del autarquismo. La razón fundamental es que el libre mercado no requiere coerción para su funcionamiento, ya que si esta existiera no podría predicarse que es «libre». La autarquía favorece la total libertad de elección para que cada individuo, actuando en su propio interés tal y como lo entienda conveniente. Por esta razón es que no se prohíbe ninguna unión voluntaria de ningún tipo. Los aspectos prácticos de la autarquía, así como sus características deseables, se entienden con un único límite: el dañar al prójimo.

Para LeFevre, una de las grandes dificultades será lidiar con el agravio de una manera en que sea consistente principalmente con la máxima negativa de *no hacer daño*. Es un hecho del que se tiene abundante registro, que siempre que ha aparecido en el pasado el problema del daño potencial, los hombres propusieron como solución la creación de organizaciones políticas y militares. Creemos que la ley y el poder policial nos resguardan pero cuanto más se multiplican las leyes y cuanto mayor es el poder de represión, tenemos menos seguridad y mayor es la invitación a traspasar los límites por parte del «protector». Es en este punto, cuando la confianza en las formas políticas es generalizada, que la mayor ficción de todas surge: se presume (por quienes apoyan el *status quo*) que para sofocar los agravios todo lo que se necesita es que las «agencias de daño» sean puestas en manos de hombres *buenos*. Entonces, solo los hombres *malos* serán perseguidos y la mayoría de «nosotros» (siendo *buenos*) podremos vivir en paz y seguridad.

Para LeFevre, hemos abusado tanto de nuestras mentes con grandes dosis de ficción, que estamos dispuestos a aceptar casi cualquier mito siempre que nos llegue con un sello gubernamental. Aquí es cuando la poderosa organización política entra en acción, no para evitar el daño sino para vengarse del victimario. Este punto es central en el pensamiento lefevriano, en tanto comprende los tres conceptos claves sobre los que este se estructura (propiedad, derecho y gobierno).

Capítulo II

La filosofía política de Robert LeFevre



2. *La filosofía política de Robert LeFevre*

LeFevre inaugura su *LeFevre's Journal* (1973: 4-6) con reflexiones que hasta el momento había guardado para sí mismo pero que en este estadio de su vida decide compartir, en tanto siente que ahora no está atado a nada más que a su propia conciencia. En este *diario íntimo* reflexiona desde un ángulo más personal sobre el sentido de *la libertad* y lo que ella implica. Aquí nos dirá entonces, que una persona que coloca la libertad en la cúspide de su sistema de valores, considerará la libertad no solo de sí mismo sino de los demás. Ahora podría plantearse la cuestión sobre la verdadera naturaleza de la libertad: ¿es un fin a buscar o un medio por el cual se pueden alcanzar otros fines? A menudo se ve en ambos sentidos. Si la concebimos como un medio, fácilmente reconoceremos aquellos momentos y lugares en los que nos han quitado la libertad y rápidamente la concebimos como un objetivo a alcanzar para que, con la libertad restaurada, pueda uno alcanzar sus metas. Pero si la libertad la entendemos como un medio y no un fin, ¿cómo puede elevarse a la posición de valor supremo en el sistema de valores de cualquier persona? La respuesta debería ser obvia. La libertad vista como un medio, se convierte en un principio. Ningún objetivo es nunca un principio; es más bien, un objetivo. La persona que coloca sus objetivos en la cúspide de su sistema de valores no se detendrá ante nada para alcanzarlos. La persona que coloca un principio en la cúspide de su sistema de valores se abstendrá de violar estos principios incluso si con ello se deriva como consecuencia el fracaso en el logro de sus objetivos. El hombre que cree en la libertad practicará la disciplina sobre sí mismo y se abstendrá de violar la libertad del prójimo, incluso cuando existan presiones para incurrir en estas conductas

El presente capítulo tiene como cometido presentar de manera expositiva y sistemática el núcleo duro del pensamiento ético y político del fundador del

autarquismo. He realizado una división en los tres ejes fundamentales, que abarcan los grandes problemas con los que lidia la filosofía política libertaria en general, pero con el énfasis en aquellos aspectos que son especialmente desde para la perspectiva del particular de LeFevre.

LeFevre opera desde el plano descriptivo en cuanto a la relación entre «ética» y «moral». Entiende que esto *es así*, un hecho objetivo de la realidad que puede constatarse a través de la observación. Eventualmente, su único «mérito» sería descubrir y transmitir dicha verdad. Sin embargo, se mueve en el plano prescriptivo cuando dice que conviene aceptar, adoptar y vivir bajo los supuestos de moral objetiva si se quiere «maximizar las ganancias».

He entendido pertinente desarrollar en primer lugar la teoría autarquista de la propiedad, en tanto brinda el fundamento de la moral autarquista. En segundo, quizás la parte más importante del pensamiento de LeFevre, en tanto su teoría del derecho (que presupone una epistemología muy específica que será tratada previamente a ingresar con el análisis del fenómeno jurídico) culmina en el fundamento de la «moral científica» a través de su entendimiento de lo que son los «derechos humanos» desde el punto de vista autarquista. Por último, el problema por excelencia que desvela a todo libertario de «buena conciencia», la *cuestión del poder* y el peligro de la tiranía.

En definitiva, son los ejes centrales sobre los que se estructura el autarquismo: una teoría del gobierno, cuyo entendimiento es condición necesaria para alcanzar el *estado de libertad* que el autarquismo promete; una teoría del derecho que no se agota en el análisis del discurso del *Leviatán* y va un paso más allá cuando presenta una teoría de los derechos humanos como ciencia de la moral objetiva; y una teoría de la propiedad, que permite entender desde una perspectiva histórica y fundamentar desde una perspectiva moral, aquello que está «bien» y «mal» dentro de los marcos de la propuesta lefevriana.

2.1. La propiedad como fundamento de la moral

El corazón de la filosofía de LeFevre descansa es su teoría de la propiedad y la obra de referencia será *The Philosophy of Ownership*⁷⁷ (1966g), donde va a defender la idea de que toda vida sensible está necesariamente relacionada con la propiedad dado que la supervivencia depende directamente en algún tipo de relación de propiedad.⁷⁸ LeFevre parte de la premisa de que prácticamente toda lucha por la existencia y por mejorar las condiciones de la misma, depende directa o indirectamente de la propiedad. Por esta razón, su filosofía debe realizar un examen profundo de esta cuestión.⁷⁹ En definitiva, debemos entender que el concepto de propiedad es crítico dado que si cada persona ocupa un espacio en este mundo, todos necesitan un lugar donde permanecer.

El primer presupuesto –de carácter antropológico– es el reconocimiento de una condición existente en los seres humanos, quienes anhelan la identificación personal e individual. Este deseo de poseer propiedad contiene necesariamente el concepto de exclusividad y de individualización. La propiedad sería, en este contexto, una expresión de este anhelo por excelencia. Los seres humanos buscan poseer objetos que admiran y aprecian. LeFevre teoriza que es concebible que «el amor», reconocido como fundamental por los humanos, esté de alguna manera

77 Sin perjuicio de reconocer que la estructura nuclear del texto de 1966 la podemos encontrar (aunque de una manera mucho más arcaica) en *The Role of Private Property in a Free Society* (1963b). Una profundización de estos conceptos la podemos encontrar en *Ownership of Property* (¿1970-1975?g).

78 Es aquí donde podemos constatar la importancia del autocontrol en que nos permite lidiar con «la santidad del límite» de la propiedad de otros, y que a su vez nos proporciona la base de nuestro pensamiento moral (Opitz y LeFevre, 1962: 41). La importancia del concepto de propiedad en cuanto a la moralidad es objeto incluso de un análisis semántico por parte de LeFevre (¿1970-1975?e) cuando establece una relación semántica entre «propiedad» y «apropiado» (en relación a las conductas).

79 LeFevre señalaba que casi todos los estudios filosóficos desde la antigüedad han concentrado su investigación especialmente en el ámbito de lo teológico y lo metafísico, buscando investigar el misterio de los orígenes de la vida pero eludiendo la cuestión de la propiedad. Una de las razones obvias de esta falta de interés es la suposición muy temprana de que el asunto de la propiedad era algo para materialistas. El anhelo de los primeros amantes de la sabiduría era el desarrollo del carácter para la vida, y la propiedad fue vista más o menos como un impedimento. Probablemente esto se deba a la tendencia inicial de mirar la propiedad como *cosas* y no darse cuenta de que el *deseo* (el anhelo de propiedad) es uno de los hechos más fundamentales de la vida.

relacionado con este impulso profundamente arraigado de poseer algo susceptible de ser *propiedad*, excluyendo de esta forma al resto del mundo en virtud del vínculo exclusivo establecido con el objeto.⁸⁰ Controlar, adquirir y utilizar, son motivaciones básicas para el hombre, y la propiedad en sí misma es entendida como menos importante que el propio impulso de poseer. De esta forma, los primeros esfuerzos por comprender la noción de propiedad y el estado de completo control sobre la misma, significaban una misma cosa.⁸¹ La «propiedad» (entendida como el elemento que se posee) y el «dominio» (entendido como el acto de ser propietario) se fusionaron de manera indiscriminada, lo que habría conducido a excesivas simplificaciones y pensamientos incorrectos sobre un tópico de tal relevancia.

Este tipo de razonamiento está implícito en las obras de Platón *República* y *Leyes* (y que los estoicos también adoptaron), donde el anhelo del hombre de poseer es un rasgo indeseable que aquellos *superiores* podrían sublimar. Los epicúreos rechazaron la propuesta y la invirtieron, por tal razón fueron vistos como hedonistas. El Cristianismo (que tomó tanto de Platón como de los estoicos) sostuvo la idea de que la virtud estaba relacionada de alguna manera con la ausencia de propiedad, donde los pobres estaban en una posición «*más favorecida*» porque no estaban «cargados» de posesiones. El budismo propuso que es *el deseo mismo* (entendido como «apego»), es el principal problema del hombre. Para estas doctrinas ya no sería suficiente abandonar la propiedad, sino

80 Para LeFevre si bien es cierto que el deseo de poseer una propiedad privada pretende dar lugar a una relación exclusiva en la que el mundo entero esté excluido de la propiedad, reconoce que existe un deseo compensatorio en todos nosotros. Habiendo adquirido una propiedad que es valiosa, deseamos compartirla con otros para que podamos ganar su admiración con respecto a lo que hemos adquirido. Este es el impulso que nos mueve a convertirnos en empresarios o anfitriones. Si desarrollamos un producto que creemos que es beneficioso o útil, no podemos esperar para ponerlo en manos de otros lo más rápido posible. Una de las razones básicas por las que la propiedad es tan importante para nosotros radica en el hecho de que realmente no tenemos la intención de hacer que esa propiedad sea completamente exclusiva. Esta es una de las motivaciones subyacentes en la caridad y las donaciones.

81 LeFevre pone cierto énfasis en establecer una clara distinción entre «*property*» (*la cosa*) y «*ownership*» (el completo control del propietario sobre *la cosa*). El término en castellano más apropiado para «*ownership*» probablemente sea «dominio».

que la disciplina mental y emocional debe imponerse hasta el punto en que el individuo pierda ya todo deseo de convertirse en propietario (el «Nirvana», el estado de la *nada trascendente*, llegaría solo al individuo que ha dejado de anhelar incluso el anhelo por el «Nirvana» mismo).

- **La teoría autarquista de la propiedad**

Cuando los hombres viven como unidades tribales, la individualización, el egoísmo y la privacidad de las posesiones personales parecen ser indeseables. Tal sistema colectivo aparentemente tiene un considerable poder de permanencia y ha sobrevivido durante miles de años. El gran inconveniente de este sistema es que tiende a inhibir el progreso. La conformidad es el requisito principal y en este sentido, la auto-responsabilidad y el autocontrol se ven (hasta cierto punto), como una suerte de egoísmo. La propiedad privada es la marca de la individualización del hombre con la que se separa de los patrones establecidos para convertirse en un innovador, un individuo, una persona independiente y responsable. Esto implica un cierto grado de privacidad y una considerable disposición para enfrentar el peligro y estar solo, pero una vez que este ha poseído algo que valora, el grado de satisfacción es tan grande que es muy probable que nunca más vuelva a estar completamente satisfecho con los conceptos de «propiedad colectiva» (1966g: 22). LeFevre ciertamente comulgaba con la reflexión de Will Durant en *The Story of Philosophy: The Lives and Opinions of the Greater Philosophers* (1926) en que la civilización comienza con la primera acción voluntaria, y agrega que bajo el «comunismo tribal», esto era desconocido (1960: 227).

LeFevre reconocía que el verdadero papel del hombre como propietario fue reconocido por primera vez por la escuela austríaca de economía, quienes entendieron que «el valor» es propio de lo humano.⁸² Aún así, consideró que estos tampoco han prestado la debida atención al *deseo de poseer* (si bien les reconoce

⁸² Esto es conocido como la *teoría subjetiva del valor*, propuesta por Carl Menger en su *Grundsätze der Volkswirtschaftslehre* de 1871.

el primer y más importante esfuerzo intelectual en relación al abordaje de la separación conceptual entre «propiedad» y «dominio»), que es relación entre el hombre-propietario y el artículo-propiedad. En *Must We Depend Upon Political Protection?* (Opitz y LeFevre, 1962: 42) se sostiene que la propiedad es un concepto, una teoría relacionada con la relación del hombre con las cosas que lo rodean (que pueden ser tangibles o intangibles). LeFevre entiende que este concepto solo es posible entre miembros avanzados de la especie, y si bien muchas de las tribus primitivas son capaces de aceptar la idea de propiedad tribal, solo el hombre individual es capaz de comprender el significado de la propiedad individual.⁸³ Así mismo señala que desde el punto de vista del desarrollo cronológico de la especie, probablemente sea cierto que el primer tipo de propiedad que el hombre individual alguna vez buscó poseer fue otro ser humano, siendo esta patología consecuencia de aún no haber concebido la propiedad como un derecho moral, más bien se había considerado un privilegio político.

En *A Challenge to the Georgists* (1965d: 49-52) LeFevre sostiene que históricamente toda propiedad ha entrado en el dominio de un particular a través del instituto de la «reclamación»⁸⁴, en favor —específicamente— del *primer reclamante*.⁸⁵ Sumariamente, se pueden contabilizar nueve formas por las que se puede adquirir propiedad a través de esta vía: 1) por la conquista; 2) por instalar

83 LeFevre señalaba que las ideas relacionadas al *dominio* de la propiedad son solo posibles en un contexto moral. Es una *creencia*, y por lo tanto es exitosa en tanto sea compartida por la comunidad.; esto a su vez genera *confianza*, y sobre la confianza es que se construyen las civilizaciones (1988: 60-61). Debemos entender entonces que el *dominio* de la propiedad es la *posesión moral* de la misma, y por tanto el concepto de «propiedad» difiere del de «posesión» por tener un contenido eminentemente moral (¿1979?: 95).

84 LeFevre bautiza este modo de adquisición como «*the rule of the first claimant*» (1965d: 52). Su argumentación en contra de la teoría de la propiedad de John Locke y del georgismo fue objeto de estudio (y crítica) por parte de Damon J. Gross en un artículo titulado *LeFevre's Challenge* (2004: 485-505), algo raro y por tanto digno de ser mencionado.

85 En este punto se difiere claramente con la teoría de que la propiedad como producto del trabajo. Para LeFevre ningún hombre puede hacer un árbol, y si se dice que el mero hecho de recoger una piedra bonita es una especie de trabajo, tendría que afirmar que realizar un *reclamo* sobre la tierra también es un tipo de trabajo. De esta forma, el *reclamo* terminaría siendo lo que crea la relación de propiedad y no el trabajo. De todas formas, LeFevre reconocía cierto valor a la teoría lockeana del «trabajo-propiedad» (1689) en para sociedades agrarias y primitivas (¿1970-1975?m).

cercas u otros marcadores; 3) por la notificación pública; 4) por un intercambio legal; 5) por un intercambio extra-legal; 6) por recibir una herencia; 7) por ser beneficiario de una donación o una concesión pública; 8) por ser beneficiario de una donación privada; y 9) por la combinación de las anteriores. Ahora bien, si consideramos que la explotación de personas y propiedades es moralmente repudiable y debe por esta razón evitarse, entonces –a pesar del hecho de que la historia nos dice que tales métodos se han utilizado extensivamente– debemos buscar formas y medios para establecer un *reclamo* que sea moralmente correcto. Esto significa que debemos evitar la conquista⁸⁶, el intercambio legal y la concesión pública (ambas por requerir necesariamente de un gobierno).

Para LeFevre es requisito necesario para que *algo* sea considerado «propiedad» que ese *algo* pueda fácticamente estar sujeto a un posible control por parte del hombre. El objeto susceptible de ser propiedad existe, ya sea que forme parte de un dominio o no. La tierra (por ejemplo) y en general todos los «accesorios» naturales *son* propiedad. La llegada del hombre no cambia el carácter de la tierra como propiedad pero sí su relación con la tierra cuando estos la adquieren. Este tipo de propiedad antes de la aparición de un propietario es considerada «propiedad no adueñada». LeFevre identifica de la misma manera a los artículos descartados por otros propietarios.

Una segunda clasificación de propiedad abarca lo que es «propiedad correcta». Este es el caso donde un propietario ha asumido el control soberano (dominio) sobre *la cosa*, y la reclama como suya. Suponiendo que no existen reclamos anteriores o rivales sobre la misma, la propiedad se completa y estamos frente a una «propiedad correcta o adecuada». Por el contrario, la «propiedad

86 Que es la forma de adquirir la propiedad del hombre de esclavos, cónyuges e hijos (LeFevre, 1965d: 52). Es justo decir, además, que el rechazo de la teoría de la propiedad-trabajo es por razones estrictamente morales, ya que si esta es correcta, entonces todos los niños son propiedad de sus padres y la esclavitud ha sido entonces restablecida. Para LeFevre cada persona es dueña de sí misma a pesar del trabajo de sus padres (LeFevre, 1965f: 98).

incorrecta» es la que puede producirse bajo estas tres hipótesis: a) alguien puede presumir de poseer algo que no es susceptible de ser propiedad⁸⁷; b) alguien puede adquirir la propiedad mediante robo o fraude, y c) el caso en que se adquiere la «propiedad correcta» para luego descubrir que un tercero no-propietario está facultados para interferir con el control soberano sobre esta, negando así la autoridad sobre lo que se posee. Toda propiedad está sujeta a control soberano, lo que significa que alguien en algún lugar tiene el máximo poder de decisión sobre esta.⁸⁸ La relación entre el propietario y su propiedad es considerada legítima cuando esta fue adquirida en virtud del pago total al dueño anterior o si fue el «primer reclamante» del bien convertido ahora en propiedad.

Ahora bien, una propiedad podrá ser adquirida ya sea por «reclamo original» o por «reclamo subordinado». El *reclamante original* es el primero en

87 El ejemplo por excelencia es el de la esclavitud. Si un hombre es dueño de sí mismo, la relación de propiedad sobre un esclavo es totalmente inadecuada, ya que supone transferir el control de un hombre vivo a un segundo hombre vivo. La condición es contraria a la naturaleza y solo puede mantenerse si ambos desempeñan sus roles asignados específicos. El esclavo debe actuar como si no se controlara a sí mismo; como si, de hecho, el amo lo controlara. Pero el esclavo siempre se controla a sí mismo aunque pueda hacerlo en armonía con los deseos de su «dueño». LeFevre entendía que por desgracia esta relación se ha establecido históricamente no solo con los esclavos sino con las esposas y niños; y que incluso no era inusual encontrarla en muchos empleadores y líderes sindicales, que se creen dueños de sus empleados y afiliados respectivamente.

88 El problema se suscita en estos los casos de propiedad colectiva o administrada colectivamente. Esta situación lleva a la inevitable dispersión de la autoridad legítima. Un buen ejemplo lo constituye un parque público en el medio de una ciudad. Se afirma que «la ciudad» posee el parque, pero «la ciudad» es una palabra que hemos ideado para indicar que varias personas viven en un área urbana compacta. Decir que «la ciudad» es propietaria del parque simplemente significa que los residentes dentro del área urbana están obligados a pagar un impuesto en razón del parque. Puede que nunca entren al parque pero están obligados a pagar por su mantenimiento. Los pagos que realizan no pueden canjearse y por lo tanto no constituyen una inversión que pueda venderse o transferirse. El residente puede usar el parque siempre que las autoridades de la ciudad lo permitan dado que aunque se diga que es uno de los «propietarios», no tiene autoridad real sobre el parque. Los funcionarios de la ciudad, cuyos aportes al mantenimiento del espacio público no difieren de los realizados por los otros residentes, pueden ejercer autoridad sobre la propiedad mientras los otros «propietarios» no. El único recurso en caso de que no estar satisfecho con la administración del parque es intentar elegir a otros funcionarios. Por lo tanto, tenemos una situación en la que el «propietario» no puede ejercer autoridad ni disponer de la cosa soberanamente. Esto resulta en inevitables conflictos de intereses. Por esta razón, LeFevre concluye que para maximizar el bienestar humano y minimizar las disputas, se debe alentar la propiedad privada, la cual debe estar libre de impuestos, ya que es requisito para que el propietario pueda ejercer la autoridad legítima sobre su bien, el que se hayan eliminado todos los gravámenes sobre este.

poseer un bien que la naturaleza ha proporcionado o por haber tomado posesión de una propiedad que le perteneció a otro pero que ha sido descartada por este. El *reclamante secundario* o *subordinado* obtiene su propiedad mediante el proceso de intercambio con otro propietario, y esto es posible gracias al derecho de adquirir una propiedad. La capacidad de un hombre de poseer una propiedad siempre estará sujeta a variables (capital, energía, etc.), pero su derecho de adquirir propiedad es siempre total. Es decir, se tiene *derecho* a buscar ser dueño de cualquier cosa siempre que se respete el mismo derecho en todos los demás.

El otro derecho que reconoce LeFevre es en relación al uso de la propiedad y que básicamente supone que la potestad de hacer lo que se quiera con lo que ha adquirido total y honestamente. Esta autoridad legítima surge de la condición de propiedad y es a su vez parte constituyente de la misma. Vale aclarar también, que el propietario con su propiedad nada moralmente reprochable puede hacer, aunque su accionar sea valorado de forma negativa por su entorno.⁸⁹ Para que esta autoridad pueda ser considerada como tal, LeFevre entendía que se tenían que cumplir tres supuestos: 1) el bien debe ser valorado por el propietario; 2) debe tener un límite que sea reconocible para otros de modo que la soberanía ejercida por el propietario pueda ubicarse con precisión⁹⁰; y 3) cada propiedad debe estar sujeta a la voluntad del propietario. De esta forma, un artículo que no tiene valor para un propietario no será propiedad; un elemento que no se puede delimitar (y por lo tanto, no se puede identificar con precisión) no se puede poseer; y un artículo que no sea susceptible al control del propietario tampoco será propiedad.

89 Desde esta perspectiva LeFevre va a sostener que la doctrina medieval donde «el Rey no podía hacer nada malo» estaba correcta en tanto el monarca era dueño de todo. Estas prácticas se mantienen también hoy por parte del gobierno aún cuando el derecho de propiedad –en teoría– se extendió a todos los seres humanos (¿1970-1975?u). La moralidad del accionar se desprende de la noción de soberanía total que tiene el propietario con su dominio.

90 Vale aclarar que el *reclamo* se establece creando un límite (el uso de cercas, estacas, o el uso de límites naturales como los provistos por lagos, ríos, etc.) y luego notificando a los demás que se ha llevado a cabo esta acción (LeFevre, 1965e: 76). LeFevre entiende que los recursos fueron «colocados» aquí para todas las personas, y en consecuencia, es inmoral que una sola reclame para sí misma lo que propiamente pertenece a todos (Opitz y LeFevre, 1962: 44).

- **Un gran poder conlleva una gran responsabilidad**

Para LeFevre la «responsabilidad» supone una voluntad por parte de la persona que actúa de asumir el costo derivado de sus acciones. Una persona irresponsable sería entonces aquella que actúa pero que no está dispuesta (o no puede) asumir los costos ocasionados por lo que hace. Como el hombre es un ser racional, y dado que al menos en cierta medida puede prever los resultados de sus acciones, cada persona que actúa es automáticamente responsable. De hecho, muchos de los problemas morales que enfrenta una persona surgen de la falta de voluntad o la incapacidad de pagar por lo que ha causado. La persona responsable no busca evitar estos costos sino que busca gobernar sus acciones de forma que los costos que surjan estén dentro de su capacidad compensatoria. En este punto es crítica la siguiente distinción, y es que la «responsabilidad» no es lo mismo que la «obligación». Una *obligación* se relaciona invariablemente con un desempeño futuro. La *responsabilidad* se relaciona con una acción del pasado.⁹¹

Dado que la autarquía ve al hombre como una persona obstinada pero capaz de comprender la realidad objetiva (también, de ciertos límites) y predecir el resultado de sus acciones (dentro de ciertos límites), y dado que cada individuo controla sus propias energías y ningún otro puede hacerlo, se sigue que la responsabilidad es inevitable en lo que respecta a cualquier ser humano adulto «normal». Ahora bien, la filosofía autarquista considera que ningún hombre tiene una obligación derivada de la naturaleza para con otro hombre, y cada quien puede buscar sus propios intereses de acuerdo con su propia voluntad, expresada en arreglo con su juicio de valor subjetivo. Se prevé que dentro de una sociedad autárquica, los hombres adquieran en el curso de su vida muchas obligaciones⁹², y en el proceso de sus diversas acciones, cada individuo es responsable por cada una

91 La responsabilidad siempre alude a algo que acontece en el pasado, lo que está fundamentado en la propia etimología de la palabra (prefijo «re»). La obligación (por la misma razón etimológica en el prefijo «ob») supone un acto futuro (LeFevre, ¿1970?a).

92 LeFevre considera que incluso la responsabilidad debe ser entendida como una forma de propiedad porque es la propiedad de la acción que tuvo una consecuencia (¿1970-1975?o).

de ellas. Vale señalar que las obligaciones dentro de una sociedad autárquica nunca son automáticas sino que deben ser voluntariamente aceptadas. Aparte de esta aceptación general de la obligación de no causar daño intencional al prójimo, no existe ninguna obligación a menos que se asuma voluntariamente.⁹³ La única obligación natural para con el prójimo es la de no hacer daño.⁹⁴

La condición de propiedad, de la que nace la autoridad legítima, también crea responsabilidad. Cada propietario es responsable de su propia propiedad.⁹⁵ La propiedad es una extensión de la persona del propietario y por lo tanto está sujeta a su autoridad de la misma manera en que cada uno tiene autoridad sobre su ser. Este vínculo de «autoridad legítima» que LeFevre señala, es el que la persona ejerce sobre sí misma y lo que posee. No hay otra autoridad legítima. Todo aquel

93 Esto es especialmente cierto en el caso de la relación entre padres e hijos. La perspectiva autarquista considera que cada niño que nace comienza siendo dueño de sí mismo y de sus propias energías, pero los padres son responsables del cuidado y las acciones del niño mientras siga siendo un niño. Son responsables, ya que fue su desempeño consciente antes del nacimiento la causa directa del nacimiento. En este caso la responsabilidad es automática. Cada padre tiene la obligación de cuidar a su propio hijo y deben asumir moralmente la formación del niño, la cual debe comenzar lo antes posible para enseñarle lo que implica ser responsable y asumir obligaciones. La única regla a seguir es esta: *los padres deben entrenar a sus hijos de la manera más completa y rápida posible hasta que pueda valerse por sí mismo*. En *Mistletoe* (1970b: 5) se manifiesta en cuanto a la eventual obligación de los padres de criar a sus hijos, LeFevre señala que en tanto existen muchos métodos de evitar esta situación (inclusive nombra al aborto y aclara que no lo considera inmoral en caso de entender que no existe vida hasta el nacimiento, pero en caso contrario sí lo es), cuando una pareja accede a tener relaciones sexuales, tener un hijo es una posibilidad, y el nacimiento genera una responsabilidad en los padres. En estos casos lo moral es criarlo hasta que pueda solventarse económicamente o encontrar otros padres para darlo en adopción.

94 Es relevante tener en cuenta que para LeFevre no existían «grados» de inmoralidad. Una acción era moral o inmoral. Un ejemplo (utilizado en sus textos) puede servirnos a manera de ilustración. Supongamos que un hombre roba cinco pesos. El acto de robo es inmoral por ser una violación de la voluntad objetiva del propietario. Supongamos que un hombre roba mil pesos. Este acto también es inmoral. Ambas acciones son acciones de robo. Podemos valorarlas de manera diferente. El daño no es el mismo, pero el autarquismo no contempla una escala de gravedad en cuanto a las inmoralidades. Ambas acciones *son* inmorales y el hecho de que una sea de mayor magnitud y haya producido mayor daño no cambia su carácter de inmoral.

95 En este punto es importante recordar que una cosa sujeta de ser propiedad no necesita ser tridimensional y sensible al tacto sino que también existe propiedad en áreas más abstractas o metafísicas. Los contratos pueden ser propiedades, también las ideas, los sonidos, y los olores. Incluso, la propiedad puede consistir en otros seres vivos como son los animales, quienes no se reconocen como entidades con la capacidad de ser propietarios y por lo tanto una persona los puede ver legítimamente también como artículos sujetos a propiedad.

que exceda este límite está actuando moralmente de forma incorrecta.⁹⁶De manera similar, la responsabilidad de la propiedad reside en el propietario y ella es total. Autoridad y responsabilidad van de la mano. El uso correcto de la propiedad (mantenimiento, preservación y protección) desciende legítimamente en la misma línea en que surge la autoridad. Esta idea de «total responsabilidad» incluye aquella que se deriva por los daños que pueda causar a terceros. LeFevre está lejos de proponer para este caso una «agencia de violencia» para obligar al propietario a reparar los daños causados por su propiedad. En este escenario, el orden social tenderá a recompensar y confiar en aquellas que asumen la responsabilidad por los bienes que poseen; quienes no lo hagan serán objeto de desconfianza y por tanto evitados e incluso excluidos, ya que será riesgoso tratar con ellos.

LeFevre va a defender que aquel que posee bienes a través de la fuerza o el fraude puede, después de que la posesión se convierta en un hecho, actuar como si los bienes así adquiridos fueran «propiedad correcta». Eventualmente surgirá o no un litigio sobre su control, pero la propiedad adquirida por la fuerza o el fraude no conserva ninguna característica especial que nos permita al verla, declarar que esa propiedad no es «propiedad correcta». La responsabilidad por el robo o el fraude se atribuye a las personas, no a la propiedad. La propiedad sigue siendo inocente.

96 LeFevre era consciente de que esta actitud hacía casi imposible la comunicación entre los individuos, algo indispensable para el sustento y progreso de cualquier sociedad. Debido a la dificultad de conocer la voluntad del prójimo a menos que se haya producido la comunicación, la mayoría de las personas tienden a actuar anticipando la voluntad del otro. Aquí es donde generalmente se aplica la *Regla de oro*. Si por ejemplo, la casa de mi vecino se incendia, yo no tengo derechos sobre la propiedad de este y no depende de mí apagar el fuego, pero me coloco en la posición de una persona cuya propiedad está ardiendo. Si nuestras condiciones se invirtieran, si mi propiedad se estuviera incendiando y si la otra persona estuviera disponible para ayudar a apagar el incendio, ¿preferiría que este intente ayudarme? Mediante esta inversión conceptual LeFevre establece un parámetro a efectos de regir la conducta. Ahora bien, también reconoce que puede suceder que el vecino no quiera ser ayudado y en ese caso debo estar preparado para enfrentar las consecuencias. Si mi vecino no deseara que su propiedad se salvara del incendio y yo lo he apagado, entonces habría cometido un delito y estaría bajo la obligación moral de tener para rectificar el asunto lo mejor que pueda. Nadie puede determinar de antemano la voluntad de otro con respecto a su propiedad previo del acto de comunicación, pero la propensión humana a buscar maximizar las ganancias y minimizar las pérdidas es tan común que generalmente podemos actuar anticipándonos a las decisiones de los demás con relativo éxito.

Es decir, el hecho de que pueda ocurrir una condición de «propiedad inadecuada» no debería justificar el abandono del concepto de propiedad. LeFevre creía que era mejor intentar comprender la naturaleza de la misma sobre el reconocimiento de su carácter fundamental para la supervivencia y luego instituir procedimientos autodisciplinarios para evitar que se sucedan estas situaciones.

Ahora bien, si un hombre posee un objeto y supongamos que lo deja (pero no lo descarta), ¿debemos suponer que el control del objeto cesa en el momento en que deja de sostenerlo? Aquí está el requisito más esencial y complejo en lo que respecta a la propiedad privada. Si la misma va a implicar más que el uso temporal de un artículo, los derechos del propietario deben perdurar en el tiempo y en el espacio más allá de su contacto físico. Nadie podría nunca planificar con anticipación más allá del próximo paso inmediato. Lo que se tiene entre manos sería la única propiedad sobre la cual el control podría extenderse. La producción nunca ocurre hasta que se hayan acumulado ahorros, y si la misma está sujeta necesariamente al uso inmediato, todo el proceso resulta inviable. Por lo general, no hay nada en una propiedad en particular que revele, por su naturaleza, la identidad de su propietario. Para realizar dicha identificación es necesario inscribir un nombre, un número o algún otro símbolo de identificación (LeFevre teoriza que incluso es posible que el alfabeto se haya diseñado con este objetivo). En el caso de la propiedad de los intangibles, la dificultad radica en los límites del objeto, que en general son invisibles a la vista. En esta categoría encontramos a los contratos de todo tipo (tanto reales como implícitos), los olores, sonidos e ideas.⁹⁷ Podría suceder incluso que una propiedad que alguien valora mucho

⁹⁷ En este punto realiza una interesante reflexión en cuanto a la denominada «propiedad intelectual». LeFevre observa lo absurdo de entender que alguien es realmente «creador» de algo *nuevo* y ofrecerlo (además) como algo propio. Dado que las mismas palabras que se usan para expresar un pensamiento son palabras creadas por sus antepasados; es pertinente reflexionar sobre la posibilidad de utilizar una palabra para expresar un pensamiento sin reconocer al creador de la misma, y posiblemente reservar algo de dinero para el patrimonio de ese individuo o sus descendientes. En tanto las ideas están siempre compuestas de otras ideas, nadie es realmente «original». LeFevre llega a postular que sería posible que la falta de pensamiento original esté relacionada con el sistema legal de patentes y derechos de autor.

escapa a su control. Cuando esto ocurre, ya no se es el dueño por mucho que desee ser. Tampoco puede responsabilizar a otros por su pérdida o por no retener su control, en tanto –y ahora más que nunca– autoridad *es* responsabilidad.

- **Remedios costosos**

A menudo se presume que es la fuerza lo único que puede asegurar el traspaso indeseado de la propiedad. Si bien esto puede haber sido cierto hasta cierto punto en tiempos pretéritos, a medida que las propiedades se multiplicaron y la oportunidad de robo superó con creces la capacidad de los defensores, la no intrusión de la propiedad privada se convirtió en uno de los primeros tabúes. LeFevre encuentra aquí la temprana raíz de la *Regla áurea*. Hoy, la mayoría de los hombres creen que el Estado es absolutamente necesario para proteger a la propiedad y los propietarios, y tanto los economistas clásicos como los keynesianos modernos parecen haber llegado a un acuerdo en este punto. Para LeFevre ninguno había logrado comprender que el dominio sobre la propiedad no fue una invención del Estado. La soberanía sobre la propiedad precedió a la construcción de los Estados y continuaría aún si el Estado desapareciera. Por esta razón, la relación de dominio sobre la propiedad privada dependen de la comprensión y no de la fuerza.

Es un hecho que en materia de «protección» los Estados legitiman su existencia brindando «justicia retributiva» a los miembros de la sociedad, lo que lejos de ser una garantía de protección es una forma resarcimiento a partir del daño ya hecho.⁹⁸ El autarquismo rechaza la idea de que la sociedad tiene cierta

98 Esta postura es muy diferente a la sostenida oportunamente en 1940 cuando dice: «(t)he government that exists, exists because we permit it. It was established and made strong so that we, you and I, might have Freedom, Opportunity, and Justice! It had to be made strong to protect us! We need that protection!» (Bob y Pearl, 1940: 53). En este punto aún defiende la idea de que solo a través de las leyes y la policía se puede lidiar con los «problemáticos» (1940: 49). En definitiva, el supuesto erróneo sobre el que se basa la «justicia retroactiva» es que algunos hombres son «buenos» y otros son «malos», o que posiblemente están *poseídos* en virtud de «pecado» o alguna creencia similar. LeFevre va a enfatizar que los hombres no son ni «buenos» ni «malos», es su comportamiento el que es *justo* o *injusto* (1968e: 21).

responsabilidad sobre la propiedad privada del individuo en particular. Esta perspectiva inclinada a proteger un «interés social» que se presume existente, tiende a reducir la responsabilidad real de cada propietario. En este punto, LeFevre va a defender una de sus más controvertidas ideas, que si bien tiene una formulación temprana en *Two Kinds of Protection* (1957a) y *Superior Protection* (1957b), *This Bread is Mine* (1960: 242-243), pero es en *Must We Depend Upon Political Protection?* (1962) y *The Philosophy of Ownership* (1966) donde alcanza su plenitud.⁹⁹

La propuesta autarquista consiste en lo siguiente: que el sistema de represalias y castigos (ya sea público o privado) debe ser evitado en su totalidad en favor de un sistema basado en la protección de la propiedad a través de la mejor defensa que se pueda procurar. Esto no solo es más efectivo en términos económicos sino que es la única opción moral que se puede adoptar para enfrentar el delito que se constituye con el avasallamiento de su propiedad.¹⁰⁰ Una buena red de comunicación, sumado a la repulsión natural del hombre contra quienes practican el asesinato o el robo, pueden generar un ostracismo que dentro de un contexto de libre mercado es mucho más propicio para lograr evitar una conducta inmoral que el encarcelamiento u otro castigo físico (1977c: 6).¹⁰¹

LeFevre entendía que cada propietario debía tener la libertad de proporcionar la protección que considere conveniente y por la que esté dispuesto a pagar. Si la protección es inadecuada, de esto no puede derivarse una carga para los miembros de la sociedad en general. En una sociedad autarquista cada

99 También este punto es tratado (sin ser el objeto del texto) en *The Libertarian* (¿1973?).

100 Esta idea tiene su formulación más temprana en el ensayo seminal de Gustave de Molinari *De la production de la sécurité* (1849).

101 Este punto es crucial en el pensamiento libertario en general. Nadie puede darse el lujo de comportarse de forma inmoral o socialmente inaceptable en un contexto de libre mercado porque las probabilidades de que el aislamiento por parte de la comunidad derive en su extinción son altas (¿1970-1975?n). Todos (el ecosistema) somos interdependientes es un contexto de bioeconomía (¿1970-1975?j). Vale recordar que el hambre ha matado más gente a través de la historia que todas las guerras juntas, por lo que la condiciones de sustento en una comunidad deben ser prioridad en tanto garantía de supervivencia (¿1970-1975?f).

propietario buscaría para sí mismo la protección que entienda económicamente factible y efectiva. Si por alguna razón resultara ser inadecuada, será culpa del propio individuo y las pérdidas experimentadas recaerían solo sobre él. Este procedimiento es justo y razonable porque la persona que tiene la mayor cantidad de propiedad para proteger estaría en una posición favorable para proporcionar la protección adecuada mientras que el hombre con poca o ninguna propiedad (con poco riesgo de pérdida por robo o fraude) tiene pocas razones para pagar enormes tarifas por una protección que le es innecesaria.

En este movimiento hacia la responsabilidad privada tendríamos que descartar casi por completo el antiguo concepto de «justicia» fundado en la idea de «justicia retributiva». Si bien no hay nada inmoral en un hombre que busca la devolución de su propiedad robada, tendría que especificarse que al buscar esta restitución solo se podrían emplear medios morales.¹⁰² El ladrón, aún violando los derechos del dueño de la propiedad, conservaría igual todos los derechos sobre su propia persona y propiedad. Una violación *quid pro quo* de los derechos del ladrón no puede ser deseable nunca.¹⁰³ Lo verdaderamente deseable es un escenario donde no exista el robo. Si los particulares protegen sus propios bienes y son vistos como responsables por ellos, una víctima de robo no es más víctima de lo que sería si un incendio destruyera su propiedad; y si esta puede indemnizarse por haber obtenido una póliza de seguro contra incendios, de igual manera podría ser indemnizada con una póliza de seguro en caso de robo.

Es en este punto donde la autarquía tiene su desafío más singular y revela su hallazgo más interesante. Durante al menos 10.000 años, la idea aceptada

102 Este punto es crucial para LeFevre y está presente toda su filosofía: los *finés* no pueden estar disociados de los *medios*. *Fines morales* solo pueden ser alcanzados por *medios morales* (1974a.: 5). Afortunadamente veía que lo práctico y lo moral suelen encajar (1976b: 5).

103 LeFevre incluso realiza una observación «incómoda» cuando hace notar que un individuo que ha cometido un delito y se encuentra ahora como víctima del Estado, quien va a imponer su castigo «en nombre de la Sociedad», debe ser considerado menos que un esclavo (en tanto se dispone del criminal como se haría con cualquier otra propiedad), siendo que un esclavo al menos es productivo y constructivo (¿1973?: 45).

comúnmente es que existirán daños en razón de que la protección de hecho no ocurrirá y por ende, el daño no se puede prevenir. Este es el fundamento de la *Lex Talionis*: las leyes de represalia. El crecimiento de esta práctica ampliamente aceptada ha sido la suposición (para LeFevre inválida) de que el castigo del criminal después de cometido el ilícito, sirve de alguna manera como un preventivo de futuros delitos. Para asegurarse de que el castigo sirviera a este propósito, el mismo fue ejecutado públicamente durante muchos siglos. Hoy, el Estado esconde a sus víctimas y el castigo se realiza en horas y lugares oscuros con solo unos pocos permitidos para ver estas prácticas bárbaras. Paradójicamente, los gobiernos actúan bajo el supuesto de que ocurrirá un episodio dañoso, mientras son ellos mismos la agencia principal que los causa. LeFevre va a sugerir que si se adoptan métodos modernos (mediante el uso de herramientas mejoradas que el mercado ha desarrollado) la incidencia del delito puede reducirse enormemente mediante la práctica de educar a cada persona para que comprenda que es responsable de sus propias acciones y su propiedad. Si cada persona asume la responsabilidad de su seguridad y bienestar y –al mismo tiempo– asume la responsabilidad de proteger su propiedad, habrá poca necesidad de tener que tomar represalias por parte del Estado. Si existe verdadera protección no es necesario ningún acto de represalia ya que no se tiene a quien castigar, en tanto no se debiera buscar venganza contra el malhechor fracasado.

Pero debemos ir aún más lejos y aceptar que incluso cuando las personas deban cuidarse a sí mismas y asuman la plena responsabilidad de proteger a su gente y propiedades ¿qué sucede cuando a pesar de todo un criminal tiene éxito? La respuesta de la autarquía es la respuesta que se encuentra en el mercado. Si un hombre contrata a un guardia para mantener a los intrusos fuera de su casa y el intruso ingresa de todos modos, el procedimiento es despedir al guardia y contratar a uno mejor. Si se coloca una cerradura en la puerta que un ladrón logra abrir, el procedimiento es obtener una mejor cerradura. Si adoptamos completamente la visión individualista, dejaríamos de buscar evaluar a la sociedad

por los costos de perseguir y castigar a los malhechores y nos protegeríamos con lo mejor que pudiéramos. En este punto es que LeFevre encuentra curioso que una gran cantidad de personas que se oponen a la idea de que «la sociedad» deba hacerse responsable del hambre y la pobreza de aquellos con bajos o ningún ingreso, buscan al mismo tiempo hacer que «la sociedad» sea responsable por las acciones de los delincuentes. Si una persona no tiene la obligación automática de *librar al mundo de la pobreza*, entonces no tiene la obligación automática de *librar al mundo de los criminales*.

Por último, existe –vale decir– otra forma de abordar esta problemática que debe ser planteada en el contexto de una sociedad autarquista. LeFevre se va a apoyar aquí a la cuestión de los «derechos humanos» (cuya creencia había podido constatar en buena parte del pueblo estadounidense). Por definición, cualquier derecho se relaciona con acciones que un ser humano puede tomar que no requieren del permiso de otro. Decimos –por ejemplo– que un hombre tiene derecho a su vida, pero que esto no significa que se tenga una garantía de que vivirá, sino más bien que se pueda vivir sin pedir permiso al gobierno o a cualquier otra persona. Significa, simplemente, que tiene derecho a vivir a su propio costo y manera, respetando siempre de no violar la propiedad del prójimo.

Los derechos serán entonces, *algo* con lo que todos los hombres están dotados de igual forma. Por lo tanto, si es cierto que los derechos son iguales, y que estos suponen que no se requiera pedir un permiso, entonces se deduciría que todos los derechos son inalienables (porque si un derecho pudiera enajenarse, entonces la igualdad de derechos sería imposible). De esta forma, la acción legítima es la acción que respeta los derechos de los demás. Ahora bien, este repaso por la doctrina de los «derechos humanos» desde una perspectiva autarquista, tiene como objeto acercar conceptos a efectos su fundamentar la conclusión a la que se llegará a continuación.

Si los derechos no van a derivar de la conducta humana sino de la propia naturaleza del hombre. Si los derechos son como aquí se han descrito, entonces se deduce que el malhechor (aunque haya violado los derechos de su víctima) no ha adquirido nunca derechos *sobre* su víctima ni tampoco puede haber perdido ninguno propio. Podemos estar de acuerdo en que se ha portado mal, pero las acciones contra él que violan sus derechos son tan ilícitas como sus propios actos ilícitos. Si el robo, el asesinato y el agravio de cualquier tipo son incorrectos, ellos lo son intrínsecamente debido a su carácter y no dependiendo de quién los realiza o cuál fue la motivación del hecho ilícito. Sin embargo, el sistema que hemos adoptado y apoyado durante milenios, es el que establece a una persona inocente como una víctima potencial, y sobrevive debido a la capacidad de mantenernos convencidos de que el procedimiento de justicia retributiva es el único medio «práctico» para lidiar con la delincuencia. Frente a esta creencia ampliamente difundida sobre la victimización y las represalias, la posición del autarquista se manifiesta decididamente en contra.

LeFevre sostendrá que el paradigma de la «justicia retributiva» es el que nos ha llevado a todas las guerras y a casi todos los actos de tortura y asesinato por parte del Estado. Si está mal que un ladrón robe, está mal que su víctima le robe para recuperar su pertenencia. El acto de robo es incorrecto «en principio», o es incorrecto *solo bajo ciertas condiciones*. El robo en cualquier forma (y por cualquier persona o grupo, incluido el gobierno) no es un método satisfactorio para construir una estructura social estable y viable. Una vez que los conceptos de propiedad-autoridad-responsabilidad se comprenden completamente, será la protección –más que la venganza– la respuesta que entenderemos la más adecuada.

Las «maravillas» del sistema de «justicia retributiva» LeFevre las ilustra con el siguiente ejemplo: «A» posee un caballo adquirido legítimamente y lo ha entrenado para responder a su silbato. En consecuencia, el dueño puede

reconocerlo fácilmente y el caballo está entrenado también para reconocer a su dueño. Una noche, «B» entra al corral donde se guarda este caballo y lo roba. «B» es un ladrón que se va con el caballo llevándolo a otra parte del país donde este no sería reconocido y falsifica una factura de venta indicando que había comprado el caballo honestamente a su legítimo dueño. Ahora ofrece el caballo a la venta, aparece «C» y procede a comprarlo. «C» mantiene el caballo por un período de tiempo y lo ofrece también a la venta. «D» aparece y compra el caballo. «D» hace lo mismo y se lo vende a «E». En cada una de estas transacciones se intercambia una factura de venta. «C», «D» y «E» se han comportado honestamente y creen que el caballo se adquirió legítimamente. «E» ahora lleva el caballo de regreso a la vecindad del rancho de «A», quien reconoce visualmente su caballo robado. «A» le silba y este responde como fue entrenado, estableciendo así que una conexión anterior debe haber existido entre ambos.

En este punto «A» exige que «E» le entregue su caballo y lo acusa de ser un ladrón. Es aquí donde es pertinente la pregunta: ¿quién es realmente el dueño del caballo? El sistema de «justicia retributiva» requeriría que «E» entregue el caballo o sufra las consecuencias, pero la injusticia de tal procedimiento en lo que concierne a «E» es rápidamente evidente. «E» no ha hecho nada malo. Compró de buena fe y pagó un precio. Además, está bastante apegado al animal y realmente no quiere renunciar a él. Acusarlo de ladrón es obviamente un error y si bien algunos dirán que fue un receptor de bienes robados, el hecho es que el caballo no le fue entregado a él por un ladrón sino por alguien que honestamente había adquirido el caballo. «E» se vería obligado a devolver el caballo a «D» y tratar de recuperar su dinero; «D» tendría que buscar a «C» e intentar también obtener su dinero; y «C» debería buscar a «B» por la misma razón. Pero «B» es un ladrón y no puede ser encontrado. «C» no puede producir siquiera evidencia de que «B» es una persona real y se presume en este punto que «C» es el ladrón y a menos que pueda proporcionar una buena coartada es completamente posible que vaya a la cárcel por un delito cometido por «B». De esta forma, el sistema basado en la

«justicia retributiva» logra los siguientes «éxitos»: 1) daña a «E», un hombre inocente, al obligarlo a desprenderse de una propiedad que desea poseer aceptando fondos que no quiere a cambio; 2) daña a «D», otro hombre inocente, que al haber gastado el dinero que obtuvo cuando vendió el caballo para pagar la operación de su hija, se ve obligado a declararse en bancarrota; 3) daña a «C», otro hombre inocente, no solo al obligarlo a redimir al animal sino al enviarlo a la cárcel para cumplir una condena por un robo del cual es inocente; 4) «B», quien es el único infractor, escapa del castigo exigido por la «justicia retributiva»; 5) «A», el propietario original, es recompensado; y 6) los contribuyentes de toda el área son castigados en tanto sus fondos fueron confiscados como impuestos para que esta serie de injusticias puedan ser perpetradas.

Cuando reconocemos que la propiedad implica tanto «autoridad» como «responsabilidad» vemos que la «justicia retributiva» no es verdaderamente justa. El hecho obvio es que «A» cuidó menos a su caballo de lo que podría haber hecho y si hubiera salvaguardado adecuadamente el corral en primer lugar, es poco probable que «B» hubiera logrado robarle. Por lo tanto «A» fue descuidado e irresponsable con su propia propiedad pero como resultado de este sistema, «B» escapó indemne, y «C», «D», «E» y todos los contribuyentes fueron castigados. A fin de cuentas, el hombre que fue descuidado con su propiedad fue el único en ser recompensado. En un sistema de propiedad privada como el propuesto por LeFevre, una vez que «A» descubre que «E» monta el caballo que alguna vez fue suyo, reconocería que en realidad ya no es el dueño del mismo aunque el caballo le fuera quitado por un acto de robo. La propiedad como tal habría cesado cuando fue víctima del delito. Si bien es cierto que «B» adquirió el caballo de manera incorrecta, esto no significa que el caballo todavía sea propiedad de «A» sino que después del robo sería propiedad de «B», aunque sería una «propiedad inadecuada». Por su parte, «C», «D» y «E» son inocentes y no deben ser castigados por esta razón.

LeFevre concluye que la cuestión de la propiedad es trascendental porque sobre el respeto de la misma es que descansa –y se fundamenta– la moral objetiva autarquista. La moralidad refiere inevitablemente a las relaciones interhumanas y a lo que estas *deberían* ser. Aquella acción que surge motivada por el respeto irrestricto de la propiedad privada del otro, será indefectiblemente moral. De esta forma, podemos concluir con LeFevre, que la única conducta moral para un autarquista es aquella que no viola la propiedad del otro.¹⁰⁴ Hemos visto que debido a la tendencia de los individuos a traspasar los límites de las personas y las propiedades de otros, la humanidad ha creado gobiernos. Ahora bien, para el autarquista los gobiernos son instrumentos de aplicación ética, pero no de aplicación moral. La moralidad no requiere aplicación ya que es una ley natural relacionada con la naturaleza del hombre y solo este puede voluntariamente seguirla y por tanto ningún gobierno puede forzarla. Siempre que estén dispuestos a cumplir la ley moral y limitar sus evaluaciones éticas a sí mismos, podrá existir una comunidad autárquica funcional.

Recordemos que el punto central de la autarquía es que los juicios éticos de ningún individuo pueden imponerse a otro hombre, en tanto cualquier acción de este tipo es inmoral porque viola la voluntad de la víctima, cualquiera sea la ética proclamada.¹⁰⁵ En definitiva, se sostiene que no puede haber justificación ética para una violación de la ley moral; esa ley moral es superior en todos los

104 Es legítimo plantearse la interrogante sobre si el uso de la fuerza es inevitablemente una violación de la ley moral. LeFevre responde negativamente ya que no es posible creer en la propiedad privada sin otorgarle al propietario el derecho de proteger lo que es suyo, y todas las personas tendrían este derecho en la misma cantidad. No es la fuerza *per se* que es inmoral, pero solo se justifica por razones morales cuando emplea para enfrentar a la violencia *a priori*. LeFevre reconocía la dificultad de no extralimitarse por parte de quien protege su propiedad una vez que la violencia se ha desatado. El uso de la fuerza agresiva constituye una acción inmoral mientras el uso de la fuerza defensiva puede justificarse por razones morales. El problema de definir objetivamente la diferencia entre la fuerza agresiva y la defensiva en cada caso estaría mucho más allá de nuestros poderes de medición científica (1960: 285-286, 291). Estas ideas han sido objeto de malentendidos frecuentes, usualmente asociando su prédica a la de un pacifista intransigente que encuentra inmoral, tanto para los individuos como para los países, el usar la fuerza en defensa propia (Holmes, 2020: 91; Lehrman, 2005: 17).

105 LeFevre sostenía que con demasiada frecuencia la aplicación de una ética en particular no es más que la afirmación (de hecho o implícita) de que «el fin justifica los medios».

casos y existe independientemente de los juicios de valor¹⁰⁶. Por ende, si aceptamos todo lo hasta ahora expuesto, la única función del gobierno que no se puede realizar (incluso) en el contexto del libre mercado, es la función de represalia.

Una organización para la prevención del delito provista a través del libre mercado podría organizarse para realizar operaciones policiales normales, pero esto no es garantía de que estos no se vayan a producir de igual forma que si esta actividad estuviera a cargo del gobierno. Una agencia voluntaria que toma el poder de arrestar a un sospechoso después del hecho, está asumiendo de hecho el papel del gobierno. Ahora bien, es sabido que por lo general el delincuente no desea ser descubierto o arrestado. Emplear la fuerza sobre él en contra de su voluntad (aunque se pueda justificar tal procedimiento) es un acto de agresión contra la voluntad del presunto delincuente.

Toda agencia dotada con el poder de proceder de esa manera contra cualquiera ha asumido el papel (y las trampas) del Estado, independientemente de las sutilezas semánticas. Los gobiernos pueden definirse (también) como un grupo de hombres que venden justicia retributiva a los habitantes de un área geográfica limitada a precios monopólicos. En este sentido, el único mérito concebible de una organización provista por el libre mercado, es que el monopolio desaparecería frente a las agencias competidoras que se esfuerzan por ofrecer sus servicios al mejor postor. Sin embargo, el elemento represivo se conserva, y con él todos los males que conlleva el arresto retroactivo: el enjuiciamiento, castigo y eventualmente el asesinato intencional del delincuente (si en los juicios de valor de sus captores se justifica dicho asesinato). Para LeFevre este no era un escenario atractivo ya que tal procedimiento es siempre inmoral, independientemente del plano ético.

106 Aunque más adelante veremos casos excepcionales donde LeFevre entendía que sí podía violarse la ley moral sin por ello considerar dicha acción *a priori* completamente reprochable.

2.2. La teoría del derecho de Robert LeFevre

LeFevre era consciente de que toda filosofía política tiene su prueba de fuego cuando se debe lidiar con el uso de la violencia y el tratamiento de los casos en que eventualmente pueda esta ser legitimada. Es en este punto donde debemos abordar el caso de quien se empeña en molestar a otros. Esta es la preocupación constante en aquellos que perciben en la autarquía el tan buscado *modus vivendi* de la humanidad. Mientras los adultos se ocupen de sus propios asuntos y se abstengan de molestar al prójimo, un sistema de autarquía es obviamente deseable y práctico. Pero, ¿cómo puede uno estar seguro de que alguien en algún momento no cometerá un acto de agravio hacia sus semejantes? La única respuesta razonable es que tal certeza es imposible en los asuntos humanos.

El derecho ocupa un lugar relevante en la filosofía de LeFevre por ser el lenguaje a través del cual «habla» el gobierno y por lo esta razón se refería al mismo como una «fábrica de leyes» (1959: 31). Las primeras reflexiones de LeFevre en cuanto al derecho las podemos encontrar en *This Bread is Mine* (1960), el siguiente esfuerzo totalmente dedicado a la materia llegará años después en *Justice* (1972).

Toda la legislación promulgada a nivel federal, estatal o local están respaldadas por la amenaza final de la muerte. Eso puede sonar como una declaración extrema, pero es cierto y se aplica incluso a las multas de tránsito. Supongamos que una persona ha recibido una demanda porque supuestamente ha violado algún estatuto y esta decide que la misma es injusta y que no obedecerá. Los hombres en el gobierno deciden que lo obligarán a obedecer. Supongamos que ambas partes se mantienen firmes. El acusado recibirá entonces una serie de advertencias, cada una más dura que la anterior. Finalmente, dado que no obedecerá, será arrestado. En tanto el individuo se somete a arresto, de hecho está obedeciendo. Por lo tanto, debe resistir el arresto o la reclusión. Finalmente, le dispararán por resistir el arresto o por intentar escapar. El disparo puede no ser

fatal pero a menos que el hombre se someta, debe seguir intentando escapar. Al final, la muerte será infligida. La verdad última es que incluso una multa de tránsito está respaldada por una apelación a la fuerza máxima hasta el punto en que la muerte hace imposible la obediencia (1974c: 3).

- **Un atisbo de epistemología autarquista**

Es de suma relevancia, previo al ingreso en la teoría del derecho autarquista, que ciertas consideraciones epistemológicas se especifiquen a efectos de entender cómo LeFevre llega a formular su concepto de «derechos» y más específicamente, de «derechos humanos».¹⁰⁷ En este punto, los primeros desarrollos los podemos encontrar en *Property: A Basis for Morality*¹⁰⁸ (¿1970?a), sin embargo serán los textos publicados en *LeFevre's Journal* (1977b; y más específicamente en: 1978b; y 1978c) en los que expondrá de manera comprensiva su teoría jurídica.

LeFevre se vale del *American College Dictionary* (1964) en la búsqueda de un significado *pacíficamente* aceptado de aquello que podemos entender por «filosofía». Encuentra (entre otras) dos acepciones principales: 1) el estudio o ciencia de las verdades o principios subyacentes a todo conocimiento y ser (o realidad); 2) cualquiera de las tres ramas aceptadas como componentes de esta ciencia¹⁰⁹: filosofía natural, filosofía moral y filosofía metafísica. En este contexto, deja claro que su propuesta busca combinar los factores más importantes de la filosofía natural y moral, y especifica que quien domine su propuesta en tales términos, podrá incluir o excluir la metafísica a gusto. De hecho, ha dejado de

107 LeFevre profundiza sobre este tópico en *Philosophy and Rational Thought* (¿1970-1975?r).

108 Agradezco muy especialmente a Lawrence K. Samuels (cofundador del «Rampart Institute» en 1980 junto a Kenneth Gregg Jr., LeFevre y Richard Deyo) por haber rescatado estas películas de 16mm tituladas *Property: A Basis for Morality* (¿1970?a) y *The Meaning of Responsibility and Obligation* (¿1970?b). La mismas fueron realizadas con el fin de promocionar el *Rampart College* y a la fecha constituyen el único archivo videográfico accesible al público donde podemos apreciar los dotes docentes de LeFevre y en lo que consistían sus seminarios. Disponibles en: <<http://www.rampartinstitute.com/>> [Consultado el 2 de abril de 2021].

109 El propio diccionario refiere a la «Filosofía» como «Ciencia».

lado en forma intencional todas las referencias a las doctrinas de las religiones organizadas, con toda la metafísica que ellas traen consigo (¿1979?: 293-294).¹¹⁰

Para LeFevre la posibilidad de ser libres y vivir nuestras vidas, de tener éxito o fracasar dependiendo de nuestras habilidades, es la oportunidad de actuar comoelijamos en el *mundo real*. En este punto, corresponde hacer la distinción entre lo que *existe en el mundo* (que sería del «orden objetivo») y un «orden subjetivo», que es un reflejo del objetivo que existe en el mundo que ocurre en nuestros cerebros y nuestras mentes. Lidiamos con la objetividad a través de las imágenes subjetivas que formamos en nuestra conciencia. El resultado de esta sinergia será el «conocimiento», aquello que nos dará las bases y motivaciones para actuar en el mundo y forjar nuestras propias creencias sobre este. LeFevre pretendía buscar aquí una base científica desde la cual razonar y arribar a un tipo de comportamiento que todos aceptemos y no descansen en preferencias religiosas u otras de carácter subjetivo. Cuando una acción está predicada sobre una buena percepción de la realidad, un buen proceso de formación de opinión, y una posterior actitud (o creencia) como consecuencia de este proceso, tendremos mejores chances de que una acción destinada a lograr un objetivo tenga éxito. Este es el campo de acción natural de la praxeología, y este breve interludio pretende relevar un aporte concreto que LeFevre realiza en esta área del conocimiento y que tiene directa relación con la formación y fundamentación de la «moral científica» que propone el autarquismo.

Se parte del hecho evidente de que los seres humanos se interrelacionan con otros seres humanos. Como consecuencia de este fenómeno, se considera especialmente pertinente la búsqueda y el descubrimiento de reglas morales que ayuden a que dicha interacción se realice en un marco moral adecuado. El autarquista sostiene que cuando hayamos establecido con éxito las reglas morales,

110 LeFevre no tenía problema en reconocer que la educación religiosa no es garantía de una buena formación del carácter. Ejemplos históricos sobran para probar este punto (¿1979?: 78).

su reconocimiento resultará útil para crear y mantener un proceso ordenado en vez de la amenaza de intimidación o la violencia impuesta a la que estamos acostumbrados. La necesidad de una moralidad surge de la capacidad del hombre para actuar libremente, y cualquier regla que deba descubrirse debe (por razones de conveniencia) provenir de la naturaleza humana. Ahora bien, la dificultad para descubrir esta regla surge debido al constante empleo del hombre de sus propios juicios de valor («orden subjetivo»), en tanto es un hecho que nadie puede deshacerse de sus propias opiniones personales sobre aquello que les gustaría que sucediera. LeFevre sostiene que la multiplicidad de juicios de carácter subjetivo en cuanto a lo que se considera deseable ha desanimado a muchos grandes pensadores a profundizar más allá de la constatación de que este hecho es real. En estos casos se ve la moralidad como un código de conducta que ha sido aceptado subjetivamente. Ahora bien, si es subjetivo, entonces contiene el elemento de preferencia humana, y si contiene el elemento de preferencia humana, no está separado ni es distinto de la formación del pensamiento humano. LeFevre plantea aquí una solución como producto de haber podido vislumbrar una tercera categoría en el pensamiento que bautizó como «conjuntiva».

El «orden conjuntivo» es consecuencia de la unión entre lo objetivo y lo subjetivo. De esta forma, cuando la realidad (objetiva) se entiende (subjetivamente) y se junta, tenemos un tercer orden: el «conjuntivo». Es un hecho que los procesos de la vida requieren que observemos la realidad (objetiva), formulemos impresiones sobre esta realidad en nuestras mentes (subjetivas), y luego podamos fundir ambos con la suficiente precisión para que funcionen (conjuntivo). Cuando nos enfrentamos a los fenómenos del mundo objetivo (realidad) solo hay tres resultados posibles: 1) cuando tenemos certeza, tenemos previsibilidad, y a esto la llamamos *principio*; 2) cuando no sabemos lo suficiente pero al mismo tiempo tenemos alguna información, tenemos lo que llamamos *probabilidad*; y 3) más allá de la previsibilidad y la probabilidad, todo lo que nos

queda es la *posibilidad*. Cuanto más éxito tengamos en el área conjuntiva, donde los principios son descubiertos y entendidos, mejor viviremos nuestras vidas.

El orden conjuntivo se compone de imágenes mentales que pueden representar con precisión esta realidad, y si bien es imposible para el hombre conocer algo sin emplear subjetivamente su mente, sí es posible que se valore la objetividad lo suficiente como para descartar sus propias preferencias personales en la formulación del juicio (excepto, claro, su preferencia por la verdad). En resumen, este es el método científico propuesto por LeFevre. Un método científico que exige la adhesión a la verdad incluso si esta es una que personalmente (subjetivamente) le es desagradable. La prueba de esto puede lograrse con la afirmación de que *siempre es cierto que una persona actuará en términos de sus valores subjetivos*. Si *algo* es siempre cierto, entonces *es* un principio; y si es un principio, entonces pertenece al «orden objetivo». Los conceptos de moralidad pertenecen al «orden conjuntivo». No existen en el mundo real separados y distintos del hombre. Por tanto, los hombres, quien debe estructurarlos intelectualmente. Si algo está estructurado por el intelecto humano entonces es producto de procesos subjetivos. Sin embargo, el hombre es real y puede descubrir condiciones que invariablemente lo afectan en forma predecible. La previsibilidad se basa en principios y todos ellos se derivan del orden objetivo. De esta forma tenemos lo subjetivo y lo objetivo unidos en lo conjuntivo.

La mente opera en al menos tres niveles. El primer nivel es el de la realidad (objetiva), *donde ocurren las cosas*, y es aquí que la mente humana (subjetiva) observa los fenómenos. Puede entonces (en un segundo nivel) manifestar sus impresiones subjetivas de la realidad objetiva en la forma de opiniones (que pueden ser precisas o imprecisas). Cabe señalar que la mente es también capaz de formar tanto impresiones exactas como inexactas previo a la formación de los juicios. La posibilidad de error siempre existe. LeFevre acepta que todo lo subjetivo se forma en la mente y que esta a su vez no es independiente

de nuestra existencia objetiva. Por tanto, la propia existencia de la mente está subordinada a la objetividad de nuestra existencia. El tercer nivel va a ser considerado como el «creativo» y supone la capacidad de visualización de lo que no existe. Esto implica el crear cosas físicas que aún no existen, así como también significa que somos capaces de formular y construir conceptos que aún no han sido pensados. La existencia de este tercer nivel en el que la mente humana funciona es producto de la comprensión previa (subjetiva) de los principios (objetivos) bajo los cuales operan las *cosas del mundo*, así como del concepto (subjetivo) que se estas se tenga. Por ejemplo, un arquitecto tiene conocimiento (subjetivo) de cómo funciona la ley (objetiva) de gravedad. En este punto, al diseñar una casa o un puente, su mente está operando en el *reino de lo conjuntivo*.

La conjunción de lo objetivo con lo subjetivo tendrá un producto cuyo éxito dependerá de qué tan precisos sean los conocimientos subjetivos que el arquitecto posea de (la objetiva) ley de gravedad. A estos efectos LeFevre va a sostener que los derechos son conjuntivos. Se formulan conceptualizando y se relacionan con precisión con la realidad, y por esta razón es que LeFevre entiende a la moral autarquista como «científica», en tanto fue descubierta en virtud del método praxeológico, en razón de la aceptación de la existencia de los tres «órdenes» de realidad: objetivo, subjetivo, y conjuntivo. Si bien es cierto que podría decirse que la calificación de «moral objetiva» es producto de una valoración subjetiva, eso mismo podría predicarse de la creación de la «ley de gravedad» como concepto. Un ejemplo gráfico (adecuado a un área de especial interés en la teoría autarquista) es el funcionamiento de mercado. LeFevre sostiene que tanto bienes y servicios se intercambian (mueven) por decisión humana y no hay ninguna «ley de la naturaleza» aquí implicada (¿1970-1975?ar). Por otra parte, entiende que no fueron los hombres que inventaron la «ley de la oferta y la demanda», sino que la descubrieron cuando aprendieron a producir e intercambiar (1978d: 12). De esta forma es que tenemos un hecho objetivo

(intercambio de bienes y servicios) que la mente humana evalúa subjetivamente, y en el orden conjuntivo se formula la «ley de la oferta y la demanda».

El marco de una teoría autarquista del derecho es precisamente el resultado de la investigación por la naturaleza de los derechos humanos. En este punto, podemos constatar con relativa facilidad, que la fraseología jurídica con la que disponemos, como producto de múltiples subjetividades (LeFevre señalaba la existencia de «varios grupos organizados», de entre ellos destacando la Iglesia), poco o nada ha hecho para aclarar la cuestión del concepto y la naturaleza de los derechos humanos (y no es excesivo proponer que más bien han hecho todo lo contrario). De esta forma es que se ha establecido una lista de acciones «buenas» y «malas», de acuerdo con su propia interpretación de la *voluntad divina*. Dado que estas interpretaciones varían ampliamente, la adherencia de una persona a una teología en particular indica bastante bien lo que es probable que considere como una acción legítima o injusta. La teoría del derecho de LeFevre defiende la idea de que los derechos humanos no pueden hacerse cumplir legítimamente sino que solo pueden observarse con precisión. Cuando el gobierno presume de explicar los derechos de la gente común, lo hace como si les estuviera otorgando un favor, pero si un derecho humano se conceptualiza de manera lógica veremos que este no puede ser creado nunca por un gobierno. Para LeFevre los derechos humanos solo existen en el orden de lo conjuntivo y no existe ningún contrato que diga que todos debemos obedecer el concepto de derechos humanos, esto deviene como producto de una adhesión por afinidad.

- **La ciencia de los derechos humanos**

LeFevre puede ser clasificado sin dificultad dentro de la corriente iusnaturalista al igual que los «padres fundadores», quienes en la «*Declaración de Independencia*»¹¹¹, garantizaron el individualismo como premisa fundamental y los derechos humanos en los Estados Unidos. En el texto, *El Creador* otorga

¹¹¹ Cuyo título original es *The unanimous declaration of the thirteen United States of America*.

ciertos derechos inalienables, entre los que se encuentran la vida, la libertad, la propiedad privada y la búsqueda de la felicidad. Para garantizar estos derechos, cada hombre podrá seleccionar por sí mismo los medios más adecuados. Se dispone, no solo que los gobiernos no puedan enajenar esos derechos sino que incluso los hombres tampoco puedan hacerlo.¹¹² El individualista sostiene que todos los hombres tienen ciertos derechos y que estos son de aplicación universal. También sostiene que un «derecho» no es un *privilegio*, en tanto un *privilegio* es un permiso especial *únicamente* otorgado por ciertas personas con poder a otras, por lo que no es inherente ni universalmente aplicable.

LeFevre encuentra en el análisis del fenómeno jurídico otro argumento en contra de la existencia de un gobierno, y concluye rápidamente que todos funcionan de una manera antinatural y despreciativa de los derechos humanos.¹¹³ Las reglas promulgadas por parte de quien tiene el poder de hacerlo tienen siempre como consecuencia el que una minoría sea inevitablemente oprimida. La desobediencia de una ley se castiga con multa o prisión, y en caso de persistir, el rebelde termina pagando con su vida. Por esta razón, es relevante distinguir entre aquello que se entiende por «ley», ya que tendemos a pensar en «la ley» como una

112 En una de sus primeras intervenciones públicas (1951: 245) LeFevre defiende la libertad para trabajar como una libertad y derecho de todo individuo. La libertad de trabajo es automática a no ser que alguien interfiera con ella y es entendida como derivada del derecho a la vida, en tanto es necesario trabajar la materia para consumir y poder así sobrevivir. Un fenómeno digno de atención, y que señala en *Property and Ownership* (¿1970-1975?t), es que en el rol de consumidor el individuo no quiere estar cerca del prójimo, pero como productor es inversamente proporcional su necesidad de este. Además, ocurre que cuanto más parecido es el prójimo a uno, menos lo necesita en términos de producción. Esto también genera problemas, dado que es normal que uno no confía en aquel que le es diferente. Por último, en *Production of Need* (¿1970-1975?s) refuerza la relación virtuosa que se establece entre las herramientas y una mejor producción. Nuestro progreso se relaciona directamente con las herramientas. Lo importante no sería lograr que todos tengan trabajo, sino que todos puedan ser consumidores. Las herramientas nos permiten trabajar menos para consumir más.

113 En especial del «gran derecho humano», que es como LeFevre considera al derecho de propiedad privada (el único que realmente *existe*), por entender que en este se incluyen todos los demás (1970a: 11; ¿1970-1975?u). Ahora bien, es importante distinguir entre «derechos de propiedad» y «derechos humanos». Para LeFevre quien insiste en los «derechos de propiedad» está implícitamente argumentando que un individuo en necesidad tiene un permiso especial para afectar la propiedad de otro. La «propiedad» en sí misma no tiene derechos, el ser humano quien los tiene (1988: 105).

prerrogativa exclusiva del gobierno. La ley no tiene que formalizarse para que sea efectiva. Para LeFevre el precepto moral (*la ley moral*) es el producto de un ingrediente activo en el hombre que aconseja un tipo o patrón de comportamiento acorde con la verdadera naturaleza de este.

La *Carta de Derechos de los Estados Unidos* (las primeras diez enmiendas a la Constitución) parten de un concepto de derecho en tanto «principio», un atributo funcional extendido a todos los hombres por igual por parte del *Creador*. Para un mejor entendimiento de este punto, LeFevre contrapone este modelo con el soviético, donde cada uno de los «derechos» enunciados en el capítulo X de su Constitución es –por definición– un *privilegio* otorgado al pueblo por parte del gobierno, una prerrogativa política que por tanto revocable por el mismo gobierno. En el modelo estadounidense (al menos en el modelo propuesto en la «Declaración de Independencia») los derechos del hombre preceden al gobierno y estos existirían incluso si no hubiera gobierno. Para LeFevre, en la URSS tal idea nunca pasó por la mente de los legisladores. Los «derechos» son meramente *privilegios* otorgados a quienes que obedecen la ley y si no hubiera ley positiva no habría ningún derecho. Por lo tanto, cuando el *Sovmin* dice que un hombre tiene «derecho a trabajar», no debemos suponer automáticamente que tiene el mismo derecho a no trabajar si así lo desea. Si bien el ciudadano soviético tiene derecho a vacaciones y una licencia especial por razón de enfermedad, no tiene un «derecho» a no trabajar (LeFevre, 1962: 59-60).¹¹⁴ La consecuencia práctica de la adopción de uno de estos dos modelos contrapuestos la podemos encontrar en el principio de libertad subyacente en ambos ordenamientos jurídicos. LeFevre veía que mientras los «padres fundadores» entendieron que todo aquello que no estaba prohibido estaría tácitamente permitido, en el modelo soviético es a la inversa.

114 El análisis jurídico de la carta magna soviética forma parte de su obra *Constitutional Government Today in Soviet Russia* (1962), cuya recepción no fue de agrado en general. Una revisión contemporánea del texto le dedica duras palabras: «(i)f you have \$4.00 (the book's list price) to throw away, burning your money will provide more light.» (Carson, 1963: 575).

El concepto de «derechos de propiedad» es un tema sobre el cual LeFevre consideraba que existía un gran malentendido. El término «derecho» siempre se refiere al hombre como propietario y decimos que un hombre tiene un «derecho» a su vida cuando lo que en realidad queremos decir es que este es el dueño de su vida, de su propia persona, de cualquier cosa que esté funcionalmente relacionada con su supervivencia. El valor del concepto radica en su universalidad. Al establecer la doctrina de los derechos establecemos la proposición de que todos los hombres están igualmente dotados *legítimamente* (moralmente) como propietarios. Visto desde esta perspectiva, un derecho es un tipo de propiedad que no puede venderse ni transferirse. Si bien es perfectamente posible que un hombre pueda vender o transferir la mayoría de las propiedades que posee (y hacerlo constituye una expresión de su derecho como propietario), no podrá hacer lo mismo con sus derechos. Independientemente de los arreglos que intente hacer, aún conservará su capacidad funcional para poseer y utilizar bienes. De esta forma, un contrato en el que se pretende transferir derechos a otro, es para LeFevre, un contrato absurdo y que no tiene validez. Implícita en esta universalidad de los derechos, extendida a todos los hombres, está el hecho de que los derechos humanos son *inalienables*, y por lo tanto, no están sujetos a enajenación ni siquiera por parte de un propietario. Si suponemos que la conducta de un hombre puede cancelar sus derechos, entonces tendríamos que descartar el concepto de *derechos* por no tener utilidad o validez. En definitiva, así como los derechos no se otorgan, estos tampoco se pueden retirar (1966g: 33).

En *The Free Society: Theoretical Considerations* (1975d: 9-12) es donde presenta su teoría de los derechos humanos como la mejor expresión de lo que consideraba «moral científica». Para LeFevre era un hecho que la vida en forma cooperativa requería la aceptación de ciertas creencias comunes. Estas surgen (histórica) de tres fuentes principales que podrían clasificarse como teológicas, políticas o científicas. Si aceptamos las creencias teológicas, el patrón de vida cooperativa será necesariamente religioso, y si bien la teología proporciona una

variedad casi infinita de rituales y dogmas específicos, la creencia general es que el hombre estará subordinado a una o múltiples deidades que nos dirán cuáles serán las reglas que han de guiar nuestra conducta.¹¹⁵ En este escenario es que ciertas personas, designadas por ellas mismas o por otros, se arrojan el papel de decirnos *qué desea* la divinidad. De esta forma es que tenemos una deidad que gobierna, una burocracia contemplada en el sacerdocio, y los siervos que serían las personas. El incumplimiento de las reglas generalmente se evita por el miedo al castigo de la deidad, cuyo método de ejecución suele estar relegado a «fuerzas invisibles» o a una mala experiencia en la «próxima vida». En algunos casos, los sacerdotes han ido tan lejos como para usurpar la función de la deidad en lo que a castigos se refiere, anticipando así la formación de «organizaciones políticas».¹¹⁶

Esto nos lleva directamente al análisis de la segunda fuente: las creencias políticas. En este caso el patrón de vida cooperativa es gubernamental. Se presume que ciertas personas, generalmente llamadas legisladores, establecerán las reglas por las cuales se logrará una vida cooperativa armoniosa. Tales personas se proponen como legisladores y usualmente obtienen el poder por la fuerza, el engaño y la propaganda. Mantienen su autoridad mediante varios dispositivos, el más astuto de todos se llama democracia. Mediante procesos democráticos, los gobernantes practican un ritual en el que crean el mito de que «el pueblo» los aprueba. Por último, LeFevre reivindica una fuente científica en razón de moralidad y que la identifica con los valores consagrados en la *Declaración de Independencia de los Estados Unidos de América*, donde se habrían dado los

115 Es importante señalar que para LeFevre no es relevante preguntarse por el origen (divino o no) del derecho. En tanto se sostiene que está en la naturaleza del hombre el actual moralmente y con un juicio independiente, sin perjuicio de que hubiera un Dios o no. El concepto de derecho no tiene que ser visto como un concepto teológico sino que deriva de la naturaleza de las cosas como son. Toda entidad viviente capaz de actuar moralmente con su propia especie, sobre la base de un juicio independiente, puede actuar en forma moral reconociendo así los derechos del otro (¿1970-1975?ñ).

116 La burocracia para LeFevre es uno de los nombres dado a la élite que tiene oficinas del gobierno. Todas las estructuras gubernamentales tienen burocracias como toda empresa tiene empleados. Una élite que se encuentre *por encima* de la ley siempre debe estar disponible para administrar el uso de la fuerza y la legislación (1988: 448-449).

primeros pasos para proporcionar creencias que se apoyan en hechos científicos más que en fundamentos teológicos o políticos. Este «experimento» llevaba dos siglos al momento en que LeFevre lo reivindicaba, mientras se lamenta de la traición (al menos parcial) que sufrió dicho instrumento a partir de 1789 con la ratificación de la Constitución.

LeFevre no era original con esta postura e integra una corriente de pensamiento que se manifiesta en favor de la *Declaración de la Independencia* y en contra de la Constitución estadounidense. Un capítulo aparte amerita el eterno conflicto que tiene una gran corriente del pensamiento libertario. De hecho, una de las principales razones de su cambio de postura en relación a la existencia de un gobierno descansa en este punto. LeFevre reconocía haber sido un conservador pro-gobierno que objetaba solo a aquellas personas o partidos políticos que «traicionaran» los conceptos vertidos tanto de la Constitución como de la «Declaración de 1776». Comprender la contradicción fue esencial; la Constitución se opone fundamental e inalterablemente a la *Declaración de Independencia* en tanto son instrumentos proporcionados por dos grupos de hombres diferentes y cada uno con ideas diferentes. Mientras la *Declaración* establece los derechos individuales básicos, la Constitución es un instrumento de poder ilimitado. LeFevre entiende, por lo tanto, que *ser patriótico* es defender aquellas ideas que motivaron la guerra de independencia en 1775 (1973: 8).¹¹⁷

El estudio analítico de la Constitución explicaba en gran medida el avasallamiento de libertades que le siguieron a su ratificación y por esa razón es que LeFevre creía que muchos de los que firmaron la *Declaración* expresaron su angustia con este segundo instrumento y trataron de evitar su ratificación en 1789

117 Vale aclarar que no se desprende del concepto de derechos humanos el que todos los individuos tienen la misma capacidad o que merecen las mismas distinciones. Al mismo tiempo en que se que acepta esta desigualdad manifiesta, se reconoce que todos son iguales en su capacidad para controlar sus propias energías. Independientemente de entender esto como un «derecho natural» o un «derecho humano», es un *hecho observable* (LeFevre, 1978b: 7).

(1976d: 7-8). Para LeFevre toda Constitución es simplemente un instrumento de poder cuyo propósito es establecer una fórmula de trabajo mediante la cual un grupo de hombres dentro del Estado puede ejercer autoridad sobre otros (LeFevre, 1962: 27); critica a su vez la idea expresada en el documento en cuanto a la búsqueda de una más *perfecta unión* por encontrar paralelos en el platonismo de la *República* (¿1970-1975?ad), y justifica que no confíen en los estadounidenses el resto de los países del mundo por la justificación que la propia Constitución hace en relación a la injerencia en asuntos externos (¿1970-1975?ad).

Aún así, sostiene que la misma no ha sido objeto de abusos y omisiones, simplemente es la única manera en que puede aplicarse (LeFevre, 1968d: 100). En resumen, no son los mismos nombres que firmaron la *Declaración* los que estuvieron en la Constitución y por tanto es posible decir que los Estados Unidos tienen dos *sets* de «padres fundadores» (¿1970-1975?b). La *Declaración* no tiene valor jurídico y no podría tenerlo, en tanto precede a la formación del Estado. Su texto final tiene la influencia manifiesta de Thomas Paine por su obra *Common Sense; Addressed to the Inhabitants of America, on the Following Interesting Subjects* de 1776. LeFevre reconoce respetarla no solo porque le agrada lo que dice sino también porque quienes la redactaron tuvieron la decencia de firmarla (¿1970-1975?x). Sin embargo, decía que era preferible volver a estar bajo el yugo del Rey George III frente a lo que tenían como gobierno hoy (¿1970-1975?ae). Por suerte, la *Declaración* consagraría también el deber de derrocar gobiernos que no respeten los derechos de los ciudadanos (LeFevre, ¿1979?: 245).

La «Declaración de Independencia» es el fruto del descubrimiento de la «moral científica» Esta encontramos especialmente en el reconocimiento de la igualdad de derechos que tienen todos los hombres. Encarnada aquí está la idea de que el individuo, por su naturaleza, tiene la capacidad de pensar y actuar por su propia voluntad. De la misma forma, está comprendido también el derecho de

cada persona de actuar sin necesidad de obtener el permiso de otro. Aquí es donde surge la idea de comportamiento moral.

El comportamiento moral implica acciones humanas que son de carácter volitivo y respetan las restricciones necesarias que exige la vida cooperativa. En este sentido, un derecho es la capacidad dotada de actuar voluntariamente sin pedir permiso y al mismo tiempo de abstenerse de violar los derechos de los demás. El concepto de «derechos humanos individuales» contiene todos estos elementos. Un «derecho» es, entonces, una especie de regla general mediante la cual los seres humanos pueden interactuar respetando los límites de lo que puede ser moral en términos de dotación natural. Estas ideas científicas conducen a una vida cooperativa comienzan con el reconocimiento de que todo ser humano tiene ciertos derechos inalienables. En este sentido, el concepto de derechos humanos que LeFevre encuentra consagrado en la Declaración es revolucionario al dejar de lado todas las ideas anteriores relacionadas con la vida comunitaria. En la forma religiosa, los hombres obedecen a quienes dicen que hablan en nombre de la deidad. En la forma gubernamental, los hombres obedecen a quienes dicen que hablan a través de *la ley* que dicta el «gobierno». Pero cuando surge el concepto de «derechos humanos», los hombres aceptan la conclusión científicamente demostrable de que ningún hombre puede hablar correctamente por otro y que cada uno habla por sí mismo. En el modelo teológico, Dios está en la cúspide; en el político, el gobierno es quien estará en la cúspide; en el científico será el individuo quien se eleva como soberano su propia persona y propiedad.

LeFevre sostenía que estaban viviendo un momento en que la estructura política era dominante y, en consecuencia, la visión de los derechos había sido corrompida y contaminada por la intrusión política. Los políticos llamados abogados han redefinido los derechos para que parezca que un derecho es un *privilegio* otorgado por el gobierno. Aclarar estas ideas y adoptar el concepto de derechos humanos de manera coherente y consistente es el requisito fundamental

para que podamos considerarnos preparados para una «sociedad libre» donde prevalezca el concepto de derechos humanos. No debemos olvidar que «la ley» no es otra cosa que el producto de los pronunciamientos gubernamentales, que no son más que declaraciones escritas sobre el comportamiento humano. Todo el conjunto de normas jurídicas es un esfuerzo para hacer cumplir una moral legalizada¹¹⁸ de manera retroactiva a través de mecanismos de sanción y retribución. Si una legislatura emitiera un decreto que esté en armonía con la naturaleza entonces ciertamente no le corresponde al gobierno hacerla cumplir, ya que la naturaleza se ocupará del asunto adecuadamente.

Por lo tanto, las leyes están en armonía con la naturaleza o no lo están. Si están en armonía, son simplemente innecesarias¹¹⁹ (1968c: 73-74). La diferencia radica en que la *ley* no es más que una declaración precisa relacionada con la realidad, y todos nosotros estamos obligados por la realidad (no importa si el gobierno busca hacer cumplir la ley o no, la naturaleza lo hará cumplir sin concesiones). La *legislación*, por otro lado, no es más que las opiniones de algunos hombres que son impuestas a otros por la fuerza. La *ley* de la gravedad proporciona un ejemplo de «ley verdadera» mientras los impuestos son el ejemplo de opinión impuesta por la fuerza. La *legislación* nunca será acordada porque algunos siempre sufrirán bajo ella, pero no importa si las personas están de acuerdo con la *ley* o no, porque esta surge de la propia realidad objetiva (Radford, 1972: 81).

El otro aspecto que LeFevre encuentra necesario abordar por su estrecha relación con la paz social es la cuestión de la «seguridad jurídica», una condición que veía necesaria para el avance de la civilización y que encuentra en la «moral científica» su mejor escenario. En este punto vemos que la preocupación máxima

118 LeFevre distingue, como era de esperar, entre crímenes ilegales de inmorales. En este sentido, la evasión de impuestos (por ejemplo) claramente no sería «inmoral» (¿1970-1975?aw).

119 Por ejemplo, una ley que establezca que el solsticio de verano en el hemisferio sur deberá ocurrir entre el 20 y el 23 de diciembre de cada año.

no está puesta en la naturaleza de las leyes sino en la certeza de las mismas. Sin certeza de la ley no se sabe a quién castigar o a quien recompensar, nadie sabe qué camino seguir y ningún hombre puede planificar con éxito el futuro. LeFevre no entiende que sea necesaria la existencia de un *corpus iuris* escrito y formal a la manera del derecho de tradición continental y defiende la idea de que una misma (e incluso mayor) certeza se puede encontrar en el *common law*. Por otra parte, corresponde señalar la ironía de discutir la cuestión de la certeza de la ley en el marco de la legislación estatal cuando es por demás sabido que el principal responsable de la falta de certezas en este ámbito es el propio gobierno. Es requisito suficiente que un mayoría apoye una normativa en particular para que al día siguiente bibliotecas enteras de estudios jurídicos se vayan literalmente a la basura. Ahora bien, la posición mayoritaria sostiene que la falta de una legislación escrita y generalmente entendida tendría como consecuencia un mercado sujeto a los caprichos de los depredadores, frente a los cuales el emprendedor libre sería superado fácilmente. La posición libertaria, sin embargo, estará en completo desacuerdo con esta posición y alegará que será la intervención del gobierno (a través de las leyes) la que crea una verdadera incertidumbre en el mejor de los supuestos.¹²⁰

120 LeFevre ponía como ejemplo máximo de los peligros de la intervención del gobierno en el mercado con la creación del la Junta de la Reserva Federal y la locura que supone que una institución (que además en este caso es privada) tenga el control absoluto sobre el dinero, siendo capaz crearlo en cualquier momento y en cualquier cantidad (1965c: 24). De hecho calificaba su creación como un acto puro de fascismo o nacional-socialismo (¿1970-1975?af) y le adjudicaba la culpa de la «Gran Depresión» como consecuencia del dinero en crédito infinito que la misma garantizaba (¿1970-1975?aj). LeFevre aborda en varias instancias el asunto del dinero. En particular cuando aclara que el mismo no es sinónimo de riqueza (¿1970-1975?ao); cuando busca diluir su mística recordándonos que este es un medio de intercambio y nada más (¿1970-1975?au), cuyo valor se pierde aceleradamente en cada impresión (¿1970-1975?av), y especialmente se preocupa en que tengamos presente de que cada vez que el gobierno interfiere con su emisión, el proceso invariablemente se corrompe, en tanto el poder y el prestigio del gobernante aumenta al ser generoso con ese dinero que no produce (¿1970-1975?at). Una buena y sencilla explicación de las consecuencias directas de la participación del Estado en la economía y la ausencia de un sistema de libre mercado la podemos encontrar en el análisis de Doug Casey sobre la «destrucción del dólar» (¿2017?). Disponible en: <<https://internationalman.com/articles/doug-casey-on-the-destruction-of-the-dollar/>> [Consultado el 2 de abril de 2021].

Ahora bien, es importante señalar que la base del éxito (definido en este caso como la aceptación masiva de las reglas) es el respeto de preceptos como los que podemos encontrar en el *Decálogo*. Consideraba además, que la oposición a estas «reglas de convivencia» iba en contra del *sentido moral común* de nuestra actual civilización. Además de los derechos (funciones) que tenemos universalmente como parte de nuestra naturaleza humana y que la «Declaratoria de la Independencia» reconoce taxativamente, tenemos un principio como es el de no hacer daño intencional al prójimo. Será entonces en este cuerpo de «ley natural» donde reside la tan ansiada certeza y no la ley que un gobierno pueda dictar, que puede ser –y con frecuencia *es*– contraria a la ley natural. LeFevre señalaba otro problema relacionado con la cuestión de la «seguridad jurídica» y la «certeza de la ley». En los Estados Unidos, por ejemplo, cada ciudadano debe obedecer un mínimo de seis órganos gubernamentales: distrito escolar, ciudad, condado, estado, nación, y Naciones Unidas. Dado que las reglas en cada caso están en conflicto. La respuesta que se propone es que ocurra una gran fusión, una homogeneización de todo el poder en una autoridad central derivando irrevocablemente hacia las manos de un dictador supremo. Los derechos del individuo terminan cancelados así, en favor del poder de una burocracia.

Hasta aquí se ha presentado básicamente la visión de LeFevre sobre el fundamento y las características del derecho hasta el momento en que hace pública su filosofía autarquista en 1965. Pocos años más tarde volverá a profundizar sobre algunos aspectos que quedaron algo descuidados en su planteo inicial, así como también plantear otros que no fueron siquiera abordados en su momento. En 1972 con la publicación de *Justice*, se aborda un tópico que es central para toda teoría del derecho: la cuestión de la Justicia.

- **Una teoría autarquista de la Justicia**

Para LeFevre, la historia de todas las culturas y sociedades conocidas es la historia de los esfuerzos del hombre por establecer la justicia. En un comienzo fue

posible detectar una suerte de equilibrio en la naturaleza y se buscó ordenar los arreglos sociales de tal manera que se mantuviera ese equilibrio o pudiera ser restablecido en caso de desbalance. Los pueblos, en el transcurso del tiempo, han intentado condensar sus ideas de justicia en leyes escritas. De esta forma, los gobiernos tendrían una raíz teológica; pero mientras la teología de la justicia se basa en *la revelación* y los esfuerzos del hombre por reconocer y aplicar las «leyes de Dios», los preceptos gubernamentales se basan en el uso de la razón y el establecimiento de conceptos creados por el hombre e incorporados en códigos escritos formales.

LeFevre concluye que toda la experiencia del hombre en su lucha por alcanzar la justicia ha sido una historia de fracasos y señalaba como causa principal el hecho de que la violencia siempre ha sido único método aceptado para enfrentar la injusticia. El verdadero problema radica en una creencia central, profundamente arraigada en las costumbres humanas, de que debemos ejercer el uso de la fuerza para obtener represalias o incluso un nuevo «contrato social». La concepción autarquista de la Justicia está invariablemente ligada a la noción de moral objetiva, donde la prohibición de dañar al prójimo es el único precepto moral que debe ser respetado como un principio. LeFevre va a definir entonces el *estado de justicia* como: «...a voluntary condition of fair and peaceful relationships» (1972: 22).¹²¹

121 Para LeFevre, si el concepto de justicia tiene alguna validez es porque se relaciona con el trato honesto y equitativo entre los seres humanos. Una relación justa solo puede materializarse en un clima no hostil (1968e: 18). Así también, sostuvo que «(w)ithout peace there is no freedom, for surely war is the antithesis both of peace and freedom» (1976d: 12). La preocupación de LeFevre por los horrores de la guerra está claramente manifiesto en un artículo que presenta conjuntamente con Leon titulado *Prelude to Hell* (1968: 16-17). La obsesión de LeFevre en torno a este tema fue tal que a finales de la década del cuarenta impulsó la creación de la «Falcon Lair Foundation», donde se realizaban tres oraciones diarias (una a las 7:30 a. m., otra al mediodía, y una última a las 7 p. m.) con la finalidad de evitar una Tercera Guerra Mundial («Making Money by Making Enemies», 1963). Sin perjuicio de las responsabilidades que le atribuye a los gobernantes, LeFevre no duda en señalar el hecho de que los estadounidenses siempre han sido propensos a la beligerancia, y admite que tienen una reprochable tendencia a meterse allí donde haya batalla (¿1970-1975?x).

Toda noción de Justicia asume la premisa de que ciertos tipos de comportamientos son correctos mientras que otros no lo son. Si existe una condición moral, y esto significa que es posible una condición de justicia, dos o más personas deben estar en contacto entre sí y cada una de ellas debe abstenerse de molestar a la otra. Esta concepción de Justicia incluiría la voluntad de cada persona de imponer una autodisciplina tal, que nadie buscara intentar interferir con el control que la otra persona ejerce naturalmente sobre su propiedad. El elemento de justicia, como cualquier otro concepto moral, es posible solo en situaciones donde la injusticia o la inmoralidad también son posibles, que es en el marco de las relaciones interpersonales. Ambos –la justicia y todos los elementos de la moral– son concebibles únicamente bajo condiciones que dependen exclusivamente de elecciones voluntarias, y cualquier intercambio que ocurra sin una aceptación totalmente voluntaria por ambas partes es un intercambio que involucra alguna medida de abuso, inmoralidad e injusticia.¹²²

LeFevre entendía que no era admisible el confiar en la fuerza para restaurar el equilibrio natural una vez que se ha perdido dado que no existe un método posible que pueda recrear la condición que existía antes del acto original de injusticia. Un acto de injusticia, por trágico que sea, inclina la balanza en favor de una de las partes y en perjuicio de la otra. Intentar restablecer las condiciones como estaban antes del acto original de injusticia es crear arbitrariamente una

122 LeFevre entendía que en este estadio del desarrollo de su filosofía, el examen de los asuntos éticos y morales no pueden ir más allá de lo concerniente a las relaciones entre humanos. Sin perjuicio de esto, considera que en algún momento futuro podrían examinarse los comportamientos humanos con otras entidades, como los animales o la propia naturaleza. Sin embargo, en *Human Rights* (¿1970-1975?) nos dice que los derechos están en la naturaleza de toda especie y actúan solo en ese marco. Esto significa que un león no tiene derechos compatibles con los de un hombre (aunque pareciera que entre ellos sí los tienen). Entre distintas especies no podríamos hacer estas inferencias. Con los animales el trato es de propiedad y así funciona para ellos también cuando por ejemplo, nos comen. Este punto LeFevre lo vuelve a tratar en el último número de su *LeFevre's Journal* (1978d: 8) donde especifica que hombres y leones se matan entre sí porque son enemigos naturales, mientras esta condición no se cumple entre seres de la misma especie, y por ende los hombres no son enemigos naturales entre ellos. Aprovecho esta oportunidad para agradecer a Caitlin Moriarty, Project Archivist de la Bentley Historical Library (Universidad de Michigan) por su ayuda al haberme facilitado el último número completo del *LeFevre's Journal* (1978d).

forma secundaria de injusticia que no solo no restablece el equilibrio sino que crea un nuevo desequilibrio en el que la víctima anterior puede beneficiarse pero de forma antinatural. En este proceso, por lo general, todos los demás miembros de la sociedad resultan heridos hasta cierto punto. Esta es la regla invariable cuando el gobierno se utiliza como una agencia para traer una *justicia* tardía por medio de la fuerza. En este caso, a la víctima original se le unen todos los miembros de la sociedad, los que se ven obligados a pagar por los «servicios prestados» (en virtud de los impuestos destinados a financiar a las fuerzas del *orden y castigo*), aún a pesar de que no fueron víctimas ni beneficiarios del acto original de injusticia. Para comprender completamente por qué esta lógica impera, LeFevre vuelve sobre el tema (ya tratado en escritos anteriores) de los llamados «derechos».

Hemos visto que LeFevre sostiene que el concepto de «derechos» es un derivado del concepto de propiedad, el que está implícito en la «Declaración de Independencia» y se reconoce (dentro del autarquismo) como un «derecho humano». Esto significa que el dueño de la propiedad puede hacer lo que quiera con lo que es suyo con la única limitación de no imponer su voluntad respecto a la propiedad del prójimo. Entender *qué es* «derecho» puede ser más sencillo si nos preocupamos por descubrir *qué no es*. En este punto, LeFevre va a defender que el antónimo correcto de «derecho» es «privilegio». Un *derecho* es cualquier cosa que una persona pueda hacer moralmente sin pedir permiso a otra. Un *privilegio* es algo que una persona puede hacer moralmente después (y en virtud) de haber obtenido el permiso de otro. Así, el concepto de «derecho» es anterior y superior al de «privilegio», en tanto el que otorga *privilegios* ya tiene los *derechos*.

Existe una gran cantidad de malentendidos sobre lo que se comprende por «derechos». Algunos sostienen que el concepto no tiene sentido ya que pareciera que la posesión de un derecho no garantiza nada. La posición autarquista va a disentir con eso. Para LeFevre la única garantía que otorga un derecho es la garantía moral. Por ejemplo, si un hombre tiene derecho a vivir, eso no quiere

decir que este finalmente no morirá; simplemente estamos diciendo que si puede arreglárselas para vivir, el acto de vivir *per se* puede ser considerado moral.¹²³ Por otra parte, tampoco necesita obtener el permiso (privilegio) de otra persona ya que ningún individuo es propiedad de otro, sino que cada uno es dueño de sí mismo y puede hacer lo que le plazca dentro de los límites de su propiedad. Este concepto se aplica a cada miembro de la raza humana, quienes poseen derechos iguales e inalienables que por esta razón no pueden ser enajenados, transferidos o perdidos. Tampoco se pueden adquirir *derechos adicionales* que no le son conferidos por su propia naturaleza como ser humano. Presumir que un derecho puede transferirse o perderse es lo mismo que sostener que los derechos no surgen de la naturaleza del hombre *en sí mismo*, sino que nacen de la naturaleza de la conducta humana. De esta suposición se desprende que los derechos no son universales sino que son simplemente privilegios adquiridos que se otorgan a ciertos hombres que se comportan de acuerdo con algún conjunto de reglas preestablecidas. Este concepto divide inmediatamente a la humanidad en dos especies: aquella que tiene «derechos» (que en realidad son *privilegios*) y la que no.

Ahora bien, LeFevre reconocía que era inevitable que algunos hombres continuaran actuando inmoralmente. Estos crearán situaciones de injusticia que deberán tener una solución en el esquema propuesto por el autarquismo. En estos casos es legítima la interrogante sobre cómo solucionar estos problemas cuando se presentan. La dificultad aparece inmediatamente cuando aceptamos que no tenemos derecho a dañar al criminal en la búsqueda del restablecimiento del equilibrio natural, o siquiera castigarles por su comportamiento ilícito. La existencia de un gobierno supone el asumir poder sobre las propiedades o vidas de otras personas en contra de su voluntad. Presumir que el gobierno puede actuar con violencia para corregir actos privados de injusticia y al mismo tiempo actuar de forma correcta es incompatible con el marco moral autarquista.

¹²³ Esto no significa que se tenga una garantía contra la muerte sino que no necesita pedir permiso a los demás si se decide vivir. Un asesinato no causa la pérdida del derecho a la vida, en este caso, la intrusión que resulta en la muerte es un acto ilegítimo y por tanto injusto (1975d: 11).

La «justicia retributiva» supone que el gobierno puede ejercer la violencia en forma legítima y esto quiere decir que un acto que sería ilícito si lo cometiera un ciudadano se considera legítimo solo si el gobierno lo hace en este contexto. Para LeFevre el gobierno es solo un grupo de individuos que no tienen ningún derecho natural a imponer su voluntad sobre otros. LeFevre señalaba específicamente que la presunción de que en países democráticos o republicanos, los gobiernos obtienen su poder legítimo de los gobernados, no nos ayuda a resolver el problema. Del hecho que los gobiernos obtengan su poder legítimo de los gobernados, no se desprende que los gobernados obtengan derechos sobre el prójimo. El gobierno no puede ser capaz nunca de otorgar tal derecho a otro hombre o conjunto de hombres. El derecho a violar la propiedad del prójimo no puede cederse al gobierno porque el individuo no lo tiene en primer lugar.

En tanto ningún hombre tiene derecho a imponer su voluntad sobre otra persona, el gobierno no tiene más justificación moral para un acto de venganza que la que cualquier hombre posee o podría poseer.¹²⁴ Para LeFevre, cuando acepto tratar con un criminal con los mismos medios que este ha empleado, me pongo a su nivel. De hecho, estoy manifestando a través de mis acciones, que el daño está mal cuando tú lo haces pero es correcto cuando yo lo hago. Sobre esta falacia es que se basa la práctica legal de la «justicia retributiva». Si el acto de dañar al prójimo es incorrecto, lo es intrínsecamente y no por el nombre, la raza, o las creencias de la persona o cualquier otra variable que pueda introducirse.

Es claro que se requiere un cambio radical y profundo en el pensamiento para adoptar el modelo autarquista, sin embargo LeFevre era capaz de ensayar incluso argumentos de corte economicista si a través de la discusión moral no

¹²⁴ LeFevre llega a postular incluso que no era aceptable tampoco la idea de «justicia divina» en estos términos. Este *Dios de la venganza* sería propio de los pueblos bárbaros porque «la venganza» es, desde su óptica, un concepto bárbaro, tanto dentro como fuera de los textos religiosos (1978d: 7).

podía lograr adhesiones. En este sentido, señalaba que la cantidad de tiempo y energía destinadas a la búsqueda de represalias es incalculable. Ninguno de estos procedimientos es económicamente sólido y ninguno de ellos ha tenido éxito. Por este motivo, es momento de sugerir que dejemos de pensar en la *retribución* y comencemos a pensar en la «protección». LeFevre piensa que quizás estemos listos para considerar una nueva forma de abordar el problema con el objetivo de minimizar las disfunciones de nuestro sistema actual de retribución y represalia. Su propuesta de pasar de la «justicia retributiva» a un modelo enfocado únicamente en la «protección» tiene ese cometido.

En primer lugar, es importante señalar que por «protección» entendamos aquellos métodos, dispositivos o prácticas, adoptados *antes* de cualquier acto ilícito y que sirvan para evitar que ocurra el mismo. Si existe protección, el daño no ocurre; si ocurre, la protección no existió efectivamente. Por lo tanto, «protección» y «daño» son términos mutuamente excluyentes. La protección es un concepto que siempre es completamente moral, ya que no requiere de ningún acto de agresión al prójimo. La protección se planifica considerando de antemano qué tipo o qué cantidad de daño es probable que aparezca y luego tomando medidas anticipadas para prevenir que este daño ocurra. En caso de no poder evitarse los perjuicios, la solución es la misma que sería ante cualquier inconveniente con otro bien o servicio que pueda proveer el mercado. Si compramos un traje de ropa que se deshace o una lata de comida para perros en mal estado, no se llama a la policía, se cambia de proveedor. No hay mejor garantía que este procedimiento para eliminar cualquier necesidad del gobierno o una agencia privada con funciones de juez/policía. De esta forma, estamos procurando que no se produzca ningún desequilibrio adicional.

Es cierto, por otra parte, que aquel individuo cuya mente ha sido condicionada por costumbres profundamente arraigadas relacionadas con la retribución y el castigo probablemente no estará plenamente satisfecho con esta

propuesta. Es esperable que si se enfrenta a un asaltante o encuentra a un ser querido en manos de un posible secuestrador, violador o asesino, considerará completamente moral atacarle y si es necesario, darle muerte. LeFevre comprendía que ante una situación cargada de emociones cualquiera de nosotros puede abandonar todos los principios y racionalizar un escenario donde los hombres quedan abandonados a su propia satisfacción. Sin embargo esto no altera ni el hecho ni el principio. Si es un acto ilegítimo que «A» imponga su voluntad sobre «B», es igualmente ilegítimo si «B» impone su voluntad sobre «A». El argumento de que una acción cometida primero por «A» es incorrecta pero se vuelve correcta cuando «B» la realiza no podría ser de recibo. Si transgredir el derecho de otro individuo es un acto ilícito, entonces esto es universalmente cierto independientemente de las circunstancias. Las circunstancias no alteran los principios.

Lo que LeFevre intenta mostrar es que al confiar exclusivamente en la protección, permanecemos invariablemente en el área de la Justicia, y que si bien es concebible que algunos hombres ganen más y otros menos, también es cierto que algunos tendrán mucho que proteger y otros muy poco. Además, es poco probable que el individuo cuya supervivencia dependa de actos de coordinación con la comunidad, adopte en forma sostenida algún tipo de actitud delictiva y la no existencia de un gobierno empuja necesariamente a esta realidad.

Si frente a la agresión original, un segundo hombre hace lo mismo, tendríamos ahora un conflicto que si continúa, nos conducirá a una batalla o directamente a una guerra. Esta es la forma en que los seres humanos se han comportado durante miles de años. Lo ideal es que el segundo hombre pueda redirigir la energía del agresor hacia un área de razón de una manera pacífica (un proceso que puede ocurrir antes o después de cometido el daño). Es cierto que esto no es siempre posible, pero siempre es deseable, y siempre es moral. El autarquismo no desconoce que bajo presiones emocionales cualquier hombre es

susceptible al *llamado de la jungla*, pero invita a evitar la deshonestidad intelectual de suponer que somos agentes morales en estas instancias cuando simplemente tenemos miedo. Lo que la víctima del primer acto de agresión debe hacer es respetar los derechos del hombre que no le ha demostrado tal respeto. Si tratas al hombre inmoral con inmoralidad, te conviertes en él; si lo tratas con moralidad, conservas tu propia posición de rectitud. Debemos limitar el delito a la parte culpable y esforzarnos por todos los medios para reducir el conflicto y conducirlo a un área de razón y comunicación. Claramente esto no puede ser realizado siempre con éxito. Si un niño de dos años rompe un artículo de valor, será muy difícil explicarle por qué su acción fue incorrecta, no lo va a entender.

LeFevre reconoce lo impopular de su propuesta pero en su defensa dice haber encontrado una herramienta muy útil y que ha utilizado con éxito. Es la herramienta de la misericordia y el perdón. Ser amable, gentil e indulgente con quienes han sido agresivos y brutales con uno le ha probado ser un método efectivo. Nada hace que se aisle más rápidamente al agresor y se le facilite verse a sí mismo como realmente es. Esta actitud generalmente mantendrá la puerta abierta para que al agresor le resulte más fácil cambiar su comportamiento. LeFevre reconocía que esta forma de lidiar con el conflicto no iba a resolver todos los problemas. Pero el resultado está garantizado en esta medida: el autarquista obró correctamente, el agresor no. Además, cualquier persona presente (o que se familiarice con los hechos más adelante) siempre estará de nuestro lado.

LeFevre recomienda como procedimiento para lidiar con la agresión una serie de tres pasos: 1) intentar en primer lugar encontrar la razón del acto de agresión. Esta es una tarea que un hombre razonable puede realizar por sí mismo a menos que esté incapacitado de hacerlo; 2) el segundo paso consiste en dejar en claro al agresor que su acción no es necesaria y con ella no logrará el fin que busca; 3) el tercer paso que se recomienda es ser misericordioso, y en consecuencia perdonarle. Si ninguna de estas cosas funciona, probablemente nada

más funcionará. Si un hombre está en una posición tan poderosa sobre uno (donde por ejemplo se lo tiene esposado, amenazado con un cuchillo o un arma de fuego) es muy probable que de todos modos no haya nada que se pueda hacer al respecto.

Ahora bien, adoptar estos pasos de ninguna forma supone que uno debería ser condenado a estar (por ejemplo) esposado por el resto de la vida con tal de no dañar la propiedad de otro. Cuando analizamos la cuestión de los derechos pudimos ver cómo estos demarcan una línea positiva, donde no se puede aceptar que se tengan derechos sobre la propiedad de otra persona y viceversa. Pero si actuamos exclusivamente sobre esta base, incluso la simple comunicación sería extremadamente difícil. Por esta razón es que se impone que en las relaciones humanas ordinarias actuamos sobre la base de presunciones cuando no conocemos los hechos (esto es especialmente válido para una situación límite, como el caso donde se está prendiendo fuego la casa de un vecino, como ya hemos visto). En el caso del abusador, también existe una presunción que es igualmente válida. El abusador, sabiendo de antemano que está cometiendo un acto de agresión y que la víctima desaprobaba tal acción, es presumible que no debe haber querido mantener su propiedad «segura» en tanto el deseo de infligir daño le era prioridad. Por lo tanto, habría razonado que arriesgaría voluntariamente la pérdida de la propiedad involucrada en su esfuerzo por realizar una lesión. Al usar unas esposas, un cuchillo, o una pistola, el agresor está de hecho ofreciendo un regalo a su víctima. En tanto no existe una ley moral que exija la aceptación de un regalo, la víctima podría quitarse las esposas, un cuchillo, o eventualmente una bala, y devolverlo a su propietario (suponiendo que lo conozca) con la explicación de que el regalo no es bienvenido y se ha devuelto por ese motivo.

Cuando los hombres estén preparados para aceptar el principio de moralidad en lugar de un código de *ética situacional*, no encontrarán ninguna razón que justifique las represalias y –en consecuencia– no encontrarán ninguna razón para la existencia de un gobierno. Para LeFevre, una mejora real en nuestras

relaciones sociales implica necesariamente que tendremos que abandonar el uso de la fuerza como un medio viable para lidiar con aquellos que difieren de nosotros en sus valores y patrones de comportamiento.¹²⁵ Si se abandona el concepto de represalia, aunque algunos abusos probablemente seguirán existiendo, el costo total para la humanidad sería solo una fracción del costo que viene aparejado con el castigo y la venganza. Solamente cuando abandonemos la noción de que podríamos herir legítimamente a otros dentro de un contexto moral, es que tendremos la posibilidad de alcanzar un estado de Justicia.¹²⁶

LeFevre veía en el acercamiento de la filosofía oriental a este problema un enfoque de gran interés y que bien puede dar luz a efectos de entender mejor esta cuestión. Aquellos gobiernos que se pueden rastrear hasta los conceptos de «ley y gobierno» derivados de fuentes greco-romanas generalmente han considerado que no se puede confiar en los hombres con el poder. Por lo tanto, el mundo occidental ha tendido a elevar la ley a una posición de superioridad y mantenerla por encima de la interacción de las decisiones en la vida cotidiana. De hecho, la ley a menudo se eleva a tal grado que se presume que es divina y cualquier violación a la misma se convierte no solo en una intrusión social sino en un pecado de considerable magnitud. Por lo tanto, la práctica occidental ha tendido a aislar y elevar un cuerpo de leyes que es amado, venerado y obedecido con gran devoción, tanto por su letra como por el ritual que lo acompaña.

LeFevre no encontraba en Oriente esta veneración por «la ley». Allí se ha sostenido que los gobiernos siempre serán gobiernos de hombres y si tienes un

125 LeFevre sostenía que nuestra propia cultura del siglo XX está desmintiendo los argumentos de los siglos XVIII y XIX. La fuerza, en consecuencia, tendrá que ser abandonada por completo. Usar la fuerza para prevenir el uso de la fuerza es consolidar una maquinaria perpetua e ilógica. Esta deberá ser dejada de lado y ser sustituida por la razón y el amor (1968f: 104).

126 Considerar la cuestión de la justicia desde cualquier otro punto de vista es caer en lo que podría llamarse *ética situacional*. Es aceptar la visión relativista. Según esta perspectiva no hay nada bueno o malo *per se*, todo es relativo y según las circunstancias del momento. Con esta filosofía, cualquier cosa estaría permitida bajo ciertas circunstancias o si es realizada por las personas «adecuadas» (1968e: 21).

mal gobernante pero buenas leyes, tendrás en definitiva, un mal gobierno. Un hombre malo no será restringido por las buenas leyes. En cambio si tienes un buen gobernante pero malas leyes, tendrás un buen gobierno, porque un buen gobernante no hará cumplir tales leyes. En todos los casos, es el hombre quien *hace* el gobierno. Si al final, el gobierno son solo hombres; debemos aceptar también que las leyes son solo pronunciamientos hechos por el hombre y ni mejores ni peores que aquellos que las formularon y promulgaron. Si combinamos la posición oriental y la occidental, probablemente aceptaremos la sabiduría oriental y luego le agregamos la conclusión de siglos de experiencia occidental: cuando se trata del poder, no hay buenos hombres (1968c 72-73).

Tenemos ya bastante claro que por «organización coercitiva» nos estamos refiriendo básicamente al gobierno (aunque claramente no es la única). Es importante entonces, estipular cuáles son los tipos de organizaciones voluntarias a las que LeFevre hace referencia y que son la opción del autarquista en tanto representan una vía alternativa a efectos de solucionar el problema de la supervivencia y la cuestión de bienestar.¹²⁷ En este sentido, los tres tipos de organizaciones voluntarias que vamos a encontrar, en tanto son básicas para

¹²⁷ Es importante tener presente que LeFevre era muy consciente de la necesidad imperiosa que tienen los seres humanos de organizarse para maximizar su bienestar y extender su expectativa de supervivencia. Parece claro que individualmente el hombre no tiene la fuerza suficiente, la perspicacia, la resistencia, e incluso la longevidad como para prescindir de la ayuda de otros de su clase en esta empresa que llamamos «vida». La independencia total –aunque posiblemente pudiera lograrse en algunos casos excepcionales– no sería algo deseable ya que inevitablemente daría lugar a la disminución de nuestros niveles de vida y sería cuestión de tiempo el llegar al punto de la mera subsistencia. En este contexto, la supervivencia sería posible únicamente para un número limitado de personas y prácticamente imposible para los niños. El fin de la especie humana podría entonces predecirse con confianza. La experiencia muestra que los hombres satisfacen sus necesidades y deseos a través de las organizaciones. Hasta el momento solo dos formas de organizar la energía humana para alcanzar objetivos específicos hemos sido capaces de materializar. O bien hemos logrado organizarnos voluntariamente, ofreciendo recompensas a aquellos que aceptan integrar la organización y trabajar; o bien lo hemos hecho de manera coercitiva, ofreciendo castigo a quienes se nieguen a formar parte de ella. Aunque no se puede negar que las organizaciones coercitivas pueden alcanzar los objetivos previstos, solo pueden hacerlo a través del desconocimiento parcial de los deseos y necesidades de los demás. En los casos en que se emplean métodos voluntarios exclusivamente, no es posible que se produzca esta situación, ya que cada individuo siempre es capaz de ejercer su propio juicio de valor para poder retirarse de una organización si entiende que ya no sirve para satisfacer sus deseos o necesidades (1968c: 41-43).

nuestra especie y (más importante aún) las vamos a tener independientemente de lo que diga o quiera el gobierno, ellas son: la familia, la empresa, y la *hermandad*. Estas son las organizaciones que brindan *la ley y el orden* esenciales.

La primera y fundamental organización que construimos los seres humanos es «la familia». LeFevre estipula aquí un principio de «necesidad genética» donde hombres y mujeres van a unirse voluntariamente para (entre otras cosas) procrear. El segundo tipo de organización es «la empresa»: necesitamos juntarnos buscando tener suficiente para comer, para vestir, y construir edificios para reunirnos y protegernos de las inclemencias del tiempo. Por «empresa» en este contexto vamos a entender al libre intercambio de bienes y servicios que desesperadamente necesitamos para mantenernos con vida. Este segundo tipo de organización voluntaria se basa en lo que podríamos llamar «necesidad económica». Luego, existe un tercer tipo de organización que surge de la naturaleza del hombre y del mundo en que vivimos. A esta organización LeFevre la denomina «fraternidad» o «hermandad»¹²⁸. Los seres humanos son fundamentalmente criaturas comunicativas, por lo que es inevitable la interacción social basada en algo más que el mero interés por la supervivencia (1978a: 10).¹²⁹ El bienestar humano se optimiza a través de la organización voluntaria y se minimiza a través de la organización coercitiva. Esta organización voluntaria se llama «sistema» (1968c: 45).

128 Raramente LeFevre ha utilizado el término «fraternidad», y por alguna razón (nunca explicitada) siempre ha decantado por *hermandad* o «hermandad individualista» (1970g: 34).

129 Un punto importante es la diferencia entre lo que LeFevre denominaba «gobierno natural» en contraposición a «gobierno artificial». El último puede consistir en cualquier combinación posible de autoridades cuyo propósito sea gobernar (repúblicas, democracias, monarquías, oligarquías, autocracias, teocracias, etc.). El «gobierno natural», en cambio, rara vez se le llama «gobierno»; es una asociación natural de personas que se reúnen y cuya asociación produce un cierto tipo de estructura organizacional que conduce verdaderamente a la ley y el orden. Estas son: la familia, el grupo empresarial, la escuela (cuando no es gubernamental), la Iglesia, y cualquier organización privada. Para LeFevre, mientras las asociaciones naturales están en armonía con las *leyes de la naturaleza*, los gobiernos artificiales están invariablemente organizados para lograr lo imposible y antinatural, es decir, controlar a los individuos. Esto se desarrolla en la dicotomía que encuentra entre «sistemas» y «estructuras» (1968c: 40-87), y que profundiza oportunamente en *Getting It all Together* (¿1970-1975?).

2.3. Ese gobierno que amamos odiar

En este punto, LeFevre considera necesario recordar que el concepto de «gobierno» lo venimos arrastrando desde antaño, cuando un entorno primitivo y hostil hizo del hombre un colectivista congénito. Señala que su psicología funciona de manera tal que aún manteniendo una institución formal de «gobierno», de igual forma está dominado por tabúes y por una conciencia tribal que lo hace pensar en sí mismo más como una parte integral de un *todo* que como un individuo autoconsciente y responsable. Los pueblos primitivos no entienden ni piensan en términos de personalidad. Para ellos, la tribu *es* el ser humano (LeFevre menciona que incluso algunas lenguas aborígenes que no tienen una palabra para referirse al «yo»). El gobierno no tiene ningún poder místico o mágico, es simplemente un colectivo que en tanto grupo socializado de hombres, buscan una igualdad imposible de alcanzar y se esfuerzan para esto por controlar otros individuos, lo que también es imposible (1960: 221).

En suma, hay dos aspectos involucrados en cualquier comprensión del poder estatal: hay una *estructura* de gobierno y hay *hombres* que habitan en esta estructura. Mientras la gente crea que la autoridad reside fuera de ellos mismos (incluso cuando cambien a las personas y aún a las estructuras), no hay esperanza (LeFevre, 1963a: 4-5). En este punto, las investigaciones históricas realizadas por Fustel de Coulanges en *La Cité antique* (1864: 265-269) son esclarecedoras. El historiador francés señala la lógica religiosa en la fundación de la Antigua Atenas. La ciudad había sido fundada sobre una religión y constituida como una iglesia. La religión que había producido el Estado y el Estado que apoyaba a la religión se sostenían mutuamente y formaban un cuerpo. Un hombre no tenía la oportunidad de elegir su creencia, debía creer y someterse a la religión de la ciudad. Es un error entonces pensar que en las ciudades antiguas los hombres gozaron de libertad ya que ni siquiera tenían la idea de eso. LeFevre va a defender la idea de que el gobierno emergió como la religión práctica y pragmática. Las primeras religiones empleaban la persuasión e invocaban el miedo y la superstición. Las

religiones posteriores (llamadas «gobiernos») emplearon la violencia y obtuvieron obediencia en razón de su capacidad para hacer cumplir sus mandatos (1978c: 4).

Es un rasgo constitutivo de la tradición libertaria el feroz cuestionamiento permanente de la noción de Estado y gobierno, tanto en relación con su alcance como su propia legitimidad. Esta discusión tiene básicamente dos frentes: por un lado, aquellos que deliberan sobre el tamaño del mismo; por otro, aquellos que discuten sobre la conveniencia de su mera existencia. LeFevre se posiciona en el segundo grupo. Esta sección está dedicada al análisis de la siempre compleja relación entre el individuo y el *Leviatán* desde la perspectiva autarquista.

El Capitán (r.) LeFevre (quien aún tenía el recuerdo de la Guerra muy presente) estaba comprometido con generar tanta conciencia en cuanto pudiera en cuanto al potencial destructivo de la lucha organizada. En este sentido, el proceso de colectivización organizada que va de la tribu a la ciudad y de la ciudad a la nación ha sido un movimiento en la dirección equivocada a juzgar por el peligro derivado del potencial de destrucción de este último. Así concluye que aún cuando los gobiernos siempre pueden ser derrocados, no es esto lo que hay que hacer, un mundo sin violencia debe *nacer* sin violencia. Debemos aprender a ser nosotros mismos como individuos, lo que significa que el gobierno (y el concepto de violencia que encarna) se volverá obsoleto¹³⁰ (1970g: 30).

Ahora bien, para LeFevre tenía una importancia capital conocer todos los aspectos posibles del gobierno en abstracto para poder enfrentarlo de la mejor manera posible. La génesis del mismo será el punto de partida ineludible.

Años de estudio sobre este tópico en específico lo habían llevado a la conclusión de que existen siete instancias por las cuales el gobierno logra

¹³⁰ Para este momento (1959), LeFevre todavía entiende como positiva la existencia de un gobierno «mientras estemos armados con palos y lanzas», pero lo rechaza si se cuenta con bombas atómicas, aviones, submarinos y el potencial para una guerra bacteriológica.

imponerse: 1) por la fuerza directa y la violencia; 2) al convencer a un segmento significativo de la población de que Dios así lo ha querido; 3) al asustar a una parte de la población para que crea que otra persona o grupo impondrá algo peor y, por lo tanto, es más seguro aceptar al grupo actual¹³¹; 4) al convencer de que un número significativo de que sus antepasados aprobaron y, por lo tanto, la generación actual está obligada a firmar un contrato en nombre de estos¹³²; 5) que por muy malo que sea un gobierno, resultará un caos si no se tiene uno¹³³; 6) que al tener un gobierno, los vecinos pueden verse obligados a apoyarnos o recompensarnos de alguna manera más allá de su nuestra propia capacidad de obtener los mismos apoyos y recompensas por nuestros propios esfuerzos; y 7) que después de haber entregado la libertad a cambio de la elección de gobernantes, estos no utilizarán su poder contra nosotros, le impondrán su voluntad a un *otro* en su lugar (1977c: 9).¹³⁴

De aquí, y en base a estas consideraciones, LeFevre (1978a: 14) formula quizás su definición más completa sobre lo que el gobierno y la actividad política son, así como el rol que juegan en cada sociedad:

131 Cuando el gobierno utiliza la táctica «divide y vencerás» siembra sospechas para que las personas que naturalmente tenderían a afiliarse terminen desconfiando entre ellas. La consecuencia es que todos desconfían de su vecino y evitan asociarse con entre sí pero confían en el gobierno (1978a: 23).

132 Para LeFevre asumir que alguien puede voluntariamente aceptar una relación contractual de forma que el cumplimiento específico de una de las partes contratantes se aplica bajo la amenaza de muerte, mientras que el desempeño específico por parte de la otra no tiene forma de ser forzada es un absurdo patente. Ningún ser humano sensato se obligaría voluntariamente a tal contrato (1974c: 3).

133 Esta idea de que el caos es la consecuencia de la ausencia del gobierno solo puede sostenerse cuando se asimila «orden» con gobierno». Para LeFevre esta superstición era una de las más arraigadas en la psiquis del hombre y por esta razón es tan exitosa cuando se apuesta a ella. Es interesante una reivindicación que hace en su primeras audiciones radiales a las enseñanzas del Profeta Samuel, quien sostenía que *la libertad es la madre del orden y el gobierno el padre del caos* (¿1952-1953?d). Para LeFevre había el gobierno no proporciona ni ley ni orden, y de hecho nunca lo hizo. Este se limita a generar frustraciones que conducen al desorden y la legislación. Todas las oligarquías se han convertido en gobierno de un solo hombre tarde o temprano, la mayoría en dictadura directa. El gobierno, por su propia naturaleza, es ilimitado. Es una contradicción de términos decir «gobierno ilimitado» (1978a: 19).

134 LeFevre aquí desarrolla con más profundidad lo presentado pocos años antes y en forma más resumida, entendiendo que las razones subyacentes son tres: la fuerza bruta, la justificación teológica, y el argumento del «contrato social» (1974c: 1-2).

Government "is a group of people who sell retributive justice to the inhabitants of a limited geographic area at monopolistic prices." (...) I want to give you the definition of politics, because politics is the thing that makes the government work. Politics is a method –some call it a science– some call it an art. It's neither one nor the other. It's a methodology. Politics is «the method employed in power structures by means of which a monopoly of coercion can be obtained and maintained.»¹³⁵

Es válido señalar que la variante «territorio» tiene una relevancia que es bastante relativa. LeFevre señala el caso de los sindicatos, que él entendía eran cuasi-gobiernos y sin embargo no buscan dominar un territorio (1977c: 5). Puede existir también un gobierno que no tenga territorio y por lo tanto la definición general no siempre será suficiente. Para LeFevre esta clasificación propuesta podría aplicarse cualquier pandilla criminal, o las Naciones Unidas o cualquier iglesia que impusiera sus reglas por la fuerza sobre un grupo específico de personas u organizaciones. La característica de identificación única de cualquier gobierno, ya sea que el territorio esté involucrado o no, es la *fuerza* (1968c: 61).

En *The Nature of Man and His Government* (1959) LeFevre apunta a explicar el origen de aquello que entendemos por *gobierno*, concluyendo en que este es simplemente una herramienta creada por el hombre. En tanto la naturaleza del creador es discernible en sus obras, entender mejor lo que significa el gobierno implica necesariamente en un mejor entendimiento sobre la naturaleza del hombre. En este sentido, existe un reconocimiento de la importancia del gobierno como «herramienta» diseñada para multiplicar la fuerza y así utilizarla contra los

135 Esta definición fue presentada previamente en otro contexto. En su análisis sobre las *estructuras* y los *sistemas*, desarrolla de forma extensiva cómo el afán de monopolio es el que lleva al gobierno a su propia ruina. Para LeFevre, estos comienzan buscando un monopolio de la fuerza sobre los habitantes de un territorio determinado y terminan cuando sus monopolios se vuelven totales. Esto significa que los gobiernos son invariablemente sus propios peores enemigos y como con cualquier parásito, el éxito total significa el exterminio (1968c: 40-87).

enemigos en caso de necesidad. Si bien en el transcurso de los años va a formular breves definiciones complementarias, será en la citada obra (1959: 20) que encontraremos su mejor definición en cuanto a la *naturaleza* del gobierno:

Clearly, all governments are simply groups of men or women which are put together for the purpose of finding strength, of providing protection. Every possible combination of rules, codes, laws, charters, constitutions, regencies, protectorates, treaties, contracts, specifications, and customs has gone into the tens of thousands of governments which have been devised during history's meteoric course. But however the framework is made, however the structure is built, the fact remains that government is a tool of man's devising, neither better nor worse than the men who devise and use it, and calculated to make man stronger and better able to protect himself in his weaknesses, by the use of force, exerted by some over others. That is all.

Tener claro cuál es la naturaleza del gobierno permite no confundirse y olvidar que este es un medio para un fin y no un fin en sí mismo.¹³⁶ Las leyes (buenas o malas) deben poder ser exigibles. Si se ha adoptado una política, esta debe poder ser llevada a cabo tanto si está dirigida a la estabilidad social como a la peor injusticia. Como consecuencia de la debilidad del individuo frente al gobierno, este termina convirtiéndose en un dispositivo que puede emplearse tanto como arma defensiva como también de agresión frente a quienes debería proteger. De esta forma el gobierno solo se puede permitir tener un único estándar: la obediencia.¹³⁷ LeFevre señala que es así que se comienza a aprovechar del poder que puede ejercer de forma arbitraria, y de esta forma decidir cuánto dinero quiere

136 LeFevre, aún en 1959, se pronuncia en favor de la coacción estatal un como medio «altamente práctico y deseable» para lidiar con el delito.

137 LeFevre denunciaba que los gobiernos incluso se han trasladado al ámbito de la psicología y han presumido decidir quién está cuerdo y quién no, considerando «cuerdos» aquellos que están más dispuestos a obedecer sus mandatos (1960: 378).

de cada ciudadano sin reparar necesariamente en la situación de cada individuo en particular (quien en caso de no pagar será considerado lisa y llanamente como un criminal). El paso siguiente es establecer miles de regulaciones que prescriben prácticas particulares y proscriben otras. Casi todas las acciones de un ciudadano tienen *un hacer y no hacer* legales. Poco después ya no se conforma con estas funciones sino que abandona su posición de árbitro y se embarca en el papel de empresario, desarrollado por sí mismo un estatus independiente como entidad comercial o industrial. Por último, la función por excelencia: la guerra. Esta es siempre prerrogativa exclusiva del gobierno. Las turbas, grupos, familias o individuos pueden pelear. Pero se necesita un gobierno para hacer una guerra.

En aquellos casos donde gobiernos deban actuar como consecuencia del inicio de la violencia de otros, consideraba que la obligación del gobierno no puede ir más allá de brindar información sobre la amenaza a efectos de que aquellos voluntarios a pelear en el conflicto se alistén libremente. El «llamado a las armas» siempre debe provenir del pueblo y nunca del gobierno. Si existe un peligro real, es uno que los ciudadanos reconocerán. Estos son capaces de discernir la diferencia entre un susto provocado por políticos hambrientos de poder y una amenaza real para su seguridad, ya que los gobiernos son demasiado propensos a operar en una atmósfera de miedo.

En definitiva, si bien todos los gobiernos comienzan con la premisa de que protegerán a los «muchos pacíficos» de los «pocos beligerantes», es en la naturaleza de los gobiernos que las reglas se extenderán hasta que el propio Estado se convierta en el enemigo mortal del hombre.¹³⁸ Se concluye entonces que este debe ser restringido pero no existe una herramienta capaz lograr esto. Cualquier tipo de herramienta creada para restringir y contener al gobierno, simplemente se convertiría en un *gobierno del gobierno*. En esencia, también este

138 Para LeFevre la noción de «guerra» también debe ser aceptada cuando el Estado la libra contra su propio pueblo (1967b: 101-102).

sería un *gobierno*, una herramienta más grande y menos sujeta a restricciones que el instrumento original al que se pretende restringir.

Ahora bien, si aceptamos que en la base de todo gobierno se encuentra «el pueblo», LeFevre considera pertinente preguntarse: ¿qué hay en la naturaleza de los humanos que les hace buscar un gobierno? Solo una cosa hace que el hombre busque y construya una herramienta con estas características: el miedo. Miran al gobierno para protegerlos porque *temen*, y prácticamente sin excepción, todo lo que los seres humanos temen se convierte en un proyecto para el gobierno. Es por esta razón que los gobiernos no son «agencias de derecho» sino «agencias de fuerza». Los gobiernos comienzan con un *lado suave* pero en breve, ya no tendrá ningún lado «blando», volviéndose igualmente duro para todos los seres humanos, ya que está en su naturaleza el deber ser fuerte contra los seres humanos.

- **Domesticando a la Bestia**

Históricamente se ha entendido que cuando un gobierno realiza más daño que beneficio, o bien se concluye que el problema radica en los hombres seleccionados para dirigir tal gobierno (que en particular habrían sido «malvados») o entienden que el problema descansa en la forma de gobierno que han adoptado. En el primer caso, si se pueden encontrar mejores hombres, nada deberíamos temer. Sin embargo, la lógica constitutiva del poder hace que el hombre «bueno» en el gobierno termine siendo «una suerte de sacerdote con una ametralladora». Debemos entender que es el mecanismo el que hace el daño, el hombre que lo opera simplemente cumple con apretar el gatillo. Esta *solución* de elegir a los hombres «buenos» falla al restar importancia al hecho de que el gobierno está diseñado para la protección e invariablemente termina atacando a los mismas personas que está destinado a proteger. Su poder proviene de una unificación compulsiva de todos los pueblos, por lo que todo gobierno es por su naturaleza un colectivo. Este habla y actúa por todos y no puede permitir la disidencia cuando la misma pone en riesgo la gobernabilidad. El individualista, en

tanto siempre se opone al colectivo, va a estar en desacuerdo con la política gubernamental y por esta razón será víctima de la acción punitiva del gobierno.

En el segundo caso, se supone el cambio de la forma del gobierno como un esfuerzo por prevenir la tragedia por adelantado. El problema aquí ya no descansa en las formas «más perfectas» (o perfectibles) de gobierno sino en un aspecto que una y otra vez queda relegado en la ecuación: la naturaleza humana. Para LeFevre era un hecho fácilmente comprobable que el miedo es el impulso emocional básico que lleva a los hombres hacia el establecimiento de un gobierno. A su vez, los gobiernos han mantenido desde la antigüedad su poder gracias al estar incansablemente fomentando el miedo. En definitiva, el miedo no solo impulsa a los hombres a formar gobiernos sino que es la herramienta por excelencia para mantenerlos. Finalmente, el gobierno, intentando ser una herramienta útil, se extralimitará y buscará proteger tanto a los que no tienen protección como aquellos que no buscan de su protección. De esta forma es que se convierte en *protector* y *depredador* al mismo tiempo.

LeFevre reconoce que si bien es cierto que muchas de las dificultades que enfrentamos no son directa responsabilidad nuestra y son atribuibles al gobierno, este se encuentra lejos de tener toda la culpa. Debemos reconocer que cada uno ha contribuido a la condición en la que ahora se encuentra y de alguna manera nos hemos ingeniado en crear una herramienta que mientras se fortalecía, nos debilitaba. Por esta razón es que enfatizaba en que cada vez que le hacemos al gobierno una demanda para satisfacer una necesidad, lo que estamos haciendo es *alimentando a la Bestia*, y por tanto ayudando en su crecimiento.¹³⁹ En definitiva:

The nature of man is such that he can rise to any height if he but will. The nature of government is such that, whatever strength it

¹³⁹ LeFevre consideraba que un gobierno «restringido» para que solo brinde servicios que no entren en conflicto con la libertad individual, es una idea ingenua (LeFevre, 1967a: 68).

has, it will be used to amass greater strength by draining away the strength of individuals. (1959: 86).

Aquí se puede apreciar una interrogante que se plantea y responde: si es posible tener un gobierno de carácter no socialista. Su respuesta es que esto no es posible. Todos los gobiernos tienden a moverse hacia el socialismo, y cuanto más grandes y vigorosos se vuelven, más seguramente están practicando el socialismo. De hecho, LeFevre entendía que todos los gobiernos de toda la historia lo han practicado hasta cierto punto. La fuente de recaudación (impuestos), sería una política socialista. La protección policial es una función legítima de las empresas privadas o es esencialmente socialista. LeFevre denunciaba que los gobiernos se dedicaron a la protección invariablemente desde los primeros tiempos, y se reforzaron estableciendo tribunales de jurisdicción competente para que no se notaran las fallas en el cumplimiento de dicha protección.

- **Fuera del Estado *también* hay Salvación...**

Ahora bien, es legítimo preguntarse porqué LeFevre decide cambiar desde una postura liberal-clásica, donde es preferible un gobierno pequeño pero que cumpla con ciertas funciones que se entienden necesarias para el mejor desarrollo de una sociedad en particular, a una posición tan radical como aquella que aboga por la no-existencia del mismo. Probablemente la respuesta la encontremos en su mejor expresión en *A definite proposal* (1977d: 1-3, 11), donde afirma que la filosofía libertaria es un cuerpo de pensamiento en constante crecimiento y que por esta razón no hay un catecismo a seguir. En este sentido sostiene que la única pregunta de la que debemos partir es esta: ¿qué es la libertad? Si empleamos la abstracción de la oposición, debemos reconocer que «la libertad» es lo contrario de la «no-libertad». Para LeFevre la libertad es un don natural de cada individuo. Todos nacen *en libertad*. Esta es una condición en la que los hombres viven en grupos mientras conservan su dotación natural de *libertad individual*.

La libertad será entonces la habilidad de cualquier individuo para tener sus propios pensamientos y actuar de acuerdo con ellos. De esta forma, podemos entenderla por el momento, como la habilidad natural del individuo para pensar y actuar como le plazca. Sin embargo, LeFevre va a reconocer que esta noción de libertad supone necesariamente de un contexto en el que otros hombres están presentes. La libertad (*liberty*) es un atributo individual, pero la libertad (*freedom*) sería un atributo social. Por lo tanto, para encontrar una palabra que denote lo contrario de libertad, debemos encontrar una palabra que tenga un contexto social. De entre varios términos que podrían ser útiles, LeFevre se decanta por «coerción», el obligar por la fuerza a un individuo sin tener en cuenta su voluntad. De esta forma, la libertad se puede definir como una condición en donde existe ausencia de coerción.¹⁴⁰

De ello se deduce que, dada la naturaleza del hombre, es poco probable que experimentemos una amenaza a nuestra libertad en el «estado original» (el «*estado de naturaleza*» de los modernos) a menos que se adolezca de problemas mentales o físicos al nacer que impidan que podamos pensar por nosotros mismos o no estemos en condiciones de actuar en consecuencia. Se concluye también, que nuestra libertad está en constante peligro, y esta puede ser sometida tanto por otro individuo que es *libre*, como por el Estado. Si bien se ha estado trabajando hasta ahora con la definición de «libertad» para LeFevre, es aquí donde es más conveniente indagar en el proceso que lo lleva a elaborar esa definición a fin de entender mejor su postura contraria a la existencia de un gobierno.

Ahora bien, si aceptamos como inevitable el riesgo de ser sometidos por otro individuo, de todas formas es más deseable que ser compelidos por el Estado. LeFevre entendía que la capacidad de una persona para obligar a otra durante un período de tiempo prolongado es extremadamente limitada si la herramienta «gobierno» está ausente. Pero si este está presente, la coerción se convierte en un

140 Esta definición la considera probablemente como «la mejor y más sucinta» (¿1970-1975?a).

proceso continuo y nunca se detiene. El hombre pierde sus capacidades y gradualmente adopta un estado de conciencia en donde le es imposible el pensar o actuar sin un permiso gubernamental previo. LeFevre concluye que «(t)here never has been and never will be a government of, by, and for the people. What we get is government of, by, and for the government» (1974c: 7).

Sin embargo LeFevre considera que la dificultad para confrontar el estatismo *per se* no reside en un «Estado invulnerable» sino en la falta de consistencia de sus oponentes. Por ejemplo, si los impuestos deben ser vistos como una forma institucionalizada de saqueo, entonces aquellos que reconocen este principio no pueden seguir reclamando legítimamente estos impuestos en apoyo de su proteccionismo favorito. Tampoco se puede recurrir al gobierno para enjuiciar al propio gobierno, ya que incluso una decisión favorable sigue siendo un acto jurídico que sirve para solidificar la impresión de que la dependencia del Estado es requisito principal para una existencia feliz (1965f: 100).

La interrogante está planteada en cómo se puede abandonar el uso de la fuerza en un mundo que cada vez depende más de ella. LeFevre solo confiaba en un método viable: dejar de ser una amenaza para el prójimo (porque eso sí está dentro de las posibilidades reales del hombre), y si a este prójimo le parece una buena idea, imitar tal comportamiento (dado que eso también está dentro de sus posibilidades). En ese punto, ya habría dos de nosotros, y cualquiera puede seguir el ejemplo en cualquier momento y sin limitaciones (1976b: 8).

En este sentido, LeFevre escribe un breve texto (*Abstain From Beans*, y que probablemente sea el que mejor resume su argumento en contra de la *acción política* en el marco de la moral autarquista) donde se remonta a la Antigua Atenas, y reivindica nuevamente a los estoicos, que solían profesar el lema «abstente de los porotos». Esta tenía una referencia precisa y significaba «no votar». La votación en Atenas consistía en la práctica de dejar caer varios porotos

de colores en un recipiente). LeFevre va a sostener que cuando ejercemos nuestro voto en el contexto político, lo hacemos precisamente porque tenemos la intención de obligar a otros a nuestra voluntad. El voto político es el método legal que hemos adoptado (y exaltado) para obtener monopolios de poder. El único mérito concebible relacionado con la regla de la mayoría radica en el hecho de que si obtenemos decisiones mediante este proceso, coaccionaremos a menos personas que si permitimos que la minoría coaccione a la mayoría. Pero implícito en todo voto político está la necesidad de obligar a algunos para parte de otros.

Solo hay una posición verdaderamente moral para un autarquista: debe abstenerse de obligar a los demás. Esto significa que debe negarse a participar en el proceso mediante el cual algunos hombres obtienen poder sobre otros. Si valora su derecho a la vida, libertad y propiedad, entonces claramente existen razones para abstenerse de participar en un proceso de esta naturaleza.¹⁴¹

La relación con la política ha sido, para LeFevre, cualquier cosa menos apática, lo que especialmente se nota en el intercambio postal que tuvo con los «representantes», publicado en 1976 con el título *The Power of Congress (as Congress Sees It): The Congressional Correspondence of Robert LeFevre*. La opinión de LeFevre en cuanto a la «clase política» nunca estuvo cerca de ser positiva. Entre sus variadas sentencias a través de los años podemos destacar aquellas que los refieren como «monstruos insensibles e inidentificables», siendo lo mismo que cualquier mafia (1976b: 5), en tanto lo único que la diferencia de lo que hace el propio gobierno es que sus actividades están tachadas de ilegalidad (¿1970-1975?aq). El encono de LeFevre llegó al punto en que una vez recomendó que se exigiera a todos los políticos que llevaran sombreros distintivos en todo momento, para que pudieran distinguirse de las personas que tienen trabajos

141 Para LeFevre el individuo que no es parte en el proceso electoral no puede ser interpretado como un «participante» en el gobierno, y por eso está en mejor posición para ignorar al Estado (1965h: 84). Agradezco a Danielle Reid, Senior Library Technical Assistant de la Jane Bancroft Cook Library (New College of Florida) por facilitarme el texto aquí referenciado.

honestos (1976a: 7). En una carta dirigida a un congresista, sutilmente compara la función del «representante» como un cáncer que necesita ser extirpado en vez de reemplazado (Radford, 1976: 79).

Otro aspecto que LeFevre no podía aceptar es que mientras existe responsabilidad derivada cuando se contrata a alguien para que haga algo por uno, esta no es de aplicación en caso de la representación colectiva del gobierno. La no responsabilidad de las acciones de los gobernantes, así como el voto secreto (a efectos de saber a quiénes efectivamente representan) son problemas que parecen no tener solución (¿1970-1975?ap). Claramente LeFevre no tenía una buena imagen de aquellos dedicados a la *labor política* en los últimos años de su vida. Como testimonio de esto, existe un artículo en donde realiza una comparación con diversas razas caninas (DeJan y LeFevre, 1970: 25). De todas formas, y al margen de los ataques que les profirió a lo largo de los años, existen otros trabajos suyos donde muestra que realmente se preocupó en entender la psiquis de quien concurre a un cargo político desde una perspectiva más seria.

En *Up with Liberty – Down with Politics* sostiene que invariablemente que los que más carecen de carácter son los que más buscan del gobierno, y aquellos que se postulan para un cargo son casi siempre aquellos que han perdido toda fe en la bondad humana y la integridad humana y, por lo tanto, buscan la fuerza que creen que se administrará con seguridad en sus manos (1976a: 5). Estos personajes comparten a su vez características, o rasgos psicológicos, que acompañan a todos los gobernantes tarde o temprano. Estos desarrollan, ante todo, una enorme confianza en sí mismos. Creen que sus opiniones son objetivamente correctas y quien difiere con ellas está equivocado. Podría decirse que muchos tenemos esta característica hasta cierto punto y de hecho, la mayoría de nosotros cuando pasamos de los doce o trece años, estamos bastante seguros de conocer *cómo funciona el mundo*. Si bien todos tenemos esa característica, hay algo muy peculiar que le sucede a la psicología del aspirante a gobernante. La mayoría de

nosotros podríamos sentirnos muy seguros de la validez de nuestras opiniones, pero también tenemos un sentimiento de debilidad mediadora. Si pensamos como gente «común», generalmente encontramos que si bien pensamos que tenemos razón, también sentimos que de alguna manera no tenemos la capacidad de convencer a otros de cuán acertados estamos. Esto nos mantiene en equilibrio. Pero si eres un gobernante o un futuro gobernante, cuando deberían tener la sensación de incompetencia, esto no ocurre. Para ellos, la razón por la que no pueden convencer a su auditorio es culpa de este (que no solo está equivocado, sino que también es estúpido). Esto conduce a un fenómeno muy interesante llamado sublimación: el gobernante entierra sus sentimientos de insuficiencia (no puede admitirlos ni siquiera para él mismo). Esto lleva al gobernante a una posición donde alcanza lo que podría llamarse «justicia propia»: si no se está de acuerdo con él, entonces estará justificado que haga lo que sea necesario para alinearlo. El gobernante es un moralista. Tiene que serlo. El problema de este tipo de actitud es que puede mandar a un país a la guerra sin mayores reparos de conciencia (1978a: 20).

Probablemente esta sea la razón por la cual le respondía a los estudiantes de sus clases cuando le preguntaban si no podría ser útil establecer un curso de estudio para que asistan exclusivamente legisladores que no tiene sentido perder el tiempo con ellos. Los políticos son las personas menos importantes del país (1976d: 10). Además, los gobernantes son una élite no productiva (algo que solo puede existir cuando se cuenta con suficiente riqueza como para que estos no tengan que producir) (¿1970-1975?añ). La «riqueza política», por otra parte, LeFevre señalaba que es algo que pocos han estudiado y ayudaría mucho a entender la falsedad de este enunciado. El gobierno no genera riqueza, y cuando lo hace es porque compite deslealmente (¿1970-1975?as).

Sin embargo podemos encontrar una visión mucho más caritativa hacia la figura del político profesional en *Lift her up, tenderly* (1976e: 125), donde los

presenta como «gente que quiere ayudar» porque «todos nosotros generalmente encontramos un verdadero placer en ayudar a los demás, y los políticos no son una excepción» aunque les endilgue que «hacen carrera al aparecer públicamente como *campeones de la ayuda para todos*». El presentarlos de esta forma tan *extrañamente suavizada* en esta obra puede responder a que la misma consiste en la narración de sus experiencias como tutor de una adolescente (Virginia De Courcey) especialmente interesada en estos asuntos. En *The Fundamentals of Liberty* (1988: 462-463) LeFevre se encuentra optimista en cuanto piensa que el retiro de la sanción no dará razones para oponerse por parte de los hombres que integran el gobierno, y sostiene que los «buenos y sabios» no estarán en desacuerdo con este proceso.

- ***El Talón de Aquiles***

Todo esto nos lleva a un punto central en el planteo de LeFevre: la actitud que deben tomar los individuos frente al gobierno. En *The Heel of Achilles* (1977d: 8-10) analiza los requisitos necesarios para que pueda existir *de hecho* un gobierno, de entre ellos se dispone a tratar los dos más importantes: el poder de coaccionar forzosamente a los súbditos y la «sanción de la víctima».

El gobierno debe tener a su disposición una agencia capaz de hacer cumplir sus edictos por la fuerza si es necesario. En términos generales, esto se conoce como el «poder policial». Los hombres que promulgan legislación pero no tienen medios para hacerla cumplir están realizando un actividad inútil. Los seres humanos ordinarios no van a obedecer los caprichos de los demás a menos que haya alguna forma de coacción y esta debe ser práctica, rápida y efectiva. Se debe lograr que la población en general sienta y crea que si no obedecen un mandato, alguien aparecerá con capacidad para exigir el cumplimiento por la fuerza.

El segundo requisito casi parece contradecir al primero pero no es así, y es tan (o más) necesario para que un gobierno tenga éxito. El nombre correcto para

este segundo requerimiento es la «sanción de la víctima». LeFevre sostiene que una teoría redescubierta y expandida sobre la «sanción de la víctima» (como la de Epicteto, la de Ayn Rand, y la suya) afirma que el poder del gobierno no descansa tanto en el dinero sino en la amplia aprobación de quienes más sufren bajo este (LeFevre, 1965f: 100). La energía puesta a disposición por las personas en las estructuras políticas podría llamarse «sanción de las víctimas» y son la fuente del poder gubernamental. LeFevre se considera en deuda con Rand por la introducción de la frase en *Atlas Shrugged* (1957). Los que se benefician del flujo de poder no son los que perpetúan su existencia, quienes lo hacen son las víctimas, que a pesar de su posición inferior insisten en que debe estar allí. Esta insistencia se basa en el miedo, porque las personas en general tienen miedo de sus vecinos y temen a su propio entorno. De esta forma, ayudan a crear estructuras de poder que los saquearán y esclavizarán, porque en el proceso estas estructuras también serán capaces de saquear y esclavizar a sus vecinos. Esta es la razón por la que los gobiernos sobreviven (1968c: 67).

Independientemente de si tenemos una dictadura, una democracia, o cualquier otra forma de gobierno, el público debe aprobar ese gobierno. El verdadero *secreto* del gobierno es su capacidad para ganar la aprobación y por lo tanto, la *sanción* de las mismas personas que no van a obtener beneficios de este e incluso también de aquellas personas que van a salir lesionadas.¹⁴² El gobierno será entonces, esa agencia peculiar que se las arregla por la fuerza y gracias a dispositivos políticos destinados a obtener la aprobación del uso de la fuerza. Filosóficamente, buscar reducir el gobierno por la fuerza es incorrecto. Los fines y los medios adoptados para alcanzar estos fines están en conflicto. Así como los *sabios* no atacan al enemigo en su punto más fuerte, los que quieren menos gobierno no lo desafían allí donde tiene su mejor desempeño. Aún así, LeFevre reconocía que no era posible rechazar todo aquello que el gobierno provee, pero

142 Para LeFevre, esto es típico de cualquier Estado, desde la antigua Esparta, pasando por la URSS hasta llegar a EE. UU. Siempre se supone que el deber del ciudadano consiste principalmente en el «apoyo» de la estructura política (1962: 68).

esto no significa un compromiso con este. Cuando no existen opciones, la recomendación era siempre la obediencia. Poco mérito tienen los mártires para la filosofía autarquista. No debemos olvidar que el objetivo es retirar la sanción y no librar una guerra. Inspirado en esta línea de pensamiento, LeFevre dirá una década después: «(t)he state is a myth. When you try to use guns against it, you end killing people and the state remains.» (Block, 1970: 19). Es presumible que sea principalmente por esta razón que LeFevre no instigara a desobedecer la ley pero sí a manifestarse verbalmente y apoyar aquellas cosas que se entienden como correctas, así como también el desaprobado verbalmente y oponerse a aquellas que se conciben como incorrectas (¿1979?: 292).

El *talón de Aquiles* debe ser encontrado y este es «la sanción de la víctima», en tanto la aprobación –por definición– no puede ser forzada. El gobierno puede obligarnos a someternos a sus mandatos por la fuerza, puede tomar nuestro dinero, propiedad e incluso la vida, pero no puede «confiscar» nuestra aprobación. Ningún gobierno puede sostenerse por tiempo prolongado sin esta aprobación. LeFevre había llegado a la conclusión de que si algo temían los políticos era la aversión pública en cuanto al «sistema político» *per se*. Citaba entonces el caso de ciudadanos que, inspirados por libertarios de izquierda y derecha indistintamente, rechazaron las encuestas y se negaron a participar electoralmente. El sistema político de inmediato señaló que la creciente apatía pública era el problema «número uno» en la Nación. En realidad, era el *problema político número uno*, porque si ganaba terreno lo que se daba en llamar «apatía pública» se terminaba el control político propiamente dicho. Aquello que tildaron de «apatía» era una representación masiva, preocupada e informada del proceso político tal como es, algo que ningún gobierno puede hacerle frente por la fuerza.

LeFevre consideraba que este era el método filosóficamente astuto y práctico, es lograr «fuerza» a través de *no-fuerza*. Es pacífico, moral e incluso legal. No hay ninguna ley que diga que al ciudadano le debe *gustar* el gobierno,

solo dicen que debes obedecer. Ahora bien, si se retira la aprobación, el propio gobierno experimenta una herida profunda. Si esta desaprobación se extiende y generaliza, el gobierno se reducirá en gran medida o desaparecerá por completo. Reducir el monto de aprobación de un gobierno no requiere de ninguna organización especial. Cuando se ha estudiado los problemas con la profundidad suficiente, cuando ha determinado que actuará como individuo y no como miembro de una manada, entonces se tendrá el poder de retirar la aprobación.¹⁴³

Un argumento en contra de esta estrategia ha sido que la misma toma demasiado tiempo en poder lograr algún tipo de resultado. LeFevre responde de forma clara y contundente que las ventajas superan con creces el tiempo involucrado. Además, si por algún «golpe de suerte» se redujera o eliminara al gobierno, dado el clima intelectual actual, habría un nuevo gobierno dentro de una semana como mínimo. Es un hecho que el pueblo aprueba al gobierno, ellos lo quieren y por tal razón lo tendrán. La solución está en el cambio de conciencia individual, cuando se está bien informado entonces algo se logra en verdad políticamente y el ciudadano ya no puede dejarse llevar por el próximo orador.¹⁴⁴

LeFevre parece sostener que esto es algo típico de civilizaciones que no han alcanzado la madurez, ya que especifica que aquellas que la han alcanzado no requieren de la existencia de un gobierno (LeFevre, ¿1952-1953?d).

Es cierto, por supuesto, que el gobierno siempre ha sido el principal enemigo de la libertad humana. Pero no es el único enemigo. Si el gobierno

143 A su vez, la rebelión abierta contra la autoridad política establecida es la excusa perfecta para justificar el fortalecimiento de esta autoridad. La violencia invariablemente engendra más violencia, y así es que un gobierno de «hombres fuertes» crea la presión de imponer otro gobierno de «hombres más fuertes». En este punto es frecuente escuchar la prédica anarquista de que los gobiernos deben ser abolidos, la cual es rechazada por LeFevre. La propuesta autarquista es que los gobiernos deben ser abandonados, y esto puede suceder si uno demuestra que puede administrar sus asuntos sin la supervisión del *paterfamilias* (1966b: 16).

144 LeFevre creía que si la imagen del gobierno como «partidario de la paz y la libertad» se hace añicos y su verdadero carácter se devela, solo entonces el cambio puede ocurrir (1966c: 84).

desapareciera, una desaparición que debe buscarse continuamente, la libertad no aparecería en su lugar. El nivel mental actual de la gente de esta tierra es tal que el repentino fallecimiento del Estado inspiraría a la mayoría a crear un nuevo Estado, o al menos nuevos medios para usar la fuerza sobre otros (1976a: 1-2).

Las condiciones de libertad no pueden imponerse a nadie. La «sociedad libre» es un trabajo de a *uno por uno*, y en la medida en que se avanza de esta manera, no es posible una reacción violenta como contrapartida. LeFevre defendía el derecho de aquellos que quisieran tener un gobierno siempre y cuando no forzaran a quienes decidían no participar en el mismo. Entrar en una «sociedad libre» es un proceso evolutivo y no revolucionario. Los «bárbaros» no estarían listos para la libertad, las personas *civilizadas* sí.¹⁴⁵ La tarea del autarquista no será nunca el *imponer* la libertad sino alentar el avance de la civilización. La barbarie se desvanece cuando hay suficientes personas civilizadas que aceptan su libertad y limitan sus acciones para *no ser el daño que no quieren ver en el mundo*.

LeFevre no dudaba en afirmar que los hombres son realmente peligrosos y distan en mucho de ser predecibles. Pero los hombres educados son menos peligrosos si conocen la «moral científica». A su vez, postulaba que el apreciar la vida y todas las formas diferentes en que esta se manifiesta (un principio de diversidad implícito en la filosofía individualista), es vivir como una persona civilizada. En definitiva, LeFevre creía que si suficientes niños pueden ser enseñados a respetar el principio de *no molestar al prójimo* (la «moral científica») podrían tener una nación (se refería en principio a los Estados Unidos), y con el tiempo, un mundo civilizado (¿1979?: *passim*).

145 LeFevre entiende por «hombre civilizado» a quien se relaciona con el prójimo respetando su libertad. Los otros son bárbaros, que por ser intelectualmente *sofisticados*, son peligrosos. Lidar con esta situación será entonces el desafío de nuestra era: fundar una sociedad sobre el conocimiento, la razón y la educación, en vez de la compulsión (¿1970-1975?f). En cuanto al gobierno, en un país realmente civilizado, este sería muy pequeño o inexistente. A menor grado de civilización, más se buscará el contar con un gobierno (¿1979?: 288).

Como corolario, es interesante notar que LeFevre pronostica que en el futuro esta edad no se llamará «la edad de la razón» sino «la edad de la compulsión». La *razón* que hemos encontrado nos ha llevado, inmoralmente, a la *compulsión*. He aquí la pregunta entonces: ¿podremos establecer un gobierno totalmente voluntario, una herramienta para nuestra protección que solo pagaran quienes lo deseen? (1959: 82-83).¹⁴⁶ Para LeFevre, cuando se vea en retrospectiva el siglo XX, bien podrán decir que la característica sobresaliente de nuestro tiempo es una predisposición de pasar la responsabilidad a otros, actitud que es buena medida culpable de gran parte de nuestros problemas. En este siglo hemos aprendido a depender del Estado, y cada vez que es posible, nos deshacemos graciosamente de toda responsabilidad individual (¿1952-1953?a).

La interrogante antropológica en cuanto a la naturaleza bondadosa o maligna del hombre es un punto clave cuyo supuesto condicionará en gran medida las propuestas que puedan surgir en cuanto al conflictivo pasaje desde la *sucia* realidad presente a la «pulcra» utopía futura. Si bien se acepta que por un lado los hombres tienen la capacidad innata de controlar sus energías, ciertamente han demostrado una vasta capacidad para realizar actos malvados. Si de esto debemos concluir que los seres humanos son básicamente malvados, entonces aquellos que están a favor de la existencia de un gobierno tendrían una ventaja argumentativa sobre los que no. Ahora bien, si todos los hombres son básicamente malvados, se deduciría que quienes tienen poder sobre otros también serían necesariamente malos. De esta forma, si los hombres son malvados, sería mucho mejor tratar con ellos si no tuvieran poder. En definitiva, si los hombres fueran básicamente buenos, no requeriríamos gobierno; si los hombres fueran básicamente malvados, no podríamos permitirnos (ni atrevernos) a tener uno (1968c: 62-63).¹⁴⁷

146 Es importante señalar que LeFevre tenía muy claro que aquello que hace el gobierno *debe* ser hecho. El problema es *quién* y *cómo* (¿1970-1975?ap).

147 Esta es la idea central de una de las frases más citadas de LeFevre: «(i)f men are good, you don't need government; if men are evil, or ambivalent, you don't dare have one.» (1978a: 6). Si bien esta es, a su vez, una reformulación de «(i)f men are good, government is unnecessary. If men are evil, government is so dangerous that it must not be employed.» (1977d: 11).

Capítulo III

Entre la *sucia* realidad y la “pulcra” utopía



3. Entre la *sucia* realidad y la «pulcra» utopía

LeFevre estaba convencido de que atribuir a un puñado de hombres todo aquello que está mal en el mundo es inaceptable. La naturaleza humana *es lo que es*, y una conspiración de tal magnitud no es algo realista. Con esto no se va a negar la existencia de ciertos colectivos con ansias de control, pero de igual forma vale la pena preguntarse si estos intentos de conspiración son la causa principal y efectiva de nuestros problemas reales. La conspiración efectiva no es más que la aceptación de una filosofía, una forma general de ver la vida. La aceptación de esta filosofía, más que un grupo furtivo y totalmente infalible de superhombres que habían conspirado para conquistar el mundo, era en realidad la causa de los males con los que debemos lidiar. LeFevre estaba convencido que si nuestros problemas hubieran sido el resultado de una conspiración sería mucho más fácil solucionarlos. Los conspiradores pueden corromperse y verse así sus planes frustrados; pero por errónea que pueda ser una creencia, la gente la representará como el *espíritu de una era*. La única forma de ayudar, tanto a un país como a cualquier ser humano, era comenzar aprendiendo la naturaleza de la realidad (y la «moral científica») y luego enseñarla con tanta honestidad y franqueza como uno sea capaz de invocar. Esto, va a sugerir LeFevre, es el nacimiento de la «actitud libertaria». Cuando se comienza a reconocer que todos somos seres humanos y todos enfrentamos la misma realidad, independientemente de cómo la interpretemos, la verdad se vuelve *algo* importante (1974a: 2-3).

Los verdaderos libertarios se mueven tácitamente hacia una sociedad en donde la coerción está ausente. No se logra la «sociedad libre» por métodos coercitivos. En este punto dirá que: «(t)hus, the true libertarian as I define the term liberty, aims at a condition of liberty, not merely at his own freedom to do as he pleases. A free society is not built on having the «right people» coerce others. A

free society is one in which there is zero coercion.» (1974a: 2). Mediante este proceso, una «sociedad libre» emerge de uno en uno porque habrá un número creciente de personas se moverán en esta dirección. LeFevre defendió la *educación* en lugar de la *revolución*; y sostuvo que la verdadera dicotomía no se encontraba entre *gobierno o caos* sino entre *educación o caos* (1975a: 1: 6-7).¹⁴⁸ Realmente creía que si alguna vez surgirá la libertad como una concomitante de la vida humana, tendremos que ser dignos de ella: «(f)reedom, when it comes and if it comes, will come because each of us has earned the right to be free.» (1974a: 3). Obtener la libertad implica dejar de buscar poder para imponer nuestra visión del mundo a los demás, incluso cuando esta sea libertaria. También implica dejar de buscar castigar a quienes nos han hecho daño. Ambas conductas parten de un problema educativo y solo puede abordarse con éxito a ese nivel (1974b: 2).

- **La forja del alma**

Para LeFevre el ser humano no parece ser ni bueno ni malo. Es, más bien, un oportunista. Los hombres buscan el bien por sí mismos y lo hacen adoptando métodos que estén en armonía con el bien que buscan, teniendo presente las oportunidades disponibles y en relación directa con el nivel educativo obtenido.¹⁴⁹ Este último factor es fundamental por lo diferencial que resulta. Quien tenga una buena educación actuará con mayor probabilidad de éxito para conseguir sus objetivos porque ha aprendido la importancia del conocimiento de los principios de la realidad. Notaba también que muy pocos hombres abogan por controles gubernamentales sobre sí mismos, pero constantemente creen que otros deben ser limitados por alguna fuerza externa a pesar de que en su caso, dicho control no lo encuentren necesario (1968c: 63). Los hombres pueden ser buenos pero solo cuando *desean* ser buenos, y podemos reconocer que la sabiduría solo es posible cuando el individuo ha aprendido a controlarse a sí mismo ya que esta viene solo

148 LeFevre entendía que el propósito de toda educación debería ser ayudar al individuo a formar su propia filosofía de vida. Esto se espera que hagan los padres con sus hijos (¿1979?: 294).

149 Esta concepción del hombre como un ser interesado (ni bueno ni malo) pero que busca el bien, es incompatible con la idea de autosacrificio, a la que LeFevre no adhiere (¿1970-1975?v).

con una gran autodisciplina y un gran autocontrol. Es en este contexto que la palabra «voluntario» se vuelve relevante. Los hombres no pueden ser forzados a ser buenos, pero individual y *voluntariamente* esto puede ser logrado. La búsqueda de un *mundo moral* será el anhelo de aquellos debidamente entrenados en el control de sus pasiones y cuya educación sea sólida (1959: 81-82).

Uno de los mayores problemas que LeFevre encontraba en el sistema educativo era que especialmente en el campo de las humanidades y los estudios sociales, se han degradado a una especie de formato político que prácticamente exige que el niño en crecimiento someta todos sus problemas a la toma democrática de decisiones. De esta forma, antes de que el joven se gradúe, ha llegado a creer que puede conseguir lo que quiera si es lo suficientemente popular y tiene seguidores. Las verdades de la vida son reemplazadas por los procesos de votación. Los valores que hacen que la vida valga la pena se dejan de lado en favor de una seguridad arrogante (o sumisa) donde el juego de los números lo gobierna todo (1976e: ii). Esta mala educación será, para LeFevre, la raíz de todas nuestras dificultades (1975d: 8).¹⁵⁰ Los cambios reales llegan gradualmente pero para lograr un cambio en absoluto, a veces es necesario romper con una anquilosada cosmología. Solo entonces, cuando se esté listo para superar todas las falacias, se efectuará el cambio gradual esperado (1978b: 4).

LeFevre era consciente de la ansiedad característica de aquellos que quieren cambios bruscos, buenos y permanentes a la mayor brevedad posible. Esto era un signo tanto de su tiempo como del nuestro, pero los cambios significativos y constructivos siempre son lentos. En lugar de prisa, su recomendación era un «paciente entusiasmo por la libertad» (1976d: 7). Quizás esta sea la razón por la que en los últimos años de su vida dedicó todas las energías que le restaban a enseñar, cruzando los Estados Unidos en su viejo auto

¹⁵⁰ Aquí señala la creación de gobiernos e iglesias, así como también instituciones educativas, con el solo propósito de proporcionar creencias prefabricada; pero sucede que ciertos patrones de creencias son inevitables porque la naturaleza misma ya está «fabricada» (1988: 17).

para quien quiera asistir a sus seminarios. Solo dos años antes de su retiro como docente (aunque siguió esporádicamente dando conferencias donde se lo invitara) LeFevre le contesta a un lector de su *LeFevre's Journal*, quien le pregunta *¿cuál era su plan?* La respuesta fue clara: su «plan» es enseñar (1977a: 7).¹⁵¹

Si el movimiento hacia una «sociedad libertaria» es de hecho un movimiento hacia la comprensión de la realidad y sus principios; será entonces el ámbito educativo el indicado para que cada persona comprenda *quién es y cuáles son* sus verdaderas capacidades. LeFevre insistía con que los cambios reales se producen de esta manera pero que aún así nunca deberíamos esperar una reforma total. Siempre existirán quienes no harán el trabajo o lo emprenderán con resistencias. Aún así, incluso ellos podrán constatar que se han producido cambios importantes en la forma en que comprenden y se relacionan con el mundo, estos cambios beneficiosos y duraderos solo se pueden producir de esta manera. De nada sirve que uno pueda convencer a las masas a votar «correctamente» ya que esto implica que otros también podrán persuadir a votar de otra manera. Ahora bien, cuando una persona descubre una verdad y sin esperar a otras actúa sobre ella, es ahí que se produce un progreso real. Cuando ocurre de esta manera, el cambio es permanente. Cada individuo siempre cree lo que quiere, cambia de opinión y siempre actuará de acuerdo con sus convicciones más profundas. Si los hombres como individuos de la especie humana comienzan a creer que la libertad

151 LeFevre era un gran entusiasta del revisionismo histórico y en su escuela se trataron diversos tópicos relativos a capítulos sensibles tanto de la historia reciente como también aquellos más distantes en el tiempo. Personalmente se ocupó de reivindicar la figura de aquellos personajes conocidos como los *Robber Barons* (¿1970-1975?w), así como ofrecer una lectura alternativa de la Revolución Industrial, y que entendía como una expresión de libertad, teniendo como antecedente la reivindicación de derechos frente al Rey (¿1970-1975?ak). Señalaba además que si bien la acumulación de la riqueza sigue estando en manos de pocos (y eso es algo no deseable), fue como producto de esta revolución que ahora está ligeramente más repartida (¿1970-1975?al). Acusa también un cierto «pensamiento *conspiranoico*» en contra de los industrialistas (¿1970-1975?am), los cuales fueron en muchos casos víctimas de acusaciones falsas, y hace notar que muchas reformas sociales las hicieron ellos mucho antes que los parlamentos (quienes tienen la habilidad de llevarse todo el crédito al final del día). En este sentido, señala que son las instituciones educativas las culpables de popularizar una versión falsa de la historia donde el empresario es un ser malvado (¿1970-1975?an).

significa autocontrol y renuncian a la coerción como un *modus vivendi*, entonces (y solo entonces) seremos libres. Los medios para alcanzar el fin buscado deben estar en armonía con el mismo. Eso pone el futuro tanto en nuestras manos como en las de cualquier otra persona. No podremos resolver el problema para otros, pero si podemos resolverlo para nosotros mismos, y sirviendo de ejemplo es que estaremos ayudando al prójimo de la mejor manera (1974a: 3).¹⁵²

- **El caudal de *bien* necesario**

LeFevre consideraba que su filosofía poseía un gran atractivo práctico debido a que combina las virtudes estoicas con los aspectos pragmáticos que se encuentran en la ciencia económica. Además, enfatizaba en la ventaja de no requerir la alteración de la naturaleza humana, sino que se debe confiar en el hombre y la naturaleza que siempre ha exhibido. Su filosofía acepta que los individuos no siempre reconocerán la verdad, y que a menudo serán estrechos en sus puntos de vista, serán tercos, intratables, e incluso egoístas en grado total. También se acepta como premisa fundamental la búsqueda de ganancias, así como la idea de que *el placer es más deseable que el dolor*, y cada persona siempre buscará minimizar sus costos (no solo en dinero y energía, sino también los costos psíquicos). Quien acepta esta premisa no necesita *rehacer* al ser humano. Así han sido los hombres (así son) y es previsible que así sigan siendo en el futuro.

El Autarquismo propone una solución a los problemas sociales mediante el proceso de autocontrol individual. Es una *revolución individualista*, sin sangre y sin violencia, que simplemente cambia la dependencia de la «conciencia grupal» a la «conciencia individual». La pregunta que naturalmente surge a continuación es ¿serán los hombres perfectos entonces? LeFevre se encarga rápidamente de desalojar estas ideas. Los humanos *nunca* serán perfectos, simplemente serán

¹⁵² LeFevre estaba convencido de que si los libertarios se vuelven exitosos mediante actividades de mercado y logran resolver sus propios problemas sin recurrir al gobierno, establecerán un patrón de comportamiento que no puede evitar atraer «tanto a los sabios como a los honestos» (¿1973?: 51).

«mejores».¹⁵³ Esto por supuesto no garantiza que no existirán invasiones ilegítimas a la propiedad ya que ningún dispositivo que pueda ofrecer actualmente el mercado puede lograr esto (así como nuestro sistema actual tampoco). El libre mercado nunca puede garantizar una panacea (LeFevre, 1966b: 5, 15, 17).

Autarquía significará entonces una sola cosa: que el gobierno está en manos de cada ser humano, no para imponerse a los demás, sino para imponerse a sí mismo. Significa que podemos revertir nuestro rumbo actual y avanzar hacia un futuro más deseable cuando dejemos de intentar de imponer nuestra voluntad sobre los demás. La historia enseña que los hombres que no logran controlarse a sí mismos invariablemente servirán para justificar la existencia de otros que les impondrán controles. Por esta razón, LeFevre entendía que «(t)he man who is able to govern himself is the free man. The man who is governed by others is the slave» (1963a: 16). Ahora bien, ¿qué vamos a entender entonces por «control de sí mismo»? ¿qué es exactamente esto que *debemos* controlar? En este punto es posible afirmar sin gran controversia que es aquello en que los estoicos hicieron especial énfasis: el dominio de *la razón* sobre *la pasión*.¹⁵⁴

La glorificación de este esquema razón-sobre-pasión no es exclusivo ni tampoco una invención de Zenón y sus seguidores, concretizada en el carácter del *sabio estoico*, pero es justo decir que nadie lo popularizó como ellos. La importancia capital de esta idea, y su eventual éxito como condición *sine qua non* para la concreción de la «sociedad autarquista», no puede ser desestimada.

153 LeFevre insistía en que no era necesario que todos los hombres aceptaran su filosofía para que esta pudiera ser puesta en práctica en forma efectiva y con resultados óptimos (1975a: 7).

154 Entendamos, a efectos del presente trabajo, que por «razón» entenderemos la facultad de formar juicios desapasionados acerca de una determinada situación o cosa. Por «pasión» nos referimos a las comúnmente llamadas «bajas pasiones», que sin necesidad de enumerarlas taxativamente podemos acordar que son aquellas que logran dominar la voluntad del individuo y traen su destrucción y la de su entorno. Particularmente Zenón las va a definir como una «conmoción del alma», opuesta a la recta razón y contraria a la naturaleza (Cicerón, IV, 9). Según el padre del estoicismo, es la misma pasión tanto un movimiento irracional del alma y contrario a la naturaleza, como un impulso excesivo (Diógenes Laercio, VII, 110).

- **Paraísos sin ángeles**

Es imposible predecir el comportamiento de este *sabio estoico* en un contexto como el de las sociedades actuales. Sin embargo, parece razonable especular que su existencia podría augurar buenas posibilidades de lograr el tan ansiado ideal de una «sociedad autarquista». Las virtudes de un individuo que ha alcanzado este estado de «budeidad occidental» han sido repetidamente exaltadas por LeFevre, quien insiste en que es el trabajo interno de autocontrol la verdadera esencia de la Libertad; un postulado que encontró su mejor representación en el pensamiento estoico, en especial en la figura del *sabio estoico*.

Ahora bien, aceptemos lo deseable que podría ser poder contar con estos individuos a fin de abandonar esta «cruda» realidad en pos de una *pulcra* utopía. En definitiva, lo que estoy intentado argumentar es que no hay un *mundo-mejor* sin un *individuo-mejor*. LeFevre tuvo clara esta idea desde el principio, y es además, un axioma de la filosofía individualista en su conjunto. Sin embargo, esta creencia también la encontramos en tradiciones de pensamiento que en principio parecen opuestas al ideal libertario (y en muchos sentidos lo son), pero que en este punto específico confluyen de forma desconcertante en relación al énfasis en el individuo como el protagonista principal de este *drama social*.

En consecuencia, me propongo dedicar las siguientes líneas en pos de establecer una suerte de paralelismo con el pensamiento de un conocido filósofo ginebrino en cuanto al lugar del individuo y la especial relevancia de la educación.

Este proyecto moderno, si bien parece alejado en extremo de la propuesta autarquista, merece una mirada atenta que puede dejar en evidencia –y esto no debe ser tomado a la ligera– una visión similar en cuanto a los requisitos del *ciudadano* que podría eventualmente estar en condiciones de concretizar tanto la *Républic* rousseauiana como la «sociedad autarquista» de LeFevre.

3.1. *Le citoyen de la République de Jean-Jacques Rousseau*

Pocos autores han sido tan relevantes en la historia de la filosofía política como lo fue Jean-Jacques Rousseau. Sus ideas trascendieron al hombre y es justo decir que su incidencia en Europa Continental (y por extensión, en América Latina) es comparable con el influjo de Locke en el mundo anglosajón. Por esta razón, la elección de este pensador no es caprichosa, más aún si entendemos que la configuración de nuestro actual Estado se forja en forma embrionaria en la Edad Moderna y no más atrás. En definitiva, LeFevre veía en la obra de Rousseau el germen del autoritarismo (un pensamiento político distinto del liberalismo de Locke), y como el inspirador la Revolución Francesa¹⁵⁵. Es pertinente indagar hasta qué punto (o mejor dicho, *en qué punto*) Rousseau y LeFevre pueden encontrarse y qué conclusión podemos extraer de esto.¹⁵⁶

Es importante contextualizar la obra y el pensamiento de Rousseau como una expresión de la filosofía política del iusnaturalismo moderno, una teoría del poder que intenta construir una teoría racional del Estado. La posición de Rousseau es algo más compleja. Su concepción del desarrollo histórico de la

155 Podemos afirmar con Bobbio (1985: 30) que la obra de Rousseau constituyó el «Evangelio de la Revolución». En *The Beginning Of American Independence* (¿1970-1975?) LeFevre realiza un breve pero relevante análisis en cuanto a las diferencias existentes entre la Revolución Americana y la Revolución Francesa. La primera habría sido una revolución de las clases medias inspirada básicamente por tres ideas: *life, liberty, and property*. La segunda, inspirada en Rousseau, tuvo otra trinidad (*liberté, égalité, fraternité*). Esta segunda trinidad estaba destinada a inspirar a las clases bajas que querían un gobierno que los representara. Esta es una diferencia fundamental que tiene consecuencias hasta el día de hoy. Para LeFevre ninguna de las dos revoluciones han terminado dado que aún hoy se buscan estos ideales. En *The Fundamentals of Liberty* (1988: 334-335) señala que la Revolución Francesa fue un éxito en cuanto a institucionalizar la tiranía, en tanto su espíritu motivador no fue la libertad individual, sino la «regla de la multitud». No se buscó sostener el derecho del hombre de ser liberado de la opresión, sino el derrocar una estructura tiránica y reemplazarla por otra: la *nueva* «regla de la multitud»; el enamoramiento del hombre occidental con el concepto de que la voluntad de la mayoría es «correcta» LeFevre se lo atribuye este evento.

156 LeFevre era muy poco entusiasta de las ideas de Rousseau y en varias ocasiones apuntó a los desaciertos del filósofo ginebrino. Son repetidas las críticas a la «volonté générale» como un concepto ambiguo y fundamentalmente peligroso, que justifica además que todas las estructuras políticas queden en segundo lugar frente al dichoso «bien común» (LeFevre, 1967e: 79). Por otra parte, no menos terror le profería aquella célebre noción de obligar a ser libre, que consideraba como un «gran error» y una contradicción lógica e indeseable en la que incurrió el ginebrino a juicio de LeFevre (1964b: 1; 1974d: 2).

humanidad no es diádica («estado de naturaleza» o «estado civil») con un primer momento negativo y una segunda instancia positiva.¹⁵⁷ Rousseau tiene una posición triádica («estado de naturaleza»-«sociedad civil»-*república* fundada en el «contrato social»), siendo el momento negativo la «sociedad civil», que se encontraría entre dos momentos positivos. El estado originario del hombre era de felicidad y paz, este podía satisfacer sus necesidades en contacto con la naturaleza sin tener necesidad de unirse o combatir a sus semejantes. Es en virtud de una serie de innovaciones (donde la institución de la propiedad privada fue la principal) que se degeneró en la «sociedad civil» (que es el producto de la llamada «civilización»). Este estado precede al *estado de la razón*, donde la humanidad deberá encontrar la solución de sus problemas terrenales y que surge como antítesis del estadio precedente. La diferencia con los demás contractualistas es que para ellos el estado precedente es el «estado de naturaleza», mientras que para Rousseau es la «*société civile*» (Bobbio, 1985: 111-113, 137, 144).

Previo a intentar establecer cualquier punto de contacto entre el pensamiento de Rousseau y LeFevre, conviene realizar dos apreciaciones de vital importancia. En primer lugar, la parcela del pensamiento de Rousseau que será objeto del presente análisis es la relación que este va a establecer entre el «ciudadano» (*le citoyen* roussoniano) y la República (única forma de gobierno legítimo que Rousseau reconocía). La motivación en realizar este interludio en un trabajo dedicado al pensamiento de corte netamente libertario como es el de LeFevre se justificará a continuación. El estudio de la propuesta del ginebrino será ceñido a lo legado en su obra más emblemática: *Du contrat social* (1762a). La segunda apreciación obligada es definir claramente *qué* vamos a entender por «pensamiento de LeFevre» a estos efectos. En tanto vamos a referir directamente a la concepción (en ambos autores) del individuo necesario para las sociedades que proponen, y en este punto LeFevre fue muy preciso en decirnos qué modelo

157 La forma de vida de los pueblos salvajes es considerada por Rousseau como el caso ejemplar del «estado de naturaleza», el cual será a la vez un hecho histórico y un ideal regulativo (Bobbio, 1985: 105, 107-108).

pretendía emular (el estoico¹⁵⁸), vamos a entender entonces por «pensamiento de LeFevre» a su caracterización del «perfecto autarquista» en tanto *sabio estoico*. Vale señalar que nos es indiferente el ideal de sociedad que ambos (Rousseau y LeFevre) tienen en mente, ya que lo relevante a estos efectos es comparar los «puntos de partida» de ambos y no los de *llegada*. Voy a sostener que ambas perspectivas: la libertaria de LeFevre (con sus raíces en el liberalismo de Locke) y el pensamiento de Rousseau, (base filosófica de todo el espectro socialista/colectivista en un futuro no tan lejano¹⁵⁹) parten en su análisis del individuo (ergo, son ambas individualistas), y suponen un tipo especial de este: el «*citoyen*» de Rousseau, que tendrá un correlato en el *autarquista* de LeFevre.

- ***Le citoyen de la République***

Para Rousseau la única forma de gobierno legítima es la República, y por «República» va a entender a cualquier forma de gobierno guiada por la «voluntad general» independientemente de si nos encontramos frente a una aristocracia o una democracia¹⁶⁰ (1762a: 79). Este punto es digno de tenerse especialmente en cuenta, en tanto Rousseau, al entender que la República es la única forma de

158 Más específicamente el *ideal estoico* en cuanto al carácter del individuo. Vale recordar que para LeFevre el referente por excelencia era Zenón, probablemente por haber repudiado la *República* de Platón (LeFevre, 1960: 152). Existe una dicotomía entre el platonismo y el estoicismo que se refleja más cerca en el tiempo en dos documentos de gran importancia. Por un lado, *La Declaración de la Independencia* (que sería de doctrina estoica), y por otro, el *Manifest der Kommunistischen Partei* (de influencia hegeliana y doctrina platónica). Así los entiende LeFevre en *Origins Of Socialist Thought* (¿1970-1975?p).

159 Es en el *Discours sur l'origine et les fondements de l'inégalité parmi les hommes* (1755) donde hace constar específicamente que no hay desigualdad en el «estado de la naturaleza». La idea de que la propiedad privada y «los ricos» son los principales responsables de la *salida* de este estado de felicidad permanente a uno de miseria y opresión, es para Bobbio, donde se puede identificar el germen del socialismo. Rousseau explica el origen del Estado (más específicamente, de la relación de sujeción política) en el largo período histórico que media entre el final del «estado de naturaleza» y el comienzo de la nueva comunidad fundada en el «contrato social», en donde los ricos han conseguido convencer a los pobres para que se sometan a su poder. Este es un pacto logrado mediante el engaño y por lo tanto, es ilícito. Su ideología política tiene, en la propuesta del «pacto social», la mejor expresión de este radicalismo revolucionario (Bobbio, 1985: 118-119, 137-138). El iusnaturalismo de Rousseau lo lleva –además– a concluir que es contrario a las leyes de la naturaleza que un puñado de gente acumule tanta riqueza mientras que la hambrienta multitud carece de lo necesario, legitimando con esto el derecho de insurrección (Claretie, 1959: 27).

160 Para Bobbio, Rousseau veía como la mejor forma de gobierno a la Democracia (1985: 137).

gobierno legítimo, desplaza la esfera de legitimidad desde la institucionalidad hacia el individuo. La «voluntad general» (*volonté générale*) es nada más (ni nada menos) que el conjunto de voluntades convergentes (una suerte de mínimo común denominador) de los ciudadanos de la república. El «ciudadano» (*citoyen*) será la unidad indivisible de la sociedad y presupuesto de existencia de una eventual *volonté générale*. Una vez establecidos los tres conceptos-eje del pensamiento político de Rousseau (*République – volonté générale – citoyen*) se analizarán por separado y en orden inverso, en tanto se busca *llegar* al origen y no lo contrario.

La République de Rousseau se presenta en términos muy arcaicos en cuanto a su diseño y poco tiene que ver con los desarrollos posteriores de este concepto. Si bien es cierto que en *Du contrat social* están definidos algunos de los poderes típicos de los Estados modernos que hasta hoy se mantienen vigentes (en el caso concreto, el Legislativo y el Ejecutivo), así como también se prevé la existencia (por ejemplo) de asambleas donde *les citoyens* puedan conformar la *volonté générale*; todos ellos son presupuestos de este «gobierno legítimo» que Rousseau defiende (aquel guiado únicamente por la *volonté générale*), donde las «voluntades convergentes» serán las que definan *a posteriori* el diseño propio del Estado. En suma, *la République* roussoniana es más una cuestión de forma que de contenido, si bien ciertos elementos son evidentemente necesarios para conformar su existencia (los «ciudadanos» y la Asamblea). Que esta sea la propuesta de «gobierno legítimo» en Rousseau nos permite especular, en base al poco entusiasmo que el filósofo puso en lo que respecta al diseño institucional, que el interés principal del ginebrino no descansaba tanto en las instituciones sino en otro factor que este encontrará mucho más relevante.¹⁶¹

El segundo concepto que puede considerarse determinante para entender el pensamiento de Rousseau es la *volonté générale*, una de las ideas más

161 En cuanto al «republicanismo de Rousseau», señala Félix Ovejero Lucas (2005: 124), que este no pretendía formular una filosofía política «republicana» así como tampoco pretendía resolver los problemas que Aristóteles o Machiavelli habían dejado sin solución satisfactoria.

trascendentes en la historia de la filosofía política. En primer lugar, debemos señalar que Rousseau reconocía tres tipos de *voluntades*: la «voluntad particular», la «corporativa», y la «general». En tanto las primeras dos son *múltiples* (o sea, que implican distintas perspectivas sobre un mismo punto), la *générale* es siempre *una* (la misma perspectiva sobre el mismo punto, por parte de múltiples individuos¹⁶²). La propuesta de Rousseau es que aquellas *voluntades convergentes* que no hayan sido anuladas en virtud de su contraposición o falta de apoyo, sean el fundamento de una *legitimidad real* (1762a: 56-57). La constitución del cuerpo político, en la que ve Rousseau la transformación de los *muchos yo* en un único «yo común», se produce instantáneamente. La asociación de cada uno con todos los demás (y la sumisión de cada cual a *todos*) constituye un único y mismo acto. El poder soberano, encarnado en la «voluntad general», es el resultado de esta forma peculiar en que se produce la asociación, que es a la vez unión de todos y sumisión de todos al conjunto (Bobbio, 1985: 123).

La *volonté générale* –independientemente de su contenido– supone necesariamente la preexistencia de un ciudadano con determinadas características. Rousseau es muy consciente en cuanto a la debilidad que adolece a esta *voluntad* legitimadora de su *République*. En este sentido, señala que debido al «orden natural», la *voluntad corporativa* tiene una presencia más fuerte en el individuo e incluso más fuerte aún es la presencia de la *voluntad particular* frente a la «corporativa». En consecuencia, reconoce –no sin cierta desazón– que el hombre antes que «ciudadano» es «magistrado»¹⁶³, y antes aún, es *uno mismo*. La falta de superación personal deviene en una falta de interés en trascender la esfera íntima (Entendida desde el egoísmo de quien busca su provecho sin reparar en el prójimo) y la esfera corporativa en pos del bien común. Rousseau va a proponer entonces un «orden social» directamente inverso al «orden natural» antes señalado. Aquí, el «ciudadano» se va a imponer tanto sobre el «magistrado» como

162 Para Rousseau era esencial que cada ciudadano deba opinar según su propio juicio, ya que la *volonté générale* descansa en la pluralidad, y si esto no es así, no hay libertad (1762a: 243).

163 Por «magistrados» Rousseau va a referirse a los funcionarios del gobierno.

sobre *sí mismo*, y esto es condición necesaria para la propia existencia de una *volonté générale*. De esta forma, podemos asumir que este «ciudadano» será la pieza clave de la estrategia roussoniana para constituir un gobierno legítimo, en definitiva, para ser *libres*.

Por último, el más esperado de los protagonistas: *le citoyen*. Rousseau propone un tipo muy especial de individuo con unas características muy definidas. En resumen, no toda persona puede considerarse un «ciudadano», y convertirse en uno –como veremos–, será la tarea más importante (y la más difícil) a la que el hombre como especie se enfrentará en el curso de su estado civilizatorio. Aceptada la transformación del ingenuo *buen salvaje* en el ser egoísta que caracteriza el «estado civil», se torna necesario el surgimiento de este *citoyen*, que es el único que a fin de cuentas está en condiciones de superar este estado de miseria e infelicidad a través del «contrato social». Por esta razón, voy a sostener que el punto más importante de todos los que aborda Rousseau en materia de filosofía política será «el ciudadano» y la forma en que se puede llegar a ser uno.

Para Rousseau el objeto del contrato es transferir al Estado todos o algunos de los derechos que tiene el hombre en el «estado de naturaleza», por lo que el *hombre natural* se convierte en *hombre civil* o «ciudadano» y de esto se deduce su libertad (1985: 124). Para Norberto Bobbio existe una paradoja en el pensamiento de Rousseau ya que entiende la teoría roussoniana del «contrato social» como una fórmula con la que intenta poner a salvo al mismo tiempo la unidad del Estado (por lo que Rousseau se confiesa admirador de Hobbes) y la libertad de los individuos, por lo que claramente es un seguidor de Locke (1985: 132). Me voy a permitir señalar que dicha paradoja se diluye en el instante en que separamos cronológicamente los momentos de creación del Estado a través del «contrato» (expresión de la *volonté générale*), y la libertad alcanzada como producto de este acontecimiento. Si entendemos que ambos momentos se ubican en la misma línea del tiempo en fractales distintos, y si complejizamos la ecuación adicionando una

variable fundamental, como es *le citoyen*; podremos concluir que si bien el pensador ginebrino no contaba con ninguna inmunidad frente a la posibilidad de formular paradojas, parece difícil que cayera en una tan grosera.

Ahora bien, si es la *volonté générale* aquella que guía *la république*, conviene profundizar sobre un aspecto que es pertinente a los efectos de poder continuar con el presente análisis como es el lugar de la ley. Para Rousseau la *volonté générale* se manifiesta en la forma de una ley, la única disposición con pretensiones normativas que puede ser considerada «ley» a estos efectos. De esta forma, y en tanto la *volonté générale* es producto del acuerdo libre y voluntario de *les citoyens*, estos serán considerados en *la république* como «legisladores». Rousseau va a sostener que la *volonté générale* es la legítima manifestación de la soberanía y por tanto el acto de su formulación será concebido como un «acto de soberanía» (1762a: 65-66). El «soberano» es el pueblo congregado en asambleas y que en ellas formula su *voluntad*, que será traducida en el lenguaje de las leyes. De esta forma, Rousseau sostiene que Poder Legislativo es sinónimo de Pueblo, no admitiendo ninguna clase de representación/representantes en este ámbito. Las leyes serán entonces «auténticos actos de la *voluntad general*».¹⁶⁴

Ahora bien, si «el legislador» es *le citoyen* «en funciones» (cuando se encuentra conformando la *volonté générale*), debe interesarnos particularmente cómo se refiere Rousseau en cuanto a las características o méritos que debe tener para poder cumplir de forma óptima esta función. Es el capítulo VII del Libro II de *Du contrat social* (1762a: 82-83) donde se refiere a la figura del «legislador» y lo hace atribuyéndoles *una inteligencia superior que pudiera entender todas las pasiones de los hombres sin experimentar ninguna*. En definitiva, ironiza, nos dice que se necesitarían *Dioses para dar leyes a los hombres*.

164 La referencia explícita a las «leyes» supone una contraposición a las «costumbres», que eran producto de la *voluntad particular* (1762a: 129).

Sin embargo es en el capítulo VIII del Libro I (1762a: 37-38) donde nos brinda su más completa visión de lo que se requiere para salir del indeseable «estado civil» y estar en condiciones de formar la *volonté générale* para constituir una *république*. En definitiva, lo que nos va a dejar Rousseau aquí es «la fórmula» para convertirse en *citoyen*:

Ce PASSAGE de l'état de nature à l'état civil produit dans l'homme un changement très remarquable, en substituant dans sa conduite la justice à l'instinct, & donnant à ses actions la moralité qui leur manquoit auparavant. C'est alors seulement que la voix du devoir succédant à l'impulsion physique & le droit à l'appetit, l'homme, qui jusques là n'avoit regardé que lui-même, se voit forcé d'agir sur d'autres principes, & de consulter sa raison avant d'écouter ses penchans. Quoiqu'il se prive dans cet état de plusieurs avantages qu'il tient de la nature, il en regagne de si grands, ses facultés s'exercent & se développent, ses idées s'étendent, ses sentimens s'ennoblissent, son ame toute entiere s'éleve à tel point, que si les abus de cette nouvelle condition ne le dégradent souvent au dessous de celle dont il est sorti, il devroit bénir sans cesse l'instinct heureux qui l'en arracha pour jamais, & qui, d'un animal stupide & borné, fit un être intelligent & un homme.

Es en este pasaje, proveniente del capítulo denominado «*De l'état civil*.», donde Rousseau es conteste en señalar aquellos rasgos que el individuo debe poseer a efectos de ser considerado un *citoyen*: la capacidad de sustituir la justicia frente a los instintos (de lo que se derivará una moralidad en los actos de la que antes se carecía); la de anteponer «la voz del deber» ante los impulsos físicos y el apetito; y (en virtud de ya *no mirarse a sí mismo*) el accionar en base a principios y a la razón en detrimento de sus propias *inclinaciones*. Rousseau concluye que si no fuera por los abusos de esta nueva condición que le terminan degradando, el individuo debería bendecir el momento exacto en que salió del «estado de

naturaleza» para ingresar en el «estado civil», cuando dejó de ser un «animal estúpido y torpe» para convertirse en «un ser inteligente y en un hombre». El hombre que describe Rousseau y que se lamenta que muchas veces no pueda mantenerse en esta condición de «elevación», está inmerso en el «estado civil». El hombre de Rousseau potencialmente posee las cualidades necesarias propias del *citoyen*, artífice del pasaje al tercer estado: *la république*. Por esta razón, es plausible sostener que el «ciudadano» no solo es la primera función de la ecuación sino que además es la más importante, dado que la ausencia de esta pieza fundamental en el diagrama roussonianos hace que todo el edificio teórico que construye *a posteriori* carezca de cimientos.¹⁶⁵

- **Rousseau en la *Stoa Pecile***

Hemos visto que es «el ciudadano» la piedra fundamental en la teoría política del filósofo ginebrino. Hemos visto también que este *citoyen* no es (ni puede ser) cualquier individuo, sino aquel que fue descrito con bastante detalle en cuanto a las características que debe poseer. Ahora bien, es en este punto que podemos ir un paso más allá y trascender la barrera espacio-temporal para intentar encontrar un patrón ético semejante con el autarquista que propone LeFevre a fin de poder alcanzar el ideal de la «sociedad libre». Conviene aquí recordar que por «pensamiento de LeFevre» debemos entender (solo a estos efectos) los postulados estoicos en lo que respecta a la formación del carácter y el ideal del «sabio estoico». Para esto, debemos profundizar un poco más en cuanto a la propuesta de esta escuela para este punto en particular.¹⁶⁶

165 Por esta razón es que no se comparte la idea de un Rousseau –a que a diferencia de todos los demás iusnaturalistas para quienes el fin del Estado es proteger al individuo– entiende que el cuerpo político que nace del «contrato social» tiene la misión de transformarlo al individuo (1985: 125). Si aceptamos que la clave del éxito descansa en el pasaje del individuo egoísta de la «sociedad civil» al *citoyen* en cuyos hombros se erige *la république*, podremos concluir que la «transformación» precede a la constitución del Estado, sin perjuicio de la dialéctica superviniente en donde Estado y ciudadano son *transformados* entre sí.

166 Las doctrinas estoicas deben entenderse como respuestas a un contexto muy específico, donde el gobierno está alejado del pueblo, y la inseguridad individual es un problema difícil de relativizar (Irwin, 2007: 285).

Cuatro siglos de distancia tenemos aproximadamente desde que Zenón comienza a popularizar su doctrina bajo el Pórtico de Pisianacte hasta que Marco Aurelio hace su aparición en la Roma imperial.¹⁶⁷ Es esperable que en este intervalo de tiempo la escuela haya tenido muchos adeptos y defensores, y es normal que entre ellos podamos encontrar diferencias y desacuerdos. Sin embargo, es posible también identificar un núcleo de ideas compartidas por personas que se llaman a sí mismas «estoicos» a pesar de estas diferencias.

El «individuo libre» (*el sabio estoico*) supone un ser que es *pensante, responsable y valiente*; y es sobre esta base que distinguimos cuatro rasgos que debe necesariamente poseer: sabiduría/prudencia, coraje/entereza, autodisciplina/templanza y justicia/equidad.¹⁶⁸ En definitiva, el *sabio* actúa guiado por la razón y no subyugado por las emociones (en estado de *ἀπάθεια*). De esta forma, sus acciones son prudentes y asume toda la responsabilidad por su comportamiento (Watner, 2020: 1-2).

Volvamos a Rousseau ahora. Recordemos nuestro *citoyen*, quien debe ser capaz de sustituir *la justicia a los instintos* y de *priorizar el deber a sus propios impulsos egoístas*. En definitiva, su obrar será en base a la razón y no víctima de sus *inclinaciones*. Claramente aquí podemos distinguir entre dos cualidades que se

167 LeFevre priorizaba casi exclusivamente las enseñanzas de Epicteto (en quien veía la doctrina expresada en forma abstracta) y en Marco Aurelio, cuyo pensamiento consideraba el *estoicismo en acción* y cenit del desarrollo intelectual de la escuela (1965b: 5-15).

168 Para Zenón existen dos especies de hombres: los buenos y los malos. Los *buenos* emplean la virtud durante toda la vida, los *malos* emplean la maldad. El *sabio* siempre obra de completa conformidad con todas las virtudes y cada acción suya es perfecta, pues no carece de ninguna. Quien posee inteligencia obra en todos los casos bien y con prudencia, con temperancia, con regularidad y con buen orden, beneficiándose continuamente de la experiencia de la vida. El malvado, en cambio, privado del recto uso de la razón, hace todo mal. El malvado actúa según su disposición interna, es cambiante, y vive permanentemente arrepentido de cada cosa que hace (Estrabón, II 7, 11; 65, 12; 102, 20). Las pasiones no pueden persistir sin una creencia relevante del bien y el mal. Aquellas que los estoicos identifican son la ira, el miedo, la lujuria y todas las demás que Platón y Aristóteles atribuyen a las partes no racionales del alma (Irwin, 2007: 298). Zenón entendía por acciones «aconsejadas por la razón» o virtudes: honrar a los padres, los hermanos, la patria, y tener buenas relaciones con los amigos; las *neutras* serían todas las que la razón ni sugiere ni prohíbe hacer (Diógenes Laercio, 107-9).

contraponen. Por un lado tenemos la justicia, el deber y la razón; por otro lado los instintos, las *inclinaciones*, los impulsos físicos y el apetito. Rousseau sentencia que mientras los primeros están relacionados con la inteligencia y con el «ser hombre», los segundos se corresponden al tipo de cualidades que son más propias del animal. De esta forma, así como los estoicos consignaron en su tiempo las cualidades que debía poseer el individuo para ser un *sabio*; Rousseau, en un contexto muy diferente, vuelve a reivindicar los mismos postulados.¹⁶⁹ En definitiva, teniendo en consideración que lo que se espera del individuo es que alcance este ideal comportamental, no parecen haber grandes objeciones para sostener que el «*citoyen roussoniano*» es aquel que logra el estado de conciencia del «sabio estoico» (sin con esto implicar que ambos son la misma cosa).

En este punto, es necesario abordar cierto convencionalismo en cuanto a considerar que los estoicos no tenían ningún interés en los asuntos relacionados con la política y la *polis*. Este prejuicio es producto de no tener suficientemente en cuenta que para los estoicos la vida política no era la única vida en la que la moralidad se realiza, y por esta razón no consideraban la ciudadanía como la máxima obligación del hombre. Ellos entendieron que si no nos transformamos a nosotros mismos, no importa cuánto intentemos transformar la sociedad en la que vivimos ya que es poco probable que tengamos éxito. Para los estoicos, todos los hombres eran hermanos, y bien podemos considerarlos como verdaderos cosmopolitas en este sentido (Watner, 2020: 5).

En relación a la fraternidad humana, Zenón sostenía que «la patria es el mundo». Su Estado no supone una división del gobierno en base a ciudades o

¹⁶⁹ Cabe señalar en este punto que la cuestión de *las pasiones* en la filosofía estoica está lejos de ser un asunto sobre el que exista un consenso pacífico. Existen al menos dos posturas que si bien pueden no ser necesariamente contradictorias, por lo menos suscitan fundadas sospechas de que no existe una postura monolítica al respecto. Por un lado tenemos a Epicteto, que nos dice que «el sabio no debe ser desapasionado como una roca» (Epicuro, Iii 2.4 = LS 56C). Por otro lado, Séneca nos recuerda que mientras los peripatéticos se esmeran en «atemperar» las pasiones, los estoicos *las expulsamos* (Séneca, 116.1; cf. 85.3).

naciones distintas entre sí. Un mundo donde todos los hombres sean considerados como connacionales y conciudadanos, conjuntamente con la creencia de que la vida en una sola, es un escenario ideal para una buena legislación filosófica y de Estado (Plutarco, IV, 24, y I, 6, 329).

Así como el *sabio estoico* no parece encontrar ninguna razón para estar profundamente preocupado por otra cosa que no sea la virtud y el vicio (Irwin, 2007: 289-290), el hombre que se encuentra en el «estado civil» no puede disipar energías en otros menesteres si es que pretende alcanzar el estatus de *citoyen*, y más importante aún, permanecer en él. Rousseau ciertamente fija un estándar elevado para que un individuo pueda considerarse un «ciudadano», pero en razón de lo que fueron los eventos que le sucedieron, poco se le puede reprochar.

- ***Réflexions & reflections***

Rousseau y LeFevre no estaban tan alejados de como se podría suponer en un principio. Esto es quizás porque aquello que motivó la actividad intelectual en ambos pensadores no es tan distinto en los hechos. Rousseau rechaza la idea de un orden social fundado tanto en la fuerza como en la voluntad divina. Para él, la sociedad es un pacto y por lo tanto debemos hallar una forma de asociación que defienda y proteja con toda la fuerza de la comunidad tanto a la persona como a los bienes de cada asociado; y mediante la cual, uniéndose cada uno con todos, no se obedezca sino a sí mismo, siendo así tan libre como antes. Este es el problema fundamental cuya solución se pretende dar en *Du contrat social*. Si un pueblo es una asociación, el soberano debe ser su delegado; la obediencia a la ley debe ser voluntaria y el gobierno debe constituir la salvaguardia de la *volonté générale* (Claretie, 1959: 30).

Como ya hemos visto, a LeFevre no lo estimulaba una idea muy diferente. La búsqueda de una «sociedad libre» tiene implícita la no sujeción a la fuerza de un gobernante o una deidad. Por otro lado, la idea de *pactos voluntarios* como

expresión de la libertad que goza cada individuo es una noción que LeFevre no solo contempla sino que estimula. Si aceptamos que *ningún hombre es una isla*, y que la naturaleza es el agente de coerción por excelencia, la cooperación social es un elemento clave como garantía para la supervivencia.

Como LeFevre, Rousseau también pensaba –y se lamentaba– de que el progreso material no ha ido de la mano del espiritual (o moral). Por otra parte, tampoco era ingenuo en cuanto a creer que se podía volver al «estado de naturaleza y felicidad». Lo que realmente motivaba su propuesta era impedir que el «hombre social» (aquel que encontramos en el «estado civil») sea enteramente artificial. De esta forma, no se busca destruir las ciencias, artes, teatros y academias, afín de sumir nuevamente al universo en la primitiva barbarie; sino que se debe buscar contener el progreso de las sociedades en su marcha hacia la «perfección» y la degradación de la especie.

Rousseau conservaba la ilusión de encontrar una nueva solución política (y sólo política) al idear una forma original de Estado en donde la autoridad absoluta del *todo* fuese la garantía de la libertad de *todos* y por este medio se perpetuase la libertad e igualdad que caracterizaba al «estado de naturaleza» (Bobbio, 1985: 148). Esto se logra mejorando el «estado social» orientándolo en lo posible hacia el «estado natural» sin arruinar las instituciones existentes (Claretie, 1959: 29). Rousseau tiene una solución entre manos, una que ya hemos visto expuesta y defendida también por LeFevre en el presente trabajo: la educación.

En *Émile ou De l'éducation*, Rousseau hizo de la educación del «hijo de la naturaleza» por la Naturaleza misma, el método indicado para volver a el *hombre natural* desapegado de las preocupaciones modernas. Se podría hacer de este hombre un «salvaje», que a su vez llegase a convertirse en *citoyen*, después de educarse con toda libertad y sin mas nodriza que su madre, la única indicada por

la Naturaleza.¹⁷⁰ Se podría decir, por esta razón, que Rousseau diseñó un sistema basado en un principio único y claro: «todo es bueno cuando sale de manos de la Naturaleza». La Naturaleza ha hecho al hombre bueno y feliz, la civilización le deprava y le hace miserable (Claretie, 1959: 28, 31). La comparaciones con la propuesta de LeFevre, salvaguardando las distancias, son remarcables. La idea de una educación enraizada en la libertad, con una fuerte presencia de los padres desde el nacimiento hasta que se adquieren las herramientas necesarias para valerse por sí mismo están muy presentes en el ideal autarquista.¹⁷¹

De todos los iusnaturalistas Rousseau el que ha concebido la enajenación más totalizante. En el núcleo de su pensamiento está la distinción entre la *enajenación a otros* y la *enajenación a sí mismos*. El hombre es libre sólo cuando obedece la ley que él mismo se ha dado. En el «estado de naturaleza» el hombre no es libre (aunque sea feliz) porque no obedece a la ley sino a sus propios instintos; en la «*société civile*», fundada sobre la desigualdad entre opresores y oprimidos (ricos y pobres), el hombre tampoco es libre (si bien es cierto que aquí se obedecen leyes, estas no han sido creadas por él sino por otros que están por encima de él). El único modo de hacer libre al hombre es que obre de acuerdo a las leyes que hubieran podido ser dictadas por él mismo si en el «estado de

170 *Julie ou la Nouvelle Héloïse* (1761), *Du contrat social*, y *Émile ou De l'éducation* (1762b) ponen ante nuestros ojos un ideal de «hombre social» mejorado mediante su conformidad con el «hombre natural», tanto como *citoyen*, como esposo, y como individuo (Claretie, 1959: 29).

171 Como testimonio de la importancia que LeFevre otorgaba específicamente a la educación en tanto proceso formativo bajo la total responsabilidad de los padres, la mejor prueba es que en toda su vida como docente solo publicó dos seminarios: «*The Fundamentals of Liberty*», que fue el más famoso por haber sido impartido a miles de personas en el transcurso de casi 20 años; y otro (menos conocido) dirigido a jóvenes padres (o futuros padres) que quisieran educar a sus hijos en la «filosofía de la libertad»: «*Raising Children for Fun and Profit*» (¿1979?). Buena parte de las bases educativas que se encuentran en la obra es compartida (seguramente sin saberlo) con la pedagogía roussoniana sugerida a mediados del siglo XVIII en *Émile*. Por otra parte, la única novela que publica (*Lift her up, tenderly* en 1976) está escrita básicamente como un libro de texto con la esperanza manifiesta de que los maestros hagan uso del enfoque simple de la economía que se encuentra en sus páginas y lo ofrezcan como un curso de estudio para los jóvenes en la escuela secundaria o incluso en los grados. Aún más importante, LeFevre consigna el anhelo de que los padres redescubran la emocionante y gratificante tarea de enseñar a sus propios hijos. Por último, a los jóvenes les pedía paciencia y no oliven que «sus padres realmente los aman» y «el proceso de aprendizaje es siempre mutuo» (1976e: iii).

naturaleza» si hubiera podido ejercitar libremente su razón. Para Rousseau, en el momento en que nace el «ciudadano» desaparece por completo el «hombre natural». Así, mientras el ciudadano de Locke es simplemente un «hombre natural» protegido; el ciudadano de Rousseau es *otro hombre*, uno que sustituye el instinto por la justicia y confiere a sus acciones de la moralidad que antes carecían¹⁷² (Bobbio, 1985: 124-125).

Rousseau comienza la construcción de su *utopía* desde el propio individuo, cuyo destino le llega en desgracia al salir del «estado de naturaleza» para ingresar en la «sociedad civil» pero que atisba una luz de esperanza en cuanto este ser –a través de la educación como método insustituible– tiene la posibilidad de *controlar sus pasiones a través de la razón* y convertirse finalmente en el «Ciudadano» del que podemos esperar la conformación de una *volonté générale* que operará como guía de *la République*.

En definitiva, sin «ciudadano» no hay «voluntad general» y sin «voluntad general» no hay Estado legítimo. Si el presente análisis es correcto, debemos leer a Rousseau como un individualista, y se podrá entonces concluir que las diferencias existentes entre los dos filósofos políticos más influyentes de la modernidad (Locke y Rousseau) radican en las formas de gobierno que ambos entienden que podrían ser convenientes pero no en aquello que ambos consideraban una condición esencial de su teoría: la preeminencia del individuo.

Aceptar que las dos corrientes filosóficas principales sobre las que se erigió el ideal del Estado-nación en la modernidad son más afines de lo que comúnmente se sostiene, ciertamente debería despertar alguna alerta. Toda una corriente crítica bien podría esgrimir estos argumentos frente a quienes se niegan a aceptar la prioridad del individuo frente al análisis institucional. El

¹⁷² Probablemente por esto, Léo Claretie sostenga (quizás con un poco de exageración) que Rousseau «ha fundado el culto de la conciencia» (1959: 34).

reconocimiento de que los postulados principales del colectivismo descansan (al menos desde la modernidad hasta nuestros días) en el pensamiento de quien construyó todo su rascacielos teórico bajo premisas individualistas debería llamarnos a la reflexión. Bien podría estar aquí un germen de argumento/respuesta a la interrogante que sobrevuela en todo fracaso de las utopías colectivistas desde el siglo XVIII hasta nuestro días. En suma, la relación (y el orden cronológico) entre las nociones de «ciudadano» y «gobierno», así como también la triada *individuo/educación/ciudadano*, ratifican su relevancia funcional en cuanto a la elaboración de propuestas que tengan como objetivo llevarnos de la *sucia* realidad a la «pulcra utopía».

Rousseau y LeFevre coincidieron en que su ideal de sociedad requería de un ser humano con ciertas *cualidades especiales*. Tanto el *citoyen* roussoniano como el «autarquista» lefevriano no son individuos fáciles de encontrar. Esto es especialmente trágico cuando recordamos que además ambos autores habrían llegado a un acuerdo en otro punto que es fundamental: la necesaria existencia previa de este para un *mundo-mejor*, del que será un artífice y no un producto. Así, es pertinente observar en cada uno de ellos, no solo *qué* ciudadanos son necesarios en sus propuestas sino algo más importante aún: *cómo* llegamos a ellos.

El *mundo-mejor* que este individuo será capaz de forjar nos es –hasta la fecha– plenamente desconocido más allá del terreno de la conjetura. Sin perjuicio de esto, un patrón –en tanto *principio subyacente*– puede ser reconocido y es el valor que ambos otorgaban a la educación como la herramienta por excelencia y *conditio sine qua non* en el camino a «la virtud», requisito esencial en sus proyectos políticos y sociales. En el caso de Rousseau, justo es decir que si bien se lo recuerda principalmente como un filósofo político, este nunca se consideró propiamente como tal. Su obra –cuando es considerada en forma íntegra– lo hace mucho más un filósofo de la educación y un pedagogo que otra cosa (Claretie, 1959). No es casualidad que estos filósofos hayan dedicado su vida a la pedagogía

y la creación y diseño de instituciones educativas para lograr llevar a cabo sus ideales comunitarios. Esta fue la motivación principal de LeFevre con *The Freedom School*.¹⁷³

LeFevre consignó ya en *This Bread Is Mine* que el único camino era «vencer el socialismo dentro de cada uno de nosotros» (una frase que en la retórica de la Guerra Fría tenía mucho más sentido de lo que puede tener hoy en día). Como cada uno controla su propia energía y no puede controlar la de ningún otro ser humano, es inútil organizarse para *luchar* contra el socialismo, cuyo peligro reside en la creación de una unidad social que tiende a anular al individuo. Nuestro problema, entonces, comienza y termina con nosotros mismos y no con el gobierno. El proceso es uno que involucra educación y no elecciones de gobernantes, metodología que LeFevre ya reconoce en el Platón de la *República*, aunque con un proyecto antagónico al suyo (1960: 305).

Es preciso señalar, también, que la elección de Rousseau dista de ser caprichosa. El hecho es que el filósofo ginebrino posee una característica particular que si bien está lejos de ser única, tiene especial relevancia a efectos del presente trabajo. Su obra y pensamiento ha sido (y sigue siendo) considerada una piedra fundamental sobre la que se han desarrollado prácticamente todas las utopías colectivistas dignas de mención desde la Edad Moderna hasta la actualidad. Rousseau va a sentar las bases de aquello que será el fundamento de las Repúblicas modernas y por tanto constituye un modelo de legitimidad de las actuales democracias representativas. Más allá de sus diferencias, LeFevre ha seguido el mismo esquema procedimental en cuanto a las condiciones necesarias para que un *mundo mejor* puede ser alcanzado.

173 La pedagogía es un tema central para LeFevre y lo trata con detalle en *Communication About Freedom* (¿1970-1975?d). De hecho bastante entusiasta en cuando a los logros potenciales que una educación en «moral científica» puede lograr, y decía que «es tan simple instruir a los niños como a los adultos en cuanto a importancia de la inviolabilidad de la propiedad como lo es instruirlos sobre lo sagrado de cualquier deidad religiosa» (1966g: 10).

3.2. La *vía perenne*: la propuesta voluntarista

LeFevre adhería al postulado de Hebert Spencer (1884) cuya premisa implicaba que el bienestar de una sociedad depende básicamente del carácter de sus miembros; y creía que, con la debida habilidad, una humanidad trabajadora puede enmarcarse en instituciones que funcionen bien es simplemente una ilusión. Las naturalezas defectuosas de los ciudadanos se harán patentes en el mal funcionamiento de cualquier estructura social en la que estén organizados ya que no hay alquimia política posible por la cual se pueda obtener una *conducta de oro* de parte de quienes tienen *instintos de plomo* (LeFevre, 1967c: 46).¹⁷⁴ Por esta razón, se manifiesta en contra de la revolución violenta y dice que si una *revolución* tiene que ocurrir deberá ser una revolución en las ideas. Esta no será en busca de la anarquía, sino de *la liberación de la mente* (1970f: 2).

La «vía perenne» a la que refiero en el título es aquella que estuvo *siempre ahí*, y por la que LeFevre abogó como único camino con perspectiva de éxito. Como él, Rousseau defendió –a su particular manera– básicamente lo mismo.¹⁷⁵ La *vía perenne* se propone como la manera de llegar (o al menos acercarnos) a los objetivos que todo pensador en materia política ha buscado desde siempre: *cómo hacer del mundo en que vivimos un lugar mejor*. Esta *vía* ha estado siempre ahí y descubrirla (o mejor dicho, reivindicarla) no implica otra cosa que aceptar su validez y pertinencia; una suerte de derecho a ser tenida en cuenta como un elemento esencial en todo proyecto o programa de «diseño social» destinado a mejorar las condiciones de vida existentes. Si he invocado a Rousseau en este punto, es porque en este podemos encontrar arquetípica y paradigmáticamente, un

174 Esta idea es probablemente la que hace de Zenón su filósofo estoico de referencia. Mucho antes supo este defender la idea de que para lograr una sociedad perfecta es necesario conseguir individuos perfectos en primer lugar (¿1970-1975?ad).

175 LeFevre no consideraba a Rousseau como un socialista, y notaba que su filosofía (que calificaba de «ambivalente») había sido recogida tanto por colectivistas como por individualistas y anarquistas (consideraba a Pierre-Joseph Proudhon, por ejemplo, un discípulo de Rousseau y Godwin). Reconocía en el pensamiento roussoniano la búsqueda de una relación voluntaria entre los hombres, donde la «voluntad común» (o *voluntad general*) fuera sinónimo de la voluntad individual, así como también simpatizaba con la idea de que nadie debería ser gobernado por otra persona aparte de sí mismo (LeFevre, 1988: 387, 389).

modelo de Estado que hasta el día de hoy es un punto de referencia que la filosofía política contemporánea no puede soslayar. De algún modo, aún en los desacuerdos, es un «gigante» sobre cuyos hombros se pararon prácticamente todos los defensores del colectivismo que le sucedieron.

Que el «padre (quizás no deseado) del colectivismo moderno» y un libertario como LeFevre compartan estrategias en cuanto al rumbo que nos puede llevar a destino no es garantía de que ambos estén en lo correcto, pero ciertamente es atendible a efectos de considerar el potencial de una estrategia destinada a procurar un óptimo deseable en términos de libertad individual en un contexto social. LeFevre estaba convencido realmente de que «(i)f we were to begin to view the world as a giant schoolroom rather than a giant battleground, we could enormously improve human relationships and enhance human well-being» (1988: 18). En definitiva, y si esto tiene algún sentido, se coincidirá en que vale la pena buscar afinidades más cerca en el tiempo y explorar en qué medida sus propuestas son compatibles con la *vía perenne* que aquí se expone.

- **LeFevre y el Voluntarismo**

LeFevre era consiente de las limitaciones de su mensaje. Expresamente reconoce que su postura es dura y es difícil de aceptar para la mayoría (1974a: 8). Sin embargo esto no fue un obstáculo para aquello que consideraba «su misión» y en el final de su vida se sentiría satisfecho con los resultados obtenidos. Esto se refleja particularmente en una respuesta que le hace a uno de los lectores de su *LeFevre's Journal*: «(m)y purpose was to sell an idea. I think I sold it. I also think that a great many people bought it. That's the kind of profit I wanted.», y más adelante complementa que de todas formas: «...what I had to offer and what I still offer, has a limited market.» (1976c: 7). Quizás por esto decía que bien podían llamarlo «Bob Freedomseed» (1975b: 5), en una clara alusión a John Chapman (más conocido como «Johnny Applesed») un misionario de la Nueva Iglesia Swedenborgiana e introductor del árbol manzanero en buena parte de la América

británica.¹⁷⁶ Probablemente esta sea la razón por la que es muy difícil encontrar hoy en día alguien que se defina a sí mismo como «autarquista». Varias hipótesis se pueden conjeturar al respecto. Un trabajo que apunte específicamente a las razones por las cuales su reconocimiento ha sido significativamente menor frente al de sus contemporáneos Rothbard¹⁷⁷ y Rand, bien ameritaría una investigación de propio derecho. Aún así, su pensamiento –voy a sostener– puede enmarcarse dentro de una corriente del movimiento libertario actual que si bien constituye una corriente minoritaria dentro de la tribu anarcocapitalista, constituye un movimiento digno de atención: el Voluntarismo.

Dedicaré las siguientes líneas a presentar los fundamentos de esta corriente filosófica a efectos de poder trazar un paralelismo entre los postulados principales del autarquismo y del voluntarismo contemporáneo (encarnado principalmente por Carl Watner, quien a la fecha fue su principal y más relevante exponente). A efectos del presente apartado, es preciso consignar que aquí no se pretende brindar una visión pormenorizada de todas las aristas que constituyen un movimiento tan amplio. Sin perjuicio de esto, es posible identificar sus principios y a partir de ellos encontrar (o no) cierta armonía con lo predicado por LeFevre.

Watner a comienzo de la década de los ochenta, sostiene que los voluntaristas son un grupo recién formado de libertarios que se han organizado para promover estrategias no-políticas para lograr una «sociedad libre». La razón de haber elegido etiquetarse como «voluntaristas» es porque el término

176 Sin embargo en el número siguiente de su *LeFevre Journal*, un lector (Richard Harmon) le escribe diciéndole que este lo había ayudado a decidirse a no postularse para otro mandato en la junta escolar del gobierno, y que sentía muy bien con esa decisión, aunque haya sido «con emociones encontradas». A esto, LeFevre le responde entusiasmado pidiéndole un recorte del periódico donde esto constaba (probablemente para guardarlo a manera de trofeo) y lo premia simbólicamente con la «*LeFevre GOLD STAR*», una medalla que puede ser obtenida por todo político que decida «reincorporarse a la raza humana» (1975c: 4).

177 Vale decir que si bien la relación entre Rothbard y LeFevre ha sido intelectualmente tensa, siempre privó un mutuo respeto por la labor que cada uno estaba realizando desde su trincherita. De hecho, cuando *Man, Economy, and State: A Treatise on Economic Principles* fue publicado en 1962 (hoy considerado un clásico), pocos fueron los que públicamente se manifestaron en su favor, y entre ellos estaban LeFevre (Powell y Stringham, 2012: 320).

«libertarios» estaba demasiado asociado al Partido Libertario en ese momento (1983a: 54).¹⁷⁸ McElroy va a sostener que el voluntarismo refleja varios siglos de tradición libertaria y constituye la vanguardia actual de la teoría (1983b: 6).¹⁷⁹

El voluntarismo puede ser primariamente definido en sus postulados principales por Watner (1987c: 2), quien entiende que los voluntaristas buscan el ideal de una sociedad de individuos libres a través del sistema de libre mercado, en conjunción con una postura antielectoral y con una predilección por los medios no violentos para lograr el cambio social. Este anarquismo individualista entiende que los impuestos son un robo y que el Estado es una institución intrínsecamente invasiva, un monopolio coercitivo que concibe a la guerra como una «fuente de salud»¹⁸⁰. La idea de que el poder corrompe (especialmente el poder del Estado) y la delimitación e implementación de los derechos de propiedad como solución a muchos de nuestros males sociales y económicos serán también fundamentos de esta concepción filosófico-política. Por último –y en ninguna medida menos importante– se hace un especial énfasis en la congruencia de *medios* y *fines*, ya que son los *medios* los que determinan los *fines* y no el *fin* que justifica los

178 Los voluntaristas entienden que todos los esfuerzos para elegir a los libertarios para un cargo político entran en conflicto con los principios libertarios y son además estratégicamente inadecuados. Smith (1983: 21) incluso va más allá y nos dice (básicamente siguiendo la misma argumentación que LeFevre en *Abstain From Beans*) que ninguna persona tiene el derecho moral de votar (1983: 28). Es interesante también, que ambos movimientos (autarquismo y voluntarismo) eligen el nombre a fin de distinguirse de una corriente de pensamiento ya establecida y con la que no quieren ser asociados. A LeFevre lo motiva distinguirse del anarquismo, a McElroy del Libertarismo hegemónico.

179 Para una introducción a la visión voluntarista, ver *Take me to your Government. Four Fables* de Count Nef (pseudónimo de James L. Payne) (2013), especialmente *Princess Navinia Visits Voluntaria*. Para aquellos con formación en filosofía política, se recomienda como lecturas introductorias: *The Politics of Obedience: The Discourse of Voluntary Servitude* ([1576] 1975) de Étienne de La Boétie, con una introducción de Rothbard; *I Must Speak Out: The Best of The Voluntarist 1982-1999* (partes I-IV) editado por Watner (1999); *Dissenting Electorate: Those Who Refuse to Vote and the Legitimacy of Their Opposition* (2001) editado por McElroy y Waltner, y por supuesto, la obra que reinicia esta tradición: *Neither Bullets Nor Ballots: Essays on Voluntarism* de McElroy, George H. Smith y Watner (1983). Agradezco especialmente a Watner, quien me ayudó a conformar esta lista a efectos de presentar una guía para aquellos que tuvieran interés de profundizar en el pensamiento voluntarista.

180 Watner va a sostener que Estados Unidos es un Estado esclavista, y como cualquier otro Estado en la historia, está en guerra contra las personas que gobierna. De esta forma es que se pregunta *¿qué es ciudadanía y estatismo si no es esclavitud?* (1991: 3).

medios.¹⁸¹ En tanto la gente no puede «ser forzada a la libertad», será el libre mercado, la educación, la persuasión, y la resistencia no violenta, las principales formas de deslegitimar el ideal del Estado (Watner, 1989b: 1).

Watner entiende que existen varios argumentos sobre los que descansa la doctrina voluntarista (1989b: 1, 3). De entre ellos se destaca «el argumento moral», que sostiene que si bien el principio voluntario nos asegura que tenemos la posibilidad de elegir lo peor, también tenemos la posibilidad de elegir lo mejor. Existe la oportunidad de mejorar las cosas pero nunca se garantizan resultados. El uso de la coerción para *obligar a la virtud* elimina su posibilidad, ya que para ser moral, un acto no debe ser forzado. La libertad de elección es un ingrediente necesario para el logro de la virtud. El «argumento de la ley natural», donde el sentido común y la razón nos dicen que nada puede ser correcto mediante la promulgación legislativa si aún no lo es por la naturaleza. El «argumento del medio-fin», que es resumido en la máxima «*si uno se ocupa de los medios, el fin se ocupará de sí mismo*». Por último, el «argumento de integridad, autocontrol y corrupción». En tanto solamente el individuo puede pensar con su propio intelecto, no se puede obligar a nadie a hacer nada en contra de su voluntad ya que cada persona es responsable en última instancia de sus acciones. Los gobiernos tratan de aterrorizar a los individuos para que se sometan a la tiranía tomando los cuerpos como rehenes y tratando de destruir sus espíritus. Esta estrategia no tiene éxito contra la persona que alberga una actitud estoica hacia la vida y que se niega a permitir que el dolor perturbe la ecuanimidad de su mente y el ejercicio de la razón. El voluntarista rechaza el uso del poder político porque solo puede ejercerse a través de la fuerza y la violencia, implícita o explícita. La persona que

181 Esta idea ha sido desde el comienzo un punto focal del pensamiento voluntarista. Existe una necesaria congruencia entre *medios* y *fin*es donde el *medio* es el que determina los *fin*es, y no los *fin*es los que justifican los *medios*. Dado que los métodos utilizados para luchar por los objetivos son más importantes que el objetivo en sí, el voluntarista rechaza la política electoral y la «violencia revolucionaria». Una «sociedad voluntaria» debe buscarse por medios pacíficos y todo lo que podemos hacer como individuos es nuestro mejor esfuerzo en presentarle al mundo una unidad mejorada: nosotros mismos (Watner, 1991: 2-3). Este punto, como ya hemos visto, es crucial también en el pensamiento de LeFevre.

ejerce el poder corrompe invariablemente su carácter. Estos argumentos expuestos por Watner no solo ayudan a tener una mejor comprensión de su propuesta voluntarista¹⁸² sino que además fueron elegidos (de entre varios más) por la identidad con los postulados lefevrianos.

A todos los efectos, es válido siempre tener presente el *Statement of Purpose* con el que inauguran el texto fundacional del movimiento (1983: 3):

Voluntaryists are advocates of non-political, non-violent strategies to achieve a free society. We reject electoral politics, in theory and in practice, as incompatible with libertarian principles. Governments must cloak their actions in an aura of moral legitimacy in order to sustain their power, and political methods invariably strengthen that legitimacy. Voluntaryists seek instead to delegitimize the State through education, and we advocate withdrawal of the cooperation and tacit consent on which State power ultimately depends.

En definitiva, si queremos enmarcar la corriente voluntarista dentro de la familia libertaria, conviene entenderla a través de su postura en relación al Estado. La visión anarquista de la naturaleza del Estado, para la cual este es inherente y necesariamente invasivo, sirve para distinguir al anarquista del libertario. En otras palabras, no todos los libertarios son anarquistas, en tanto algunos libertarios ven a los impuestos (limitados) y un gobierno (limitado) como no invasivos y legítimos. Por lo tanto, habría un gran círculo etiquetado como «libertarios» y dentro de este un círculo más pequeño etiquetado como «anarquistas», y dentro

182 Una descripción más resumida de lo que Watner entiende necesario para poder ser llamado «voluntarista» la presenta en *How I Became a Voluntaryist* (¿2017?). Disponible en: <<http://voluntaryist.com/how-i-became-a-voluntaryist/#.YDH3NOhKhPYXXXXXXXX>> [Consultado el 2 de abril de 2021]. En este caso solo presenta tres postulados básicos a efectos de cumplir con la definición básica para ser un voluntarista. A saber, estos son: 1) que la iniciación de la fuerza es algo equivocado; 2) que la institución del gobierno descansa en la iniciación de la violencia contra gente pacífica; y 3) que los impuestos son un robo.

del círculo anarquista tendríamos aún un círculo más pequeño etiquetado como «voluntaristas» para aquellos anarquistas que rechazan la política electoral y que abogan por el cambio gradual y pacífico (Watner, 2014).

Las raíces del pensamiento voluntarista se encuentran en la antigüedad, cuando los pensadores estoicos se dieron cuenta de que la construcción del carácter, el desarrollo de individuos autocontrolados y responsables, era la base esencial de la felicidad humana, así como el requisito previo para una sociedad mejor (no parece difícil poder establecer un paralelismo con lo predicado por LeFevre en su momento).¹⁸³ Este punto es fundamental ya que si bien es cierto que en toda la tradición libertaria y anarquista se pone gran énfasis en el carácter moral del individuo, el voluntarismo va un paso más adelante y no solo propone un *modelo* de individuo (o «ciudadano») sino que además profundiza en la forma en que este puede materializarse. Para Watner los individuos en una sociedad florecerán solo si son libres y solo cuando los hombres cambien es que una sociedad puede mejorar. En este sentido, se reivindica a Nock (1943: 307):

The only thing that the psychically-human being can do to improve society is to present society with one improved unit. In a word, ages of experience testify that the only way society can be improved is by the individualist method which Jesus apparently regarded as the only one whereby the Kingdom of Heaven can be established as a

183 El poder y el atractivo del estoicismo radica en su aceptación y compromiso con la verdad básica de que cada individuo controla su propio comportamiento pero no el resultado. El estoico se da cuenta de que no puede controlar cómo se comportan otras personas o lo que provoca su comportamiento. El estoico solo puede controlarse a sí mismo y aceptar con calma las consecuencias. Se podría definir el objetivo de la filosofía estoica como vivir una vida moldeada por la excelencia y la sabiduría, y por lo tanto se pone gran énfasis en la tarea de mejorar el carácter y mantener su propia integridad, independientemente de las circunstancias en las que se encuentren. Los estoicos dirían que si quieres un mundo mejor, entonces mejora tú mismo, porque esto es lo que está completamente bajo tu control (Watner, 2020: 1). Vale señalar que Watner tenía muy presente el énfasis de LeFevre en la noción de «autocontrol» como un eje desde el cual articular una filosofía práctica (Watner, 1989b: 3), un punto que comparte a pleno y es un pilar del pensamiento voluntarista. Si se entiende que «la libertad» es una *actitud mental*, y la única persona que puedes controlar eres a ti mismo (Watner, 1992b: 1), no parecen haber sólidos argumentos para sostener que existe una nota diferencial relevante entre el pensamiento de LeFevre y el Voluntarismo contemporáneo.

going concern; that is, the method of each one doing his very best to improve one.

Por tanto no debería sorprendernos que la *vía* propuesta por los voluntaristas descansa (también) prioritariamente en la educación, la que será entendida en forma más comprehensiva que la educación tradicional en tanto el Estado siempre va a procurar mantener la opinión pública a su favor controlando lo que se enseña en las escuelas (Watner, 1991: 2-3). Cuando se pregunta en *What Is Our Plan?* (1987b: 2) ¿qué es lo que puede hacer una persona para hacer de este mundo un lugar mejor? surgen dos respuestas generales posibles: a) una sociedad mejor depende de mejores individuos; o b) no se pueden criar mejores individuos hasta que tengamos una sociedad mejor. Este viejo dilema, tiene en el análisis de la cruzada abolicionista del siglo XIX, el mejor ejemplo a efectos de explicar *cuál es efectivamente su plan*. Los reformadores del siglo XIX (especialmente los abolicionistas) lidiaron con este problema. La estrategia a seguir a fin de lograr el objetivo de abolir la esclavitud era para ellos tan importante como el fin en sí mismo. La interrogante principal era si deberían esperar al Congreso para abolir la esclavitud a través de leyes dictadas con ese objeto o si deberían tratar de eliminar los vestigios de la esclavitud de sus vidas cotidianas. Esos pensadores a quienes Watner (1987b: 2) considera de voluntaristas (Henry David Thoreau, Charles Lane, William Lloyd Garrison, Henry Clarke Wright, Edmund Quincy y Nathaniel Peabody Rogers) creían que solo era posible una sociedad mejor si primero los individuos que la componen se ocupan de mejorarse a sí mismos. No tenían ningún plan aparte de una fe suprema en que en tanto fuera posible la mejora individual, la mejora del colectivo se produciría automáticamente. Los abolicionistas nunca votaron e incluso si hubieran podido liberar a todos los esclavos mediante el proceso electoral no lo hubieran hecho. El campo de acción era el de la persuasión moral y no la acción política. Primero se debe estar convencido de la justicia de la causa antiesclavista,

de lo contrario sería imposible cambiar las opiniones de sus contemporáneos ni siquiera mediante la fuerza política.¹⁸⁴

Es aquí entonces donde encontramos otro de los pilares fundamentales sobre los que se erige el voluntarismo. El énfasis en la formación del individuo a través de la educación es el esperado camino a seguir se reivindica la estrategia adoptada por los abolicionistas del siglo XIX. Aún así, el voluntarismo contemporáneo le otorgará a esta una doble función: por un lado el ya mencionado objetivo de mejorar al hombre en su virtud; por otro, será esta la encargada de realizar el proceso de desmitificación del Estado (Watner, 1989a: 4). Smith va a sostener que este punto define incluso el objetivo educativo final: despojar al Estado de su legitimidad pública. Para esto se deberá persuadir a las personas para que apliquen las mismas normas morales al Estado que a cualquier otro ser humano. En este sentido, no es necesario convencer a nadie de que el robo está mal; debemos convencerlos de que el robo o asesinato, cuando lo comete el Estado en nombre de los impuestos o la defensa nacional, no difiere del robo o asesinato cuando lo comete un individuo (Smith, 1983: 19).

Watner concluye que el voluntarismo ocupa un lugar destacado en la tradición libertaria de tres maneras distintas. En primer lugar, porque el representa

184 El árbol genealógico ancestral del voluntarismo se traza hasta La Boétie (siglo XVI), a quien Watner considera «el primer filósofo político libertario en el mundo occidental». También pensadores de la talla de Edward Miall (quien caracterizó el significado del voluntariado en 1848), Spooner, Benjamin Tucker, Nock, Mencken, Auberton Herbert (quien resignificó el término a fines del siglo XIX en Inglaterra), William Godwin, y más recientemente Frank Chodorov, LeFevre y Leon. Todos ellos (entre otros) son considerados libertarios que han tenido coincidencias importantes con el voluntarismo contemporáneo (Watner, 1983c). Incluso se señala a Enrico Malatesta como alguien con ideas muy similares por su antielectoralismo en la tradición del anarquismo europeo (1983b: 104). Esta lista se extiende a quienes hicieron aportes a la *tradición libertaria radical*: desde el Profeta Samuel, los *Diez Mandamientos*, pasando por Zenón el estoico, y por supuesto también a LeFevre (1987a: 1, 7), de quien recomienda explícitamente a los interesados en el Voluntarismo su obra póstuma: *The Fundamentals of Liberty* (Watner, 2009); así también lo hace con *The Power of Congress (as Congress Sees It): The Congressional Correspondence of Robert LeFevre* (Radford, 1976) para enfatizar la contribución de LeFevre en cuanto a la falta de base firme para la teoría de la representación electoral (Watner, 1983a: 67).

el objetivo final de todos los libertarios si lo entendemos como un ideal en el cual los asuntos de las personas (tanto públicos como privados) deben ser llevados a cabo por individuos o sus asociaciones voluntarias. En segundo, porque es una comprensión de la naturaleza de la sociedad política que se basa en la visión teórica de que toda tiranía y gobierno se basan en la aceptación popular voluntaria, lo que Watner (2014) llama *the voluntarist insight*. Por último, porque representa una forma de lograr un cambio social significativo sin recurrir a la política o a una revolución violenta. En tanto los voluntaristas reconocen que todo gobierno descansa y se legitima en el consentimiento popular, concluyen que la única forma de abolir su poder es por vía de retirar ese consentimiento. Para esto, se cuenta con diversos medios, tales como la persuasión pacífica, la educación, la desobediencia civil y la resistencia no violenta. De esta forma, para el libertario, el voluntarismo representa un *medio*, un *fin*, y una *perspectiva* (Watner, 1983c: 41).

- **El problema de la «educación» en el voluntarismo contemporáneo**

McElroy sostendrá que el método más efectivo por el cual el Estado crea su propia mística es a través del control de la educación. La evolución de la escolarización obligatoria estatal debe entenderse como una historia de maniobras políticas donde el enseñar a los niños habilidades de alfabetización juega un papel realmente menor. McElroy no encuentra a la educación pública en absoluto inepta o desordenada como muchos suponen que es. El problema no es que las escuelas públicas no funcionen bien, el problema es que sí lo hacen. El primer objetivo –y su función principal– no es educar *buenas personas*, sino a «buenos ciudadanos» (útiles «engranajes» de una *máquina* que sería el Estado). Esta es la función que normalmente denominamos «adoctrinamiento de Estado» (McElroy, 1983a: 46).¹⁸⁵

Ahora bien, es importante detenernos brevemente en este punto para revelar un poco más en detalle la perspectiva voluntarista frente al Estado. Para

¹⁸⁵ LeFevre, por su parte, entendía que el problema principal no es en relación a lo que se enseña en tanto *hechos*, sino a los conceptos «sociales» para interpretar estos *hechos* (¿1979?: 243).

esto será importante enfatizar en la relación que establecen entre la *acción educativa* y la deslegitimación del Estado como entidad. Para McElroy, el libertarismo es un ataque directo a la mística del Estado. Reconoce que este es solo una abstracción y lo reduce a las acciones de los individuos. La batalla contra el estatismo hoy no es la batalla contra ningún político en particular. Es una batalla contra una forma de pensar, una forma de *ver* al Estado, cuya principal victoria ha estado en la mente de quienes le obedecen (McElroy, 1983a: 53). El voluntarismo no exige ni espera que las personas derroquen violentamente a su gobierno ni tampoco que utilicen el proceso electoral para cambiarlo; simplemente busca que dejen de apoyar a su gobierno, con lo cual caerá por su propio peso (Watner, 1983c: 30).¹⁸⁶ Es difícil en este punto no asimilar dicha estrategia con el retiro de la *sanción de la víctima* propuesto oportunamente por LeFevre.

En este punto es pertinente el análisis que otrora hiciera LeFevre sobre la relación Estado-instituciones educativas, y que son concordantes con los análisis de los voluntaristas contemporáneos. Es en *The Structure: A Derivative of the Longing for Immortality* (1967g) donde LeFevre dedica especial atención a este tema. En primer lugar señala que como consecuencia de la subvención estatal, las instituciones educativas se encuentran al margen de la dinámica del mercado, y por tal razón le están exoneradas de cumplir con las expectativas de los clientes

186 Aquí radica el gran aporte de La Boétie cuando dice que el consentimiento se logra en gran parte por la propaganda del gobierno. De esta forma concluye que la desobediencia civil y la resistencia no violenta son los únicos métodos verdaderos para derrocar la tiranía. La Boétie pidió entonces un proceso exhaustivo para educar al público sobre *la verdad*, un proceso que devolvería al pueblo un conocimiento de las bendiciones de la libertad y un conocimiento de los mitos e ilusiones fomentados por Estado. La tarea principal de los opositores a la tiranía es educativa: alertar al público sobre la condición despótica del Estado así como desmitificar todo su aparato. No es casualidad entonces que la línea de pensadores considerados «voluntaristas» en el pasado, fueran los primeros defensores de la separación Iglesia-Estado, en tanto tomaron uno de los primeros pasos necesarios para separar al Estado del resto de la sociedad. Luego, el reconocimiento fue para los no conformistas ingleses alrededor del año 1830, quienes buscaron mantener al gobierno fuera del proceso educativo. Los *educadores voluntarios* vieron una amenaza religiosa en la educación controlada por el Estado y muchos creyeron que la ley de la oferta y la demanda (el «principio voluntario», como lo llamaban) proporcionaría de mejor forma la educación de todo el pueblo inglés (Watner, 1983c: 31-32).

(que en este caso serían los padres de los alumnos mientras estos son niños). Esta situación no solo sería inmoral desde la perspectiva autarquista, dado que suponen los impuestos como un «robo legal» sino que además contribuye a la creación de lo que podríamos considerar como un *establishment* académico con la prerrogativa exclusiva de generar críticas que se consideren válidas.

Estas estructuras están habitadas por una élite, formadas por una élite y perpetradas por una élite; y si alguna vez alguien pretende ejercer la crítica desde otro ángulo distinto al «permitido» por la élite, el incauto sentirá todo el peso de la misma. Esta es la lógica de las estructuras, que busca conservar su existencia a cualquier costo y que en el caso de la Academia es una actitud que deviene en la traición al propio objeto que fundamenta su existencia. Esta situación tiene como resultado un círculo vicioso donde los aspirantes a formar parte de estas élites terminan dependiendo de ella, ya sea política o intelectualmente. LeFevre advierte cómo en estas instituciones se llegaba a una situación en donde quien pretendiera ser «creíble» debía necesariamente citar a las «autoridades correspondientes». Si se cita escritores o individuos que no han sido aceptados como *parte* de la élite, a menudo se le ignora o simplemente se le ridiculiza y margina. La contracara de esto, es que los miembros de la élite se vuelven cada vez más incapaces de lidiar con ideas nuevas o desafiantes. Todo debe relacionarse con aquello que ha sido reconocido y apoyado durante siglos por parte de la élite anterior, y así sucesivamente mientras se reproduce un modelo de enseñanza e investigación robusto en formas pero carente en sustancia.

La principal característica de las instituciones de educación superior es la estructura. Nacidas originalmente en un esfuerzo por satisfacer una demanda del mercado¹⁸⁷, prácticamente todos los colegios y universidades han buscado una «vida perpetua», no a través de revisiones periódicas de calidad y pertinencia sino

187 Aquí más que nunca se debe enfatizar que por «mercado» se alude a las demandas de los particulares y no necesariamente a los intereses de las grandes corporaciones capitalistas.

mediante el proceso de buscar dominar su propio entorno de manera que puede crear la propia demanda que ella misma satisface mientras pretende satisfacer el mercado. De esta forma, las instituciones de educación superior tienen un producto aprobado solo por las instituciones de educación superior.¹⁸⁸ El mercado puede o no aprobarlo. No importa. Respaldados por el Estado y gozando de prestigio dentro del sistema político, las facultades se convierten en jueces y jurados sobre la admisibilidad de su propio producto. Esto, para LeFevre, solo podía calificarse de corrupción intelectual.¹⁸⁹

La calidad está determinada dentro de la estructura por hombres aislados del mercado, ya sea por la coerción de los impuestos o por las agencias de acreditación que sostienen la estructura. Cualquier indicio de rechazo del producto o cualquier queja sobre su calidad simplemente se rechaza argumentando «ignorancia». A lo largo de generaciones este mismo procedimiento ha creado una especie de endogamia intelectual, donde los profesores tienden a apoyar solo aquellos estudiantes que reflejan más de cerca sus propios puntos de vista. LeFevre –también docente– no tiene reparo en reconocer lo halagador que es para cualquier profesor encontrar sus puntos de vista replicados.¹⁹⁰ La esperanza de la inmortalidad, que está implícita en la estructuración de las organizaciones parece convertirse en un atributo de quienes habitan las propias estructuras. Así, un joven que continuará la tradición de su mentor, es una joya en bruto para el afortunado profesor que hace este hallazgo. De esta forma, nuestros colegios y universidades todavía están leyendo y debatiendo las ideas expuestas por autoridades anteriores

188 Aquí se detiene y denuncia una de las estrategias creadas por estas *cofradías académicas* como el desarrollo de un lenguaje con el propósito de crear tanta precisión en las expresiones como un aire de profundidad. De hecho, para LeFevre todas las ideas propuestas por los «hombres de la toga y el birrete» eran esencialmente simples y fáciles de entender pero a causa del lenguaje y el ritualismo encarnados en el proceso, la mayor parte del conocimiento (que sería propiedad común de todo un grupo) termina quedando fuera del alcance de la ciudadanía comprometida en aprenderlo y eventualmente discutirlo.

189 En este punto es notable la influencia de los Hoiles (padre e hijo), quienes fueron severos críticos de la educación estatal por considerarla educación «a punta de pistola».

190 LeFevre confiesa en su *LeFevre's Journal* (1974a: 5) que para él no había una experiencia más bella que ver sus valores más excelsos reflejados dentro del corazón y la mente de otro.

y cada generación de profesores se parece tanto a la que le precedieron como si hubieran usado el mismo el molde y material. En este contexto, el estudiante que se rebela o busca innovar, con demasiada frecuencia es incapaz de graduarse.¹⁹¹ Esta postura es totalmente coincidente con los fundamentos del voluntarismo contemporáneo y además proporciona una crítica adicional en cuanto a las miserias que presentan las instituciones educativas en los Estados Unidos al momento que LeFevre escribe sobre ellas. Debemos señalar que la crítica voluntarista es mucho más específica en cuanto a los *finés* que se buscan con la educación estatal pero sin duda ambos están de acuerdo en que existen suficientes razones como para ser abandonada en la medida de lo posible.¹⁹²

- **Una cuestión semántica...**

Sería injusto decir que el movimiento voluntarista es de alguna manera *el legado de LeFevre*. El voluntarismo se sostiene por sí mismo y no es el producto de un solo hombre. Sin embargo, tampoco puede dejar de señalarse cierta influencia de su pensamiento sobre los más importantes exponentes actuales (en especial Watner, quien fue amigo y biógrafo del propio LeFevre). Quizás sea imposible para quienes lo conocieron medir el impacto que «Bob» tuvo en ellos. El vínculo con los alumnos en sus seminarios y con los asistentes a sus charlas siempre fueron para LeFevre instancias de gran valor que este llevó a cabo hasta su muerte. En este sentido, suponer que privilegió dirigir sus energías en una estrategia *persona-a-persona* en detrimento de una mayor y más elaborada producción bibliográfica, no sería del todo difícil de creer.

191 Una anécdota de sus tiempos en la universidad muestra en gran medida el carácter de LeFevre. En un momento, cerca de la finalización de sus estudios, la institución le comunica que la combinación de cursos que este quería tomar no le daría un título universitario. LeFevre respondió diciendo que «prefería tener una educación en lugar de un título» (1978a: 3). Una versión distinta la ofrece Gross (2004: 485), quien dice que LeFevre decidió casarse y por ende tuvo que dejar de estudiar para trabajar y sostener a su recién formada familia.

192 Probablemente sea la metodología por excelencia del voluntarismo la promoción de la educación en el hogar, mejor conocida por el anglicismo *homeschooling*. LeFevre fue consistente en este punto cuando sentencia que los padres deben poder educar a sus propios hijos en privado y como mejor les parezca (1973: 8).

Si aceptamos que el pensamiento de LeFevre es (*como todo desarrollo de «las ideas de libertad»*) una obra inacabada y completamente perfeccionable, encontraremos válido poder identificar al autor dentro de un movimiento más amplio donde lo esencial de su pensamiento esté contemplado en su totalidad y desde el cual puedan germinar nuevas soluciones para nuevos desafíos, así como también para aquellos problemas tan antiguos como la Humanidad misma. La filosofía de LeFevre está comprendida, en sus puntos más fundamentales, en el voluntarismo que McElroy, Smith, y principalmente Watner reeditaran. Esto no quiere decir que ambas filosofías sean iguales entre sí, ni tampoco que deba ser entendida una como continuación de la otra¹⁹³; pero los postulados fundamentales del pensamiento de LeFevre (la ausencia del Estado cuyo yugo debe ser abandonado pacíficamente, el énfasis en la educación y la formación moral de individuo a fin de lograr el *ideal estoico* del gobierno de sí mismo, así como el rechazo de la *acción política*) son parte nuclear del ideario voluntarista.¹⁹⁴

Por esta razón, voy a sostener que ser autarquista no es un impedimento para ser voluntarista sino que es exactamente lo que se necesita para ser uno. De esta forma, *descubrir* el voluntarismo en LeFevre probablemente sea la mejor forma de mantener vivo su pensamiento.

193 Quizás pudiera reconocerse en este punto que LeFevre por sus ideas puede ser considerado un voluntarista, pero no lo contrario. En cuanto a la relación entre el Autarquismo y el Voluntarismo, se presenta como un segundo anexo un texto de mi propia autoría y que fue escrito en el marco de la elaboración de la presente tesis.

194 Con esto no estoy queriendo decir que exista una yuxtaposición clara. Por ejemplo, una de las ideas más controvertidas de LeFevre la encontramos en relación a propiedad que es robada a su legítimo dueño (ver ejemplo del caballo robado). Para este caso Watner va a proponer una solución distinta basada en la antigua regla del derecho romano de *caveat emptor* (Watner, 1992a: 6; 1999b: 1). De todas formas, tampoco podemos decir que sus posiciones son realmente contrapuestas. LeFevre se mueve dentro del plano descriptivo cuando utiliza el ejemplo en cuestión y nos dice cómo este se debería resolver frente al hecho consumado. Por el contrario Watner se mueve siempre dentro del plano prescriptivo, en tanto nos dice cómo *debería* haber operado el primer comprador del caballo robado. Las soluciones son distintas pero el abordaje de la situación también lo es. En cuanto a la actitud del damnificado, la propuesta voluntarista no difiere en nada con la autarquista, y de hecho Watner referencia directamente a LeFevre cuando sostiene que el voluntarista debe aceptar la plena responsabilidad tanto de la buena fortuna como de la mala suerte que le sucede en la vida. Si se pretende obtener sus ganancias en privado, se debe estar dispuesto a aceptar las pérdidas también en privado (Watner, 1992a: 6; 1999b: 7).

4. Conclusiones

- *El Retorno de la Aristocracia*

Hace un siglo exactamente (1920: 387-401) Hanford Henderson escribía estas reflexiones que son hoy tan pertinentes como en su tiempo. Para Henderson el mundo de posguerra era un lugar convulsionado, extraño y algo siniestro. Como nota característica, la Primera Guerra Mundial puso a prueba a reyes y a plebeyos. En un momento tan crítico, lo único que este creía que nos devolvería la tranquilidad y el retorno de la paz era lo que este llamaba el *espíritu aristocrático*.

Henderson pudo distinguir tres razones específicas por las que este «espíritu aristocrático» no había avanzado frente a las corrientes más populares del momento, y había llegado a la conclusión de que la razón principal era que se había dado en llamar «aristócratas» a los hombres que en nada representaban este *espíritu* a reivindicar. La necesidad de proporcionar una definición se hace imperiosa en este contexto y el autor no busca escapar a la tarea. El «espíritu aristocrático» es definido por Henderson como el amor a la excelencia por sí misma, o incluso más simplemente, como el amor desinteresado y apasionado por la excelencia. Si uno acepta esta definición sencilla y verdadera del «espíritu aristocrático», se vuelve bastante obvio que la aristocracia es una *actitud mental*, una religión, y no un grupo social como era (y es) visto por muchos. Los aristócratas no constituyen una clase social en el sentido concreto que lo hacen los trabajadores, los artesanos, los profesionales o los capitalistas. A lo sumo, se puede decir que los aristócratas forman un «partido» (no político), ya que se encuentran en todas las clases de la sociedad.

Henderson reconoce la existencia de tres antagonismos que operan como una barrera para el avance de esta forma de *ser-en-el-mundo*. El primero radica en la propia definición de lo que implica el «espíritu aristocrático», dificultad que ha llevado a confundir *quienes* deben ser realmente considerados como tales. En este sentido, cuando se recrimina contra las llamadas aristocracias del pasado en tanto

clase privilegiada que se enorgullecía de su exclusividad, la crítica era perfectamente justa; sin embargo iba a sostener que esta no es realmente una crítica del «espíritu aristocrático» y la existencia de estas «élites» eran la prueba de que lamentablemente faltaba mucho del mismo. Codicia, arrogancia, esnobismo y crueldad, nunca pueden ser las cualidades de un aristócrata, pues la excelencia que busca en el gran mundo exterior, busca más apasionadamente dentro de sí mismo.

Es una contradicción decir que la aristocracia pide privilegios o busca algún tipo de exclusividad porque tal política es contraria a la doctrina de la perfección. Lo que el aristócrata quiere –y lo quiere apasionadamente– es que todo el mundo comparta ese mismo amor por la excelencia que hace de su propia vida un lugar tan satisfactorio. No es una cuestión de cuna, ocupación o educación. Es una actitud mental llevada a la acción diaria, podría decirse que en este sentido es una *religión*. Puede bien suceder que por momentos parezcan «exclusivos» pero esto es porque simplemente se niegan a llamar *excelentes* a las cosas que no lo son. El aristócrata exige de los demás lo que exigen de sí mismos, obediencia a una disciplina dura y severa.

El segundo antagonismo del «espíritu aristocrático» es el antagonismo de la antítesis. La democracia se opone a la aristocracia. Suelen de hecho presentarse como los polos opuestos del credo social. Por tanto, es bastante natural que el actual elogio excesivo de la democracia suponga, por implicación, el correspondiente desprecio de la aristocracia. Henderson notaba que en el momento actual (1920) no parece que a nadie se le ocurra defender o siquiera intentar definir la democracia. Tanto sus méritos como su naturaleza se dan por sentados. Para muchos, resume todo lo que es más deseable en los asuntos humanos. De hecho, cuando se desea alabar a un hombre (ya sea rey o plebeyo, terrateniente o inquilino) sólo hay que llamarlo «democrático» y eso en sí mismo constituye el elogio. Ahora bien, debemos reconocer que uno no puede encontrar

en la democracia ningún objetivo ni explícito ni implícito. Lo que uno encuentra es simplemente un método. Henderson no deja de reconocer que este método (cuando se aplica a los objetivos adecuados) no sea extremadamente valioso, pero señala que el método en sí mismo no proporciona estos objetivos. La democracia es el método del *todo* y su característica principal es que *todos* están incluidos, lo que es admirable porque esta inclusividad es al menos el comienzo de la justicia.

El todo compuesto que la democracia representa con tanta resolución y lealtad puede ser completo e inclusivo sin la falsa suposición de que sus componentes son iguales. Pero la democracia hace esta falsa suposición en prácticamente todos los casos y por esta razón vicia un método que es por demás admirable. Que todos los hombres hayan sido creados libres e iguales es una declaración de estatus legal suficientemente precisa, pero una declaración lamentablemente inexacta de nuestra experiencia real de la calidad humana. Ciertamente, ningún verdadero aristócrata se queda corto en este sentido pues la idealización de todas las relaciones humanas forma parte integral de su apasionada búsqueda de la excelencia.

El sufragio universal es un ejemplo característico del fracaso democrático en la discriminación. Deseando que todos los hombres sean iguales, el espíritu democrático afirma que *son* iguales y, *si son iguales*, tienen derecho a privilegios idénticos. El sufragio universal puede ser propiamente el objetivo de todo estado civilizado y progresista pero es un crimen político y social otorgar el sufragio antes de que se gane honestamente. Por esta razón, no existe una posible antítesis entre aristocracia y democracia ya que ambas no pertenecen a la misma categoría. La aristocracia es un ideal ardiente, una meta defendible, una regla de vida. La democracia no tiene nada que ofrecer en cuanto a fines, y en cuanto a medios, ofrece un método que –a pesar de cierta grandeza– es tan probable que lo lleve a uno a un pantano como a la cima de la montaña.

El tercer y último antagonismo es el antagonismo del resentimiento. Henderson notaba que no era extraño que una gran cantidad de individuos, en todos los ámbitos de la vida, tuvieran la inteligencia para reconocer la belleza de la rectitud, pero a su vez no tengan el carácter para hacer suya esa belleza. Si esta situación a veces es irritante, debe recordarse que cualquier autocomplacencia representa un fracaso en la realización de su propio ideal y no es parte del ideal en sí. Nadie es más consciente del fracaso que el propio aristócrata, es su crítico más severo pero tiene el coraje de arriesgarse a este fracaso porque sabe que solo cayendo es que aprendemos a caminar. El «espíritu aristocrático» supone (y requiere) de un camino que bien puede considerarse una religión, que se une a todas aquellas formas de religión que buscan el camino perfecto, y se diferencia de muchas de ellas en buscarlo con total desinterés. La justicia para el aristócrata un fin en sí mismo, su propia recompensa. Como amante de la excelencia, desea ser representado por hombres más sabios que él.

En definitiva, el aristócrata se da cuenta de que la salvación es una aventura individual y no un movimiento de masas; y que el defecto fatal del actual deseo excesivo de organizar el mundo es que no se apela a este amor por la excelencia sino a un egoísmo estrecho e incapacitante. Henderson acepta con cierto pesar, que está presentando una visión impopular de la vida, ya que reconoce la desigualdad humana y defiende una doctrina de la perfección. Sabe que encontrará poca simpatía por parte de aquellos «modernistas extremos» que desprecian nuestros débiles esfuerzos individuales hacia la rectitud y que profesan encontrar en las masas virtudes y cualidades que no se pueden descubrir en las unidades componentes. Pero su posición –argumenta– tiene la ventaja de resistir la prueba del tiempo, que lo ha hecho durante siglos. El *espíritu aristocrático* ha llevado a la realización de tareas dignas y, en consecuencia, a la satisfacción y felicidad individuales. Aquello que se contrapone a esta visión, constituye nuestro desafío civilizatorio, tanto en 1920 como –y probablemente mucho más– en 2020.

Es improbable que LeFevre conociera el trabajo de Henderson pero no es difícil trazar un paralelismo en el pensamiento de ambos y la reivindicación de una noción clásica y no contaminada de «aristocracia». Este ideal platónico (*ἀριστοκρατία*) nunca fue del agrado particular de LeFevre, sin embargo «su plan» tuvo por objeto la construcción de este *nuevo hombre* mejorado, sujeto indivisible y constituyente de un todo orgánico que es la «sociedad libre». Curiosamente, Henderson era también educador como LeFevre, y perteneció al conocido *Progressive Education Movement*. Si bien esta escuela tuvo distintos matices regionales –tanto en Europa, como en América y Asia–, los textos fundacionales sobre los que se erige este movimiento se le atribuyen a dos autores cuya similitud en un punto fundamental del pensamiento de ambos fue oportunamente tratado en el presente trabajo: Locke¹⁹⁵ y Rousseau¹⁹⁶. La relación –nuevamente– entre concepción del hombre, educación como método, nuevo/mejor hombre, y Locke-Rousseau-LeFevre, es demasiado tentadora como para dejar de mencionarla aquí.¹⁹⁷

- ***Reflexiones finales sobre esta infame libertad esclavizante...***

Una sociedad libre se logra no imponiéndose desde arriba, sino desde la base. Pero esta no puede ser el producto de un *hacer* humano. Si la libertad es una condición natural, esta surge naturalmente cuando se deja de hacer cosas que la impiden. Los hombres no «crean» una *sociedad libre* mediante la «acción política». Esta surge cuando *entienden* que deben dejar de impedirla. La libertad depende de la educación y la comprensión. El enemigo de la libertad es la ignorancia de aquellos que parecen no vislumbrar la verdadera naturaleza del

195 Especialmente en desarrollado en *An Essay Concerning Human Understanding* (1690); posteriormente en *Some Thoughts Concerning Education* (1693); y el póstumo *Of the Conduct of the Understanding* (1706).

196 La «educación natural» propuesta en el *Émile ou De l'éducation*.

197 El «optimismo pedagógico» de LeFevre es tal, que consideraba que la mente del niño es lo suficientemente poderosa como para trascender el medio social, económico y cultural que le rodea, como también sus impulsos instintivos (¿1979?: 45). Sostenía así que «es tan simple instruir a los niños como a los adultos en cuanto a importancia de la inviolabilidad de la propiedad como lo es instruirlos sobre lo sagrado de cualquier deidad religiosa» (1966g: 10).

hombre y que, con un toque de locura mesiánica, buscan rehacer el mundo a su propia imagen. Pero la imagen de ningún ser humano es tan digna.

Una *sociedad libre* surgirá cuando los seres humanos se comporten en armonía con la naturaleza y no busquen imponer su voluntad sobre los demás. LeFevre era consciente que desde antaño aquellas doctrinas que enseñan la autosuficiencia son siempre doctrinas incómodas. Asumir que somos más responsables de nuestro destino de lo que nos intentan convencer no es un tipo de razonamiento que logre llevar tranquilidad a las masas. Es por esta razón que la creencia en que alguna autoridad nos controla ha sido históricamente exitosa: si experimentamos un fracaso, no tenemos que culparnos a nosotros mismos, siempre podemos culpar a la autoridad. Al igual que nuestros antepasados paganos, la mayoría de los hombres de hoy imaginan que alguna autoridad externa les controla.¹⁹⁸ Pueden llamar a esta autoridad externa por una gran cantidad de nombres y atribuirle una gran cantidad de características: pero están bastante seguros de que no se controlan a sí mismos y, por lo tanto, no tienen que preocuparse demasiado por ser responsables de sí mismos (1963a: 3).

Esta *infame libertad esclavizante* supone la pesada carga de la eterna vigilancia, pero ya no del otro, sino de uno mismo. La paradoja de la libertad se presenta en el final de este trabajo. *Amar* las cadenas no solo supone una comodidad en la «seguridad» sino que también requiere del apoyo semiconsciente a una estructura que se mantiene gracias a la posibilidad de realizar más daño del que recibe. Irónicamente, esta propia noción de libertad, donde somos propietarios de las cadenas, nos esclaviza tanto como aquella de la que intentamos escapar.

Debemos entender que una *sociedad libre* nunca es un hecho consumado, no tiene una condición fija o definitiva y por esta razón el ideal utópico (y

198 Aquello en lo que ponemos nuestra confianza ciega es nuestro Dios del momento. Cuando lo hacemos en favor del Estado, estamos abandonando nuestra libertad y aceptando una fe pagana (¿1952-1953?c).

especialmente la crítica de la utopía) constituyen un sinsentido. La libertad es tanto un fin como un medio. El fin buscado por el autarquista es el autocontrol que se traduce en libertad. Pero debemos admitirlo: la libertad es impopular, incluso entre aquellos que se llaman a sí mismos «libertarios». La necesidad de enfrentarse a situaciones donde se deben tomar decisiones difíciles, ejercer un estricto control personal y responsabilizarse individualmente por las pérdidas, dista mucho de ser una propuesta tentadora. Todos quieren cambiar el mundo pero pocos son los que desean cambiarse a sí mismos. Es un hecho (y un problema) además, que la mayoría de las personas confunden *libertad* con *licencia*.¹⁹⁹ Es común resentir de los controles externos y querer restaurar la libertad perdida al tiempo en que se es indiferente a la pérdida de libertad que se pueda imponer a los demás. Debemos entender que apoyar la causa de la libertad significa defender la libertad para todos. La libertad debe ser ganada por cada uno para sí mismo y esto solo se logra a través del efectivo control de uno mismo y nunca en razón del control de los demás. Ningún ser humano es capaz de brindar libertad a otro. Cada uno se libera. Cuando lo hace sin inhibir a los demás, entonces y solo entonces aumenta la cantidad total de libertad en el mundo. Por esta razón, lo mejor que podemos hacer es cuidar de no destruir la libertad del prójimo.

Ahora bien, si hemos de aceptar el *espíritu de nuestra era*, de que el hombre carece básicamente de significado, entonces no podría haber una motivación posible para tratar de reconciliar lo bueno y lo malo. Sólo cuando uno se percibe como poseedor de un significado personal e individual, se despierta la motivación que conduce a la autodisciplina. De hecho, muchos de nuestros problemas continúan atormentándonos debido a la tendencia de muchos de

199 Los términos con los que LeFevre realiza esta distinción son «freedom» para libertad y «liberty» para licencia. Debemos entender *liberty* en el sentido literal de la palabra «libertad» y *freedom* (a estos efectos) con una connotación de «liberación». Vale señalar que esta distinción (así como el problema que trae aparejado el olvido de la misma) está presente ya en su primer obra (en el contexto del movimiento «I AM»), donde decía: «(t)he difficulties that we face today we face because we have turned away from the ideals which gave us Freedom, and have accepted instead, ideas of license.» (1940: 52).

«entregar» sus problemas a algún *superyó místico*, cuya única ganancia real es la reducción de la preocupación inmediata. La pérdida se encuentra en la creciente dependencia en la encarnación de este *superyó*, ya no místico sino real, como el Estado. Aquél que posea una existencia con sentido, que da el mayor valor posible a sí mismo y a los principios del derecho, la verdad y el honor, se esforzará, si es libre, por hacer realidad estos principios, no porque siga las órdenes del Estado, sino porque no lo hace. De esta forma, dejará de lado la ira, no porque pueda dañar a otro, sino porque no desea hacerse daño a sí mismo (LeFevre, 1965h: 84).

LeFevre mantuvo una actitud cautelosa frente a todo lo relacionado con el misticismo en sus años posteriores a su participación en el movimiento «I AM». Sin embargo, aún conservaba cierta sensibilidad hacia estos asuntos cuando escribe a comienzos de la década del setenta, un breve párrafo sobre la famosa *Era de Acuario*. Muy lejos de la visión idealizada del movimiento *New Age* de su tiempo, LeFevre concebía que este inicio de *Era* significaba una época de Revolución. Una que ya ha estallado sobre nosotros y tiene un alcance mundial. En este contexto, tanto las facciones liberales como las conservadoras están siendo destrozadas y repolarizadas; y de esta forma, vemos emerger un elemento libertario y un elemento autoritario. Aquellos que buscan introducir la *nueva moralidad*, basan sus conceptos en los «derechos del hombre» en tanto individuo. Aquellos que buscan derrotar *la revolución* (o desviarla), esperan retener el poder defendiendo el concepto de «moralidad de grupo» (¿1973?: 62-63).

Esta es, en definitiva, la guerra de la *Nueva Era*; la que en *Today's Revolution* (¿1970-1975?aq) califica como «verdadera revolución», que es aquella que se produce en contra de la autoridad *per se* gracias al conocimiento de los derechos individuales. Esa es, para LeFevre, la *verdadera revolución*. Las otras solo intentan reemplazar una autoridad por otra. No se presume aquí que se pueda enseñar a todas las personas esto. No todos estarán de acuerdo. Pero bien vale la pena intentarlo.

Bibliografía

- AEF (¿195-?). *How We Live In America*. Nueva York: AEF.
- Anónimo. (2011). «Introducing Libertarianism: A Reading List». *Libertarianism.org*. Disponible en: <<https://www.libertarianism.org/publications/essays/introducing-libertarianism-reading-list>> [Consultado el 8 de abril de 2021].
- Anónimo. (1963). «Making Money by Making Enemies». *TIME*, 81, 16.
- Barnhart, C. L. (ed.) (1964). *The American College Dictionary*. Nueva York: Random House.
- Bastiat, F. (1850). *La loi*. París: Librairie Guillaumin Et C^{ie}.
- Beito, D. T. y Royster, L. (2008). «Isabel Paterson, Rose Wilder Lane, and Zora Neale Hurston on War, Race, the State, and Liberty». *The Independent Review*, XII, 4, pp. 553-573.
- Beito, D. T. y Royster, L. (2010). «Selling Laissez-faire Antiracism to the Black Masses. *Rose Wilder Lane and the Pittsburgh Courier*». *The Independent Review*, 15, 2, pp. 279–294.
- Block, A. W. (1970). «Left-Right Libertarians Find Common Ground, Some Disagreements». *Pine Tree Magazine*, 2, pp. 18-19.
- Block, W. E. (2015). «Natural Rights, Human Rights, and Libertarianism». *The American Journal of Economics and Sociology*, 74, 1, pp. 29-62.
- Bob y Pearl. (1940). «*I AM*» *America's Destiny!* Los Angeles: De Vorss & Co.
- Bobbio, N. (1985). *Estudios de historia de la filosofía. De Hobbes a Gramsci*. Madrid: Debate.
- Bromwich, D. (2016). «A Surviving Remnant». *The Nation*. Junio de 2016, pp. 30-35.
- Bréhier, É. (1908). *La théorie des incorporels dans l'ancien stoïcisme*. París: A. Picard & fils.
- Burnett, B. (2013). «Politics of Hate». *The Progressive Populist.*, 19, 21, p. 8.
- Carson, G. B. Jr. (1963). «ROBERT LEFEVRE, *Constitutional Government Today in Soviet Russia: The Constitution of the U.S.S.R. Annotated and Explained*.

- New York: Exposition Press, 1962. 76 pp. \$4.00». *Slavic Review*, 22, 3, pp. 574-575.
- Casey, D. (¿2017?). «Doug Casey on the Destruction of the Dollar». *Doug Casey's INTERNATIONAL MAN*. Disponible en: <<https://internationalman.com/articles/doug-casey-on-the-destruction-of-the-dollar/>> [Consultado el 8 de abril de 2021].
- Chartier, G. (2012). «Enforcing the Law and Being a State». *Law and Philosophy*, 31, pp. 99-123.
- Chatelain, M. (2014). «International Sisterhood: Cold War Girl Scouts Encounter the World». *Diplomatic History*, 38, 2, pp. 261-270.
- Cicerón. *Disputaciones Tusculanas*.
- Claretie, L. (1959). «Rousseau, por Léo Claretie» en Rousseau, J. *Obras Escogidas*. (2.^a ed.). Buenos Aires: El Ateneo.
- Count Nef. (2013). *Take me to your Governmet. Four Fables*. Sandpoint: Lytton Publishing Company.
- De Coulanges, F. (1864). *La cité antique. Etude sur le culte, le droit, les institutions de la Grèce et de Rome*. París: Hachette.
- DeJan y LeFevre, R. (1970). «Number One Kennel». *Pine Tree Magazine*, 2, pp. 24-29.
- Dickinson, T. (2014). «Inside the Koch Brothers' Toxic Empire». *Rolling Stone*, 1219, pp. 60-69.
- Diógenes Laercio. *Vidas*.
- Doherty, B. (2007). *Radicals for Capitalism: A Freewheeling History of the Modern American Libertarian Movement*. Nueva York: PublicAffairs.
- Doherty, B. (2007). «Robert Heinlein at 100». *Reason*. Agosto/setiembre, 39, 4.
- Durant, W. (1926). *The Story of Philosophy: The Lives and Opinions of the Greater Philosophers*. Nueva York: Simon and Schuster.
- Eddlem, T. R. (2014). «Reviled Right-wingers». *The New American*, 22 de setiembre.

- Engels, F. y Marx, K. (1848). *Manifest der Kommunistischen Partei*. Londres: Bildungs-Gesellschaft für Arbeiter.
- Epicteto. *Disertaciones con Arriano*.
- Estrabón. *Geografía. Libro II*.
- Fârte, GI. (2012). «Some Libertarian Ideas about Human Social Life». *Argumentum. Journal of the Seminar of Discursive Logic, Argumentation Theory and Rhetoric*, 10, 2, pp: 7-19.
- Finn, E. (2010). «We have "the best democracy money can buy" — plutocracy». *The CCPA Monitor*, 17, 6, pp. 4-5.
- Franks, B. (2013). "Anarchism" en Freedman, M., Sargent, L. T. y Stears, M. (eds.). *The Oxford Handbook of Political Ideologies*. Croydon: Oxford University Press.
- Friedman, D. (2014). *The Machinery of Freedom. Guide to a Radical Capitalism*. (3.^a ed.). CreateSpace Independent Publishing Platform.
- Gross, D. J. (2004). «LeFevre's Challenge». *American Journal of Economics and Sociology*, 63, 2, pp. 485-505.
- Harper, F. A. (1949). *Liberty. A Path To Its Recovery*. Irvington: FEE.
- Harper, F. A. (1957). *Why Wages Rise*. Irvington: FEE.
- Hazlitt, H. (1946). *Economics in One Lesson*. Nueva York: Harper & Brothers Publishers.
- Herbert, A. (1885). *The Right and Wrong of Compulsion by the State. A Statment of the Moral Principles of the Party of Individual Liberty, and the Political Measures founded upon them*. Londres: Williams and Norgate.
- Heinlein, R. A. (1966). *The Moon Is a Harsh Mistress*. Nueva York: G. P. Putnam's Sons.
- Henderson, H. (1920). «The Aristocratic Spirit». *The North American Review*, 211, 772, pp. 387-401.
- Hitler, A. (1925). *Mein Kampf*. Múnich: Franz Eher Nachfolger G. m. b. H.
- Holmes, M. (2020). «A Review: Digital Archeology of the Modern American Libertarian Movement». *Studia Humana*, 9, 2, pp. 90-99.

- Hospers, J. (1971). *Libertarianism. A Political Philosophy for Tomorrow*. Los Angeles: Nash Publishing.
- Imaz, E. (1979 [1946]). *El pensamiento de Dilthey*. México, D. F.: FCE.
- Irwin, T. (2007). *The Development of Ethics. A Historical and Critical Study. Volume I: From Socrates to the Reformation*. Nueva York: Oxford University Press.
- Jefferson, T. (1772). *The unanimous Declaration of the thirteen united States of America*. Filadelfia.
- Kelley, J. L. (1997). *Bringing the Market Back In The Political Revitalization of Market Liberalism*. Houndmills y Londres: Macmillan Press.
- King, G. R. (1934). *Unveiled Mysteries*. Chicago: Saint Germain Press.
- King, G. R. (1935). *The Magic Presence*. Chicago: Saint Germain Press.
- King, G. R. (1935). *The «I AM» Discourses*. Chicago: Saint Germain Press.
- King James I of England (1611). *King James Bible*. (KJV). Londres: Robert Barker.
- Kymlicka, W. (2002). *Contemporary Political Philosophy. An Introduction*. (2.^a ed.). Nueva York: Oxford University Press.
- Kramer, S. N. (1959). *History Begins at Sumer*. Garden City: Doubleday Anchor Books.
- La Boétie, E. ([1762] 1975). *The Politics of Obedience: The Discourse of Voluntary Servitude*. Traducido del francés por H. Kurz. Nueva York: Free Life Editions.
- LeFevre, B. (¿1979?). *Raising Children for Fun and Profit*. Santa Ana: Pine Tree Press.
- LeFevre, R. T. (1951). «Freedom to Work». *Vital Speeches of the Day*, XVII, 8, pp. 245-249.
- LeFevre, R. (1948). *Primer to a New World*. San Francisco: Peoples' Unofficial Committee.
- LeFevre, R. (¿1952-1953?a). «Aunt Jemima: The Redcoats Are Coming». *"Past is Prologue"*. Miami: Babcock Construction Company.

LeFevre, R. (¿1952-1953?b). «Flexible Glass: All That Glitters Is Not Gold y Lady Godiva». *"Past is Prologue"*. Miami: Babcock Construction Company.

LeFevre, R. (¿1952-1953?c). «In God We Trust? Social Security Among the Ancient Incas». *"Past is Prologue"*. Miami: Babcock Construction Company.

LeFevre, R. (¿1952-1953?d). «The Biblical Prophet: He Told It Like It Is». *"Past is Prologue"*. Miami: Babcock Construction Company.

LeFevre, R. (¿1952-1953?e). «The Public Good: As It Appears to Caesar». *"Past is Prologue"*. Miami: Babcock Construction Company.

LeFevre, R. (¿1952-1953?f). «Uncovering the Facts About Tax Reform». *"Past is Prologue"*. Miami: Babcock Construction Company.

LeFevre, R. (1954). «Even the Girls Scouts». *Human Events*. 31 de marzo de 1954, pp. 1-4.

LeFevre, R. (1957a). «Two Kinds of Protection». *Colorado Springs Gazette-Telegraph*. 6 de setiembre de 1957, p. 11.

LeFevre, R. (1957b). «Superior Protection». *Colorado Springs Gazette-Telegraph*. 6 de setiembre de 1957, p. 11.

LeFevre, R. (1959). *The Nature of Man and His Government*. Caldwell: Caxton Printing.

LeFevre, R. (¿1959?). *The Freedom School. 1959 Annual. 1960 Prospectus*. Colorado Springs: The Freedom School.

LeFevre, R. (1960). *This Bread is Mine*. Wisconsin: American Liberty Press.

LeFevre, R. (¿196-?). *Abstain From Beans*. Rampart College.

LeFevre, R. (1962). *Constitutional Government Today in Soviet Russia*. Nueva York: Exposition Press.

LeFevre, R. (1963a). *Limited Government – Hope or Illusion?* Colorado Springs: Pine Tree Press.

LeFevre, R. (1963b). *The Role of Private Property In a Free Society*. Colorado Springs: Pine Tree Press.

LeFevre, R. (1964a). «Open Parliament». *Colorado Springs Gazette-Telegraph*. 16 de julio de 1964, p. 44.

- LeFevre, R. (1964b). «Freedom—a Way, Not a Goal». *Colorado Springs Gazette-Telegraph*. 22 de noviembre de 1964, p. 24.
- LeFevre, R. (¿1964-1975?). «Freedom in Depth». *Houston Tribune*.
- LeFevre, R. (1965a). «On the Other Hand». *Rampart Journal of Individualist Thought*, I, 1, pp. 66-76.
- LeFevre, R. (1965b). «The Stoic Virtues». *Rampart Journal of Individualist Thought*, I, 1, pp. 1-15.
- LeFevre, R. (1965c). *Money*. Larkspur: Pine Tree Press.
- LeFevre, R. (1965d). «A Challenge to the Georgists». *Rampart Journal of Individualist Thought*, I, 2, pp. 25-58.
- LeFevre, R. (1965e). «On the Other Hand». *Rampart Journal of Individualist Thought*, I, 2, pp. 76-79.
- LeFevre, R. (1965f). «On the Other Hand». *Rampart Journal of Individualist Thought*, I, 3, pp. 95-100.
- LeFevre, R. (1965g). «Anarchy versus Autarchy». *Rampart Journal of Individualist Thought*, I, 4, pp. 30-49.
- LeFevre, R. (1965h). «On the Other Hand». *Rampart Journal of Individualist Thought*, I, 4, pp. 82-84.
- LeFevre, R. (1966a). «On the Other Hand». *Rampart Journal of Individualist Thought*, II, 1, pp. 114-120.
- LeFevre, R. (1966b). «Autarchy». *Rampart Journal of Individualist Thought*, II, 2, pp. 1-18.
- LeFevre, R. (1966c). «On the Other Hand». *Rampart Journal of Individualist Thought*, II, 2, pp. 83-88.
- LeFevre, R. (1966d). «On the Other Hand». *Rampart Journal of Individualist Thought*, II, 3, pp. 78-81.
- LeFevre, R. (1966e). «On the Other Hand». *Rampart Journal of Individualist Thought*, II, 4, pp. 135-140.
- LeFevre, R. (1966f). «The Morality of Autarchy». *Rampart Journal of Individualist Thought*, II, 1, pp. 1-24.

- LeFevre, R. (1966g). *The Philosophy of Ownership*. Larkspur: Pine Tree Publications.
- LeFevre, R. (1967a). «Demonstration of Character». *Rampart Journal of Individualist Thought*, III, 1, pp. 60-68.
- LeFevre, R. (1967b). «On the Other Hand». *Rampart Journal of Individualist Thought*, III, 1, pp. 105-107.
- LeFevre, R. (1967c). «Individualist Cohesion». *Rampart Journal of Individualist Thought*, III, 2, pp. 42-55.
- LeFevre, R. (1967d). «On the Other Hand». *Rampart Journal of Individualist Thought*, III, 2, pp. 77-79.
- LeFevre, R. (1967e). «On the Other Hand». *Rampart Journal of Individualist Thought*, III, 3, pp. 77-79.
- LeFevre, R. (1967f). «On the Other Hand». *Rampart Journal of Individualist Thought*, III, 4, pp. 91-95.
- LeFevre, R. (1967g). «The Structure: A Derivative of the Longing for Immortality». *Rampart Journal of Individualist Thought*, III, 4, pp. 63-81.
- LeFevre, R. (1968a). «On the Other Hand». *Rampart Journal of Individualist Thought*, IV, 1, pp. 99-100.
- LeFevre, R. (1968b). «On the Other Hand». *Rampart Journal of Individualist Thought*, IV, 2, pp. 101-105.
- LeFevre, R. (1968c). «The Anatomy of Structure (The Political Edifice Viewed Outside a Political Context)» *Rampart Journal of Individualist Thought*, IV, 2, pp. 40-87.
- LeFevre, R. (1968d). «On the Other Hand». *Rampart Journal of Individualist Thought*, IV, 3, pp. 96-102.
- LeFevre, R. (1968e). «A Fragment on Justice». *Rampart Journal of Individualist Thought*, IV, 4, pp. 15-22.
- LeFevre, R. (1968f). «On the Other Hand». *Rampart Journal of Individualist Thought*, IV, 4, pp. 102-104.
- LeFevre, R. (1970a). «A Letter from the Publisher». *Pine Tree Magazine*, 1, p. 11.

- LeFevre, R. (1970b). «Mistletoe». *Pine Tree Magazine*, 1, pp. 4-5.
- LeFevre, R. (1970c). «The Gentle Science of Name-Calling». *Pine Tree Magazine*, 1, pp. 6-10.
- LeFevre, R. (1970d). «What's PINE TREE All About?». *Pine Tree Magazine*, 1, p. 2.
- LeFevre, R. (1970e). «Boy Scout Demerit Badge». *Pine Tree Magazine*, 2, pp. 31-39.
- LeFevre, R. (1970f). «Perspective». *Pine Tree Magazine*, 2, p. 2.
- LeFevre, R. (1970g). «Primer to a New World. The Confessions of a Man Who Tried to Remake the World and Didn't Succeed and Who Leaves the Uncompleted Task Reluctantly to You». *RAP Magazine*, pp. 19-32.
- LeFevre, R. (¿1970?a). «Property: A Basis for Morality». Santa Ana: Rampart College.
- LeFevre, R. (¿1970?b). «The Meaning of Responsibility and Obligation». Santa Ana: Rampart College.
- LeFevre, R. (¿1970-1975?a). «A Definition of Freedom». *Robert LeFevre Commentaries*. Santa Ana: Rampart College.
- LeFevre, R. (¿1970-1975?b). «Background to the Constitution». *Robert LeFevre Commentaries*. Santa Ana: Rampart College.
- LeFevre, R. (¿1970-1975?c). «Collective Property». *Robert LeFevre Commentaries*. Santa Ana: Rampart College.
- LeFevre, R. (¿1970-1975?d). «Communication About Freedom». *Robert LeFevre Commentaries*. Santa Ana: Rampart College.
- LeFevre, R. (¿1970-1975?e). «Conflicts in Ownership». *Robert LeFevre Commentaries*. Santa Ana: Rampart College.
- LeFevre, R. (¿1970-1975?f). «Economic Revolutions». *Robert LeFevre Commentaries*. Santa Ana: Rampart College.
- LeFevre, R. (¿1970-1975?g). «Emotions and Motivation». *Robert LeFevre Commentaries*. Santa Ana: Rampart College.

LeFevre, R. (¿1970-1975?h). «Ethics in Collision». *Robert LeFevre Commentaries*. Santa Ana: Rampart College.

LeFevre, R. (¿1970-1975?i). «Fears of a Free Market». *Robert LeFevre Commentaries*. Santa Ana: Rampart College.

LeFevre, R. (¿1970-1975?j). «Getting It All Together». *Robert LeFevre Commentaries*. Santa Ana: Rampart College.

LeFevre, R. (¿1970-1975?k). «Gold and Banking». *Robert LeFevre Commentaries*. Santa Ana: Rampart College.

LeFevre, R. (¿1970-1975?l). «How Do You Know For Sure». *Robert LeFevre Commentaries*. Santa Ana: Rampart College.

LeFevre, R. (¿1970-1975?m). «How We Become Owners». *Robert LeFevre Commentaries*. Santa Ana: Rampart College.

LeFevre, R. (¿1970-1975?n). «How We Serve Each Other». *Robert LeFevre Commentaries*. Santa Ana: Rampart College.

LeFevre, R. (¿1970-1975?ñ). «Human Rights». *Robert LeFevre Commentaries*. Santa Ana: Rampart College.

LeFevre, R. (¿1970-1975?o). «Obligation and Responsibility». *Robert LeFevre Commentaries*. Santa Ana: Rampart College.

LeFevre, R. (¿1970-1975?p). «Origins of Socialist Thought ». *Robert LeFevre Commentaries*. Santa Ana: Rampart College.

LeFevre, R. (¿1970-1975?q). «Ownership of Property». *Robert LeFevre Commentaries*. Santa Ana: Rampart College.

LeFevre, R. (¿1970-1975?r). «Philosophy and Rational Thought». *Robert LeFevre Commentaries*. Santa Ana: Rampart College.

LeFevre, R. (¿1970-1975?s). «Production of Need». *Robert LeFevre Commentaries*. Santa Ana: Rampart College.

LeFevre, R. (¿1970-1975?t). «Property and Ownership». *Robert LeFevre Commentaries*. Santa Ana: Rampart College.

LeFevre, R. (¿1970-1975?u). «Property Classifications». *Robert LeFevre Commentaries*. Santa Ana: Rampart College.

LeFevre, R. (¿1970-1975?v). «Sacrifice and Molestation». *Robert LeFevre Commentaries*. Santa Ana: Rampart College.

LeFevre, R. (¿1970-1975?w). «The Age of Robber Barons». *Robert LeFevre Commentaries*. Santa Ana: Rampart College.

LeFevre, R. (¿1970-1975?x). «The American Revolution». *Robert LeFevre Commentaries*. Santa Ana: Rampart College.

LeFevre, R. (¿1970-1975?y). «The Anarchists». *Robert LeFevre Commentaries*. Santa Ana: Rampart College.

LeFevre, R. (¿1970-1975?z). «The Beginning of American Independence». *Robert LeFevre Commentaries*. Santa Ana: Rampart College.

LeFevre, R. (¿1970-1975?aa). «The Communal Socialist». *Robert LeFevre Commentaries*. Santa Ana: Rampart College.

LeFevre, R. (¿1970-1975?ab). «The Communist Manifesto». *Robert LeFevre Commentaries*. Santa Ana: Rampart College.

LeFevre, R. (¿1970-1975?ac). «The Communists». *Robert LeFevre Commentaries*. Santa Ana: Rampart College.

LeFevre, R. (¿1970-1975?ad). «The Constitution Revisited». *Robert LeFevre Commentaries*. Santa Ana: Rampart College.

LeFevre, R. (¿1970-1975?ae). «The Declaration of Independence». *Robert LeFevre Commentaries*. Santa Ana: Rampart College.

LeFevre, R. (¿1970-1975?af). «The Fascists and Fabians». *Robert LeFevre Commentaries*. Santa Ana: Rampart College.

LeFevre, R. (¿1970-1975?ag). «The Fear of High Prices». *Robert LeFevre Commentaries*. Santa Ana: Rampart College.

LeFevre, R. (¿1970-1975?ah). «The Fear of Monopoly--Part I». *Robert LeFevre Commentaries*. Santa Ana: Rampart College.

LeFevre, R. (¿1970-1975?ai). «The Fear of Monopoly--Part II». *Robert LeFevre Commentaries*. Santa Ana: Rampart College.

LeFevre, R. (¿1970-1975?aj). «The Great Depression». *Robert LeFevre Commentaries*. Santa Ana: Rampart College.

LeFevre, R. (¿1970-1975?ak). «The Industrial Revolution--Part I». *Robert LeFevre Commentaries*. Santa Ana: Rampart College.

LeFevre, R. (¿1970-1975?al). «The Industrial Revolution--Part II». *Robert LeFevre Commentaries*. Santa Ana: Rampart College.

LeFevre, R. (¿1970-1975?am). «The Industrial Revolution--Part III». *Robert LeFevre Commentaries*. Santa Ana: Rampart College.

LeFevre, R. (¿1970-1975?an). «The Industrial Revolution--Part IV». *Robert LeFevre Commentaries*. Santa Ana: Rampart College.

LeFevre, R. (¿1970-1975?añ). «The Nature of Government». *Robert LeFevre Commentaries*. Santa Ana: Rampart College.

LeFevre, R. (¿1970-1975?ao). «The Nature of Wealth». *Robert LeFevre Commentaries*. Santa Ana: Rampart College.

LeFevre, R. (¿1970-1975?ap). «The Source of Government Power». *Robert LeFevre Commentaries*. Santa Ana: Rampart College.

LeFevre, R. (¿1970-1975?aq). «Today's Revolution». *Robert LeFevre Commentaries*. Santa Ana: Rampart College.

LeFevre, R. (¿1970-1975?ar). «Value--What and How». *Robert LeFevre Commentaries*. Santa Ana: Rampart College.

LeFevre, R. (¿1970-1975?as). «Wealth and Politics». *Robert LeFevre Commentaries*. Santa Ana: Rampart College.

LeFevre, R. (¿1970-1975?at). «What Is Banking». *Robert LeFevre Commentaries*. Santa Ana: Rampart College.

LeFevre, R. (¿1970-1975?au). «What is Money?--Part I». *Robert LeFevre Commentaries*. Santa Ana: Rampart College.

LeFevre, R. (¿1970-1975?av). «What is Money?--Part II». *Robert LeFevre Commentaries*. Santa Ana: Rampart College.

LeFevre, R. (¿1970-1975?aw). «What Is The Right Amount Of Government». *Robert LeFevre Commentaries*. Santa Ana: Rampart College.

LeFevre, R. (¿1970-1975?ax). «What Others Have Said About Liberty». *Robert LeFevre Commentaries*. Santa Ana: Rampart College.

LeFevre, R. (1972). *Justice*. Santa Ana: Rampart College.

LeFevre, R. (1973). *LeFevre's Journal*, winter.

LeFevre, R. (¿1973?). *The Libertarian*. Lansing: Bramble MiniBooks.

LeFevre, R. (1974a). *LeFevre's Journal*, winter.

LeFevre, R. (1974b). *LeFevre's Journal*, spring.

LeFevre, R. (1974c). *LeFevre's Journal*, summer.

LeFevre, R. (1974d). *LeFevre's Journal*, fall.

LeFevre, R. (1975a). *LeFevre's Journal*, winter.

LeFevre, R. (1975b). *LeFevre's Journal*, spring.

LeFevre, R. (1975c). *LeFevre's Journal*, summer.

LeFevre, R. (1975d). *LeFevre's Journal*, fall.

LeFevre, R. (¿1975-1976?a). «Coming Alive». Washington D. C.: Audio-Forum.

LeFevre, R. (¿1975-1976?b). «Law, Legislation, and Rights». Washington D. C.: Audio-Forum.

LeFevre, R. (1976a). *LeFevre's Journal*, winter.

LeFevre, R. (1976b). *LeFevre's Journal*, spring.

LeFevre, R. (1976c). *LeFevre's Journal*, summer.

LeFevre, R. (1976d). *LeFevre's Journal*, fall.

LeFevre, R. (1976e). *Lift her up, tenderly*. Orange: Pine Tree Press.

LeFevre, R. (1977a). *LeFevre's Journal*, winter.

LeFevre, R. (1977b). *LeFevre's Journal*, spring.

LeFevre, R. (1977c). *LeFevre's Journal*, summer.

LeFevre, R. (1977d). *LeFevre's Journal*, fall.

LeFevre, R. (1978a). *Good Government: Hope or Illusion?* Santa Ana: Rampart Institute.

LeFevre, R. (1978b). *LeFevre's Journal*, spring.

LeFevre, R. (1978c). *LeFevre's Journal*, summer.

LeFevre, R. (1978d). *LeFevre's Journal*, fall.

LeFevre, R. (1979). *Does Government Protection Protect?* Santa Ana: Rampart Institute.

- LeFevre, R. (1988). *The Fundamentals of Liberty*. Santa Ana: Rampart Institute.
- LeFevre, R. (2013 [1966]). *La filosofía de la propiedad*. Traducido del inglés por J. M. González. Madrid: Unión.
- LeFevre, R. y Leon, S. (1968). «Prelude to Hell». *Rampart Journal of Individualist Thought*, IV, 1, pp. 1-17.
- LeFevre, R. y Opitz, E. A. (1962). *Must We Depend Upon Political Protection?* Colorado Springs: Pine Tree Press.
- Lehrman, K. (1990). «From anarchism to neoauthoritarianism. The Dope on Dana». *The New Republic*. Noviembre de 1990, pp. 17-20.
- Lesson, R. *Hayek: A Collaborative Biography. Part XI: Orwellian Rectifiers, Mises' 'Evil Seed' of Christianity and the 'Free' Market Welfare State*. Cham: Palgrave Macmillan.
- Libertarian National Convention (2018). *Libertarian Party platform. As adopted in Convention, July 2018, New Orleans, Louisiana*. Nueva Orleans: Libertarian Party.
- Locke, J. (1690). *An Essay Concerning Human Understanding*. Londres: Tho. Basset.
- Locke, J. (1693). *Some Thoughts Concerning Education*. Londres: A. y J. Churchill.
- Locke, J. (1706). *Posthumous works of Mr. John Locke: viz. I. Of the Conduct of the Understanding. II. An Examination of P. Malebranche's Opinion of Seeing all things in God. III. A Discourse of Miracles. IV. Part of a Fourth Letter for Toleration. V. Memoirs relating to the Life of Anthony first Earl of Shaftesbury. To which is added, VI. His New Method of a Common-Place-Book, written originally in French, and now translated into English*. Londres: A. y J. Churchill.
- Louys, P. (1901). *Les Aventures du roi Pausole*. París: Eugene Fasquelle.
- MacBride, R. L. (ed.) (1973). *The Lady and the Tycoon. The Best of Letters Between Rose Wilder Lane and Jasper Crane*. Caldwell: Caxton Printers.
- Machiavelli, N. (1532). *Il principe di Niccolo Machiavelli al Magnifico Lorenzo di Piero di Medici*.

- Malherbe, H. G. (1998). *Origen y metas de la hermenéutica. Curso de Filosofía del Derecho 1997*. Montevideo: Nuevajurídica.
- Marshall, P. (2010). *Demanding the Impossible. A History of Anarchism*. (3.^a ed.). Oakland: PM Press.
- Mayer, J. (2010). «Covert Operations». *New Yorker*, 86, 25, pp. 44-55.
- Mayer, J. (2016). «The revolution will be tax-free. The libertarian dreams of the Koch brothers». *New Statesman*. Junio de 2016, pp. 16-17.
- McElroy, W. (1983a). «Demystifying the State» en McElroy, W.; Smith, G. H. y Watner, C. (1983). *Neither Bullets Nor Ballots. Essays on Voluntaryism*. Santa Ana: Pine Tree Press.
- McElroy, W. (1983b). «Introduction» en McElroy, W.; Smith, G. H. y Watner, C. (1983). *Neither Bullets Nor Ballots. Essays on Voluntaryism*. Santa Ana: Pine Tree Press.
- McElroy, W. y J. L. Schulman (eds.) (1999a). *A Way to Be Free, the Autobiography of Robert LeFevre. Volume One. the Making of a Modern American Revolution*. Culver City: Pulpless.com.
- McElroy, W. y J. L. Schulman (eds.) (1999b). *A Way to Be Free, the Autobiography of Robert LeFevre. Volume Two. the Making of a Modern American Revolution*. Culver City: Pulpless.com.
- McElroy, W. y Watner, C. (eds.) (2001). *Dissenting Electorate: Those Who Refuse to Vote and the Legway itimacy of Their Opposition*. Jefferson: McFarland.
- McElroy, W.; Smith, G. H. y Watner, C. (1983). *Neither Bullets Nor Ballots: Essays on Voluntaryism*. Santa Ana: Pine Tree Press.
- McLaughlin, P. (2007). *Anarchism and Authority: A Philosophical Introduction to Classical Anarchism*. Chippenham: Ashgate.
- Menger, C. (1871). *Grundsätze der Volkswirtschaftslehre*. Viena: Wilhelm Braumüller.
- Miall, E. (1845). *Views of the Voluntary Principle, In Four Series*. Londres: Aylott y Jones.
- Mises, L. (1947). *Planned Chaos*. Irvington: FEE.

- Mises, L. (1949). *Human Action. A Treatise on Economics*. New Haven: Yale University Press.
- Mises, L. (1951). *Socialism. An Economic and Sociological Analysis* (2.^a ed.). New Haven: Yale University Press.
- Mises, L. (1956). *The Anti-Capitalistic Mentality*. Princeton: D. Van Nostrand Company.
- Molinari, G. (1849). “De la production de la sécurité”. *Journal des économistes*. Febrero de 1849, pp. 277-290.
- Mondolfo, R. (2004 [1939]). *El pensamiento antiguo. Tomo II*. Buenos Aires: Losada.
- Narveson, J. (1988). *The Libertarian Idea*. Filadelfia: Temple University Press.
- Nathan, J. (2009). «Anarchist Philosophy and Working Class Struggle: A Brief History and Commentary». *WorkingUSA: The Journal of Labor and Society*, 12, pp. 505-519.
- Nock, A. J. (1943). *Memoirs of a Superfluous Man*. Nueva York: Harper & Brothers.
- Ovejero Lucas, F. (2005). «Republicanism: el lugar de la virtud». *Isegoría*, 33, pp. 99-125.
- Paton, W. A. (1952). *Shirtsleeve Economics. A Commonsense Survey*. Nueva York: Appleton-Century-Crofts.
- Paine, T. (1776). *Common Sense; Addressed to the Inhabitants of America, on the Following Interesting Subjects*. Filadelfia: R, Bell.
- Platón. (1986). *Diálogos IV. República*. Traducido del griego por C. Eggers. Madrid: Gredos.
- Platón. (1999). *Diálogos VIII. Leyes* (Libros I-VI); *Diálogos IX. Leyes* (Libros VII-XII). Traducidos del griego por F. Lisi. Madrid: Gredos.
- Plutarco. *Obras morales y de costumbres*.
- Powell, B. W. y Stringham, E. P. (2012). «Radical scholarship taking on the mainstream: Murray Rothbard’s contribution». *The Review of Austrian Economics*, 25, pp. 315-327.

- Radford, R. S. (ed.) (1976). *The Power of Congress (as Congress Sees It): The Congressional Correspondence of Robert LeFevre*. Santa Ana: Pine Tree Press.
- Reason Staff (2011). «Shine On, You Crazy Diamond». *Reason*, 43, 5.
- Read, L. E. (1954). *Government – an Ideal Concept*. Irvington: FEE.
- Ringer, R. (2010). *Restoring the American Dream. The Defining Voice in the Movement for Liberty*. Hoboken: Wiley.
- Rothbard, M. N. (1962). *Man, Economy, and State Rothbard*. Princeton: D. Van Nostrand Company.
- Rothbard, M. N. (1985). *For a New Liberty. The Libertarian Manifesto*. (3.^a ed.).
- Rousseau, J. (1762). *Du contract social*. Edición de octavo. Amsterdam: Marc-Michel Rey.
- Rousseau, J. ([1762] 1959). «El contrato social» en Rousseau, J. *Obras Escogidas*. (2.^a ed.). Buenos Aires: El Ateneo.
- Schulman, D. (2014). «Koch vs. Koch». *Mother Jones*, julio/agosto.
- Sidorova, J. M. (2017). «The Gatherer of Sorrows» en Brotherton, M. (2017) *Science Fiction by Scientists. An Anthology of Short Stories*. Cham: Springer Nature.
- Séneca. *Epístolas morales a Lucilio*.
- Slovenko, R. (2002). «Reminiscences: the Soviet Union/Russia». *The Journal of Psychiatry & Law*, 30, 4, pp. 447-568.
- Smith, G. H. (1983). «Party Dialogue» en McElroy, W.; Smith, G. H. y Watner, C. (1983). *Neither Bullets Nor Ballots: Essays on Voluntaryism*. Santa Ana: Pine Tree Press.
- Spencer, H. (1884). *The Man versus the State: Containing "The New Toryism," "The Coming Slavery," "The Sins of Legislators," and "The Great Political Superstition."*. Nueva York: D. Appleton and Company.
- Swetnam, S. H. (2016), «Look Wider Still. The Subversive Nature of Girl Scouting in the 1950s». *Frontiers*, 37, 1, pp. 90-114.
- Vonnegut, Jr. K. (1965). *God Bless You, Mr. Rosewater or Pearls Before Swine*. Nueva York: Holt, Rinehart and Winston.

- Walker, J. (2000). «Category Killers». *Reason*. Junio, pp. 70-72.
- Watner, C. (1983a). «A Voluntaryist Bibliography, Annotated» en McElroy, W.; Smith, G. H. y Watner, C. (1983). *Neither Bullets Nor Ballots. Essays on Voluntaryism*. Santa Ana: Pine Tree Press.
- Watner, C. (1983b). «Voluntaryism in the European Anarchist Tradition» en McElroy, W.; Smith, G. H. y Watner, C. (1983). *Neither Bullets Nor Ballots. Essays on Voluntaryism*. Santa Ana: Pine Tree Press.
- Watner, C. (1983c). «Voluntaryism in the Libertarian Tradition» en McElroy, W.; Smith, G. H. y Watner, C. (1983). *Neither Bullets Nor Ballots. Essays on Voluntaryism*. Santa Ana: Pine Tree Press.
- Watner, C. (1986). «To Thine Own Self Be True – The Story of Raymond Cyrus Hoiles and his Freedom Newspapers». *The Voluntaryist*. Mayo de 1986, pp. 1-5.
- Watner, C. (1987a). «Thinkers and Groups of Individuals Who Have Contributed Significant Ideas or Major Written Materials To The Radical Libertarian Tradition». *The Voluntaryist*. Abril de 1987, pp. 1, 7.
- Watner, C. (1987b). «What Is Our Plan?». *The Voluntaryist*. Diciembre de 1987, pp. 2-3.
- Watner, C. (1987c). «What We Are For – What We Believe?». *The Voluntaryist*. Diciembre de 1987, p. 2.
- Watner, C. (1988). *Robert LeFevre: "Truth is Not a Half-way Place"*. Gramling: The Voluntaryists.
- Watner, C. (1989a). «Cultivate Your Own Garder: No Truck with Politics». *The Voluntaryist*. Octubre de 1989, pp. 1, 4.
- Watner, C. (1989b). «The Fundamentals of Voluntaryism». *The Voluntaryist*. Octubre de 1989, pp. 1, 3.
- Watner, C. (1991). «From the Editor: "Like a Voice Crying in the Wilderness" – A Restatement of Purpose». *The Voluntaryist*. Junio de 1991, pp. 2-3.
- Watner, C. (1992a). «Rightful Property Ownership and Wrongful Possession». *The Voluntaryist*. Junio de 1992, pp. 1, 6-7.

- Watner, C. (1992b). «What We Believe And Why». *The Voluntaryist*. Agosto de 1992, pp. 1, 7.
- Watner, C. (ed.) (1999a). *I Must Speak Out. The Best of The Voluntaryist 1982-1999*. San Francisco: Fox & Wilkes.
- Watner, C. (1999b). «“Once An Owner—Always An Owner”». *The Voluntaryist*. Febrero de 1999, pp. 1, 3-7.
- Watner, C. (2009). *A Voluntaryist Bibliography, The Short List*. Disponible en: The Voluntaryist <<http://voluntaryist.com/uncategorized/voluntaryist-bibliography-short-list/#.X-rIINhKhPZ>> [Consultado el 8 de abril de 2021].
- Watner, C. (2014). «What Voluntaryism Means to Me». *The Voluntaryist*. Disponible en: <<http://voluntaryist.com/fundamentals/what-voluntaryism-means-to-me/#.XxnNhnFKh1s>> [Consultado el 8 de abril de 2021].
- Watner, C. (¿2017?). «How I Became a Voluntaryist». *The Voluntaryist*. Disponible en: <<http://voluntaryist.com/how-i-became-a-voluntaryist/#.YDH3NOhKhPYXXXXXXX>> [Consultado el 8 de abril de 2021].
- Watner, C. (2020). «The Creed of All Freedom-Loving Men: The Voluntaryist Spirit & Stoicism». *The Voluntaryist*. Tercer trimestre de 2020, pp. 1, 3-7.
- Weaver, H. G. (1953 [1947]). *The Mainspring of Human Progress*. (2.^a ed.). Irvingston: FEE.
- Wilder, R. W. (1943). *The Discovery of Freedom. Man's Struggle Against Authority*. Nueva York: The John Day Company.
- Wilder, R. W. (1972 [1943]). *The Discovery of Freedom. Man's Struggle Against Authority*. Estados Unidos de América: Arno Press.
- Woolridge, J. M. (2019). *Introductory Econometrics: A Modern Approach*. (7.^a ed.). Boston: Cengage.

Anexo

En el presente anexo se adjuntan documentos inéditos provenientes del archivo personal de LeFevre que se encuentra actualmente en la Universidad de Oregón bajo en nombre “Robert LeFevre papers, 1946-1981”.

Quiero agradecer especialmente a Lauren Goss, M.L.I.S., C.A., encargada de las colecciones especiales del archivo de la Universidad, quien me orientó en el procedimiento para acceder a la documentación. Quiero agradecer también la generosidad del investigador Nanosh Lucas, M.A./M.A., cuya dedicación y esmero fue más allá de los servicios contratados por quien escribe estas líneas en la búsqueda, selección, y registro fotográfico de los archivos solicitados.

Los materiales que se adjuntan a continuación son los guiones de su espacio radial semanal producido por la Babcock Construction Company y emitido desde el 4 de marzo de 1951 al 8 de julio del mismo año en la Estación KHJ de Miami. “The Voice of Freedom” destinaba 15 minutos al análisis de una situación particular actual desde la perspectiva libertaria (Watner, 1988: 134).

En tanto no existe registro en audio de las emisiones del programa, los materiales aquí presentados constituyen el único documento existente sobre las mismas.

Excepto por el último guión (cuya única copia igual se adjunta), todos los aquí presentados tienen la leyenda “*As Broadcast*”, lo que significa que son los que LeFevre tuvo en mano mientras realizaba sus alocuciones. Por esta razón, las páginas tienen notas adicionales realizadas presuntamente por el propio LeFevre.

La Universidad de Oregón accedió a mi petición para publicar estos documentos inéditos con la condición de que hiciera *fair use* de los mismos, lo que entiendo contemplado en el formato de esta difusión.

As Broadcast

CONTINUITY
"VOICE OF FREEDOM"
FOR
UNITED TAXPAYERS

RAYMOND R. MORGAN COMPANY
6233 HOLLYWOOD BOULEVARD
HOLLYWOOD 28, CALIFORNIA

RADIO STATION: KHJ
BROADCAST OF: March 4, 1951
TIME: 11:15-11:30 A. M.

SOUND: E. T. TOLLING OF LIBERTY BELL

ANNCR: This is the voice of the Liberty Bell ... The
VOICE of FREEDOM!

SOUND: E. T. TOLLING OF LIBERTY BELL - REPEAT -

23

LE FEVRE: This is Robert Le Fevre speaking. Exactly 150
years ago today, on March 4th, 1801, Thos. Jefferson
said in his first Inaugural Address: - "A wise and
frugal government, which shall restrain men from
injuring one another, shall leave them otherwise
free to regulate their own pursuits of industry
and improvement, and shall not take from the mouth
of labor the bread it has earned."

ANNCR: United Taxpayers of California, a non-profit
corporation dedicated to the preservation of man's
liberty, brings you Mr. Robert Le Fevre, commentator,
author and lecturer in an enlightening series of
Sunday morning programs of interest to every citizen
throughout California. In his opening talk today,
Mr. Le Fevre will discuss the nature of freedom,
in relation to the ever-increasing threat of
over-taxation.

VOICE OF FREEDOM
3-4-51

-2-

Good morning, friends, and fellow taxpayers:

LE FEVRE: ~~Let's begin our story today by trying to find a place where we can all understand one another.~~ The world is torn in two with conflicting theories about government, politics and economics. Communism is on the march, and those people who believe in freedom are rallying to the cause of liberty. Yet one of the major problems faced by those of us who believe in liberty is ^{THAT WE DO NOT ALL} ~~to understand liberty, so that we know where danger threatens, both at home and abroad.~~

We know that danger threatens us in Korea, in Berlin, and in the other countries which front the Iron Curtain. We recognize that danger. What we are prone to overlook is that ~~that~~ danger is right here in California, on our own doorsteps. Liberty is opposed to communism, which entails servitude to the state. Liberty and the home are inseparable. If any force deprives you of the right to own your own home and to enjoy that home, that force is opposed to your liberty. If taxes rise to the point where it becomes impractical for you to own your own home, then your liberty in that respect will have vanished. If liberty vanishes in this respect, our greatest bulwark against communism will have vanished, ~~too,~~ with it.

LE FEVRE:
(Contd)

~~We know we want liberty. We know we believe in freedom. But we spend many fruitless hours discussing among ourselves just how much liberty is good for us. What do we mean by Liberty? What do we mean when we say that a man is Free; or that he has Freedom? There are a number of definitions which come to mind. There is, of course, the story of the immigrant to this country, who shortly after arrival, walked up to a perfect stranger and without provocation, struck him on the nose. The stranger backed away and said: "What did you do that for?" The immigrant replied: "Why shouldn't I do it if I want to? After all, it's a free country." Whereupon the man with the damaged proboscis said: "It may be a free country, but your freedom in it stops at my nose!"~~

ANNCR:

That sounds like a good illustration of just how much liberty is good for ^A ~~two~~ persons to have, rather than an illustration of what liberty is.

LE FEVRE: ~~Correct. But that is why I used it. For to really define liberty we must always have in mind that liberty belongs both to the man who struck the blow and the man who received it.~~

Abraham Lincoln once said: "The world has never had a good definition of the word liberty, and the American people just now, are much in want of one. We all declare for liberty, but in using the same word we do not all mean the same thing. With some the word liberty may mean for each man to do as he pleases with himself, and the product of his labor; while with others the same word may mean for some men to do as they please with other men, and the product of other men's labor. Here are two, not only different but incompatible things, called by the same name -- liberty."

ANNCR: Do you think this definition is a good one?

LE FEVRE: I certainly do. However, ~~in its timeliness today, more than 75 years after it was originally said, we might have a tendency to overlook some of the~~
→ There are other aspects of Liberty or Freedom.

ANNCR: ~~What are they?~~

Such as?

LE FEVRE: Well, lately there has been a tendency to break up and divide the term Liberty or Freedom. We have been told that we must have "Freedom from Want"; or that we should have "Freedom from Fear"; and even "Freedom from Pain." With the word "Freedom" being used in these connections we can become completely confused as to the real nature of Freedom. ~~Now don't misunderstand me.~~ ^{of course} It is wonderful to be in a position where we are secure against want. It is equally wonderful to be brave in the face of danger and to avoid fear. And it is obviously distressing that all of us, from the cradle to the grave, suffer a greater or lesser amount of pain. But these items have nothing whatever to do with Freedom. A person to be FREE of want, would be placed in a position where his every desire would be satisfied and he would no longer "want" anything.

~~Now, the only man I ever met who claimed to have reached this state of "not wanting" anything, or "Freedom from want" was a Buddhist Monk. However, on questioning him I discovered that he had a number of desires or wants which he was yearning for with an intensity beggaring description. Of course, his "wants" were, I was assured, not of a worldly nature.~~

VOICE OF FREEDOM
3-4-51

-6-

LE FEVRE:
(Contd)

He was yearning for NIRVANA, which as I understand it is a state of being attained after this world in which one has complete "Freedom from want". Again, let me make certain that you understand my meaning. I am not ridiculing nor belittling the Buddhist belief in any way. I am merely decrying that the expression "Freedom from want" was ever used as illustrative of the meaning and nature of Freedom. There are thousands - hundreds of thousands - of people in this world who have all manner of wants, but who are free to pursue those wants and satisfy them. These people who are free to pursue their wants are free. The man who has reached the ecstatic state of "Freedom from want" is obviously not of this world.

Now - before we discuss ~~the~~ freedom of religion, our announcer Don McCall has a word of explanation about the purposes and functions of UNITED TAXPAYERS OF CALIFORNIA - ~~This State's~~ ~~alert and reliable tax organization.~~

COMMERCIAL #1

ANNCR: In bringing you this new series of Sunday discussions, United Taxpayers wishes to emphasize its conviction that man's right to own private property is our one fundamental bulwark against communism. If your taxes are too high ... you may lose your home. Right now ... United Taxpayers is forming local chapters in many communities throughout California. It is only through united action by specialists in the tax field... that relief from excessive taxation may be obtained. Through a local organization of United Taxpayers in your own community...your home... and the homes of your friends and neighbors may be saved.

Learn how the services of this state-wide taxpayers organization may assist you to keep your own property free of excessive tax burdens. If you value your home...your liberty...act now. For further information about the valuable services UNITED TAXPAYERS can render you...send a letter or penny postcard to: UNITED TAXPAYERS, KHJ, Los Angeles, ²⁸ and your name will be immediately placed on our mailing list. Remember...your liberty and your right to own your own home are inseparable. If you value your home...act now. Write to: UNITED TAXPAYERS, KHJ, Los Angeles. ²⁸ Now once again - here is Robert Le Fevre. Mr. LeFevre what about Freedom of Religion?

LE FEVRE: We come closer here to a real basis for ~~the~~ an understanding of Freedom. If Freedom is to be understood at all, we must recognize that CHOICE is always ^{present} ~~inherent~~ where freedom exists. In other words, a man is free insofar as his belief is concerned so long as a choice is available to him. Remove the choice, and freedom dies. I do not wish to get into a theological discussion because I am not concerned here with the manner or nature of man's belief. To be a supporter of Liberty, one must be in favor of man's right of free choice as to what he should believe. I recognize that certain deep religious thinkers inevitably express themselves as having found "the only way". Whether these thinkers are correct or not is immaterial. Because, in this country at least, I am free to believe them or not as I see fit. And if I believe them I am still free, for I have freely adopted their thinking, and reserve the right to freely change my mind. However, if a vote were taken ~~to determine which religion was the most popular and X religion should win~~, then, if the government, following what we call the democratic process, decides that since the majority have determined X religion to be the best and passes ~~legislation to that effect, forcing us to adopt that particular creed, then~~ ^{then FORCES} freedom of religion has died. This is true, even though we may assume that the majority decided wisely.

ANNICE: I suppose you can say the same thing about
Freedom of Speech?

LE FEVRE: Very nearly so, yes. Freedom of Speech again
contains the element of choice. You can say what
you wish, therefore, you have freedom of thought;
freedom to select between different lines of
reasoning and freedom to speak up in support of
the line of reasoning of your own choice.

ANNCR: ~~You've covered Freedom of Religion, Freedom from~~
~~Want, and Freedom of Speech. What about the other~~
~~Freedom generally considered to be a part of the~~
"Four Freedoms" ~~Freedom from fear?~~
ARE PART OF WHAT ARE
WHAT ABOUT THE OTHER FREEDOM

LE FEVRE: Of course, fear is good. And doubtless the fact
that men fear, has accounted for a good deal of
progress in the human race. We might still be
living in caves, were it not for the fact that
we learned to fear the coming of winter and
prepared ourselves against it. We would still be
hunting wild animals with crude clubs were it not
that we feared our inadequacy to the ferocious
beasts of the jungle and invented ways and means
of overcoming their superior strength. Today we
fear the future, and with good cause. We fear
oncoming traffic, death and taxes. And in all of
these areas where we fear, our awareness is sharpened
and we take courage and find ways of overcoming our
fears.

LE FEVRE:
(Contd)

To be without fear would be to be virtually insensible to stimuli. We would be numb, and, therefore, the ready victim of anything and everything ~~opposed~~^{OPPOSING} to us. Fortunately, there is little chance of our being able to divest ourselves of fear. Cowardice, which is surrender to fear, may be evil. But fear itself is good because it produces men and women who develop courage and overcome their fear.

Yet, here we have Freedom divided into four component parts and listed as THE four freedoms, when as a matter of truthful understanding, two of them, freedom from want and freedom from fear, could be considered to be unrealistic and actually harmful, ~~whereas,~~ ^{The} other two, freedom of speech and freedom of religion, are both based on freedom of thought, which is one freedom in which interference is impracticable. There is little real danger to an interference with freedom of speech or freedom of religion, compared to the very real danger that does threaten in the vital area of freedom.

ANNCR: ~~Wait a minute! That's a little too much for me.~~
~~It seems to me that freedom of religion has been~~
~~definitely destroyed in certain countries overrun~~
~~by the communists, who have destroyed churches and~~
~~made it a crime to attend certain church services.~~
~~And in other places the communists have infiltrated~~
~~the churches and perverted the teachings so that~~
~~free religion has virtually vanished. In these~~
~~same countries a man may not speak up in criticism~~
~~of his government.~~

WHAT ABOUT

LE FEVRE: Yes, I agree that man's freedom is being vitally
interfered with in ^{certain} ~~these~~ countries, ~~you mention,~~
but his freedom is vanishing in his ability to go
to church, not in his ability to believe as he sees
fit. His freedom of religion is still intact,
there is ^A trespass against his ability to express
his religion openly, but he may still believe as
he pleases. ✓

Capture him, chain him to a wall, torture him,
he may even confess that he has changed his
religious views, but, in fact, he is still believing
as he sees fit. Of course, if he does change his
views, he has done so himself and is still believing
as he wishes.

LE FEVRE: The same is true of his ability to speak up in
(Contd) opposition to his government. He may not be able
to speak up openly and defy the communist masters,
but in secret he is speaking up and defying them,
as is evidenced by the fact that within the last
few months reports from behind the Iron Curtain
tell of no less than three revolutions against the
rule of Stalin which were begun but were suppressed.
In other words, man's freedom of thought and
expression of thought can be curtailed to a degree
but cannot be done away with.

ANNCR: Freedom is certainly a big subject.

LE FEVRE: You're right, and we who believe in it are going to
have to know considerably more about it than we do
now. Today we have only briefly touched upon the
nature of liberty. [Next Sunday, however, I ^{want} ~~will~~ 11:00
to illustrate just what liberty is and how it is
taken away from us, by telling you the story of a
man who made a startling discovery more than ^{2,500} ~~3,000~~
years ago; a discovery which, if he had been free,
would have saved the lives of thousands of people
who starved to death because this man was not
permitted to develop his ^{idea} ~~invention~~. It will be the
~~story of a man who thought he was free, but because~~
~~he didn't understand the nature of freedom, he~~
~~was actually a captive to his own ignorance. And,~~
~~in his ignorance he perished without having humanity~~
~~benefit by the great idea which he originated.~~]

VOICE OF FREEDOM
3-4-51

*Insert as
A on page 15*

-13-

LE FEVRE:
(Contd)

Tomorrow night in Highland Park, ~~the~~ property owners and taxpayers are meeting at 8:00 P. M. at the Ebell Club, 131 South Avenue 57, to discuss the problem of taxation and to form a local chapter of United Taxpayers. ~~If you live in Highland Park or the immediate vicinity of Highland Park, attend this free mass meeting. It is at the Ebell Club, 131 South Avenue 57, at 8:00 P. M.~~ I'll be there, and will look forward to meeting you.

COMMERCIAL #2

ANNCR:

In a moment Mr. Le Fevre will return with an announcement of interest to every listener. But, first to help you with your individual tax problems, UNITED TAXPAYERS would like to send you a FREE COPY of its weekly bulletin ... "TAX TALK", which is now in its 958th consecutive week of publication. "TAX TALK" contains information which cannot be obtained elsewhere. It is the most widely read and completely understandable tax publication in California.

It contains pertinent facts on taxes which you should know. In simple, non-technical language it tells you the truth about state taxes and municipal taxes.

ANNCR:
(Contd)

It answers such questions as: "Are you paying a just or unjust share of the burden of government?" "How do your tax rates compare with other home owners?" "What should you do about bond issues that levy higher property taxes on your home?" Remember - this sample copy of "TAX TALK" the official publication of UNITED TAXPAYERS, is yours absolutely FREE for the asking. To secure your FREE COPY - just send a letter or postcard giving your name and address to:
UNITED TAXPAYERS, KHJ, Los Angeles. ²⁸ Send for your FREE COPY now! Remember that address - UNITED TAXPAYERS, KHJ, Los Angeles. ²⁸

Now, here is Robert Le Fevre to tell you how you may participate in this interesting series of "VOICE OF FREEDOM" programs.

(SIGN OFF)

LE FEVRE: Friends...I know that every one of you listening has a special problem, or a question that you would like to ask concerning this all-important subject of taxation. So, here is an invitation. Send your questions in to me, and I will see ~~to~~ ~~it~~ that each one ~~of them~~ receives special attention and a prompt reply. Those questions which seem to have the greatest general interest will be answered each Sunday on this program... "THE VOICE OF FREEDOM".

VOICE OF FREEDOM
3-4-51

-15-

LE FEVRE:
(Contd) Just address your questions to: UNITED TAXPAYERS,
KHJ, Los Angeles, if you please. Next Sunday,
I'll be back to discuss with you "the inventor
who could have changed the world." In the
meantime, God help us to be free.

SOUND. E. T. LIBERTY BELL

ANNCR: Remember ... next Sunday, at 11:15, when the
Liberty Bell rings, it's time to listen to
another informative program on "THE VOICE OF
FREEDOM", brought to you by Robert Le Fevre,
in behalf of UNITED TAXPAYERS of CALIFORNIA.
And don't forget, that your inquiries about
the functions of this service organization...
your requests for FREE COPIES of "TAX TALK",
and your personal questions about tax problems,
which you ask Mr. Le Fevre to answer, should
be addressed to: UNITED TAXPAYERS, KHJ,
Los Angeles.

_____ speaking.

THIS IS (STATION CUE)

45

As Broadcast

CONTINUITY
"VOICE OF FREEDOM"
FOR
UNITED TAXPAYERS

RADIO STATION: KHJ
BROADCAST OF: March 11, 1951
TIME 11:15--11:30 A. M.

SOUND: E. T. TOLLING OF LIBERTY BELL

ANNCR.: This is the voice of the Liberty Bell ... The
VOICE OF FREEDOM!

SOUND: E. T. TOLLING OF LIBERTY BELL - REPEAT -

LE FEVRE: This is Robert LeFevre speaking. ~~Cleveland was asked to make an appropriate comment regarding liberty, he said:~~ "When more of the sustenance of a people is taken as taxes than is necessary to meet the just needs of economical government, then such exaction becomes ruthless extortion."

*IN HIS TARIFF MESSAGE OF
DEC 6
1887*

ANNCR: United Taxpayers of California, a non-profit corporation dedicated to the preservation of man's liberty, brings you Mr. Robert Le Fevre, commentator, author and lecturer in his enlightening series of Sunday morning programs of interest to every citizen throughout California. In his talk today, Mr. Le Fevre will tell us the story of the inventor who might have changed the world.

1:00

LE FEVRE: Good morning, friends, and fellow taxpayers:
To understand this strange story of the man who had a great idea, we must recognize that there is a constant battle going on throughout the world, a battle between humanity and the non-human agencies and elements that would destroy humanity.

Human beings, in order to survive, must find effective ways and means to prevent excessive cold, excessive heat, drought, flood, pestilence, and starvation. Oddly enough, the greatest killer of human beings in all the years of history has always been starvation. Starvation has taken its toll of the people in every land and even today, in India, and in the heavily populated areas of China, the deathcarts clatter through the streets in the early mornings, clearing the gutters of the bodies of those who have died from hunger during the night.

The amazing fact is that here in America - and for a period of approximately 200 years - starvation has almost ceased to be. Nowhere else in the world is this as true as it is here, and at no other time or place in history has this been so true as it is today.

2:00

LE FEVRE (contd): One of the principal reasons why starvation has occurred has been because of a lack of rapid transportation. Foods grown or raised in an agricultural area, not transported quickly and surely to nearby communities, were valueless. Therefore, from the earliest moments of history, ways and means to transport goods, and principally food, were earnestly sought. Yet for 6,000 years of known history - and how many thousands of years of unknown history we can only conjecture - there was practically no change in our means and methods of transporting goods and materials from one place to another.

The ancient pack-trains that roamed across the deserts of what we today call Iran and Iraq were the same pack-trains 6,000 years ago and 200 years ago. ~~When Alexander the Great hurled his legions across the plains of Persia, he led them standing in a little box mounted on two wheels drawn by horses. When George Washington commanded his troops in the early days of the American Revolution, the fastest and most comfortable means of transportation known was the same box mounted on four wheels and drawn by horses.~~ 3:00

LE FEVRE:
(contd)

identify >

And ships that sailed the seven seas were blown about by winds or drifted with the tides from the days of the ancient Phoenicians to the days of propulsion, slaves had been used during the time of ancients. ~~Slaves seated in tiers, as in the Roman triremes, or slaves who through mechanical ingenuity were caused to turn giant paddle wheels~~ ^{AND} were the only variation to the rule of wind and tide.

108

Airplanes were only dreams. Vehicles ^{which moved} to move on rails could only be imagined, and such things as the automobile and convoys of trucks were not even thought of.

7

Yet turning back the pages of history to a time approximately 450 years before the birth of Christ, we find ancient Greece, where the idea of the PEOPLE ruling was first brought into being by the famous Greek statesman Solon, and carried to early governmental paternalism by Pericles in what was known as the Golden Age of Greece.

4:00

And now, before I tell you the story of the man who might have changed the world, here is a word from Don McCall about the plan that may yet save the day.

4:30

COMMERCIAL # 1

When we think of rule by the people, we are reminded that here in California, the State Legislature will reassemble this week for purposes of studying and voting on more than 5000 pieces of legislation. These pending laws contain some of the most important tax proposals ever to come before a state law-making body. Among other things, the legislators are going to be asked to raise assessed valuation of all real estate throughout California to 100% of present market value. They will also be asked to increase school rates, and to reallocate school funds. Each of these items of legislation will have a definite effect upon your ability to own your own home. Remember, Liberty and the home are inseparable. If taxes are raised to the point where they cannot be paid, Liberty will have vanished for the home owner. It is only through united action by individual home owners that anything can be done to control these pending measures.

~~Do you feel that you are adequately represented in these tax matters?~~ If you would like to know more about what you can and what you should do, contact UNITED TAXPAYERS, KHJ, Los Angeles 28. ~~United Taxpayers is a cooperative service organization which is working diligently and unceasingly to protect your fundamental freedom....your right to own private property.~~ If you value your home, your Liberty, act now. Write to: UNITED TAXPAYERS, KHJ, Los Angeles 28, for information about how you and your neighbors can help to understand and control the taxes on your own home. Now here again, is Robert LeFevre

5:00

6:00

LE FEVRE:

And now the hero of our story makes his appearance. A small man of slight stature, who belonged to the Greek society of "free men," this inhabitant of ancient Athens knew the problems of starvation. He himself had on occasion gone without proper food or proper clothing when the caravans arriving from the East were late, or when the ships that were scheduled to dock in the beautiful harbor below the Acropolis failed to arrive. Especially was this true in the days of the great plague which decimated the population of Athens while it was besieged by the Spartan chieftains. Many Athenians died of hunger, while outside the walls open farm land could have been made to produce food if taxes hadn't been so high. If there had only been food ~~brought~~ within the city walls, perhaps even the plague could have been controlled. The city was surrounded by ^{enemies} ~~land~~, but the great port remained ever open. 7:00

Night after night, his thin face gathered in a frown of deep concentration, our ancient friend wrestled with the problem. How was it possible to move goods, particularly food, more rapidly from one place to another?

VOICE OF FREEDOM
3-11-51

- 7

LE FEVRE:
(contd.)

~~If only some means could be found that would
replace the unruly wind or the slow and drifting
tides so that ships would not be held in port at
the whim of the god of winds.~~

Little by little the idea took form. Since ships move in water, there might be some way to force that water through the ship, forming an artificial current. Would the ship, in turn, be forced to move? It would. What power could move a stream of water? Suddenly, the idea was born. Of course, fire! Heat when applied to water turns water to steam, and the steam accumulates, creating pressure. Pressure moves objects.

~~He struggled on with the plan, working night and day, obsessed with the idea of helping to bring a sure and certain food supply into his city.~~

Finally, it was complete. His plans were drawn. Girding himself, ^{he} ~~and~~ hastily throwing his cloak about him, ~~he stepped out from the miserable hovel he called home,~~ and made his way to the great public buildings, erected ~~at~~ ^{by} an expenditure of vast public monies, which housed the government of Athens. ~~After many delays which are no part of our story~~ he was finally admitted into the presence of the great leader of the Athenian people.

LE FEVRE:
(contd.)

Pericles, chief general of the Athenian armies, greeted him with patrician condescension.

"I have it!" he cried, and he laid his careful drawings on the table before Pericles. "I have the way to move faster than the wind and tide - a way which will prevent future plagues to the city and will assure us food and clothing even in bad weather."

His enthusiasm was contagious, but Pericles was not to be carried away by this one member of the voting public. After all, he had never heard of this man. He obviously controlled no votes but his own.

Pericles looked carefully at the plans. He saw what they were. He was no fool. He understood the principle immediately. His face, which had been bearing a look of cold disdain, now furrowed in anger. 9:00

"How dare you!" he said to the startled free man.

"How dare you bring me this instrument, this instrument of slavery. Do you realize what this device would do if it were built? It would free men of labor, and labor is good for men. They must never be freed from it. Your idea is utterly mad, unheard of, unthinkable. Leave my palace!"

VOICE OF FREEDOM
3-11-51

- 9

LE FEVRE:
(contd.)

And as the startled inventor drew back in stunned surprise, Pericles shouted, "Never bring this to my attention again - and see you tell no one of what you have done, or what has transpired here today. Failure to obey me will result in your instant banishment."

Speechless, the freeman backed away and withdrew, leaving his plans with the ruler of the Athenians.

We hear no more of this free man, and in all of the recorded pages of history there is not even a mention of his name. ~~What happened to Pericles~~ 10:00

~~within the next few minutes we do not know, save~~
We KNOW only this - the plans somehow survived and although Pericles himself forbade their use, the drawings of an unknown Athenian subject were later to become the working thesis of Hero of Alexandria, who in 130 B.C. built the famous Hero's Aeolopile, later on were used again by de Garay and Battista; and ultimately these same plans, used and misused down through the centuries, fell into the hands of young James Watt of England, who perfected them - and the steam engine was born, a steam engine which when harnessed to the sailing vessel and made a means of propulsion revolutionized water travel in

LE FEVRE:
(contd.)

20 years; and under the guiding genius of John Fitch and Robert Fulton, a steam engine made it possible for free men throughout the world to receive shipments of food and materials in days instead of months.

Starvation for large sections of humanity began to vanish with the invention of the steam engine. Yet more than 2,500 years ago in Athens, where hundreds starved to death every year and where the steam engine was invented, nothing happened. The arrogance of the man who was the government prevented anything from happening. Taxes and conquest absorbed Pericles. But let us not be too hard on him. He is considered by historians to be one of the most able rulers of all time. After all, with his conviction of the paternalistic role of government, he had to protect the wage earners of Greece from enforced idleness. A steam engine would have upset the economic stability of the various controls he had instituted. He had no time to learn that the society of free men is never free unless ^a each ^{he} man is economically free.

COMMERCIAL #2

ANNCR: In a moment Mr. Le Fevre will return [to answer some of the questions sent in by listeners last week.] .but, first to help you or your community with your individual tax problems, UNITED TAXPAYERS would like to send you a FREE COPY of its weekly bulletin... "TAX TALK" which is now in its 959th consecutive week of publication. "TAX TALK" is the most widely read and completely understandable tax publication in California. It contains pertinent facts on taxes which you should know...gives you valuable information which cannot be obtained elsewhere. In simple, non-technical language it tells the truth about state taxes and municipal taxes. It answers such questions as: "What's the tax picture in regard to citrus growers?" "How do your tax rates compare with other home owners?" "What can I, as an individual, do to control taxes?" Remember - this sample copy of "TAX TALK" the official publication of UNITED TAXPAYERS, is yours absolutely FREE for the asking. To secure your FREE COPY - just send a letter or postcard giving your name and address to: UNITED TAXPAYERS, KHJ, Los Angeles. Send for your FREE COPY now! Remember that address - UNITED TAXPAYERS, KHJ, Los Angeles.

ANNCR: Mr. Le Fevre, I know that you received many questions from listeners last week. Which have you selected to read and answer today?

Mr. LE F. WHAT WILL YOUR STORY BE ABOUT NEXT WEEK?

LE FEVRE:

~~I have selected two.~~ The first comes from a lady in Los Angeles. She writes: "Please tell me what taxes I am paying to support our Los Angeles Police Department." Since the listener lives in Los Angeles, we will confine ourselves to the amount of taxes paid by residents of Los Angeles. In 1940 the amount of taxes paid per dwelling unit for police protection was \$12.75. Even in 1940 this was 84% above normal. In comparable communities, \$6.92 was the composite average per dwelling unit during this period. In 1950 those taxes reached \$31.97 per dwelling unit - an increase of 150% over the already high tax in 1940 for police protection.

:42

14:00

The second is from a man in Beverly Hills who apparently takes a keen interest in tax matters, for he states that he has a copy of Assembly Bill 2896 and Senate Bill 919 before him as he writes. He says: "As I understand these bills, they would give the State Board of Equalization the power to double the assessed value of every parcel of real property in the County of Los Angeles. Will you give me your views?"

:25

VOICE OF FREEDOM
3-11-51

- 13

LE FEVRE:
(Contd)

The writer of this letter is entirely correct. And this will be true not only in Los Angeles County but throughout the State. The pending legislation referred to will double assessed values throughout the State. If you have a question about taxation or about the broad and general subject of human liberty, be sure you send it in.

:18

~~Next Sunday this program will come to you just~~
~~15 minutes later, at 11:30 A. M. Yes, next week~~
I will bring you the ^{WONDERFUL} story of "THE TAX THAT SET
PEOPLE FREE". Until next Sunday, then, at ~~the~~
new time of 11:30 A. M. ... God help us to be free.

15:00

3-5-51 bo

:18

:25

:42

:20

1-05

1:40

VOICE OF FREEDOM
3-18-51

- 2

LE FEVRE:

Good morning, friends and fellow taxpayers. The story of the tax that set people free is actually the story of a tax which was beneficial because it was unjust. As we study the history of nations, we learn that taxes always curtail human liberty. Here is one tax which was curtailing human liberty. Yet had it been repealed, the cause of liberty would have suffered severely.

Begin

Most of us date the beginning of the American war for freedom ~~and against taxation, which we know generally as the Revolutionary War,~~ with the ride of Paul Revere on the night of April 18, 1775.

Strangely enough, the causes of this ultimate outbreak ^{precede that event by} ~~go back more than 100 years before that time.~~ The American rebellion against English taxation began in 1660, thirty-nine years after the first pilgrim set foot on the stern and ~~rockbound~~ coast; and until Cornwall surrendered at Yorktown 121 years later, the Revolutionary War was one of continuous revolt against governmental authority which attempted to devise a planned economy for the American people.

LE FEVRE:
(contd.)

~~From the year 1620, which marked the landing of the pilgrim fathers, and for a period of 150 years five generations of American colonists created towns that were more comfortable than any in the old world. They established farms which were more productive. They built better roads - and all of these things against great obstacles. They established free trade, which defied the systems and controls of the governments of England and France.~~

In Boston in those days of increasing tension from 1765 to 1775, the name of Samuel Adams, the astute leader of the popular party in the Massachusetts Legislature, was heard more and more frequently. Young Adams worked with a distant relative, John Adams, and with a young and fiery Scot from Pennsylvania named John Dickinson, whose "Letters from a Farmer" on the subject of taxation without representation assisted in popularizing resistance to the British crown. Together they formed an organization called the Sons of Liberty. This organization and the young colonists who supported its principles were in fact the focal point of opposition to a planned and controlled economy.

LE FEVRE:
(contd.)

Americans who had escaped taxation successfully by smuggling and black market operations for 150 years were not willing to bow humbly before the proclamations and tax levies of George the Third.

The direct causes of the American Revolution are traceable to taxation. It is unwarranted taxation which set into motion the forces which ultimately freed a nation. ^{THIS} The manner of protesting these taxes contains the real lesson of our story today, for taxes have always curtailed human liberty. Yet here is the only instance in history when a tax that was not repealed served the cause of liberty.

end

The hero of our story is young Samuel Adams. Our scene is laid in Boston, late in the evening of July 18, 1772. A group of colonists who are members of the Sons of Liberty are gathered in Samuel Adams' home.

And now, before we tell you the dramatic story of oppressive taxation which became a force for good, here is a word from Don McCall.

COMMERCIAL #1

ANNCR: Friends, ~~the~~ United Taxpayers wishes to emphasize the conviction that man's right to own private property is our one fundamental bulwark against communism - or any tyranny. ~~the~~

Only through united action by specialists in the tax field, may relief from excessive taxation be obtained. Right now, United Taxpayers is forming local chapters in many communities throughout California. It is the purpose of this statewide organization to work on the local level to keep you, as an individual taxpayer, better informed about tax problems. Remember, if your taxes are too high, you may not be able to pay them. If you cannot pay them, ~~you will lose your home.~~ ^{MAY} you ~~lose~~ lose your home. Become acquainted with the many valuable services United Taxpayers can render you as an individual taxpayer and a civic-minded citizen. Learn how this organization can help keep your property free from excessive tax burdens. Just send your name and address on a penny postcard to UNITED TAXPAYERS, KHJ, Los Angeles 28, and you will receive full information - through the mail, without cost or obligation. ^{REMEMBER - LIBERTY AND THE HOME ARE INSEPARABLE} If you value your home, your liberty, act now. Write to UNITED TAXPAYERS, KHJ, Los Angeles, 28 - at once.

Now, here again is Robert Le Pavre.

3/17/51 F

1:40
1:30

LE FEVRE:

We turn now to our meeting of the Sons of Liberty. —
It is eight o'clock in the evening, and the lamps
illumine a group of earnest faces.

~~Samuel Adams is speaking, but there are other men
here whose names are now well known to most of
us - John Hancock, ²⁴ John Adams, and John Dickinson.~~

Samuel Adams is telling a glowing account of the results
obtained by a few of the Sons of Liberty only a
month before. In June, off the shores of
Naragansett Bay, a smuggler's sloop arriving from
Holland with a load of tea tricked a pursuing
British coast guard schooner into running aground. —
The manuever had been clearly seen by the
inhabitants of both Provincetown and Bristol, who
had stood in the streets and cheered.

Seizing upon the colonists' love of liberty,
certain key men of the Sons of Liberty had quickly
stepped into action. Eight rowboats from —
Provincetown and one from Bristol full of men who
were armed with knives, clubs and muskets, set out
to attack an armed schooner of the king's navy.
This was in broad daylight.

VOICE OF FREEDOM
3-18-51

- 8

LE FEVRE:
(contd.)

The captain of the British ship fired a broadside at the rowboats. The Sons of Liberty did not stop. They swarmed over the schooner's side, laid low the crew, wounded the captain, put them all ashore, and then burned the ship to the water's edge. The name of the ship was "The Gaspee."

Begin

There is applause and heightened excitement during Adams' recitation of this thrilling story. But he proceeds with more reports. A packet newly docked from Liverpool has brought astonishing news. Lord North, oldtime enemy of the colonists, has apparently had a change of heart. He has stood up in Parliament to repeal all taxes against the colonies save only the tax on tea.

At this point in his narration, the room grows still. Adams senses the change in the feelings of his compatriots, and pauses in some surprise.

John Dickinson of Pennsylvania rises to his feet and asks permission to be heard.

"Samuel, gentlemen: It seems to me that if Lord North has repealed all taxes excepting the tax on tea, we must reach a new decision. The time has come to disband the Sons of Liberty."

VOICE OF FREEDOM
3-18-51

-- 9

LE FEVRE:
(contd.)

"Actions such as that off Provincetown, though they further the cause, are in fact acts of lawless insurrection. Now that Lord North has repealed the taxes, the time has come for us to lay aside our grievances and join up with the crown. This tax on tea, which is the only one left, may appear to you an unjust tax, but here is the truth concerning it.

"In England British subjects pay twelve pence per pound in tea taxes. You know that this is true. The tax has been so high that here in America we have been forced - those of us who wish to drink tea - to buy smuggled goods from Holland. The price of the smuggled goods reduces the cost of tea to us here in the colonies to the equivalent of a sixpence tax in England. But this new tax to be levied against us here is not a liability but a benefit. My understanding is that the tax on tea brought into the various colonial ports will be only thruppence the pound. This places us in America on a more favorable footing than even His Majesty's subjects in England. We can buy the officially approved tea leaves for less money than we have to pay for smuggled or stolen goods - and all in keeping with the law.

LE FEVRE:
(contd.)

"Gentlemen, I say to you that when taxes have been generally repealed and the only tax that remains is one of benefit, the time has come for us to disband our organization and to join ranks and — unify our forces with the king."

There is a murmur of voices as John Dickinson is seated. Many nod in agreement. Then Samuel Adams has the floor.

"You are right, John, when you say that we must — reach a new decision. You know - and we all know - that Lord North, in causing the repeal of these other taxes, has only done so as a sop to salve the wounds which George the Third has inflicted. This tax on tea, although it may mean a profit to — us individually, is in fact a perpetuation of the very taxation without representation we have fought so ardently against. We find ourselves now at a moment in history when we must decide whether we shall back down and abandon the — principles we have held dear and cherished above all things. Shall we yield to the siren song of a temporary victory, which we know to be as false in nature as any of the other acts of George the Third?

LE FEVRE:
(contd.)

"Gentlemen, I say to you that if we stop now and —
abandon our great cause, generations unborn will
curse us and mark us down for cowards.

"Had Lord North and the British Parliament seen
fit to repeal all taxes levied against the
colonies, it would have been presumed by every —
court of law that our principles were right.
English precedent would have established that no
taxation without representation is ever
justified. The very fact that this one tax is
kept is fortunate, for it proves to us the intent —
and purpose of the crown. It is never the amount
of tax that is the burden; it is the
unjustification of the tax, however small.

"I propose instead that we shall redouble our
efforts, that we shall form committees within the —
ranks of the Sons of Liberty, that these
committees shall become in effect committees of
correspondence who will write not only letters of
protest to the Parliament, but letters of
information as to how we here in Boston stand.
Let us write to our friends in Virginia, in —
Georgia and the South, to those in Vermont, Maine,
New York, and Pennsylvania.

LE FEVRE:
(contd.)

"Let us keep them informed where Boston stands, and let us request that they also write, informing us. If we thus form into many committees of earnest Sons of Liberty, carefully, — zealously communicating the latest instances of tyranny, our thoughts and ideas each with the other, the cause of liberty shall be sustained; and we, in spite of all that George the Third, Lord North and Parliament can do, shall hold — high the sacred banner of our trust."

~~stop~~

And thus it was. Committees of correspondence were formed and the Sons of Liberty made move after move in opposition to the tax burden imposed by Britain.

12
Ships with cargoes of tea sent to New York and Philadelphia returned to England unloaded. At Annapolis a mob led by vigilant Sons of Liberty and members of the Committees of Correspondence set the tea on fire. And in Boston, on December 16, 1773, fifty or sixty members of the committee, thinly disguised as Indians, boarded the tea ships and threw the crates of tea over the side.

VOICE OF FREEDOM
3-18-51

- 13

LE FEVRE:
(contd.)

If Lord North had repealed the tax on tea as well as the other taxes which he did repeal, young Sam Adams might have been forced to abandon the cause of liberty, and American colonists struggling against oppression might still be British subjects.

The unjust tax on tea served as this one instance in history as a tax which was a force for good in keeping the flame of freedom burning.

3-18-51

COMMERCIAL #2

ANNCR: In a moment Mr. Le Fevre will return to answer a tax question sent in by one of our listeners last week. But first, here is a practical way that UNITED TAXPAYERS can assist you in solving your own tax problems. Upon request they will send you - ABSOLUTELY FREE - a copy of their publication, TAX TALK. This weekly bulletin published by United Taxpayers, is the most widely read and completely understandable tax publication in California. You will find in this bulletin the answers to some of your most perplexing tax problems. TAX TALK is brief and to the point. It tells you tax facts that you can easily understand and remember. It gives you valuable information that you cannot obtain elsewhere. To get your free copy of TAX TALK, here's all you do. Just send your request by letter or postcard to: UNITED TAXPAYERS, KHJ, Los Angeles 28. Be sure to give your full name and address and enclose the tax questions you would like to have answered. Send for your free copy of TAX TALK now. Write to: UNITED TAXPAYERS - KHJ, Los Angeles 28.

Now, Mr. Le Fevre, what question have you selected to answer on today's program?

3/17/51 r

1:15

VOICE OF FREEDOM
3-18-51

- 15

LE FEVRE:

We have a card from a woman in North Hollywood who tells us that she has belonged to a taxpayers association for many years, and is keenly interested in tax problems. She asks us this question, and I quote: "Why should we have a thirty-five million dollar bond issue in the coming election to build an opera house at times like this?" Unquote.

The opera house bond issue is a large one, and I see that my time this morning is nearly up. Rather than giving an incomplete answer, we are writing to this lady in North Hollywood to give her the facts with respect to this problem.

If you have any questions pertaining to taxation, or to any of the specific bond issues which will be on the ballot in April, kindly mention it when you write to us, and we will be happy to give you the facts.

Next Sunday, which will be Easter Sunday, we are turning to the Bible to find the historical basis for our story. I am going to tell you the story of the prophet who refused to crown a king.

Until next Sunday morning at 11:30, God help us to be free.

VOICE OF FREEDOM
3-18-51

- 16

SOUND: E. T. LIBERTY BELL

ANNCR:

Remember ... next Sunday at 11:30, when the Liberty Bell rings, it's time to listen to another informative program on "THE VOICE OF FREEDOM," brought to you by Robert Le Fevre, in behalf of UNITED TAXPAYERS OF CALIFORNIA.

~~And don't forget that your inquiries about the functions of this service organization ... your requests for FREE COPIES of "TAX TALK," and your personal questions about tax problems, should be addressed to: UNITED TAXPAYERS, KHJ, Los Angeles.~~

Remember - next Sunday at 11:30 A.M., "THE VOICE OF FREEDOM."

_____ speaking.

THIS IS (STATION CUE)

timed copy

as broadcast

1st copy

CONTINUITY
"VOICE OF FREEDOM"
FOR
UNITED TAXPAYERS

RAYMOND R. MORGAN COMPANY
6233 HOLLYWOOD BOULEVARD
HOLLYWOOD 28, CALIFORNIA

RADIO STATION: KHJ
BROADCAST OF: MARCH 25, 1951
TIME: 11:30 - 11:45 A.M.

SOUND: E. T. TOLLING OF LIBERTY BELL

ANNCR: This is the voice of the Liberty Bell ... The
VOICE OF FREEDOM!

SOUND: E. T. TOLLING OF LIBERTY BELL - REPEAT

LE FEVRE: This is Robert Le Fevre speaking. Thomas Hobbes,
writing in the LEVIATHAN in 1651, stated:
"What reason is there that he who laboreth much
and, sparing the fruits of his labor, consumeth
little, should be more taxed than he that, living
idly, getteth little and spendeth all he gets,
seeing the one hath no more protection from the
government than the other?"

ANNCR: United Taxpayers of California, a non-profit
corporation dedicated to the preservation of man's
liberty, brings you Mr. Robert Le Fevre,
commentator, author and lecturer in his
enlightening series of Sunday morning programs of
interest to every citizen throughout California.
In his talk today, Mr. Le Fevre brings us the
story of the prophet who refused to crown a king.

LE FEVRE:

Good morning, friends and fellow taxpayers.

The story of the prophet who refused to crown a king — is taken from the Old Testament. It is fascinating to realize that even in those ancient days certain great leaders knew that taxes are the exclusive right of government and that they are a burden which can enslave a people. Today in America we are — faced with a multiplicity of government and, therefore, we are faced with excessive taxation.

Yet, turning back the pages of history to a time 1,100 years before the birth of Christ, we find that — the Prophet Samuel had a clear understanding of the manner and nature of government, the manner and nature of taxation, and how the two go together and can enslave the people.

~~The story of Samuel has been told thousands of times, — 2
but the implications of Samuel's dissertations on
the nature of a king or government, and the nature
of taxation, will bear repetition in this late hour.~~

If you turn to the Book of Samuel, beginning with the seventh chapter, you will learn how great a man — the Prophet Samuel was. ~~In those days the people had virtually no government at all.~~ The various tribes other than the Israelites had kings, but the people of Israel had no king and were apparently enjoying a maximum of personal liberty and freedom. —

LE FEVRE:
(contd.)

This is indicated by their amazing prosperity and continued productivity even in those hard, grim days.

Disputes between people were settled by such learned men as Samuel, who became one of the first circuit judges of his time. For it says in the Scriptures that "Samuel judged Israel all the days of his life, and he went from year to year in circuit from Beth-el, Gilgal, and Mizpeh, and judged Israel in — 3 all those places." In other words, Samuel sat in judgment over the disputes between private citizens of the tribe of Israel, and there is no record that Samuel was paid for these services. ~~Apparently this noble forerunner of our own system of jurisprudence existed on the gifts freely given to him by those who employed his services.~~ He did not represent a government. He represented only the Lord, or impartial justice, and that his decisions were wise and well-received is amply demonstrated in the various experiences related in the Scriptures.

But we are going to turn to a specific day in Samuel's life, when he was old. ~~In fact, he was very old, and had become less and less active in travelling about.~~ He had built himself a home in the town of Ramah, and from this center he exercised considerable influence on the thousands of Israelites.

LE FEVRE:
(contd.)

Samuel's two sons were named Joel and Abiah, ~~and Samuel took great pride in them.~~ He had trained them from the earliest days to become judges even as he was, and when he had grown too old to travel, his sons took over the regular circuits he had made. But as so often happens with the best-laid plans of parents, Samuel's two sons did not follow the ethics of their father. The Scriptures say "They turned aside after lucre," and they took bribes and twisted their judgments to conform with the greatest amount of income they could get. This had never been Samuel's practice, for Samuel had been true to the ideal of justice, truth and liberty.

And now, before we tell you the story of this prophet and how he refused to crown a king, here is a word from Don McCall.

COMMERCIAL #1

ANNCR:

In bringing you this series of Sunday discussions, United Taxpayers wishes to emphasize its conviction that man's right to own private property is our one fundamental bulwark against communism. If your taxes are too high ... you may lose your home. Right now ... United Taxpayers is forming local chapters in many communities throughout California. It is only through united action by specialists in the tax field ... that relief from excessive taxation may be obtained.

~~Through a local organization of United Taxpayers in your own community ... your home ... and the homes of your friends and neighbors may be saved.~~

~~Learn how the services of this state wide taxpayers organization may assist you to keep your own property free of excessive tax burdens.~~

If you value your home...your liberty...act now. For further information about the valuable services UNITED TAXPAYERS can render you...send a letter or penny postcard to: UNITED TAXPAYERS, KHJ, Los Angeles 28, and your name will be immediately placed on our mailing list. Remember...your liberty and your right to own your own home are inseparable. If you value your home...act now. Write to: UNITED TAXPAYERS, KHJ, Los Angeles 28. Now once again - here is Robert Le Fevre.

LE FEVRE:

Our scene is laid on the front terrace of Samuel's home in Ramah. The house itself is built on a little eminence overlooking a ~~wide and~~ fertile valley. It is a one-story building with wide and spacious rooms, and Samuel himself, bearded and venerable, is seated where his eyes can observe the dusty road that winds in from Mizpeh. It is afternoon, and the elders of Israel from all of the various towns and villages nearby have assembled below the terrace and are talking angrily among themselves.

They turn and move up the slope to where the old man sits. A spokesman steps forward and kneels humbly before the beloved judge of Israel:

"Behold, Samuel, we are the elders of all Israel, and we are come to thee to help us, as thou hast always helped us in the past.

"Thy two sons, Joel and Abiah, we thought to have made judges in thy place, for thou art now too old to travel and to carry on the work of maintaining order and justice. Thy sons walk not in thy ways. They are given to bribery and to the taking of money for favors. Their decisions are not to be trusted, and the people murmur against them.

LE FEVRE:
(contd.)

"We face a serious problem. For years thou hast been the central figure of the tribe of Israel, and we have loved thee. But now thou art too old. Thy sons cannot be trusted, and we must have a king. If we have a king, he can rule over us and judge us - and mark you, Samuel, we could crown such a king ourselves. But the people revere thee and look to thee for decisions of this kind. Therefore, we wish thee to select our king. If the decision comes from thee, the people will accept it."

The venerable old man sat very still, and his eyes were as though a mist was before them. But the spirit of the Lord was upon him, and he prayed silently for some time, while the elders stood in awe, awaiting his decision.

Presently, he looked upon them. Taking his staff, he came slowly to his feet.

"Hearken unto me, ye elders of Israel. This thing ye have asked is displeasing in the eyes of the Lord. Ye have asked that I select and annoint a king to rule over ~~us~~^{thee.} Yet ye should have known that ye are more blessed now than with a king, for now ye are free.

VOICE OF FREEDOM
3-25-51

- 10

LE FEVRE:
(contd.)

Had Samuel been obeyed in those days of long ago,
who knows what progress, what liberty, what
freedom we might have all enjoyed today? _____ / 2

COMMERCIAL #2

ANNCR:

In a moment Mr. Le Fevre will return to answer a question from one of our listeners. But first, to help you with your individual tax problems, UNITED TAXPAYERS would like to send you a free copy of its weekly bulletin ... TAX TALK, which is now in its 961st consecutive week of publication. TAX TALK contains information which cannot be obtained elsewhere. It is the most widely read and completely understandable tax publication in California.

~~It contains pertinent facts on taxes which you should know.~~ In simple, non-technical language it tells you the truth about state taxes and municipal taxes. It answers such questions as: ~~"Are you paying a just, or unjust share of the burden of government?"~~ "How do your tax rates compare with other home owners?" "What should you do about bond issues that levy higher property taxes on your home?" Remember - this sample copy of TAX TALK, the official publication of United Taxpayers, is yours absolutely free for the asking. To secure your FREE copy - just send a letter or postcard giving your name and address to:
UNITED TAXPAYERS, KHJ, Los Angeles 28. Send for your free copy now! Remember that address - United Taxpayers, KHJ, Los Angeles 28.

And now, here is Robert Le Fevre.

LE FEVRE: The question for today's broadcast comes from a Santa Monica listener:

"Taxes on my home are now almost as much as I _____ would be able to collect in a year if I were to rent my home to someone else. I am told this is because it is zoned for business. Is this a valid reason for such high taxes?"

Here are some facts about business zoning in Santa Monica. Land that has been zoned for _____ business bears nearly 40% of the total land tax. If every business lot had a store upon it, most of them would be vacant because during the nine years ending in 1948 the number of retail stores _____ 14 in Santa Monica increased by only nine-one -- or 8.7 per cent. Your 1st assessment must be on a speculative basis. The assessment should be re-studied to make sure that it is based on present value and not speculative value. _____

Next Sunday is April Fool's Day, but our story will have nothing to do with April Fool, though from the title you might think we intended to tell you a story based on fiction rather than fact.

VOICE OF FREEDOM
3-25-51

- 13

LE FEVRE:
(contd.)

Next week's story, just as all of the other stories told on the Voice of Freedom broadcast, is based on truth, yet it will be called the story of the grave robber who restored free trade.

Until next Sunday at 11:30, God help us to be free.

SOUND: E. T. LIBERTY BELL

ANNCR:

Remember...next Sunday, at 11:30, when the Liberty Bell rings, it's time to listen to another informative program on "THE VOICE OF FREEDOM" brought to you by Robert Le Fevre, in behalf of United Taxpayers of California. — 15

And don't forget that your inquiries about the functions of this service organization... your requests for FREE COPIES of "TAX TALK," and your personal questions about tax problems, ~~which you ask Mr. Le Fevre to answer,~~ should be addressed to: UNITED TAXPAYERS, KHJ, Los Angeles 28.

_____ speaking.

THIS IS (STATION CUE)

LE FEVRE
As BROADCAST

CONTINUITY
"VOICE OF FREEDOM"
FOR
UNITED TAXPAYERS

RAYMOND R. MORGAN COMPANY
6233 Hollywood Boulevard
Hollywood 28, California

RADIO STATION: KHJ
BROADCAST OF: April 1, 1951
TIME: 11:30--11:45 A.M.

SOUND: E. T. TOLLING OF LIBERTY BELL

ANNCR: This is the voice of the Liberty Bell ... The
VOICE OF FREEDOM!

SOUND: E. T. TOLLING OF LIBERTY BELL - REPEAT

LE FEVRE:

This is Robert Le Fevre speaking.

Our quotation today is ~~in the form of~~ a short poem.

"His horse went dead and his mule went lame,
And he lost six cows in a poker game;
Then a hurricane came on a summer day
And blew the house where he lived away;
And an earthquake came when that was gone
And swallowed the land that the house stood on;
Then the tax collector he came 'round
And charged him up with a hole in the ground."

ANNCR:

United Taxpayers of California, a non-profit
corporation dedicated to the preservation of man's
liberty, brings you Mr. Robert Le Fevre,
commentator, author and lecturer in an
enlightening series of Sunday morning programs of
interest to every citizen throughout California. |
In his talk today Mr. Le Fevre brings you the **STRANGE**
story of THE GRAVE ROBBER WHO RESTORED FREE TRADE.

LE FEVRE:

Good morning, friends and fellow taxpayers. The story of the grave robber who restored free trade is a story which illustrates the constant effort on the part of government to control the economy, and how human beings, in spite of that control, persist in being free. It is a macabre story - but it is true.

Turning back the pages of history, we arrive at a time in England during the reign of Charles the Second. This large-boned, dark and swarthy member of the ruling House of Stuart was, for all his intentions, an indolent ruler. He preferred poodles, pompadours, and perfumes to policemen, yet having been reared in the tradition that kings are divine and that government is paternalistic and must make the decisions for the common man, he fell into the error of many of his predecessors and successors by believing that he could control the economy of a country by arbitrary decree.

When we think of government today, we are prone to believe that the various controls and regulations being instituted in America are new, and have never been tried before, but this is not the case.

VOICE OF FREEDOM
4-1-51

- 3

LE FEVRE:
(Contd.)

In the Old World, including England, government was felt at every moment and in every quarter. Taxes were imposed on importation and exportation. Bounties were provided to bolster a waning trade. Taxes were provided to pull down one which was making a profit. This branch of industry was forbidden; another branch encouraged. One article of commerce must not be grown in certain areas because it was grown in other areas. Another article might be grown and bought, but not resold. A third article might be bought and sold, but not exported. There were laws, rules, codes, regulations, which controlled wages and prices, and laws which regulated the interest on money. ~~Custom house arrangements of such a vexatious kind that were arranged with so much ingenuity that sometimes in the business of import and export taxes varied on the same article; and a man in the import-export business could not determine in advance how much taxes he would have to pay on any article.~~

In the days of Charles the Second these taxes were so high and these burdens upon free trade so numerous that the workingmen of London found themselves often going without proper food, shelter or clothing.

LF FEVRE:
(Contd.)

In spite of the fact that this widespread poverty was occasioned by government control and exorbitant taxation, Charles the Second was constantly importuned by the manufacturers and merchants of his day to provide, through government control, subsidies to benefit, or taxes to hinder first one industry and then another. He himself was put to it to provide his own spending money of approximately 1,200,000 pounds per year. Charles the Second never discovered that the way to cure an evil occasioned by a law is to repeal the law, not to pass another law to help to control the evil.

The hero of our story is a young, brawny workingman who lived in London's lower East Side. We shall call our hero John Carey, for in truth at the time of which we speak there were many heroes who were similarly inspired and this story we relate is only one of several which occurred at this same time.

It is late in the fall of the year 1673. Young John Carey has had nothing to eat all day. It isn't that he doesn't have a job. He works hard for a living, but the pay he receives from the hostler who employs him is not enough to cover the cost of food for himself, his wife and small family.

LE FEVRE:
(Contd.)

John's poverty would shock us, but the fact that he had had nothing to eat during the day did not bother him too much. What did bother him was that winter was coming, and the price of woolen cloth, out of which his good wife could make sufficient clothing for himself and the children, was entirely out of reach.

Before we turn to the home of John Carey in this late October evening ^{of 1673} to tell his story, which is the story of a grave robber who restored free trade, here ~~is a word from Don McCall.~~ ^{is something to remember,}

on this bright April morning in 1951. 5 -

VOICE OF FREEDOM
4-1-51

6

COMMERCIAL #1

ANNCR:

New Hampshire, one of the cradles of American liberty, has provided a system of taxation in which the people retain control. The legislature has no power to tax not specifically granted by the people. There are no taxes on any personal property. A man ^{is} ~~his~~ free to use his tools, his equipment, ~~XXXXXXXXXXXXXXX~~ His household possessions are inviolate.

Today in California the property owner is paying what is probably the largest tax burden of any property owner in the United States at any time in the history of the United States. Yet this year California taxpayers are being asked to raise assessed valuation on all real estate throughout California in order to increase the tax yield from property.

Remember, liberty and the home are inseparable. If taxes are raised to the point where they cannot be paid, liberty will have vanished for the home owner. It is only through united action by individual home owners that anything can be done to control taxation.

HERE IS A BRIEF MESSAGE
FROM DON McCall.

6

VOICE OF FREEDOM
4-1-51

- 7

ANNCR:
(Contd.)

If you would like to know more about what you can do and what you should do, contact UNITED TAXPAYERS, KHJ, Los Angeles 28. United Taxpayers is a cooperative service organization which is working diligently and unceasingly to protect your fundamental freedom - your right to own private property. If you value your home, your liberty... act now. Write to: UNITED TAXPAYERS, KHJ, Los Angeles 28, for information about how you and your neighbors can help to understand and control the taxes on your own home.

Now here again is Robert Le Fevre.

LE FEVRE:

It is early in an October evening. Our scene is a humble cottage in the East Side of London. The year is 1673, and it is in the reign of Charles the Second. It is 100 years before the colonists in America, rebelling against the power of government and economic controls, brought on the Boston Massacre.

John Carey is entertaining a visitor - an older man who, by the ragged look of his clothing, has had no work for many months. Their conversation is about a new law passed by Parliament. We learn from what they say to each other that the manufacturers of woolen cloth in England have produced a tremendous surplus, but they are unable to dispose of their goods. The merchants of woolen cloth have large surplusses on hand, yet because of the high rate of taxation the selling price of the goods cannot be lowered to a point where London's poor and working people can afford to purchase the material. The merchants who are overstocked have applied to Parliament for relief from their vexatious tax load. Instead of repealing the tax on woolen cloth and removing the import and export duties, Parliament has replied with a new law, which requires that every corpse buried in the city of London shall be wrapped in a woolen shroud.

4-1-51

LE FEVRE:
(Contd.)

The purpose of the law is obviously to move the woolen goods from the shelves of the merchants by forcing purchase of the cloth.

The woolen merchants are, of course, delighted. But there is indignation and anger in the voices and looks of these two men who talk on and on, late into the evening. For the price of woolen cloth is controlled by the government, and though it is sorely needed by the living to ward off the cold of the coming winter, it is priced out of their reach. 8

Finally, the visitor to the Carey home speaks up in sharp anger:

"I ^{say} ~~tell~~ you, John, this new outrage is not to be borne. Charles the Second, though he ~~be~~ proclaimed a great king, is not concerned with anything but collecting taxes, and with entertaining ~~his~~ self at Whitehall. We who love England and wish to love the crown are starving to death, and going without proper clothing in the worst of winter. Now with winter coming on, we will be lucky ~~if~~ ^{to} survive. Something must be done. Perhaps old Cromwell was right after all - ~~that~~ ^{and} royalty and tyranny are the same.

LE FEVRE:
(Contd.)

["If this new regulation goes into effect, the only chance for us to get warm will be for us to die, for then our bodies will be wrapped in warm clothing when we are buried. This is monstrous, and we must take some action against it."]

The face of Carey suddenly brightens, as though inspired. A smile replaces the deep frown which has marked his face during the recitation of the wrongs being suffered.

~~My~~ friend," he said - and his eyes were alight with a new fire. ^{ow} I believe there is something ^{to do} we can do. ^{ow} I know nothing ^{ow} about royalty and tyranny. ^{ow} I only know when my family is ^{ow} hungry ^{it} is because ^{ow} they do not ^{ow} have enough food, and when their bones ^{ow} ache with the cruel cold, ^{ow} it is because they are not ^{ow} dressed ^{ow} warm enough. But ^{ow} I think we ^{ow} have ^{ow} the ^{ow} answer ^{ow} to this ^{ow} problem. You tell me that Parliament ^{ow} has ^{ow} decreed ^{ow} that ^{ow} every ^{ow} corpse shall be wrapped ^{ow} in woolen clothing. ^{ow} I ^{ow} know the penalties for ^{ow} disobeying ^{ow} law. But ^{ow} I ^{ow} also know that ^{ow} unless my family and ^{ow} I are properly ^{ow} clothed this winter, ^{ow} the ^{ow} penalties ^{ow} of law ^{ow} will have ^{ow} no ^{ow} effect ^{ow} upon ^{ow} us, for we shall ^{ow} all be dead. Therefore, I ^{ow} have ^{ow} a ^{ow} plan.

LE FEVRE:
(Contd.)

"Charles the Second is more ^{used to} interested ~~in~~ passing laws than ^{getting} ~~in~~ their ^{ow} enforcement. ^{take} I will ^{take} take a chance. ^{ow} Corpses that are buried can be ^{unburied.} dug up ~~again~~, and if each ^{ow} corpse is going to be wrapped in bright new wool, that woolen cloth can ^{ow} make ^{myke} ~~make~~ a multitude of garments. When this new law ^{ow} goes into effect, ^{ow} I ^{ow} shall ~~become~~ become one of the most prosperous men in ~~all~~ London." (Laugh)

And thus it was. The sorely pressed and overtaxed citizens of London believed in survival more than they believed in their king, and though they professed to love Charles and support the crown, they were driven by sheer necessity to a disobedience of economic ^{legislation.} ~~laws.~~ Men like John Carey became grave robbers and ~~thus~~ secured a fresh supply of woolen cloth which could be priced within ~~the~~ reach of the ~~great~~ demand. ~~that~~ ~~is~~. John Carey fulfilled his prophecy. He became a wealthy merchant in London - but best of // all, the wage earners of London town, many of whom had not even been able to afford the price of a pair of britches, found themselves properly clad. The price fixing on woolen cloth was abandoned. Free trade in the wool market was restored. This is a true story of what happened when a free man became a grave robber and inadvertently restored free trade and sustained the economic liberty of British subjects.

ANNCR:

In a moment Mr. Le Fevre will return, but first to help you or your community with your individual tax problems, UNITED TAXPAYERS would like to send you a FREE COPY of its weekly bulletin...TAX TALK, which is now in its 962nd consecutive week of publication. TAX TALK is the most widely read and completely understandable tax publication in California. It contains pertinent facts on taxes which you should know... gives you valuable information which cannot be obtained elsewhere. In simple, non-technical language it tells the truth about state taxes and municipal taxes. 12 It answers such questions as: "What's the tax picture in regard to citrus growers?" "How do my tax rates compare with other home owners?" "What can I, as an individual, do to control taxes?" Remember - this sample copy of TAX TALK, the official publication of UNITED TAXPAYERS, is yours absolutely FREE for the asking. To secure your free copy - just send a letter or postcard giving your name and address to: UNITED TAXPAYERS, KHJ, Los Angeles 28. Send for your free copy now! Remember that address - UNITED TAXPAYERS, KHJ, Los Angeles.

Mr. Le Fevre, I know that you received many questions from listeners last week. Which have you selected for today?

JE PEVRE:

We have had a number of questions from various listeners who have asked basically this:
"What should taxes be on my property?"

We are writing each of these people a personal letter and we intend to give them specific information with respect to the property they own. However, there is a general rule that under existing conditions pertains to dwellings which would in a sense answer many of these questions.

The services which government provides to property, such as paving, sewage, street lighting, schools, etc., should never total more than one month's fair rent of each such property. In other words, if a fair rental value of your home is \$60 per month, that should be the amount of taxes you are paying per year. Taxes on your property in excess of that sum are not for services rendered but are collected on the basis of a share-the-wealth program.

Next Sunday at this same time I will return with another VOICE OF FREEDOM broadcast; and my subject will be the story of the man who wrecked an empire with kindness. Until 11:30 next Sunday, God help us to be free.

SOUND: E. T. LIBERTY BELL

14 —

ANNCR: Remember ... next Sunday, when the Liberty Bell rings, it's time to listen to another informative program on THE VOICE OF FREEDOM, brought to you by Robert Le Fevre, in behalf of UNITED TAXPAYERS of California. And don't forget that your inquiries about the functions of this service organization ... your requests for FREE COPIES of TAX TALK, and your personal questions about tax problems, should be addressed to UNITED TAXPAYERS, KHJ, Los Angeles.

_____ speaking.

THIS IS (STATION CUE)

As Broadcast

1st copy
see Babcock

CONTINUITY
"VOICE OF FREEDOM"
FOR
UNITED TAXPAYERS

RAYMOND R. MORGAN COMPANY
6233 HOLLYWOOD BOULEVARD
HOLLYWOOD 28, CALIFORNIA

RADIO STATION: KHJ
Broadcast of: April 15, 1951
TIME: 11:30--11:45 A.M.

SOUND: E. T. TOLLING OF LIBERTY BELL

ANNCR: This is the voice of the Liberty Bell ... The
VOICE OF FREEDOM!

23

SOUND: E. T. TOLLING OF LIBERTY BELL - REPEAT

LE FEVRE: This is Robert Le Fevre speaking.
John Dickinson, writing the famous LETTERS FROM
A FARMER to the inhabitants of the British
colonies in 1767, said: "We cannot be happy
without being free. We cannot be free without
being secure in our property. We cannot be secure
in our property if, without our consent, others
may, as by right, take it away. Taxes imposed on
us do thus take it away."

ANNCR: United Taxpayers of California, a non-profit
corporation dedicated to the preservation of man's
liberty, brings you Mr. Robert Le Fevre,
commentator, author and lecturer, in his
enlightening series of Sunday morning programs of
interest to every citizen throughout California.
Today Mr. Le Fevre will tell us the story of
THE WOMAN WHO BUILT AN EMPIRE BY DOING NOTHING.

LE FEVRE:

~~Good mornning, friends and fellow taxpayers.~~

The problem of survival has always been the greatest problem faced by human beings, but almost with the beginning of known history man has concerned himself with government, feeling somehow that government would help him survive.

~~In truth, however, man's freedom, whenever he had freedom, resulted in his increased ability to survive. And oddly enough, man's freedom has been greatest where he has been governed least.~~

Our story today of THE WOMAN WHO BUILT AN EMPIRE BY DOING NOTHING is the story of the greatest queen the British ever had. It is the story of Queen Elizabeth^I and of her political philosophy which was such that she believed in letting her subjects alone.

In 1558 when she ascended ~~to~~ the throne, Historian James Froude states that the prospects for England's ~~survival~~ were extremely dark.

QUOTE: The queen poor; the realm exhausted; the nobility poor and decayed; good captains and soldiers wanting; the people out of order; justice not executed; all things dear; excesses in meat, diet and apparel; division among ourselves; war with France; the French king bestriding the realm, having one foot in Calais and the other in Scotland;

LE FEVRE:
(Contd.)

"steadfast enemies, but no steadfast friends...
If God start not forth to the helm, we be at the
point of greatest misery that can happen to any
people, which is to become thrall to a foreign
nation. END OF QUOTE.

This gloomy setting would have unquestionably
been ~~the background for~~ Elizabeth's ~~rule~~ ^{maintained throughout} ^{reign} had she
attempted to do what her father, Henry the 8th,
and other kings and monarchs before her had done,
almost without exception.

Had she set about ruling and enforcing rule,
England might have collapsed. But never was a
realm governed so little as during the time of
Elizabeth. ^I She built up the British Empire as
a great naval power by doing nothing for the
British navy. She gave her sea captains orders
to do as they pleased. She refused to regulate
~~the merchants,~~ trade or manufacturing. She
never had a plan, either for an economy or for a
system of government. A contemporary writer
referring to Elizabeth's rule says: "With great
firmness of character she always decided to do
nothing today. By this highly intelligent means
she let her people alone." She left them free
from the restraints and regulations of government,
free from excessive tax burdens.

VOICE OF FREEDOM
4-15-51

- 4

LE FEVRE:
(Contd.)

II
Dep

The people went out and built the British Empire, establishing an age of enlightenment, progress and prosperity which England had never known before the time of Queen Elizabeth. I

out

~~We are particularly concerned in today's story with an incident which occurred during Elizabeth's reign which serves to exemplify her own determination never to make a decision. It was by just such instances as this that this woman built an empire by doing nothing.~~

out

Before I tell you this true account of Queen Elizabeth, here is a word from Don McCall.

4
FROM THE HISTORY

COMMERCIAL #1

ANNCR:

Friends, United Taxpayers wishes to emphasize the conviction that man's right to own private property is our one fundamental bulwark against communism - or any tyranny. Only through united action by specialists in the tax field, may relief from excessive taxation be obtained. Right now, United Taxpayers is forming local chapters in many communities throughout California. It is the purpose of this statewide organization to work on the local level to keep you, as an individual taxpayer, better informed about tax problems. Remember, if your taxes are too high, you may not be able to pay them. If you cannot pay them, you may lose your home. Become acquainted with the many valuable services United Taxpayers can render you as an individual taxpayer and a civic-minded citizen. Learn how this organization can help keep your property free from excessive tax burdens. Just send your name and address on a penny postcard to UNITED TAXPAYERS, KHJ, Los Angeles 28, and you will receive full information - ~~through the mail~~, without cost or obligation. Remember, liberty and the home are inseparable. If you value your home, your liberty, act now. Write to UNITED TAXPAYERS, KHJ, Los Angeles 28 - at once.

Now, here again is Robert Le Fevre.

LE FEVRE:

The scene of our story is the palace of Queen Elizabeth in London, July 10, 1588. The English queen is seated in her audience chamber, listening intently to the words of her friend and admiral of her fleet, Sir Francis Drake - Francis Drake, whose name was already legend - who was known for bravery and daring adventure far beyond the British Isles - Drake, who twelve years before had sailed to the new world, landing in California in 1576, and claiming the region for Queen Elizabeth of England. 6

News has come that the great Spanish Armada is sailing North/ ^{from Spain,} and Sir Francis is imploring the help of his queen.

"Your Majesty, soon there will standing off the shores of Britain the greatest fleet of ships ever to be seen in these waters. The great Spanish Armada which Philip the Second of Spain has set against us has sailed from Groyne! To oppose them we have fewer than half the number of ships, although we can muster as many men.

"We have an excellent chance of making ourselves felt, and perhaps of driving them off our shores if we have sufficient powder and shot with which to equip our vessels.

LE FEVRE:
(Contd.)

"Your Majesty, on behalf of the captains of the fleet, ~~and for the honor and glory of England,~~ grant us the use of the royal treasury in procuring the powder and shot we require. With it we can give a good account of ourselves, ^{FOR THE HONOR AND GLORY OF ENGLAND!}

The great queen listened intently to her admiral. She rose and paced the floor restlessly. She finally stopped before him. — 7

"Sir Francis," she said, as she confronted him with her light blue eyes. "I will not do it. The Spaniards may offer a threat to my people, but I would rather that threat came from them than from me. If I grant you the use of public funds, it will mean that I am taking the money of the people to wage war against Philip. It will mean increased taxation. It will mean hardship that will be as great as the hardship that could be inflicted by Philip were he to land and depose me. —

out

"You know what my policy has always been, Sir Francis. It has been that you, and everyone else in this realm, should be free, free from the meddling influence of monarchy, free from the constricting influence of regulations and high taxes. — 8

LE FEVRE:
(Contd.)

sent

"You have sailed for me, but you have primarily sailed for yourself, and all the men of England know that so long as I am queen, they will not be burdened by excessive government.

"Therefore, in this matter of the Spanish Fleet, you and your admirals and captains may do as you please! If you wish powder and shot, go buy it. You and Leister are wealthy enough, by all odds. Take on the Spaniards - and my blessings go with you; but not one penny of the public funds of England will find its way into this purpose. So far as I am concerned, there is no war."

In vain did Sir Francis plead. The queen remained obdurate. Her belief in freedom was so great that she refused to use public money for powder and shot to defend England. Perhaps she knew that men who are free are the best fighters.

Drake departed for Plymouth, where ships personally owned by him were stationed. Some of the captains became so enraged when word came of Elizabeth's refusal to arm English ships that without orders they sailed down the Thames to rendezvous with other seafarers. They joined Drake at the Isle of Wight, just East of Plymouth where he and Lord Leister were putting up the money to provide powder and shot.

LE FEVRE:
(Contd.)

armada
The formidable/was sighted near The Lizard, off
Lands End; and a pinnace sailed all the way into
Plymouth to give the alarm. Hastening to Drake's
home the messenger found Sir Francis playing a
game of bowls with his captains. Drake listened
to the excited tale and continued playing,
saying "We have time to finish the game and beat
the Spaniards afterwards."

Ten days after Queen Elizabeth refused to have
the royal fleet called out, the free British
battled the Spanish Fleet. And history records
an amazing fact, for though the English were out-
numbered and had less fire power than the great
armada, they outmaneuvered, outfought, and over-
came the greatest fleet ever assembled in the
history of the world up to that time - and all
this, we are told, without the loss of a single
British ship. 10

FREE
Queen Elizabeth knew and demonstrated that a man who is
PEELS THAT HE
who has a personal investment in a battle, AND will
manage some way to win. The history of Elizabeth
is full of instances in which she decided to keep
out of the affairs of her people and permitted ~~her~~
THEM
people to do as they pleased. It is no wonder
that Queen Elizabeth is remembered as THE WOMAN
WHO BUILT AN EMPIRE BY DOING NOTHING.

ANNCR:

In a moment Mr. Le Fevre will return to answer a tax question sent in by one of our listeners last week. But first, here is a practical way that UNITED TAXPAYERS can assist you in solving your own tax problems. Upon request they will send you - ABSOLUTELY FREE - a copy of their publication, TAX TALK. This weekly bulletin published by United Taxpayers, is the most widely read and completely understandable tax publication in California. You will find in this bulletin the answers to some of your most perplexing tax problems. TAX TALK is brief and to the point. It tells you tax facts that you can easily understand and remember. It gives you valuable information that you cannot obtain elsewhere. To get your free copy of TAX TALK, here's all you do. Just send your request by letter or postcard to: UNITED TAXPAYERS, KHJ, Los Angeles 28. Be sure to give your full name and address and enclose the tax questions you would like to have answered. Send for your free copy of TAX TALK now. Write to: UNITED TAXPAYERS, KHJ, Los Angeles 28.

Now, Mr. Le Fevre, what question have you selected to answer on today's program?

LE FEVRE:

We have had innumerable inquiries which state the age-old problem: "What can I as one individual do about my tax problems?" Many of our listeners have been most eager to know just how the actions of one person could help at this time. That is the reason for United Taxpayers, an organization which combines the small taxpayer with tax experts so that we are able to act together effectively to reduce and control taxation. — 12

But we have one card from a party who asks specifically: "Is there any record of a person taking an effective stand against excessive taxation?"

Yes, there are numerous instances where individuals have taken effective action. As a matter of fact, the entire revolutionary war in this country was brought about by individuals who objected to paying excessive taxes. —

In recent years Vivian Kellems of Connecticut has done a great deal personally in the matter of refusing to pay certain taxes, and generally bringing the matter of excessive taxation before the public.

LE FEVRE:
(Contd.)

Just last month in Los Altos, California a man —
named Anton Nelson, Jr., a real estate broker
and builder in the Los Altos area, refused to
pay his income tax on the grounds that "he does
not have confidence in the present government."
If individuals such as this man and others who — 13
are concerned with the present trend unite in an
effective service organization, united action
could be taken.

~~I have a letter from a man who asks this
question: "Is there a chance of getting
personal property taxes on our furniture
reduced or taken off?"~~

~~There is a good chance right now. A pending
bill in the State Legislature - Assembly Bill 484
to be exact - will do that very thing if it is
passed. If you are interested in having taxes
on your furniture and household goods eliminated,
why don't you write a letter to your assemblyman
urging him to support A.B. 484.~~

LE FEVRE:

This coming Friday evening the Arcadia Chapter of United Taxpayers will meet at the Women's Club, 324 South First Street, at 8:00 P.M. ^{IN ARCADIA.} All of our ~~radio audience interested in learning how local chapters of United Taxpayers are formed and who are in the vicinity of Arcadia should stop in at the meeting. Admission is free, and a very interesting program is scheduled.~~

~~Taxpayers in many hundreds of communities throughout California are taking definite action to organize to control their taxes. United Taxpayers has received petitions from scores of individuals, throughout Southern California particularly, who are asking us to come into their communities and organize local chapters. Any individuals interested in assisting with that program should contact us at once. Just send a letter or postcard to United Taxpayers, KHJ, Los Angeles 28. Remember that address: United Taxpayers, KHJ, Los Angeles 28.~~

Next Sunday at this same time I will return with another VOICE OF FREEDOM broadcast. My subject will be - THE TARIFF THAT FREED THE SLAVES. Until next Sunday at this same time, God help us to be free.

VOICE OF FREEDOM
4-15-51

- 14

SOUND: E. T. LIBERTY BELL

ANNCR: Remember, next Sunday, at 11:30, when the Liberty Bell rings, it's time to listen to another informative program on "THE VOICE OF FREEDOM" brought to you by Robert Le Fevre, in behalf of United Taxpayers of California. And don't forget that your inquiries about the functions of this service organization ... your requests for free copies of TAX TALK ... and your personal questions about tax problems, should be addressed to: UNITED TAXPAYERS, KHJ, Los Angeles. Remember - next Sunday at 11:30 A.M., "THE VOICE OF FREEDOM."

_____ speaking.

THIS IS (STATION CUE)

- 15

As Broadcast 4 8

see China
re secret pact
also scriptbook for
Cory Beard "See China"
P.T.V.

CONTINUITY
"VOICE OF FREEDOM"
FOR
UNITED TAXPAYERS

fit 9 for Mary Ellen

RAYMOND R. MORGAN COMPANY
6233 HOLLYWOOD BOULEVARD
HOLLYWOOD 28, CALIFORNIA

RADIO STATION: KHJ
BROADCAST OF: April 22 1951
TIME: 11:30--11:45 A.M.

SOUND: E. T. TOLLING OF LIBERTY BELL

ANNCR: This is the voice of the Liberty Bell ... The
VOICE OF FREEDOM!

SOUND: E. T. TOLLING OF LIBERTY BELL - REPEAT

LE FEVRE: This is Robert Le Fevre speaking.
Karl Marx and Frederic Engels, writing the
Communist Manifesto in 1848, said: "The theory
of communism may be summed up in one sentence:
abolish all private property."
Later on, Karl Marx gave his formula for
abolishing private property. He said: "There
is only one way to kill capitalism: by taxes,
taxes and more taxes."

ANNCR: United Taxpayers of California, a non-profit
corporation dedicated to the preservation of man's
liberty, brings you Mr. Robert Le Fevre,
commentator, author and lecturer in an
enlightening series of Sunday morning programs of
interest to every citizen throughout California.
In his talk today Mr. Le Fevre brings you the
story of THE MAN WHO SOLD 100 MILLION PEOPLE TO
THE EXECUTIONER.

INSERT

LE FEVRE:

Good morning, friends and fellow taxpayers.

In beginning today's story we do not have to turn to the pages of ancient history. We merely have to turn our attention to the Far East, where today's battles are raging.

Our story concerns the leader of the Chinese Communists, a military-political dictator known as Mao Tse-Tung. The history of this Chinese warlord is not too well known in America, but today on our VOICE OF FREEDOM broadcast we are going to tell you a ~~few of the somewhat obscure but pertinent facts concerning~~ ^{the story of} this modern Genghis Khan and how, through a secret treaty, he has sold 100 million Chinese people to the executioner.

Mao Tse-Tung, who is approximately the same age as Generalissimo Chiang Kai Shek, has been Chiang's rival from boyhood; and looking out upon the modern world and the revolutionary changes that have been occurring in the Far East, Mao became convinced that the only way for him to become China's dictator would be with the aid of a foreign power. In examining the great powers of the world, Mao was impressed with the Red record of Soviet expansion and aggression. This view has constantly been opposed by Chiang, who sought to bring about an independent China with the friendly advice and guidance of the United States.

LE FEVRE:
(Contd.)

~~Mao became convinced that the only way for him to rise to supreme power in China was as a puppet stooge of the Kremlin. The history of his opposition to Chiang is too long and too well known to need reviewing here, but generally though not officially accepted is the fact that Mao's actions in the Far East are directly related to a plan which originated in Moscow.~~ 3

Our story turns to a secret meeting which occurred on February 12, 1950, little more than a year ago. Secretly gathered together in one of the Kremlin's conference rooms are the plenipotentiary delegates of Mao, including Chou En Lai and Mao himself. Representing the Union of Soviet Socialist Republics are a number of top Comintern advisers, including Andrei Vishinsky. 3

It is late afternoon, and for many hours the discussion has continued, encompassing all manner of subjects. Now, an agreement is in sight.

Before we bring you the inside story of Mao Tse-Tung and 100 million people sold to the executioner, here is a word from Don McCall.

COMMERCIAL #1

ANNCR:

Friends, United Taxpayers wishes to emphasize the conviction that man's right to own private property is our one fundamental bulwark against communism - or any tyranny. Only through united action by ~~specialists in the tax field~~ ^{PROPERTY OWNERS}, may relief from excessive taxation be obtained. Right now, ~~United Taxpayers is~~ ^{TAXPAYERS IN MANY COMMUNITIES} forming local chapters, ~~in many communities throughout California.~~ ^{THRU-OUT CALIF ARE} It is the purpose of this state wide organization to work on the local level to keep you, as an individual taxpayer, better informed about tax problems. Remember, if your taxes are too high, you may not be able to pay them. If you cannot pay them, you may lose your home. ~~Become acquainted with the many valuable services United Taxpayers can render you as an individual taxpayer and a civic-minded citizen.~~ ^{IS KEPT} Learn how ~~this organization can help keep your property free~~ from excessive tax burdens. Just send your name and address on a penny postcard to UNITED TAXPAYERS, KHJ, Los Angeles 28, and you will receive full information - ~~through the mail,~~ without cost or obligation. Remember, liberty and the home are inseparable. If you value your home, your liberty, act now. Write to UNITED TAXPAYERS, KHJ, Los Angeles 28 - at once.

And now, here again is Robert Le Fevre.

LE FEVRE:

Our scene is a conference room in the Kremlin. The time is February 12, 1950. One of the representatives of the Soviet Government is speaking:

"It is important that the Chinese people recognize that it is their responsibility to carry out the liberation of all of Southeastern Asia. This will effectively assist us in liberating the rest of Asia.

"The Chinese Republic will organize its army into an International Communist Army, which will be under the direct command of the highest officers of the Red Army. This fact will remain secret.

"The Chinese will mobilize 10 million slave laborers to be turned over immediately to our control so that we may build the necessary establishments to cope with imperialistic aggression.

"We will retain special right to allocate iron, lead, and other minerals and raw materials within the boundaries of China, in order to assist in the industrialization of the Chinese Peoples Republic.

VOICE OF FREEDOM
4-29-51

- 6 -

LE FEVRE:
(Contd.)

"The Chinese people must agree to assist us in taking over the governments and the races of peoples living in Sinkiang, Inner Mongolia and Thibet.

"The Chinese will begin to increase the number of men in their new Communist Army. It must reach four million before the end of the year.

"But most important of all, the Union of Soviet Socialist Republics wishes to let the Chinese people know that it is friendly with them. For these mutual advantages, we agree to put up the money necessary for the carrying out of these details. We will place in your hands, Mao Tse Tung, the sum of 300 million American dollars, which you may use as you see fit in fulfilling these mutual agreements.

"There is only one further inconsequential detail. The Chinese Peoples Republic must begin diminishing its population. It now has more than 400 millions of people. There are insufficient resources to create an adequate food supply for so many.

LE FEVRE:
(Contd.)

"But if you wish to secure this 300 million American dollars and receive the assistance of the Soviet Union in making you the supreme leader of the Chinese people you, Mao, must agree immediately to begin to diminish the population of China. We must have a definite understanding and agreement, in writing, that you will undertake to eliminate at least 100 million people. The details are to be left to your own discretion. Do you agree to this?"

The faces of the men in the room are tense and somber as they carefully seek to interpret the expression on each one's countenance. The room grows still. Then Chou En Lai, speaking through his interpreter, and on behalf of Mao Tse-Tung, who sits silently by, says:

"We Chinese are grateful to the never failing assistance given us by the great People's Democracy of Soviet Russia.

"We recognize that in order to establish a people's democracy in China, the cost to life will be great; and we know that it is not an easy task nor one that can be quickly accomplished.

VOICE OF FREEDOM
4-29-51

- 8

LE FEVRE:
(Contd.)

"We had already anticipated that losses of life close to 100 million would occur in the normal procedure of stopping imperialistic aggression from the decadent governments beyond the seas. Therefore, we unhesitatingly accept the terms of this secret agreement as outlined and are only too happy to humbly affix our signatures and seals to this undertaking."

And there you have ^{a dramatization} ~~the story~~ of what must have been said on February 12th last year in Moscow, for on that day the U.S.S.R. and the warlord of China, Mao Tse-Tung, through their plenipotentiary representatives, Andrei Vishinsky and Chou En Lai, are purported to have signed a secret pact of friendship consisting of 19 articles of agreement, one of which, Article 7, revealed the plan of Stalin and Mao to execute one out of every four Chinese.

see 8-A

~~What has happened since that time? Reports in the press and on the radio have continued to tell of the purges which are sweeping China, of the increases in the size of the Chinese Red Army. Reports from the front in Korea have continued to tell of how the Chinese move forward in the face of certain death.~~

8-A

You will find this secret pact described in the Congressional Record dated September 22, 1950; and you will find a complete copy of the secret pact printed in a report issued in 1950 by Reverend William R. Johnson, entitled "Washington Fumbles the Key." We may all wonder if such a barbaric agreement was ever actually entered into - yet here is what has happened since that time. Reports in the press and on the radio have continued to tell of the purges which are sweeping China, of the increases in the size of the Chinese Red Army. Reports from the front in Korea have continued to tell of how the Chinese move forward in the face of certain death.

LE FEVRE:
(Contd.)

There are reports of Chinese apparently under the influence of narcotics moving forward to do battle in a condition of drug-induced stupor.

The Associated Press last January 22nd announced a purge of 500,000 persons on the mainland of China. A later report from Hong Kong indicated that thousands have been executed in the past two months. Last March 18, the Associated Press announced that the Chinese Nationalist Central News Agency asserted that the Communists in the provinces of Kwangtung and Kwangsi alone had put to death at least three million persons.

But here we have a reason for these purges: a secret agreement entered into between Mao Tse-Tung and Joseph Stalin in which a modern tyrant as insatiable and deadly as any who have bloodied the pages of history has sold 100 million people - his own people - to the executioner - and the price of the sale, 300 million American dollars.

COMMERCIAL #2

ANNCR:

In a moment Mr. Le Fevre will return to answer a tax question sent in by one of our listeners last week. But first, here is a practical way that UNITED TAXPAYERS can assist you in solving your own tax problems. Upon request they will send you - ABSOLUTELY FREE - a copy of their publication, TAX TALK. This weekly bulletin published by United Taxpayers is the most widely read and completely understandable tax publication in California. You will find in ~~this~~ ^{each} bulletin ~~the answers to some of your most~~ ^{an analysis of one or more} perplexing tax problems. TAX TALK is brief and to the point. It tells you tax facts that you can easily understand and remember. It gives you valuable information that you cannot obtain elsewhere. To get your free copy of TAX TALK, here's all you do. Just send your request by letter or postcard to: UNITED TAXPAYERS, KHJ, Los Angeles 28. Be sure to give your full name and address and enclose the tax questions you would like to have answered. Send for your free copy of TAX TALK now. Write to: UNITED TAXPAYERS - KHJ, Los Angeles 28.

Now, Mr. Le Fevre, what question have you selected to answer on today's program?

LE FEVRE:

We have a question from a listener who says:
"A short time ago you mentioned taxes on citrus
lands. How do taxes on California's citrus
groves compare with taxes on Florida groves?"

In 1920 California had 68.7% of the total citrus
acreage in the United States, and 60.3% of
production. In 1949 California's citrus acreage
was reduced to 36.1% of the national total and
only 30.6% of the national production total.

The principal reason for this shrinkage of the
California position with respect to citrus
groves has been the more favorable tax structure
of Florida and Texas citrus lands. California
citrus taxes during the period 1920 to 1949
averaged from \$20 to \$45 per acre. In Florida
the same taxes average \$3.33 per acre. Both
Florida and Texas are closer to the large
consumers of citrus products, and the freight
rates for shipping place California growers at
an additional disadvantage.

In Florida a homestead law gives the citrus
growers a \$5,000 homestead exemption on taxes.
The problem of the California citrus grower is
acute.

LE FEVRE:
(Contd.)

Unless remedial legislation removes this tax blight on the citrus industry, California may become a land without oranges, lemons and grapefruit and we will have to import still larger quantities of vitamin pills. — 14

Last Friday evening a group of citizens motivated by a desire to learn what their tax problems are and how to take effective action concerning them met at the Women's Club in Arcadia. The meeting was wonderful. *A NEW CHAPTER IS NOW BEING FORMED IN ARCADIA* All of our radio audience

interested in learning how local chapters of United Taxpayers can be formed should contact us and let us know that they are interested. A local chapter of United Taxpayers can be formed in your community. — 13

If you have questions pertaining to taxation, particularly as it affects your property, be sure to let us have them. Remember, liberty and the home are inseparable. You should know the facts yourself so that you can preserve your own liberty. —

Next Sunday morning at this same time I will return to tell you the story of HOW COMMUNISM CAME TO AMERICA ON THE MAYFLOWER.

Until next Sunday at 11:30, God help us to be free. —

VOICE OF FREEDOM
4-29-51

- 13

SOUND: E. T. LIBERTY BELL

ANNCR:

Remember ... next Sunday at 11:30, when the Liberty Bell rings, it's time to listen to another informative program on "THE VOICE OF FREEDOM," brought to you by Robert Le Fevre, in behalf of UNITED TAXPAYERS OF CALIFORNIA. And don't forget that your inquiries about the functions of this service organization ... your requests for FREE COPIES of "TAX TALK," and your personal questions about tax problems, should be addressed to: UNITED TAXPAYERS, KHJ, Los Angeles 28. Remember - next Sunday at 11:30 A.M., "THE VOICE OF FREEDOM."

_____ speaking.

This is (STATION CUE).

As Broadcast ✓

CONTINUITY
"VOICE OF FREEDOM
FOR
UNITED TAXPAYERS

copy 1

RAYMOND R. MORGAN COMPANY
6233 HOLLYWOOD BOULEVARD
HOLLYWOOD 28, CALIFORNIA

RADIO STATION: KHJ APR 29
BROADCAST OF: ~~1950~~ 1951
TIME: ~~11:45~~ 11:45 A.M. - 12 M

SOUND: E. T. TOLLING OF LIBERTY BELL

ANNCR: This is the voice of the Liberty Bell ... The
VOICE OF FREEDOM!

SOUND: E. T. TOLLING OF LIBERTY BELL - REPEAT

LE FEVRE: This is Robert Le Fevre speaking.
When an American labor delegation went to Russia
and interviewed Joseph Stalin on September 9, 1927
he assured them: "We guarantee the right of every
citizen to combat by argument, propoganda, and
agitation any and all religion. The Communist
Party cannot be neutral for religion. It stands
for science, and all religion is opposed to
science."

ANNCR: United Taxpayers of California, a non-profit
corporation dedicated to the preservation of man's
liberty, brings you Mr. Robert Le Fevre,
commentator, author and lecturer in an
enlightening series of Sunday morning programs of
interest to every citizen throughout California.
In his talk today Mr. Le Fevre brings you the
story of HOW COMMUNISM CAME TO AMERICA ON THE
MAYFLOWER.

5-4-51

APR 29

LE FEVRE:

start
 Good morning, friends and fellow taxpayers. _____

Communism is not new. Its opposition to religion is well know. But communism is primarily an economic and political theory, for it has existed at certain times within the framework of very devout and religious groups.

Communism and Socialism are nearly identical economic programs. They are the
~~It is unquestionably one of the oldest and least~~

workable of all the economic systems that have been tried by human beings. Too frequently today we think of communism as being the exclusive invention of the Russian people, and we fall into the error of believing that Karl Marx invented it. _____
 This is not true.

Communism has been practiced ^{lands} on many shores and in many periods of history; but one of the most amazing and least known of these instances occurred right here in our own country from 1620 to 1623. _____

One of the ~~tenets~~ ^{tenets} of communism is high taxation. When communism is said to be complete, it results in the loss of all private property, which is in effect 100% taxation. When an individual is not able to use the money or the goods which he has earned as a result of his own efforts and such money and goods are taken from him, communism may be said to have arrived. _____

①

APR 29

LE FEVRE:
(Contd.)

Every school boy and girl knows the story of the Mayflower and how ~~some~~ 102 brave Pilgrims huddled on its wave-washed decks, sailing the North Atlantic in an unfavorable season to find a haven of refuge and a portion of religious freedom in America. Nothing is more firmly woven into our conceptions than the notion that these first Pilgrims were a closely-knit, united group, all suffering together and all inspired with the burning zeal to found a church of their own. This is far from true. Of the entire company only three, William and Mary Brewster and William Bradford, were among the true founders of the Puritan Church. Forty-one others had been converted to the Puritan faith by the founders, but the great majority were called "strangers," even by the Pilgrims, and they joined the Plymouth expedition for purposes of coming to the new world so that they could find economic freedom - freedom from the ruinous taxation which was paralyzing Europe. It is particularly interesting to note that this so-called economic freedom began as a complete pooling of all the worldly goods of each one of the Pilgrims. All food was held "in common store." All wealth was classified as "common wealth."

3

5~~th~~ 51

APR 29

LE FEVRE:
(Contd.)

Shortly ^{before} ~~after~~ arriving in Massachusetts, a system of rules and regulations was established ^{and set down in} ~~backed up by~~ the Mayflower Compact, which proclaimed that all men must work, that all must share equally in the fruits of the combined labor, and that in truth, economic communism was the order of the day.

In just a moment we will tell you how this early experiment in collective paternalism worked out, ⁻⁴
but first a word from Don McCall.

ANNCR:

Friends, United Taxpayers wishes to remind you that man's right to own private property is our one fundamental bulwark against communism, or any other form of tyranny. Liberty and the home are inseparable, yet those who own homes are constantly placed in jeopardy by an ever-growing program of unlimited property taxation. Taxes are subject to your control. But your control can be no better than your understanding and your vigilance. Tax education is the main function of United Taxpayers, a non-profit organization composed of thousands of home owners who are uniting with the aid of tax specialists to make extensive studies of the taxes levied on California homes and people. If you would like to become well informed about taxes and learn how United Taxpayers can aid you, as an individual tax payer or as one of a group, just send your name and address on a penny postcard to UNITED TAXPAYERS, KHJ, Los Angeles 28. Join in California's fastest growing tax organization. Just send a card or letter to UNITED TAXPAYERS, KHJ, Los Angeles 28. If you value your home, your liberty, act now. Remember that address - UNITED TAXPAYERS, KHJ, Los Angeles 28.

Here again is Robert Le Fevre.

APR 29

LE FEVRE:

The story of how communism came to America on the Mayflower is illustrated by an incident which occurred early in 1623 in the rough log cabin raised as a common house in the early days of the Plymouth Colony.

Meeting there early in March, Governor Bradford and some of the chief advisors among the colonists are discussing the economic condition of Plymouth Colony.

From the beginning the colony ~~had~~ fared badly. All food produced was taken by the governor as a 100% tax. This food was stored in a common storehouse and portioned out to the inhabitants at a subsistence level. No man could build his own home. The houses were community houses. The inhabitants of each house were assigned to that house by the governor. This system of economic communism ~~had~~ stifled incentive. Initiative on the part of the colonists ~~had~~ died, and many of the colonists ~~had~~ died with it.

Much as the governor ~~has~~ urged greater effort and harder labor, the supplies in the common house continued to be most meagre, and discouragement ~~has~~ ^{took} taken hold of the little band.

APR 29

LE FEVRE:
(Contd.)

~~And so~~ At last some doubt ~~has~~ entered the minds
of the Pilgrims as to the value of their system
of ~~complete economic control~~ ^{Planning,} Miles Standish
and Stephen Hopkins are opposing Governor
~~Bradford's views.~~

(2)

Miles Standish is speaking: "Your Excellency,
we have managed by the grace of God to survive
the rigors of three winters, but it doth appear
that without a change in plans, a fourth winter
will completely ruin us. The spring is at hand
and now is the time for us to make a decision.

We have endeavored to govern and control the
amount of supplies given to each one of our people
each for his own good. But as you know, this has
resulted in a continual shirking of duty.

Stealing hath become common, and no man or woman
works as fully or as well as he is capable.

This is a responsibility, your Excellency, which
should not rest upon thee or me or any of us in
Plymouth. I tell thee, there is but one way to
success, and that is by allowing every family or
every individual to have whatever portion of land
he can use, tilling it himself, and surviving as
best he can without thy help.

APR 29

LE FEVRE:
(Contd.)

"This may sound heartless and as though we are shirking our duties, but God, who has guided and directed us in our wanderings and brought us safely here through many trials and tribulations, will surely guide and direct us now. Perhaps if the people are free, God will bless their crops and this famine and pestilence will vanish from our midst."

Governor Bradford nods his head slowly in agreement: "Captain Standish and gentlemen. I shall allow myself to be persuaded. I do not believe that we can survive, in any case. But the responsibility of forcing labor upon these good pilgrims and then doling out the means of their subsistence is an unpleasant one and not to my liking. We sailed to these new shores so that we might worship as we pleased, but perhaps in order to survive we must first establish economic freedom. I shall begin by assigning a parcel of land to everyone and letting each know that from now on we are under the paternalism of God and not of the government we have established here."

The elders of the colony gave their consent and the experiment in economic communism was abandoned. ~~What was the result?~~

APR 29

LE FEVRE:
(Contd.)

Governor Bradford tells ~~us~~ in his own words ~~the~~ ^{the} - 9
^{results of de control gov.}
he wrote a detailed history of the early days of
Plymouth Colony, and here is what he said:

"This had very good success for it made all hands
very industrious, so as much more corn was
planted than otherwise would have been by any
means the governor or any other could use and
saved him a great deal of trouble and gave far
better content.

"The women now went willingly into the field and
took their little ones with them to set corn,
which before they would not do, and to have
compelled them would have been through great
tyranny and oppression. For this community of
common wealth was found to breed much confusion
and discontent, and retard much employment that
would have been to their benefit and comfort."

The Governor goes on to tell how the colonists,
spurred on by a sense of new-found freedom and
responsibility, took matters into their own
hands, and ~~by the fall of 1623~~ ^{when Indian Summer advanced} ~~say:~~ ^{he records} "By this
time the harvest was come and instead of famine,
now God gave them plenty and the face of things
was changed to the rejoicing of the hearts of
many, for which they blessed God. - 10

APR 29

LE FEVRE:
(Contd.)

"And the effect of their particular planting was well seen, for all had, one way or another, pretty well to bring the year about. And some of the able sort and more industrious had _____ to spare, and sell to others so as any general want or famine has not been amongst them since this day."

Communism, which could be said to have come to America on the Mayflower, was found lacking. Plymouth Colony would have failed had it not _____ been that these great pioneers recognized the true nature of human beings and the inadequacy of a paternalistic government. Plymouth plantation prospered when the people became free.

Freedom in Plymouth Colony gave stimulus to the _____ founding of other colonies, and communism or collectivism in any form was abandoned. America became the cradle of human liberty - because ~~from~~ ~~from~~ from the experience of the Mayflower and Plymouth Colony, ~~that communism will always fail.~~ - 11

this nation learned in
insency through terrible struggle
that Communism always fails.

4-6-51

COMMERCIAL #2

ANNCR:

In a moment, Mr. Le Fevre will return to answer a tax question sent in by one of our listeners last week. But first, here is a practical suggestion for you. If you are convinced that you are paying the correct amount of taxes on your home and that you will not mind if those taxes go higher, this suggestion is not for you. But if you feel that something should be done to limit and control the taxes which you pay, then here is what you should do. Help to form a chapter of United Taxpayers. A chapter ~~can~~ ~~be~~ ~~formed~~ can consist of as few as five people. They can be your friends and neighbors who live in your own block, people who like yourself are faced with the problems of survival, just as the colonists in Plymouth were faced with survival a few hundred years ago. If you would like full details on how to take an active part in understanding, limiting and controlling your taxes, just send a letter or postcard to UNITED TAXPAYERS, KHJ, Los Angeles 28. ~~Be sure to write your name and address.~~ ~~State them in a letter.~~ Remember that address: UNITED TAXPAYERS, KHJ, Los Angeles 28.

And now, Mr. Le Fevre, what question have you selected to answer on today's program?

— 12

LE FEVRE:

A letter from a listener asks: "Is it possible to have a law that would put a definite limit on the amount of taxes government can collect from a home owner?"

The answer to that question is "Yes." In fact, in the State of Washington a group of taxpayers working together for many years have maintained a tax limit of \$4.00 per \$100 on a 50% assessment. Some of our California cities and counties have tax rates as high as \$8.00 per \$100. The Los Angeles tax rate is now \$6.53 per \$100. Unless taxpayers of California unite to prevent it, the present high state average rate of \$5.74 will pass \$6.00 next year, with a state bureaucracy in control of assessments. Remember, we told you in a previous broadcast that taxes on your home should not exceed one month's fair rental value of your property. If the tax rate on private property continues to rise, public housing under a welfare state will inevitably dictate where and how you shall live. Taxes based on property today are not for services rendered by government but are instead collected on a share-the-wealth theory of governmental paternalism.

13

VOICE OF FREEDOM
4-29-51

- 13

LE FEVRE:
(Contd.)

This coming Friday evening the Pomona Chapter of United Taxpayers will meet at the Pomona Woman's Club, 172 W. Monterey, Pomona, at 8:00 P.M. [All of our radio audience interested in learning how local chapters of United Taxpayers can be formed and who are in the vicinity of Pomona should stop in at the meeting. Admission is free, and a very interesting program is scheduled.]

Next Sunday morning at this same time I will return to tell you the story of THE MAN WHO LOST HIS HEAD OVER A PIECE OF GLASS.

Until next Sunday at 11:45, God help us to be free.

VOICE OF FREEDOM

5-5-51

APR 29

SOUND: E. T. LIBERTY BELL

ANNCR:

Remember ... next Sunday at 11:⁴⁵~~30~~, when the Liberty Bell rings, it's time to listen to another informative program on "THE VOICE OF FREEDOM," brought to you by Robert Le Fevre, on behalf of UNITED TAXPAYERS OF CALIFORNIA. — 14

And don't forget ... if you wish to inquire about the functions of this service organization, if you would like to assist in forming^a chapter of United Taxpayers, if you have personal questions about tax problems ... send a letter or postcard to UNITED TAXPAYERS, KHJ, Los Angeles 28.

Remember ... next Sunday at 11:⁴⁵~~30~~ A.M., "THE VOICE OF FREEDOM."

_____ speaking.

THIS IS (STATION CUE).

CONTINUITY
"VOICE OF FREEDOM"
FOR
UNITED TAXPAYERS

As Broadcast

RAYMOND R. MORGAN AGENCY
6233 HOLLYWOOD BOULEVARD
HOLLYWOOD 28, CALIFORNIA

RADIO STATION KHJ
BROADCAST OF: May 6, 1951
TIME: 11:45--12 M

SOUND: E. T. TOLLING OF LIBERTY BELL

ANNCR: This is the voice of the Liberty Bell ... The
VOICE OF FREEDOM!

SOUND: E. T. TOLLING OF LIBERTY BELL - REPEAT

LE FEVRE: This is Robert Le Fevre speaking.

In a decision of the United States Supreme Court
in 1874 during the presidency of Ulysses S. Grant,
it was stated: "To lay with one hand the power of
government on the property of the citizens, and
with the other to bestow it upon favored
individuals... is nonetheless a robbery because
it is done under the form of law and is called
taxation."

ANNCR: United Taxpayers of California, a non-profit
corporation dedicated to the preservation of man's
liberty, brings you Mr. Robert Le Fevre,
commentator, author and lecturer in an
enlightening series of Sunday morning programs of
interest to every citizen throughout California. /
In his talk today Mr. Le Fevre brings you the
story of THE MAN WHO LOST HIS HEAD OVER A PIECE OF
GLASS.

LE FEVRE:

Good morning, friends and fellow taxpayers.

The recorded history of human beings is generally conceded to cover a period not in excess of 6,000 years. But the history of glass is known to begin at least 12,000 years ago, and glass may well have been the first manufactured substance made by human beings.

Glass is so common today and so much a part of our civilization that we have grown accustomed to accepting it without thought. Yet in spite of the every-day nature of this substance which makes our windows and our doors, our dishes and our display cases, we do not have a glass which is non-breakable or truly flexible. And yet the fascinating history of glass reveals that had it not been for one man who was the government and ruled with an autocratic hand the people of his nation, we might today be benefitted by a type of glass superior to anything now known, for such a glass was invented and was demonstrated almost 2,000 years ago. And that brings us to our story about the man who lost his head over a piece of glass.

But what glass it must have been!

LE FEVRE:
(Contd.)

To find the setting for our story we turn back the pages of history to the year 34 A.D. Jesus had been crucified, and the early Christians were fanning out from the Holy Land, preaching their new doctrine of brotherly love and understanding. Octavius Caesar Augustus was dead, ^{and} the Emperor of Rome was the great aristocrat and patrician, Nero Claudius Tiberius Caesar, ruler of all the then-known civilized world.

The Emperor Tiberius had grown bored with life in Rome. Retiring to the Island of Capri, he built a series of twelve palaces and there established himself as the first Roman governor to rule from a distance. History records that he entertained lavishly, and although there may be some disagreement as to the actual nature of his entertainments, that they were on a grand scale has never been argued.

The time of our story is on an evening when Tiberius Caesar is entertaining a group of senators and dignitaries from Rome.

In just a moment we will tell you about the man who lost his head over a piece of glass, but now, a word from Don McCall.

ANNCR:

Friends, United Taxpayers wishes to remind you that man's right to own private property is our one fundamental bulwark against communism, or any other form of tyranny. Liberty and the home are inseparable, yet those who own homes are constantly placed in jeopardy by an ever-growing program of unlimited property taxation. Taxes are subject to your control. But your control can be no better than your understanding and your vigilance. Tax education is the main function of United Taxpayers, a non-profit organization composed of thousands of home owners who are uniting with the aid of tax specialists to make extensive studies of the taxes levied on California homes and people. If you would like to become well informed about taxes and learn how United Taxpayers can aid you, as an individual taxpayer or as one of a group, just send your name and address on a penny postcard to UNITED TAXPAYERS, KHJ, Los Angeles 28. Join in California's fastest growing tax organization. Just send a card or letter to UNITED TAXPAYERS, KHJ, Los Angeles 28. If you value your home, your liberty, act now. Remember that address - UNITED TAXPAYERS, KHJ, Los Angeles 28.

Here again is Robert Le Fevre.

LE FEVRE: Our scene is the elaborate dining room of the Roman villa on the Isle of Capri where the Emperor Tiberius is entertaining. Reclining about the great table are certain senators and dignitaries from Rome visiting the emperor. Dancers and singers are performing gaily. The air is festive. There is laughter and light conversation. As a part of the entertainment a Phoenician glass blower is introduced before the lordly company with a number of sarcastic remarks by the major domo of the affair, who is doubtful of the entertainment value of a glass blower. — 5

The room grows still as all attention is focused upon this Phoenician craftsman, a short, dark man with unruly hair. In abject humility he bows himself forward and kneels at the feet of Tiberius. Hastily, he fumbles in his garments, and produces a glass goblet, which, with trembling hands he presents to caesar. Tiberius is not amused. With haughty disdain the Emperor of Rome receives the goblet. He looks it over. It ~~appear~~ appears to be quite ordinary, yet it is of wonderful workmanship and etched very daintily. With a smile of superiority and without a word he returns it to the Phoenician. —

LE FEVRE:
(Contd.)

Then suddenly, the glass blower is on his feet. He dashes the goblet ~~with all his force~~ to the stone court - but instead of smashing into a thousand pieces, there is a clang as though the glass is made of bronze. There is a gasp from the startled Romans as the goblet bounces. The Phoenician retrieves it and holds it up before caesar. There is a dent in one side, yet the glass remains as clear as crystal. Taking a little hammer from his pocket, the Phoenician hammers out the dent, and once again presents the goblet to Tiberius. — 6

The look on the face of the Phoenician is ecstatic. He has invented a safety glass, glass that will not shatter or break, that is as strong as any metal, yet as transparent and clear as the finest crystal. His fortune is assured, for surely the Emperor Tiberius will reward him for such a magnificent contribution to the onward march of civilization. —

Tiberius, fondling the goblet, looks searchingly into the eyes of the inventor.

"You have wrought a miracle. This is indeed no ordinary glass. Tell me, good Phoenician, who helped you with this invention? Have you written down the formula? —

LE FEVRE:
(Cont.)

"Are there others who know of the secret process which you have used to develop this remarkable substance?"

The Phoenician can scarcely conceal his delight. Kneeling again he informs his lord: "Oh, great Caesar, know that this goblet is the work of mine own hands alone, nor has any portion of the method for making it been written down. I have no skill at letters. Nor have I confided the secret to anyone. It is a secret locked in my own head. Nor has anyone helped me in the manufacture of it. Secretly, and for years I have labored to bring this perfect crystal into being."

The eyes of Tiberius shoot fire. He deigns no further word. A motion to his guard, and the Phoenician seeking reward and praise for one of the great inventions of all time is led away - and executed.

The nobles and patricians from Rome are dumb with amazement. They stare at Tiberius with unfeigned horror, but Tiberius gives a great laugh, and explains:

LE FEVRE:
(Contd.)

"What would you have me do, fellow Romans? Permit this rascal to manufacture goblets of this kind? Look at it! Here is a substance more valuable than gold, more valuable than silver. If we permitted this Phoenician to impart his knowledge to others, it would upset the economic stability of the realm. Do you not yet understand that men are fools, and must be ruled - and how would they pay their taxes, let me ask you, if this miraculous substance upset the worth of gold and silver? Let us say no more about it, but return to our revelry."

And there is a true story taken from history. Today, we have safety glass which scientists tell us cannot be as safe, or as fine as this secret glass manufactured almost 2,000 years ago by an unknown Phoenician glass blower. What wonderful things might have been accomplished had this glass been manufactured. Think of the dishes it would have made, the automobile windows, even the window glass in your own home could have been unbreakable. Accidents from breaking glass could be unknown! But because of the belief on the part of one man that he could control humanity, that he must rule and subjugate his people, he and he alone decided what civilization was and was not to have.

VOICE OF FREEDOM
5-6-51

- 9

LE FEVRE:
(Contd.)

He forgot that civilization survives best when men are free. The head that alone contained the secret of non-breakable flexible glass was cut off by the Emperor Tiberius to preserve the economic balance of his government. Taxes were more important to Tiberius than liberty.

- 9

COMMERCIAL #2

ANNCR:

In a moment Mr. Le Fevre will return to answer a tax question sent in by one of our listeners last week. But first -- would you like to be a member of UNITED TAXPAYERS, California's fastest growing tax organization? If you would like to assist in reducing and controlling your taxes ~~by joining~~, here is all you have to do. Send us your name and address on a penny postcard, or in a letter. That is all it takes - and you will be enrolled along with many of your neighbors in UNITED TAXPAYERS of California, thus adding your strength to those of us who wish to see that taxes are limited and controlled.

If you have any specific questions concerning your own tax problems, state them in a letter - but be sure to include your own name and address. Send it to UNITED TAXPAYERS, KHJ, Los Angeles 28.

And now, Mr. Le Fevre, what question have you selected to answer on today's program?

LE FEVRE:

We have a question from a listener who asks: "...am still wondering if I got your point of view. Is it just wait until the revolution comes along? ...Taxes on my home jumped from \$41.60 in 1941 to much over \$100 for 1951-2. Just a trifle to you, but not to me. Please tell me what you are trying to put over. How about some plain English on the facts about county, state and national waste in government?"

Here is what we are saying - and we are stating it again and again with each broadcast. Liberty and the home are inseparable. Governments, as proven by history, are inevitably wasteful and extravagant. This is true whether the government be a national government, a state government, or a local government. The percentage of increase on the taxes on your home is indicative of just what we mean. Unless government is controlled so that there is a definite limit on the amount it can tax and its present program of taxation curtailed, taxes will rise, as they have done in other countries and in other times in history, to the place where confiscation begins. Communism is close to 100% taxation, for it eliminates private ownership of either real or personal property. All steps leading toward the socialization or communization of our country should be opposed.

LE FEVRE:
(Contd.)

As James Madison said, "Since the general civilization of mankind, I believe there are more instances of the abridgment of freedom of the people by the gradual and silent encroachment of those in power than by violent and sudden usurpation." The taxpayers who pay the bills are the American people. If Americans will band together in an organization of United Taxpayers, they can declare a limit above which they will not be taxed. The final power still rests with the people. You, the great American public within sound of my voice, are the answer to the problem of taxation. Will you do something about it?

Here is another question: "Why do the real estate owners have to stand all the burden of school taxes, and why can't it be spread over all the people?" We agree with this listener, ~~that the burden of education should be borne by all the people and not by those who own property.~~
~~who have children~~

Property taxes should have a definite limit.

Additional funds required for school purposes ~~could~~ ^{Should} be ~~derived from~~ ^{provided by} the sales tax { which was inaugurated for that special purpose. The sales tax is now producing more than \$400,000,000 a year and if that money were used according to representations and intent of the law, our school taxes on property could be reduced to not more than \$1.00 per \$100. 12

LE FEVRE:
(Contd.)

Here is still another question: "Do you think there will be a tax on live chickens?"

As to a tax on live chickens, *Chickens are personal property.* All personal property in California is subject to taxation according to value on the first Monday of March.

If you have a large flock of chickens and keep books from which the assessor can estimate their value, he may assess them for tax purposes, just as he assesses cattle, sheep and swine. As a

practical matter, however, the tax is not generally assessed *on non-commercial flocks* and if so, it would apply only to the estimated value of your flock as of 12 o'clock

noon the first Monday in March. It is interesting to realize that at the present time there are at least 100 taxes on a dozen eggs. Karl Marx said, *-13*

"There is only one way to kill capitalism: by taxes, taxes and more taxes."

Next Sunday morning at this same time I will return to tell you the story of THE NATION THAT PROSPERED FOR 500 YEARS WITHOUT A CENTRAL GOVERNMENT.

Until next Sunday at 11:45, God help us to be free.

CONTINUITY
"VOICE OF FREEDOM"
FOR
UNITED TAXPAYERS

As Broadcast

RAYMOND R. MORGAN AGENCY
6233 Hollywood Boulevard
Hollywood 28, California

RADIO STATION: KHJ
BROADCAST OF: May 13, 1951
TIME: 11:45--12 M

SOUND: E. T. TOLLING OF LIBERTY BELL

ANNCR: This is the voice of the Liberty Bell ... The
VOICE OF FREEDOM!

SOUND: E. T. TOLLING OF LIBERTY BELL - REPEAT

LE FEVRE: This is Robert Le Fevre speaking.
T. B. Macaulay, writing in the "Edinburgh Review"
of April, 1839, on the subject of "The Church
and the State," expressed this idea:
"Every human being, be he idolater, Mahometan,
Jew, papist, Socinian, Deist, or atheist,
naturally loves life, shrinks from pain, and
desires comforts which can be enjoyed only in
communities where property is secure."

ANNCR: United Taxpayers of California, a non-profit
corporation dedicated to the preservation of
man's liberty, brings you Mr. Robert Le Fevre,
commentator, author and lecturer in an
enlightening series of Sunday morning programs
of interest to every citizen throughout
California. In his talk today Mr. Le Fevre
brings you the story of THE NATION THAT PROSPERED
FOR 500 YEARS WITHOUT A CENTRAL GOVERNMENT.

LE FEVRE:

Good morning, friends and fellow taxpayers.

Approximately 1,300 years ago a businessman founded one of the most prosperous empires the world has ever seen by establishing a nation which did not have a central government.

This man's position in history is large, but he has been vilified and attacked by his discreditors to the point where many in the Western world feel that little good could ever have come from him. His followers undoubtedly did commit certain acts of violence, but his own career is singularly praiseworthy. And his statements are still the accepted highest authority for millions of people.

He came from a good family, but while yet a child ~~he~~ was orphaned and had to fend for himself. As a young boy he worked sixteen to eighteen hours a day learning the business of trade. By the time he reached middle age, he was a highly paid executive, respected and renowned throughout the Middle East.

To understand him, you have only to look about ~~your own~~ ^{this} community to find a seasoned businessman of today - practical, shrewd, a sense of humor, friendly but nobody's fool - a businessman who knows the dangers of excessive government, a businessman who is aware of the inroads taxation makes upon the freedom of individuals.

LE FEVRE:
(Contd.)

This modern businessman could be the counterpart
of the central figure of our story.

1,300 years ago this man believed that men were
actually free. He didn't begin as a politician
and he certainly didn't begin as the founder of a
new religion. He ended up by establishing a new
system of politics and forming one of the world's
great religions.

His name was Mohammed, and he lived in Mecca and
Medina, in the country of Saudi Arabia. At the
end of a successful business career he retired.
He began the astonishing second chapter of his
life by having a few friends in for a social
afternoon. Over a cup of coffee, he expounded
some of his thinking.

His views, which he expressed simply and with
amazing clarity, kindled a fire in the hearts of
his listeners. From person to person, from family
to family, his views pass. What are they?
Merely this: Men are free, and there is but one
God. Men will survive best if they are not con-
trolled. Governments and excessive taxation, as
well as religious dogma, control and oppress men
in their comings and goings.

LE FEVRE:
(Contd.)

Hilaire Belloc says that Mohammed's teachings "arose out of nothing out of the hot sands of the East, and spread like a fire." And Thomas Carlyle marvels: "As if a spark had fallen - one spark on what seemed a world of black unnoticeable sand, but lo, the sand proves gunpowder and Mohammed is the fuse!"

Mohammed's radical views were not shared by the government, nor by the various religious groups of Mecca. But Mohammed turned to the teachings of Abraham, who said that there was one God, and to Jesus, who had proved it. He stated that the idols in the marketplace of Mecca had no supernatural power and that man is not ruled by governments, or by gods, but that man is free and should remain free.

Mecca was the center of the tourist trade in the near East. Streams of visitors from far away lands journeyed to Mecca to view the pagan gods, particularly the large black stone which rested in the Kaaba, Mecca's sacred shrine. Mohammed's statement concerning freedom and that there is but one God struck at the very roots of the tax collectors' authority, as well as the foundations on which the idols sat.

Before we continue with this story of the nation which prospered for more than 500 years without a central government, here is a word from Don McCall.

COMMERCIAL #1

ANNCR:

Friends, United Taxpayers wishes to remind you that man's right to own private property is our one fundamental bulwark against communism, or any other form of tyranny. Liberty and the home are inseparable, yet those who own homes are constantly placed in jeopardy by an ever-growing program of unlimited property taxation. Taxes are subject to your control. But your control can be no better than your understanding and your vigilance. Tax education is the main function of United Taxpayers, a non-profit organization composed of thousands of home owners who are uniting with the aid of tax specialists to make extensive studies of the taxes levied on California homes and people. If you would like to become well informed about taxes and learn how United Taxpayers can aid you, as an individual taxpayer or as one of a group, just send your name and address on a penny postcard to United Taxpayers, KHJ, Los Angeles 28. Join in California's fastest growing tax organization. Just send a card or letter to UNITED TAXPAYERS, KHJ, Los Angeles 28. If you value your home, your liberty, act now. Remember that address - UNITED TAXPAYERS, KHJ, Los Angeles 28.

Here again is Robert Le Fevre.

LE FEVRE: Mohammed's teachings, which were similar to the teachings of Abraham and Jesus, became a greater tourist attraction in Mecca than the black stone in the sacred Kaaba. The governors and taxing agencies in the city found that Mohammed had secured a corner on the tourist trade. Visitors were now coming for hundreds of miles just to hear him talk; and they left the idols alone. The revenue that had been pouring into the coffers of the city's magistrates dwindled to a trickle. Mohammed, of course, was the cause.

Secretly, a band of government agents and religious idolators crept up on Mohammed's house one night to take him unawares. He knew of their coming, and quietly left by the back way. A frightened servant remaining behind told his enemies that Mohammed had fled southward, and away they went in pursuit. Actually, Mohammed had gone northward, and moved himself, his family and his ever-growing group of followers into the town of Medina two hundred miles away. The result in Mecca was a catastrophe. With the idol business destroyed by Mohammed and his teachings, and now with Mohammed, who was the next best tourist attraction, established in Medina, Mecca went into a period of depression.

LE FEVRE:
(Cont.)

The history of the rise of the Mohammedan empire is as astounding and exciting as any radio serial on any of today's ^{network programs} ~~broadcasting stations~~. Time and again Mohammed proclaimed his doctrine: There is but one God, and all men are free. He told everyone that they did not require a large, central government, that they could get along without the tax collector; in fact, he told them that governmental organizations were evil, and led to excessive taxation and confiscation of property, and that if men only knew it, they were free - and free, they could do many more things than under government control.

Historians have never been able to understand why Mohammed's teachings had such terrific impact upon the people of the near East. During his entire lifetime he fought only two battles, winning both of them, but when he died the tribes of Arabia from the Red Sea to the Euphrates declared that men were free and that there was but one God. With Mohammed's passing, the doctrine continued to spread. Within eighty years the world was Moslem from the Indian Ocean to the Atlantic. The Mediterranean became a Mohammedan lake, and the western end of the Mediterranean is still known by its Arabic name, Gibraltar.

LE FEVRE:
(Cont.)

And what about this nation of polyglot peoples founded by Mohammed, that had no one central governmental authority and no large and intricate system of taxation - what did it do?

During the period of history which we refer to as the Dark Ages of Europe, the world of the Mohammedans - also known as the Saracens - was bright with light and learning. To them the world owes modern science, mathematics, Arabic numerals, the invention of the cipher - zero, without which our mathematical computations would be impossible - navigation, modern medicine and surgery. The Saracens were the first ^{of modern} people to use scientific agriculture, beginning the ~~modern~~ practices of fertilizing, crop rotation, and contour plowing, and producing an abundance of rice, spinach, asparagus, lemons, melons, and peaches - this while the Europeans in the Dark Ages were gnawing bones.

The Saracens established universities of learning, some of which have never been surpassed, including the University of Cairo, which is now over 1,000 years old, and the University of Cordova in Spain, which at one time surpassed all others.

LE FEVRE:
(Cont.)

They developed woolen and linen cloth, cotton, silks, muslin, enamels, porcelain, colored glass, gloves. They developed world trade in spices, ivory, camphor. Their tempered steel and fine-wrought brass were the finest in the world - and horses from Arabia and saddles of leather that were softer than velvet are still known as the finest Moroccan leather. -

For 500 years the Saracens, believing that men are free, kept themselves free from excessive government and from excessive taxation. They held the light of civilization high, until some of their leaders were tempted to tax and control the people. Then the Moslem empire collapsed in ruin. But for 500 years the Moslems or Saracens lived by a book, the Koran, and had no central legal authority. They founded an empire where belief in one God was fundamental and where all men were free. - 10

COMMERCIAL #2

ANNCR:

In a moment Mr. Le Fevre will return to answer a tax question sent in by one of our listeners last week. But first -- would you like to be a member of UNITED TAXPAYERS, California's fastest growing tax organization? If you would like to assist in reducing and controlling your taxes by joining, here is all you have to do. Send us your name and address on a penny postcard, or in a letter. That is all it takes - and you will be enrolled along with many of your neighbors in UNITED TAXPAYERS of California, thus adding your strength to those of us who wish to see that taxes are limited and controlled.

If you have any specific questions concerning your own tax problems, state them in a letter - but be sure to include your own name and address. Send it to UNITED TAXPAYERS, KHJ, Los Angeles 28.

And now, Mr. Le Fevre, ^{here is 2} ~~what~~ question ~~have you~~ selected to answer on today's program?

which came in 12st
week.

LE FEVRE:

Anner

^{asks}
A woman ~~from Huntington Park writes in.~~

"My only source of income is a four-unit court. Yet my taxes are \$415. Instead of so much talk, why isn't something done about it? Why must we property owners support all these old folks who are pouring out here by the thousands? Why do we have to support the gigantic relief roles? We are not responsible for all the divorces and unwanted children."

- 11

Le Fevre

The position of this taxpayer with respect to her four-unit court is deplorable. With her rents having been controlled for years, and her taxes uncontrolled during the same period, she has been unable to maintain the necessary balance between her income and expenses; and this has been brought about not as a result of her own inability to manage, but as a result of a governmental program of taxation which is relentless and predatory. When she asks, "Why isn't something done about it?" she is asking herself and all of her fellow taxpayers the same question. The only remedy to unbridled taxation is organization of taxpayers who declare together a limit beyond which government cannot go in seeking funds.

LE FEVRE:
(Cont.)

If the property owners will unite in this organization of United Taxpayers, a definite statewide limit can be declared, established and enforced. If you are interested in joining this organization, please let us have your name and address. - 12

Answer

Here is another question, from a listener from Huntington Beach: "Can you please give me the tax rate for Long Beach - also, the county? I wish to sell my place. If the taxes are too high, I can't do it as my income is very limited. I want a small place."

Lefevre

The county taxes in the Long Beach area are 5.1024 and the city tax rate is approximately \$1.00. This makes the over-all tax rate in Long Beach approximately \$6.10, although the adjusted rate would be closer to \$6.25 per \$100. This is approximately \$.28 less per \$100 than in Los Angeles.

Answer

Here is another question: "In one of your recent broadcasts I believe there was mention of a possible 300% rise in taxes. Could you clarify that for us?"

LE FEVRE:
(Cont.)

Yes. On several preceding broadcasts we have mentioned the possibility of taxes rising in certain areas in California as much as 100%. We have been referring specifically to State Assembly Bill 2896, and Senate Bill 919, both of which ~~are pending in Sacramento.~~ ^{were introduced in} ~~1950.~~ ^{1951.} These bills will provide for the placing of real estate taxation under the supervision of the State Board of Equalization and the finding of a statewide percentage or ratio which will be used in determining the tax rate in all counties. These bills also provide that assessed values shall be 100% of true value, and that true value is in fact market value or the last selling price of the property. In combination, these bills would tend to increase taxes by increasing assessments unless an immediate drop in tax rates is planned. Since none is planned, but rather, the reverse, it is quite possible that by next year some property owners in California will be called upon to pay as much as 100% more taxes than they have this year.

Next Sunday morning at this same time I will return to tell you the story of THE MAN WHO WAS SECRETARY OF AGRICULTURE MORE THAN 3,500 YEARS AGO. Until next Sunday at 11:45, God help us to be free.

VOICE OF FREEDOM
May 13, 1951

- 14

SOUND: E. T. LIBERTY BELL

ANNCR: Remember ... next Sunday at 11:45, when the Liberty Bell rings, it's time to listen to another informative program on "THE VOICE OF FREEDOM," brought to you by Robert Le Fevre, on behalf of UNITED TAXPAYERS OF CALIFORNIA. — 14

And don't forget ... if you wish to inquire about the functions of this service organization, if you would like to assist in forming a chapter of United Taxpayers, if you have personal questions about tax problems ... send a letter or postcard to UNITED TAXPAYERS, KHJ, Los Angeles 28.

Remember ... next Sunday at 11:45 A.M.,
"THE VOICE OF FREEDOM."

_____ speaking.

THIS IS (STATION CUE).

As Broadcast

CONTINUITY
"VOICE OF FREEDOM"
FOR
UNITED TAXPAYERS

RAYMOND R. MORGAN AGENCY
6233 HOLLYWOOD BOULEVARD
HOLLYWOOD 28, CALIFORNIA

RADIO STATION: KHJ
BROADCAST OF: May 20 1951
TIME: 11:45--12 M

SOUND: E. T. TOLLING OF LIBERTY BELL

ANNCR: This is the voice of the Liberty Bell --- The
VOICE OF FREEDOM!

SOUND: E. T. TOLLING OF LIBERTY BELL - REPEAT

LE FEVRE: This is Robert Le Fevre speaking.
Samuel Johnson, writing in "The Rambler,"^{once} said:

"When plunder bears the name of taxes, fortitude
is intimidated and wisdom confounded. Resistance
shrinks from an alliance with rebellion, and the
villain remains secure in the robes of the
magistrate."

ANNCR: United Taxpayers of California, a non-profit
corporation dedicated to the preservation of man's
liberty, brings you Mr. Robert Le Fevre,
commentator, author and lecturer in an
enlightening series of Sunday morning programs of
interest to every citizen throughout California.
In his talk today Mr. LeFevre brings you the
story of THE MAN WHO WAS SECRETARY OF AGRICULTURE
MORE THAN 3,500 YEARS ~~is~~ AGO.

LE FEVRE:

Good morning, friends and fellow taxpayers. Excessive taxation is not new. The rise and fall of governments and peoples has been marked by the ebb and flow of money in and out of the public treasuries.

Taxes on food have always interfered directly with man's ability to survive yet, from the beginning of time food and food-producing lands were the first objective of the ruling authority.

To learn about the first secretary of agriculture we have turned to the pages of Genesis, where the history of Joseph is revealed. There, from Chapters 41 through 47, we find the recitation of a history that has an amazing parallel on today's American scene.

Begin

~~You will recall that~~ after a series of adventures Joseph found himself in the prison of the mighty Pharaoh Apepi, last of the Shepherd Kings.

While Joseph was languishing in jail, Pharaoh had a dream that dealt with seven fat kine and seven lean kine. Unable to interpret the dream, Pharaoh cast about for a wise man who could explain it to him. Learning that his jail held a man of unusual talents, he freed Joseph temporarily on the understanding that Joseph would interpret the dream which troubled the ruler.

LE FEVRE:
(Cont.)

Joseph's interpretation of the dream was an interesting one, for he based his interpretation to Pharaoh on a known economic fact, which is that business has a tendency to move in cycles. He explained to the Pharaoh that there would be seven good years and seven bad years, that the good years would precede the bad, and that there was a splendid opportunity here for a wise man. In fact, Joseph is credited with saying, "Now, therefore, let Pharaoh look out a man discreet and wise, and set him over the land of Egypt. Let Pharaoh do this, and let him appoint officers over the land, and take up the fifth part of the land of Egypt in the seven plenteous years."

In short, he proposed to Pharaoh a 20% tax on all produce raised in the land of Egypt, which food he explained was to be carefully gathered and stored during the years of plenty so that when the lean years fell upon them, there would be ample food for all.

Pharaoh was impressed by this logical reasoning and even more impressed by this erstwhile ~~prisoner~~ ^{Prisoner}. He immediately appointed him to become Egypt's first secretary of agriculture, "and he made him to ride in the second chariot which he had; and they cried before him, 'Bow the knee,'" and made him ruler over all the land of Egypt."

LE FEVRE:
(Cont.)

Joseph was very busy during the ensuing years. He established a vast agricultural bureau which contained many assistants, and he stored up the 20% of all corn and other food paid in to Pharaoh. At first, he tried to keep a strict account of all that was given to him, but the grain piled up like the sands of the sea, and very soon Joseph saw that the accounting and auditing office would be swamped with bookkeeping. So he abandoned it and the stores piled up without measure. Of course, he had to have many overseers. The overseers had to be paid. Other taxes took care of this.

But just as surely as night follows day came the famine. Whether the famine was partly induced by the 20% tax which had robbed the producers of their food is not mentioned by the Scriptures; but in any case, the famine arrived, and spread throughout the land of Egypt. Whereupon all of the people who were aware of what Joseph had been doing and of his motives for taxing them for their own good came to Joseph in a body seeking relief from starvation.

In just a moment we will continue this story about the first secretary of agriculture, but here is a word from Don McCall.

COMMERCIAL #1

ANNCR:

Friends, United Taxpayers wishes to remind you that man's right to own private property is our one fundamental bulwark against communism, or any other form of tyranny. Liberty and the home are inseparable, yet those who own homes are constantly placed in jeopardy by an ever-growing program of unlimited property taxation. Taxes are subject to your control. But your control can be no better than your understanding and your vigilance. Tax education is the main function of UNITED TAXPAYERS, a non-profit organization composed of thousands of home owners who are uniting with the aid of tax specialists to make extensive studies of the taxes levied on California homes and people. If you would like to become well informed about taxes and learn how UNITED TAXPAYERS can aid you, as an individual taxpayer or as one of a group, just send your name and address on a penny postcard to UNITED TAXPAYERS, KHJ, Los Angeles 28. Join in California's fastest growing tax organization. Just send a card or letter to UNITED TAXPAYERS, KHJ, Los Angeles 28.

If you value your home, your liberty, act now. Remember that address - UNITED TAXPAYERS, KHJ, Los Angeles 28.

Here again is Robert Le Fevre.

LE FEVRE: Now when the people of the land of Egypt called upon Joseph when they were sore afflicted with the famine which was throughout the land, ^{now} Joseph revealed the shrewd strategy behind his entire move of having himself appointed as secretary of agriculture. For instead of giving back to the people that which they had produced and which was rightfully theirs, but which he had extracted from them in a system of enforced saving, he did what government has invariably done - he concluded that what the government had once collected belonged to the government - and he sold it back to them, at a nice fat fee. "And Joseph opened all the storehouses, and sold unto all the Egyptians, and the famine waxed sore in the land of Egypt."

Now when the neighboring tribes heard of this amazing occurrence taking place in the land of the Pharaoh, they were utterly non-plussed; and they sent agents into the land of Egypt, to find out how it was that Egypt alone of all the surrounding territories had food where ^{as} hard times were ^{otherwise} ~~universally~~ established. They learned some interesting things as they watched the program of Joseph.

LE FEVRE:
(Cont.)

For when the people had spent all their money - and remember, Joseph had sold corn back to the people at a good price - when their money was exhausted, they were still hungry. Seven years is a long time. And they called upon Joseph again and said: "Give us bread, for why should we die in thy presence? for the money faileth."

And Joseph replied: "Give me your cattle and I will give you grain for the cattle instead of money." This was done; but the hunger continued.

Again the people returned and said to Joseph, "We have no money, and we have no cattle. There is naught left in the sight of my lord but our bodies and our lands, wherefore we shall die before thine eyes, both we and our land? Buy us and our land for bread, and we and our land will be servants unto Pharaoh; and give us seed, that we may live, and not die, that the land be not desolate."

And Joseph smiled the smile of a successful man, and took the land of all the people of Egypt, in exchange for which he gave them bread. As the years of famine rolled by, Joseph confiscated all of the property, both real and personal, of the people of Egypt.

LE FEVRE:
(Cont.)

And apparently there was some grumbling among the people. Some of them must have wondered at the moral issues involved. They must have realized that Joseph had enslaved them fully by using the very produce which they themselves had raised. But Joseph had the answer for that, too, for it says in Genesis: "And as for the people, he removed them to cities from one end of the borders of Egypt to the other end thereof," thus scattering his opposition. He ruled this way, he and Pharaoh, until they died. But they had forgotten that agents from neighboring tribes and countries had entered into the land of Egypt to spy out these strange happenings. For as time passed, these agents returned to their own kings. Armies were raised against the successor to Pharaoh, and when he sought to raise an army to defend his administration, he found the people of the land of Egypt strangely unwilling to defend themselves against a foreign invader. Since they had already lost their land, there was little reason for them to fight.

Men who are enslaved by one administration do not make good soldiers to defend that administration against another. And Pharaoh and Egypt fell to the hordes of neighboring invaders, because Joseph of Egypt, the first secretary of agriculture more than 1500 B.C., used taxes to enslave his nation.

COMMERCIAL #2

ANNCR:

In a moment, Mr. Le Fevre will return to answer a tax question sent in by one of our listeners last week. But first ... would you like to be a member of UNITED TAXPAYERS, California's fastest growing tax organization? If you would like to assist in reducing and controlling your taxes by joining, here is all you have to do. Send us your name and address on a penny postcard, or in a letter. That is all it takes - and you will be enrolled along with many of your neighbors in UNITED TAXPAYERS of California, thus adding your strength to those of us who wish to see that taxes are limited and controlled.

If you have any specific questions concerning your own tax problems, state them in a letter - but be sure to include your own name and address. Send it to UNITED TAXPAYERS, KHJ, Los Angeles 28.

And now, Mr. Le Fevre, ^{we have some questions} ~~what question have you~~ selected to answer on today's program?

Sent in by listeners last week

LE FEVRE:

Here is a card ~~received from a listener:~~

"I heard your program last Sunday. I am a small property owner and would like the bulletin.

Please explain the object of these get-together meetings and what we can do."

We have a three-fold purpose in United Taxpayers: _____

To study the tax situation from an over-all standpoint; to discover facts concerning specific tax injustices; and to organize at the home owners' level an alert, informed body of _____

Americans who will take the necessary steps to limit and control taxes. At chapter meetings we endeavor to unite on these broad and effective lines by taking this pledge for united action:

"I BELIEVE that my liberty to own my own home is _____ //
endangered by excessive taxation.

I BELIEVE that excessive taxation will lead to the confiscation of property and a political dictatorship.

I BELIEVE that the most effective way to control wasteful spending is for taxpayers to unite in a program to limit property taxes. _____

THEREFORE, I hereby enroll as an Associate of United Taxpayers of California, a non-profit corporation, to cooperate with other taxpayers of my community, county and state, to reduce, limit and control taxes and the taxing power." _____

LE FEVRE:
(Contd.)

When taxpayers think alike and will act together,
they are the power.

Here is another question: "On what percentage of
actual value is property taxed in Los Angeles?"

Personal property in Los Angeles is assessed at
45% of net book value, which corresponds to
current costs.

All real property is appraised annually by the
County Assessor's deputies. The assessment is
presumed to be 50% of its appraised value. His
appraisals are based on sales, rents, and
comparisons. There are several hundred deputies
who do the appraising, and their opinions vary.

One more question: "How long do you have to
redeem property after taken for taxes?" Property
is "sold to the state" on July 1st if the taxes of
the preceding year are unpaid. However, the owner
has five years in which to redeem his property from
this sale. After five years, there is an
advertised auction sale which divests the owner of
his title. In other words, you cannot safely
allow your taxes to be delinquent more than five
years from the time of the first delinquency.

Next Sunday morning at this same time I will return
to tell you the story of THE MAN WHO TAXED THE
TAX COLLECTOR. Until next Sunday at 11:45, God
help us to be free.

VOICE OF FREEDOM
May 20, 1951

- 12

SOUND: E. T. LIBERTY BELL

ANNCR:

Remember ... next Sunday at 11:45 when the
Liberty Bell rings, it's time to listen to
another informative program on "THE VOICE OF
FREEDOM," brought to you by Robert Le Fevre,
on behalf of UNITED TAXPAYERS OF CALIFORNIA.

And don't forget ... if you wish to inquire
about the functions of this service organization,
if you would like to assist in forming a
chapter of United Taxpayers, if you have
personal questions about tax problems ... send
a letter or postcard to UNITED TAXPAYERS,
KHJ, Los Angeles 28.

Remember ... next Sunday at 11:45 A.M.,
"THE VOICE OF FREEDOM"

_____ speaking.

THIS IS (STATION CUE).

R.T.L.
As Broadcast

*see blue
4/12/53*

CONTINUITY
"VOICE OF FREEDOM"
FOR
UNITED TAXPAYERS

RAYMOND R. MORGAN AGENCY
6233 HOLLYWOOD BOULEVARD
HOLLYWOOD 28, CALIFORNIA

RADIO STATION: KHJ
BROADCAST OF: May 27, 1951
TIME: 11:45--12 M

SOUND: E. T. TOLLING OF LIBERTY BELL

ANNCR: This is the voice of the Liberty Bell ... The
VOICE OF FREEDOM!

SOUND: E. T. TOLLING OF LIBERTY BELL - REPEAT

LE FEVRE: This is Robert Le Fevre speaking.
Writing a treatise on government and taxation
in 1891, Leo Tolstoy said:

"With the one hand I take thousands of rubles
from the poor and with the other I hand back a
few kopeks."

ANNCR: United Taxpayers of California, a non-profit
corporation dedicated to the preservation of man's
liberty, brings you Mr. Robert Le Fevre,
commentator, author and lecturer in an
enlightening series of Sunday morning programs of
interest to every citizen throughout California.
In his talk today Mr. Le Fevre brings you
the story of THE MAN WHO TAXED THE TAX COLLECTOR.

LE FEVRE:

~~Good morning, friends and fellow taxpayers.~~

~~Our~~ ^{THIS} story ~~today~~ of the man who taxed the tax collector cannot be said to be entirely accurate historically. ~~Yes~~ There is no doubt that our central figure is so widely known and his exploits so consistently read and retold that his actual historical significance is not ^{TOO} ~~questioned by even the most painstaking and conservative historians.~~ ^{VITAL.}

~~Our story today is based on the life and times~~ ^{CENTRAL FIGURE IS} ~~of~~ Robin Hood, that merry outlaw who was born sometime around the year 1160 in England, and whose adventures are referred to in history, folk lore, mythology, and ^{LEGEND,} ~~fairy tales.~~ Some people have doubted whether Robin Hood ever really existed, since the stories told of him are the type of wild and ^{like} ~~rugged story~~ ^{STAGGERED YARN'S} which fills the folk lore of people the world over, and finds ^e parallels in our own American campfire tales of Paul Bunyan, Johnny Appleseed, David Crockett, and Daniel Boone. — 2

There are about forty ancient ballads dealing with the subject of Robin Hood and relating some of his high adventures, and at those places where the ballads tie in to historical fact, they ~~are~~ ^{COULD BE TRUE.} ~~remarkably accurate.~~

LE FEVRE:
(Cont.)

overdone

~~So it does appear that the possibility of Robin Hood having been a real person and having perhaps performed some of the adventures credited to him is very good.~~ ^{THERE IS A} ~~fact~~ ^{THAT} ~~that~~ ^{WHO} ~~the~~ ^(AT LEAST) ~~life and times of~~

the people who lived in England in the days of the reign of Henry the Second, Richard the Lion-Hearted, and Prince John can be historically

~~ascertained, and against this background of known fact there is little doubt that Robin Hood could have lived in those wild and troublesome days~~ ^{THEN, AS NOW, THE PEOPLE AT HOME WERE TAXED AND DRAFTED SO THEIR LEADER COULD WIN FAME AND GLORY IN SOME KIND OF FOREIGN CRUSADE, AIMED AT AMERICAN SCENE, CHANGING PEOPLE'S BELIEFS AND POLITICAL FORMS.}

Since childhood most of us have known the stories

of how Robin Hood became an outlaw; but many of us, while remembering the romance and high adventure, have forgotten that it was the system of taxation and, particularly, the system of tax collection in England which brought about bands of outlaws not only in Sherwood and Barnesdale

Forests but throughout the length and breadth of ~~England~~ ^{the B. Empire.}

In every wild and inaccessible spot, men found refuge from the cruel hand of the law, and became smugglers, black-market operators, robbers, outpurses or worse. The reasons for these extremities are all too obvious.

LE FEVRE:
(Cont.)

Each ruler of England in turn adopted the philosophy that all the land of England belonged to him. He invoked a system of taxes upon his subjects based ~~(not upon the people's ability or willingness to pay but rather)~~ upon the needs of ^{HIS OWN AMBITIONS,} his own particular household and ~~desires of the~~ moment. He kept his subjects docile by doling out gifts to those who pleased him. ~~Thus,~~ the tax collector, armed and travelling with escorts of men-at-arms, visited the knights, squires, and free men throughout England and extracted from them by threat of force or, if necessary, by actual warfare and pillage whatever sums the king ^{wanted} had use of. ~~Thus~~ the people, instead of being protected by the law and by their king, became in fact the victims of law and ^{the} victims of their rulers.

The only way in which they could survive was to live outside the law ^{AND} to be outlaws. There they ^{and by} resisted by stealth, cunning and, in the case of Robin Hood, by a show of strength ^{AND} the inquisition of the king, his barons, and his tax collectors.

Superficially, Robin Hood is often remembered as the man who stole from the rich to give to the poor, but in fact, Robin Hood's principal claim to fame rests on ^{HIS OPPOSITION TO THE ESTABLISHMENT} ~~the historical evidence of~~ ^{AND ITS POWER OF} ~~opposition to excessive taxation, which came into being at this time and of which he became the~~ symbol.

Before we bring you the rest of today's story, here is a word from Don McCall.

COMMERCIAL #1

ANNCR:

Friends, United Taxpayers wishes to remind you that man's right to own private property is our one fundamental bulwark against communism, or any other form of tyranny. Liberty and the home are inseparable, yet those who own homes are constantly placed in jeopardy by an ever-growing program of unlimited property taxation. Taxes are subject to your control. But your control can be no better than your understanding and your vigilance. Tax education is the main function of UNITED TAXPAYERS, a non-profit organization composed of thousands of home owners who are uniting with the aid of tax specialists to make extensive studies of the taxes levied on California homes and people. If you would like to become well informed about taxes and learn how UNITED TAXPAYERS can aid you, as an individual taxpayer or as one of a group, just send your name and address on a penny postcard to UNITED TAXPAYERS, KHJ, Los Angeles 28. Join in California's fastest growing tax organization. Just send a card or letter to UNITED TAXPAYERS, KHJ, Los Angeles 28. If you value your home, your liberty, act now. Remember that address - UNITED TAXPAYERS, KHJ, Los Angeles 28.

Here again is Robert Le Fevre.

LE FEVRE:

WE ARE TOLD THAT

One of the most efficient of the tax collectors in the days of Robin Hood was a man named Richard Malbete, or Richard Ill-beast, who became the official tax collector for the Sheriff of Nottingham.

Here is the way taxes were collected in those grim days. The king would send a notice of his needs to the various barons, and other landholders. ~~He would particularly notify the sheriffs or head men of the various cities and towns.~~ These barons and sheriffs would be forced to submit to the king whatever amount of money he demanded. They themselves, in order to collect this money,

the people, but their lot was

assessed and taxed all people who came within the range of their authority. This was bad enough, *for all* but, made infinitely worse by the fact that whereas the king might set 5,000 pounds as the proper share of tax money from Nottinghamshire, the Sheriff of Nottingham might take it into his head to collect 20,000 pounds, thus using the authority of the king as a device to collect money for himself.

Now Robin Hood and his merry men lived in the vast forests of Barnesdale and Sherwood. There they had all sworn a great oath.

LE FEVRE:
(Cont.)

They vowed that since they themselves had been despoiled by the instruments of law and were made outlaws, ~~that~~ they would in turn attack their oppressors, relieving them of the taxes which ~~they~~ had ~~unjustly~~ ^{BEEN} collected ~~and~~ ^{OR} the fines which ~~they~~ had ~~exacte~~ ^{BEEN EXTRACTED.} ~~d.~~ ^{THREE SUMS} Wherever possible ~~they~~ ^{BE} would return these monies ~~or the actual personal property which was frequently seized in place of money,~~ to the injured parties. X

(One bright sunshiny day Robin Hood received word that Richard Malbete, the notorious tax collector for the Sheriff of Nottingham, was operating in the vicinity of Sherwood Forest.

X By ~~forced marches~~ ^{cut out from} he and his men left their grove in Barnesdale, and utilizing all available cover, made haste ^{by forced marches} to the principal road which wound through one part of Sherwood.

In a little while the band of outlaws ~~were~~ ^{WAS} hidden ~~—~~ ⁸ in dense thickets on both sides of the road. Very soon, they heard the rapid beat of horses' hooves and, round the turn ~~of the track~~ came Richard Malbete. The horse he rode was a fine animal, richly caparisoned. Behind him ^{rode} were six archers, dressed in stiff jerkins, all of them stout and stalwart ^{able and formidable with} men with quick looks and an air of authority. Next came four pack animals over which were slung huge panniers bulging with household goods and furnishings taken in a tax raid.

LE FEVRE:
(Cont.)

The practiced eye of Robin also made out the heavy outlines of a well-filled saddle bag carried on Malbete's own mount.

Bringing up the rear were two men-at-arms.

When Malbete was some six yards away, Robin stepped out of the thickets into the road, right in the path of the representative of the Sheriff of Nottingham.

Malbete and his party would have ridden on, however, had there not been a sudden rustle of foliage, and ~~to the astounded eyes of the mounted travelers~~ they found themselves suddenly surrounded by at least twenty stalwart outlaws with taut bows and gleaming arrow points. *The astounded men-at-arms pulled hard on their reins.*

Richard Malbete's face paled, and then went nearly purple with rage. — 9

"I know thee, Robin Hood, thou wolf's head, thou knave, thou cutthroat and robber. How dare you stop me, the representative of the Sheriff of Nottingham?"

"I know what ^{thou} you are after, for ^{thy} your reputation has travelled far and wide. Thou wouldst rob me and my party merely because we travel within thy reach.

LE FEVRE:
(Cont.)

"Yet know this, rogue: we are on the king's business, for though I serve the Sheriff of Nottingham, I serve him in a mission for the king. I am administering justice to the criminals who have refused to pay their taxes."

"Softly," said Robin, with a great laugh. "It has saved me time since ye already know who I am, but when ^{thou dost say thou art} ye say ye are about the king's business, ^{thou liest} ye lie, for the king has no business to grind down, beat, and rob his own subjects, as ^{thou} ye doest. ^{thee} Ye and thy master in Nottingham are making thyelves fat on the excuse that ye have a right to tax without limit all people who live within reach of thy men-at-arms. Justice! Ye know not the meaning of the word. The people ^{thou hast} ye have taxed are not criminals. It is ^{thee} ye and thy laws that ~~make them such.~~ ARE THE REAL CRIMINALS! ^{thou callest} Ye call me robber. We are both robbers, the difference being only this. I shall rob ^{thee} ye of that which ^{thou hast} ye have already taken by force from others, and I shall give back to those from whom it was taken that which is rightfully theirs. And woe betide thee, Malbete, if ^{thou art} ye are found near them again.

LE FEVRE:
(Cont.)

Thou dost

"~~Ye~~ rob the poor and those who are unable to defend themselves, by using force and pretext, and hiding behind the cloak of law and the supposition that any amount of taxes determined upon by the king, the sheriff, and ~~thysel~~ *thysel* is justified.

"In taking from ~~ye~~, *thee* I am only returning to their — //
rightful owners that which they have themselves earned.

"Give me thy saddlebags."

And for all that *Malbete's* his men-at-arms looked on in suppressed anger, Robin's archers received the heavy leather pouches from *the arrogant tax collector* ~~Malbete~~ and led the four pack animals into the shade of the forest.

There you have the familiar story which has been sung and retold down through the centuries, but this time told in relation to the great burden *of* government had placed upon the people of England — *TAXATION which* the burden of excessive taxation — and of how Robin Hood collected ~~these~~ taxes from the tax collector.

VOICE OF FREEDOM
May 27, 1951

- 11

COMMERCIAL #2

ANNCR:

In a moment Mr. Le Fevre will return to answer a tax question sent in by one of our listeners last week. But first ... would you like to be a member of UNITED TAXPAYERS, California's fastest growing tax organization? If you would like to assist in reducing and controlling your taxes by joining, here is all you have to do. Send us your name and address on a penny postcard, or in a letter. That is all it takes - and you will be enrolled with many of your neighbors in UNITED TAXPAYERS of California, thus adding your strength to those of us who wish to see that taxes are limited and controlled.

If you have any specific questions concerning your own tax problems, state them in a letter - but be sure to include your own name and address. Send it to UNITED TAXPAYERS, KHJ, Los Angeles 28.

ANNCR:
(Contd.)

And now, Mr. Le Fevre, here is a question we have received from one of our listeners from Van Nuys. He writes in to ask: "What are the total taxes on a \$10,000 home in Van Nuys, California?"

LE FEVRE:

\$10,000 homes in the Van Nuys district were valued at an average of \$3,400 in 1942. They were then taxed about an average of \$85. These homes today are assessed about 60% higher than in 1942 and the taxes are about \$165. In other words, inflation since 1942 has doubled the taxation of homes in this and similar areas. A normal tax on this home would be \$65 a year, and any tax above \$100 must be considered both excessive and inequitable. 13

ANNCR:

Here is a question from a listener in Long Beach. "Are home taxes any higher when paid with the monthly payment ~~when paying~~ on a home?"

LE FEVRE:

The answer is "No." The amount of taxes paid is the same. It may appear to be higher because financial institutions sometimes collect a slightly higher amount in anticipation of expected tax increases.

VOICE OF FREEDOM
May 27, 1951

- 13

LE FEVRE:
(Contd.)

We have been very gratified with the cards and letters that have been received here at KHJ. It is heartening to know of the intelligent interest being taken by so many of the citizens in Southern California in the matter of taxes. [If you have a problem with respect to taxes that you yourself must pay, please do not hesitate to ask us about them. Send your questions or your comments to this program care of UNITED TAXPAYERS, KHJ, Los Angeles 28.]

For next week's program the setting is in our own country, and we will bring you the little known story of THE TARIFF THAT FREED THE SLAVES.

Until next Sunday at 11:45, God help us to be free. — 14

VOICE OF FREEDOM
May 27, 1951

- 14

SOUND: E. T. LIBERTY BELL

ANNCR: Remember ... next Sunday at 11:45 when the Liberty Bell rings, it's time to listen to another informative program on "THE VOICE OF FREEDOM," brought to you by Robert Le Fevre, on behalf of UNITED TAXPAYERS OF CALIFORNIA.

And don't forget ... if you wish to inquire about the functions of this service organization, if you would like to assist in forming a chapter of United Taxpayers, if you have personal questions about tax problems ... send a letter or postcard to UNITED TAXPAYERS, KHJ, Los Angeles 28.

Remember ... next Sunday at 11:45 A.M.,
"THE VOICE OF FREEDOM."

_____ speaking.
THIS IS (STATION CUE).

As Bdcast.

CONTINUITY
"VOICE OF FREEDOM"
FOR
UNITED TAXPAYERS

RAYMOND R. MORGAN COMPANY
6233 Hollywood Boulevard
Hollywood 28, California

RADIO STATION: KHJ
BROADCAST OF: June 3, 1951
TIME: 11:45 - 12 M

SOUND: E. T. TOLLING OF LIBERTY BELL

ANNCR: This is the voice of the Liberty Bell ... The
VOICE OF FREEDOM!

SOUND: E. T. TOLLING OF LIBERTY BELL - REPEAT

LE FEVRE: This is Robert Le Fevre.

*used 9/21/52
Robert's program*

Speaking on the subject of freedom, Daniel Webster
said: "If the true spark of liberty be kindled, it
will burn. Human agency cannot extinguish it.
Like the earth's central fire, it may be smothered
for a time; the ocean may overwhelm it; mountains
may press it down; but its inherent and
unconquerable force will heave both the ocean and
the land, and at some time or other, in some place
or other, the volcano will break out and flame up
to heaven."

ANNCR: United Taxpayers of California, a non-profit
corporation dedicated to the preservation of man's
liberty, brings you Mr. Robert Le Fevre,
commentator, author and lecturer in an
enlightening series of Sunday morning programs of
interest to every citizen throughout California.
In his talk today Mr. Le Fevre brings you the
story of THE TARIFF THAT FREED THE SLAVES.

LE FEVRE:

Good morning, friends and fellow taxpayers.

The story of THE TARIFF THAT FREED THE SLAVES is as astonishing as it is generally unknown. Yet Frederic Bastiat, writing in 1850 prior to the Civil War, stated that there were two principal issues: ^{I quite} slavery and tariffs. ^I These are the only issues where, contrary to the general spirit of the republic of the United States, law has assumed the character of a plunderer. Slavery is a violation, by law, of liberty. The protective tariff is a violation, by law, of property. It is a most remarkable fact that this double legal crime - a sorrowful inheritance from the Old World-- should be the only issue which can, and perhaps will, lead to the ruin of the Union. It is indeed impossible to imagine, at the very heart of a society, a more astounding fact than this: The law has come to be an instrument of injustice. ^{end of quotation.}

II Before the election of Abraham Lincoln to the presidency of the United States, the enactment of prejudicial taxation was having a definite and far-reaching effect upon the South. Abraham Lincoln had expressed himself as being in favor of abolishing slavery; but the abolition of slavery was not the prime source of friction between the North and the South.

LE FEVRE:
(Contd.)

Northern manufacturers were pricing their tools and equipment higher than the South could afford to pay. The South, which needed those implements, found that it could trade cotton and tobacco for what it needed on a world market. The North, which could not use the cotton and the tobacco in such great quantities, objected to the position of the South in world trade. Pressure was brought to bear upon the federal government, and regulation was instituted which closed the Southern ports to world trade. -3

The Southern states resented this curtailment of freedom. The tariff was prejudicial and was a tax aimed only at the South. They answered this excessive and unfair taxation by seceding from the Union.

When the presidential campaign of 1860 was in the making, the interests of the North and South were clearly split on many issues, including the issue of a high tariff. Abraham Lincoln himself had no clear views concerning the tariff, for he said, speaking at Pittsburgh during his campaign for president, "I have by no means a thoroughly matured judgment upon the subject of the tariff."

~~4-22-51~~

6-3-

LE FEVRE:
(Contd.)

Behind the scenes, however, was a man working ardently to bring about a split between the North and South. The name of this man was Simon Cameron, and the exciting record of his influence and how he used an increased tariff known as the Morrill Tariff to touch off what became one of the saddest and most destructive chapters in American history, is our story for today. Yet, out of this unfair and prejudicial tariff came the freeing of the slaves.

In **j**ust a moment we will continue, but first, a word from Don McCall.

Property you own belongs to you, it does not belong to the state.
Yet, unless you take an active, intelligent, informed interest in
taxes, the state and not you will determine what your taxes will be.
Taxes are supposed to be collected on a uniform basis to distribute
equally the costs of the services Government renders you. Yet, in
practice, there is little uniformity. Persons owning similar properties
often pay very different amounts in taxes. ~~What is your own position,~~
~~in so far as taxes on your property are concerned? Do you know?~~

How do your taxes compare with others?

COMMERCIAL #1

ANNCR:

~~Friends, United Taxpayers wishes to remind you~~
~~that man's right to own private property is our~~
~~one fundamental bulwark against communism, or any~~
~~other form of tyranny. Liberty and the home are~~
~~inseparable, yet those who own homes are~~
~~constantly placed in jeopardy by an ever-growing~~
~~program of unlimited property taxation. Taxes~~
~~are subject to your control. But your control can~~
~~be no better than your understanding and your~~
~~vigilance.~~ Tax education is the main function of
UNITED TAXPAYERS, a non-profit organization
composed of thousands of home owners who are
uniting with the aid of tax specialists to make
extensive studies of the taxes levied on
California homes and people. ^{Taxes can be controlled.} If you would like to
become well informed about taxes and learn how
UNITED TAXPAYERS can aid you, as an individual
taxpayer or as one of a group, just send your name
and address on a penny postcard to UNITED
TAXPAYERS, KHJ, Los Angeles 28. Join in
California's fastest growing tax organization.
Just send a card or letter to UNITED TAXPAYERS,
KHJ, Los Angeles 28. If you value your home,
your liberty, act now. Remember that address -
UNITED TAXPAYERS, KHJ, Los Angeles 28.

Here again is Robert Le Fevre.

LE FEVRE:

~~The story of THE TARIFF THAT FREED THE SLAVES is~~
~~the story of~~ Simon Cameron. He was born in 1799
and for years was the dominant political force in
America. He was nicknamed the Czar of Pennsylvania
and had a reputation as the most skilled political
manipulator in the country. The back door meeting,
the private understanding, the weazel word, the
whispered negotiation - all of these were the tools
of Simon Cameron, who employed with extreme skill
the Machiavellian technique of manipulating people
to his own ends. — 6

In addition to his skill as a politician, Cameron
was never averse to making a fast dollar. Thaddeus
Stevens says of him: "Cameron would steal anything
except a red-hot stove." —

Cameron is credited with fathering the Morrill
Tariff, which raised the already high duties on
exports of cotton and tobacco, and used force in
closing Southern ports when Southerners objected.

When the first Republican convention was held in
Chicago May 16, 1860, Simon Cameron was present
with 56 delegates, each of whom wore a white hat
to mark him as Simon's man and was pledged to vote
for Cameron on the first ballot. —

LE FEVRE:
(Contd.)

Cameron did not particularly wish to be nominated, but he had a remarkable reputation for political management. He wanted a point from which to bargain. He had amalgamated the Whigs and the Know-Nothing Party into a People's Party which became the new Republican Party in 1860. — 7

His aim was to become Secretary of the Treasury; and it was Cameron's 56 delegates who suddenly switched to Abraham Lincoln that started the stampede for the rail-splitter from Illinois.

Lincoln's managers, without Lincoln's authority, had pledged Cameron a cabinet post if he would engineer the switch to Mr. Lincoln. It came about, and in an uproar, Abe Lincoln - the dark horse - was nominated.

When the election was over and Abraham Lincoln was placed in the position of fulfilling political promises made not by himself but by others, he groaned and said, "How can I justify my title of 'Honest Old Abe' with the appointment of a man like Cameron?" Yet being indebted to his political benefactors, ^{he felt} there was nothing else for him to do. Against the president's own judgment and in opposition to many thoughtful Americans, Simon Cameron was appointed to a cabinet post -

~~4-22-51~~

6-3-

LE FEVRE:
(Contd.)

not to the Treasury Department, as he had hoped -
Lincoln couldn't do that - but rather, he became
Secretary of War. — 8

Cameron's use of his position is a matter of
history. Contracts were let to the favored few.
Public money was incorrectly appropriated and
misspent. The position of Cameron in the cabinet
became intolerable to President ^{Lincoln,} who was finally
forced to ~~ask for his resignation.~~ ^{take a term}

Then Congress passed a resolution which stated:

"RESOLVED: That Simon Cameron, Secretary of War,
by investing Alexander Cummings with the control of
large sums of the public money, and authority to
purchase military supplies without restriction,
without requiring from him any guarantee for the
faithful performance of his duties, when the
services of competent public officers were
available, and by involving the government in a
vast number of contracts with persons not
legitimately engaged in the business pertaining to
the subject-matter of such contracts, especially in
the purchase of arms for future delivery, has
adopted a policy highly injurious to the public
service, and deserves the censure of the House."

~~4-22-51~~

6-3-

LE FEVRE:
(Contd.)

The man who had been consistently in favor of placing the economic burden upon the South and was now the Secretary of War had engaged in questionable contract manipulations. Perplexed and discouraged, Abraham Lincoln recognized that Cameron would have to be replaced. The war between the states had been occasioned by the economic pressure of excessive taxation against the South, pressure engineered by Cameron and his cronies. An able attorney, then active in Washington, a man named Stanton, was in Lincoln's mind as Cameron's successor.....

Perhaps Abraham Lincoln's decision of what to do with a public servant who debases his office has interesting possibilities on today's American scene; but in any case, there is on public record a note of January 11, 1862 written by President Lincoln to the Honorable Simon Cameron, Secretary of War, which says: "My dear Sir: As you have more than once expressed a desire for a change in position, I can now gratify you consistent with my view of the public interest. I therefore propose nominating you to the Senate next Monday as Minister to Russia."

~~4-22-51~~

6-3-

LE FEVRE:
(Contd.)

The high tariff discriminated against the South, and in the hands of Simon Cameron was made the instrument of a war between the states. But this instrument of war, of injustice and inequity was now made the instrument of freedom. Shortly after dismissing Cameron, Abraham Lincoln issued the Emancipation Proclamation, freeing the negro people and abolishing ~~racial~~ slavery in America.

Little did Simon Cameron realize in his exile to Moscow that his economic boycott against the South, exposed through his own corruption, became an instrument for good. The Morrill Tariff, which his influence brought into being and which was the real reason for war between the states, became the tariff that freed the slaves.

COMMERCIAL #2

ANNCR:

In a moment Mr. Le Fevre will return to answer a tax question sent in by one of our listeners last week. But first -- would you like to be a member of UNITED TAXPAYERS, California's fastest growing tax organization? If you would like to assist in reducing and controlling your taxes by joining, here is all you have to do. Send us your name and address on a penny postcard, or in a letter. That is all it takes - and you will be enrolled along with many of your neighbors in UNITED TAXPAYERS of California, thus adding your strength to those of us who wish to see that taxes are limited and controlled.

If you have any specific questions concerning your own tax problems, state them in a letter - but be sure to include your own name and address. Send it to UNITED TAXPAYERS, KHJ, Los Angeles 28.

And now, Mr. Le Fevre, what question have you selected to answer on today's program?

Man's right to ~~own~~ private property is our ~~one~~ fundamental bulwark against Communism. Remember, Liberty & the home are inseparable.

LE FEVRE:

We have a letter from a man who listens to our broadcasts. He asks: "Advise me why the tax- payers in the Los Angeles area have to pay 85% of the total cost of the upkeep for Los Angeles County?"

It isn't correct to say that the residents of Los Angeles pay 85% of the County's cost. Revenue from the taxable property in the City of Los Angeles amounts to only 46.3% of the County total. The general County rate of 1.9351 amounts to \$47,993,000. That money pays for all of the County services given to the city, including the assessment, audit and collection of taxes. —/2

However, the taxes on real property both in the City of Los Angeles and throughout the County are higher than the services rendered by both city and County make necessary. Our problem is not to shift the burden of taxes, but to reduce and control them.

If you have questions pertaining to taxation, particularly as it affects your property, be sure to let us have them. Remember, liberty and the home are inseparable. You should know the facts yourself so that you can preserve your own liberty.

VOICE OF FREEDOM
6-3-51

- 13

LE FEVRE: Next Sunday morning at this same time I will
return to tell you the story of THE LADY
WHO BECAME A NUDIST TO REPEAL A LAW. — 13

Until next Sunday at 11:45, God help us to be
free.

CONTINUITY
"VOICE OF FREEDOM"
FOR
UNITED TAXPAYERS

A.T.L.
As Broadcast

RAYMOND R. MORGAN AGENCY
6233 HOLLYWOOD BOULEVARD
HOLLYWOOD 28, CALIFORNIA

RADIO STATION: KHJ
BROADCAST OF: June 10, 1951
TIME: 11:45--12 M
A.M.

1st copy

SOUND: E. T. TOLLING OF LIBERTY BELL

ANNCR: This is the voice of the Liberty Bell ... The
VOICE OF FREEDOM!

SOUND: E.T. TOLLING OF LIBERTY BELL - REPEAT

LE FEVRE: This is Robert Le Fevre speaking.
The Baron de Montesquieu, writing in "The Spirit
of Laws," gives us this gem with respect to taxes
and government.

"Imaginary wants are those which flow from the
passions and the weakness of the governors, from
the vain conceit of some extraordinary project,
from the inordinate desire of glory, and from a
certain impotence of mind incapable of withstanding
the impulse of fancy. Often have ministers of a
restless disposition imagined that the wants of
their own mean and ignoble souls were those of the
state."

ANNCR: United Taxpayers of California, a non-profit
corporation dedicated to the preservation of man's
liberty, brings you Mr. Robert Le Fevre,
commentator, author and lecturer in an
enlightening series of Sunday morning programs of
interest to every citizen throughout California.
In his talk today Mr. Le Fevre brings you the story
of THE LADY WHO BECAME A NUDIST TO REPEAL A LAW.

LE FEVRE: Good morning, friends and fellow taxpayers. The history of English taxation and the stories of tax reform have no more colorful figure than Lady Godiva. In the days of Danish supremacy over England, King Canute divided his land into four governments. Each of these divisions was headed by an earl, who governed directly the people in his geographical domain. These earls actually ruled as completely as any despot, the king himself reserving one of the four governments for his own personal use. The other three were divided among his three most powerful friends.

A quarter of a century before the arrival of William, the Conqueror in England, the ruler of one of these governments was Leofric, Earl of Mercia, and his government was centered in the well-known town of Coventry. ~~The records indicate that Leofric was much older than his wife, Godiva, but they were both splendid people and liberal benefactors of the church.~~ 2

~~Even back in those early years in England, taxes were the ever present problem of existence; and Earl Leofric was responsible to no one, having neither king nor Parliament to tell him "nay."~~

LE FEVRE:
(Contd.)

Leofric instituted a system of taxation, rule and regulation which limited the production of the manufacturers and merchants of his day. ~~We in this modern age have little realization of the amount of manufacturing that went on as far back as 1,000 years ago. We are products of a machine age and we see everything manufactured by machines but back in those olden days, manufacturing went on although the process was more tedious and employed more hands.~~

Everything bore a tax. All goods were taxed. All income was taxed. ~~The roads were divided into sections, with tollgates marking arbitrary divisions. A man in travelling was frequently caused to stop and pay toll - not once, but many times on even a short journey. Even his horse was taxed.~~ High taxes and widespread poverty go hand in hand, and the people of Coventry were suffering and were showing increasing resistance to the high tide of tribute which they paid to their ministering lord.

Now, Leofric was not an evil man, but like so many who have held governmental posts, he concluded that his welfare and the welfare of his office were of more importance than the condition of the people whom he taxed.

LE FEVRE:
(Contd.)

~~And having in his power the exclusive use of force, he proceeded to grind the peasants into still greater poverty with the most obvious rationalization and the kindest expression on his face.~~

Now I it so happened that Lady Godiva, Leofric's wife, was a very beautiful, kindly and generous woman. And when through her maids and ladies-in-waiting she learned of the condition of the taxpayers of Coventry, she was heartsick and indignant, and took the complaints before her husband.

In just a moment, we will bring you this historic plea made in the interest of tax limitation and control, but first, a word from Don McCall.

COMMERCIAL #1

ANNCR:

Property you own belongs to you, it does not belong to the state. Yet, unless you take an active, intelligent, informed interest in taxes, the state and not you will determine what your taxes will be. Taxes are supposed to be collected on a uniform basis to distribute equally the costs of the services government renders you. Yet, in practice, there is little uniformity. Persons owning similar properties often pay very different amounts in taxes. How do your taxes compare with others? Tax education is the main function of UNITED TAXPAYERS, a non-profit organization composed of thousands of home owners who are uniting with the aid of tax specialists to make extensive studies of the taxes levied on California homes and people. Taxes can be controlled. If you would like to become well informed about taxes and learn how UNITED TAXPAYERS can aid you, as an individual taxpayer or as one of a group, just send your name and address on a penny postcard to UNITED TAXPAYERS, KHJ, Los Angeles 28. Join in California's fastest growing tax organization. Just send a card or letter to UNITED TAXPAYERS, KHJ, Los Angeles 28. If you value your home, your liberty, act now. Remember that address - UNITED TAXPAYERS, KHJ, Los Angeles 28.

Here again is Robert Le Fevre.

LE FEVRE: Our scene is laid in Coventry. The year is 1042 and Leofric, Earl of Mercia, is seated at the head of a table groaning under a weight of tempting viands.

Lady Godiva is seated opposite her lord, and they are alone at their meal. Alone? Well, hardly lonely, for in those days in England when earldom sat to feast, the room was crowded. Five or six great ban-dogs padded about the ~~great~~ flagstoned court. Half a dozen servants stood alertly to gratify the slightest wish, even to anticipation. A dozen men-at-arms stood at the various doors and windows, or lounged about immediately beyond the range of vision of the earl.

The meal is ended, and as Leofric leans back in his gilded chair and raises the final goblet to his lips, his lady speaks - timorously but sincerely. Across a half of venison and a demolished goose, she tells the story of oppression that unbeknownst to him has come into her husband's realm.

LE FEVRE:
(Contd.)

"Milord, the town people dine on bread and water while we have only the best to please our fancy. I am ashamed to go out among the people - they are in rags, whilst I am clad in costly raiment. And the children - oh, Leofric, it makes my heart ache to hear their piteous wails, to see their sad and hungry eyes following me wherever I go."

Her eyes flash as she relates instance after instance of poverty and oppression. Her long and golden hair caught up in coils framing a face beautiful in its earnestness provide her with an aura of selflessness that finally penetrates the wall of indifference surrounding Leofric.

Begrudgingly - for after all, what can a woman know of worldly things - Leofric listens to his wife's story. As she feels his attention, she becomes more confident. He is not the villain, she explains, but he has a lack of understanding of the problems of those from whom he collects taxes. Taxation itself is the evil, and there are many taxes which are inequitable, unfair, and exorbitant.

"Look," she cries in the climax of her appeal.

"If it would do any good, I would take my jewels and pawn them, leaving my arms and throat bare of any adornment so that the money raised thereby could be returned to these poor unfortunates who own thee lord, and who have been taxed beyond all bounds."

LE FEVRE:

Leofric is obviously impressed. He had not known of his wife's hitherto unrevealed gift of oratory and her interest in politics, and her knowledge of taxation. They came as a complete surprise. With a half smile of admiration and half teasingly Leofric nods in some portion of agreement. — 8

"Milady, thou hast a silver tongue, and thou hast argued thy case fairly and wisely, yet with temperance and judgment. But thinkest thou that these problems can be solved so readily? Men must be taxed, else they grow unruly. Tribute is always paid, for how else will the people in the distant realms who never see their earl know they are ruled and have respect for law and order? No, my love, tribute and taxation are good. But perhaps I have been more careless about taxes in certain specific instances than is my wont. But surely, thou knowest this comfort which we enjoy comes from this tax money thee objects to my having. Wouldst thou go without this meal? Thou sayest thou wouldst put aside thy jewels - but come now, that is no sacrifice for thee for thou carest little for jewels. Wouldst thou have us live in a common hovel? Wouldst thou put aside thy fine clothes? Thy eloquence is fine, but it should be matched by noble deeds, for words alone prove nothing." — 9

LE FEVRE:
(Contd.)

Leofric pushes back his chair and stands. The men-at-arms snap to attention. He is about to stride from the room in complete dismissal of his wife's tender plea. But suddenly he pauses and turns again.

"Madam, if thou art sincere, and if thou dost really have the welfare of my subjects in thy heart, prove it thus. Mount thy horse naked and pass through the market of the village from one end to the other. Do this, and upon thy return I will repeal the onerous and unpleasant taxes thou namest and grant thine every wish in alleviating the excessive burdens borne by my people."

It is said partially in jest, for the modesty and decorum of English ladies are a byword, and as Leofric strides from the court where he has lately dined, little does he know that his last instructions to his wife are the most famous of his entire life and will cause him to live and to be remembered for generations yet to come. We hear little of Leofric in modern times, but all the world remembers the beautiful Lady Godiva, who took her husband at his word.

LE FEVRE:
(Contd.)

The following day, mounted on a milkwhite steed and, history tells us, clad only in her golden tresses, she rode the length and breadth of Market Street. And Leofric, humbled and ashamed, kept his word to the letter. Taxes were repealed and immediately good fortune descended on Coventry, and all the earldom of Mercia. Lady Godiva's public protest of high taxation is not recommended as an example to be followed on today's American scene. United Taxpayers provides a more decorous and efficient method. But here is one of the first recorded acts of history in which tax revision and control were brought about by protest of the people who, through their champion, secured the remedial measures they sorely needed.

Godiva's charm and personal contribution to her people have been the subject of poems and stories through these several centuries, and today in Coventry there is a statue of Godiva upon her steed, commemorating the instance of the repeal of excessive taxation, for this is how a lady became a nudist to repeal a law and to sustain the liberty of her people.

COMMERCIAL #2

ANNCR:

In a moment Mr. Le Fevre will return to answer a tax question sent in by one of our listeners last week. But first -- would you like to be a member of UNITED TAXPAYERS, California's fastest growing tax organization? If you would like to assist in reducing and controlling your taxes by joining, here is all you have to do. Send us your name and address on a penny postcard, or in a letter. That is all it takes - and you will be enrolled along with many of your neighbors in UNITED TAXPAYERS of California, thus adding your strength to those of us who wish to see that taxes are limited and controlled. Man's right to own private property is our one fundamental bulwark against communism. Remember, liberty and the home are inseparable. — /2

If you have any specific questions concerning your own tax problems, state them in a letter - but be sure to include your own name and address. Send it to UNITED TAXPAYERS, KHJ, Los Angeles 28.

And now, Mr. Le Fevre, we have ² questions sent in by listeners last week.

ANNCR:
(Contd.)

Here is a question from a Los Angeles listener: —
"You mentioned in a recent broadcast the idea of
there being a chance to limit taxes by legal
methods. Is there any instance of limitations
voted by the people?"

LE FEVRE:

In 1932, the dark days of tax delinquency, when —
inability to pay taxes threatened their homes and
farms, the people of West Virginia amended their
constitution to provide for the classification of
taxable property and corresponding tax limitations.
Tax limits were placed on the various classes of — / 3
property, ranging from fifty cents per \$100 to
\$2.00 per \$100. Provision was made for increasing
the rate by a 60% vote of the people, with such
increases expiring automatically in three years.

Under this law, an owner-occupied home assessed at —
\$5,000, with furniture assessed at \$600, would be
taxed \$53 a year, or about one month's rent.

State collected taxes of West Virginia in 1948 —
amounted to \$104,573,923, or an average of \$55 per
capita, compared with California's state tax
average that year of \$82.66 per capita.

VOICE OF FREEDOM
6-10-51

.. 13

LE FEVRE:
(Contd.)

If California taxpayers will insist on limitation
and control of their taxes, California can be
placed in as favorable a position as West
Virginia.

Next Sunday morning at this same time I will return
to tell you the story of THE GENERAL WHO TRIED
TO LOSE A WAR.

Until next Sunday at 11:45, God help us to be free. 14

VOICE OF FREEDOM
6-10-51

- 14

SOUND: E. T. LIBERTY BELL

ANNCR:

Remember ... next Sunday at 11:45 when the Liberty Bell rings, it's time to listen to another informative program on "THE VOICE OF FREEDOM," brought to you by Robert Le Fevre, on behalf of UNITED TAXPAYERS OF CALIFORNIA.

And don't forget ... if you wish to inquire about the functions of this service organization, if you would like to assist in forming a chapter of United Taxpayers, if you have personal questions about tax problems ... send a letter or postcard to UNITED TAXPAYERS, KHJ, Los Angeles 28.

Remember ... next Sunday at 11:45 A.M.,
"THE VOICE OF FREEDOM."

_____ speaking.

THIS IS (STATION CUE).

CONTINUITY
"VOICE OF FREEDOM"
FOR
UNITED TAXPAYERS

R.T.L.
As Broadcast

RAYMOND R. MORGAN AGENCY
6233 HOLLYWOOD BOULEVARD
HOLLYWOOD 28, CALIFORNIA

RADIO STATION: KHJ
Broadcast of: June 17, 1951
TIME: 11:45--12 M

SOUND: E. T. TOLLING OF LIBERTY BELL

ANNCR: This is the voice of the Liberty Bell ... The
VOICE OF FREEDOM!

SOUND: E. T. TOLLING OF LIBERTY BELL - REPEAT

LE FEVRE: This is Robert Le Fevre speaking.

"Once war is forced upon us, there is no other
alternative than to apply every available means to
bring it to a swift end. War's very object is
victory - not prolonged indecision. In war,
indeed, there can be no substitute for victory."
Where did these words come from? They were
spoken by General of the Armies Douglas MacArthur
on the occasion of his first appearance before the
Congress of the United States, April 19, 1951.

ANNCR: United Taxpayers of California, a non-profit
corporation dedicated to the preservation of man's
liberty, brings you Mr. Robert Le Fevre,
commentator, author and lecturer in an
enlightening series of Sunday morning programs of
interest to every citizen throughout California.
In his talk today Mr. Le Fevre brings you the
story of THE GENERAL WHO TRIED TO LOSE A WAR.

LE FEVRE: Good morning, friends and fellow taxpayers.

The history of war with very few exceptions is a history of armies under the leadership of generals who ~~are~~ ^{were} preoccupied with winning.

Wars are made by governments, and every government has been interested in gaining something - land, political prestige, raw materials, additional taxpaying subjects, and so forth. But at times certain governments fall into the error of believing that they will gain more by losing than by winning a military engagement. Such an instance occurs in our story today.

~~Our scene is laid in Massachusetts where, under the brilliant leadership of General George Washington, Americans who knew that they were free and believed that taxes had to be controlled were engaged in winning their independence from the British Crown.~~

^{today another}
The central figure of our story is the general who fought many of the engagements during the first three years of the Revolutionary War, winning all of them insofar as it suited his purpose to win, yet who carefully worked so that he would not win too conclusively. His name was General William Howe, for fifteen years a member of Parliament from Nottingham, and once removed cousin of the King.

LE FEVRE:
(Contd.)

When the command in the New World was offered to him, William Howe accepted it. Thoughts of a pleasant sojourn in the colonies with limitless opportunity for fame and glory ^{beckoned} ~~overcame~~ him. There is also some reason to believe that Howe managed while in America to make a personal profit in the handling of certain quartermaster stores. In any case, on the 25th of May, 1775 General Howe, accompanied by Generals Burgoyne and Clinton and with several thousand men from England, sailed into Boston Harbor and joined General Gage, who had been in command on the American scene since the famous battle of Lexington and Concord. — 3

In those days Boston occupied what was virtually an island, connecting the mainland by a narrow isthmus of land. A comparatively small military force could have beseiged Boston by blockading the isthmus. To the north was the famous Breed's Hill and a little farther north, Bunker Hill. To the south were two other promontories known as Dorchester Heights and Nook's Hill. — 3

VOICE OF FREEDOM
JULY 17, 1951

JE NEVRE:
(Contd.)

~~Exactly 176 years ago today the Battle of Bunker Hill was fought, and ^{the} ~~one~~ general who did not want to win the war accepted ^{Howe's First June 17th} the task of driving the Americans from Breed's Hill, ~~as his first military objective against the patriots. Howe was not yet in supreme command but,~~ following Gage's instructions, he took 3,000 regular troops from Boston, marched them the roundabout way to Breed's Hill, and there, supported by naval bombardment from three of his majesty's warships, climbed the hill to pry loose the rebel farmers. Before ordering his men to advance, Howe turned to them and said: "You must drive these farmers from the hill, or it will be impossible for us to remain in Boston, but I shall not desire any of you to advance a single step beyond where I am at the head of your line."~~

Whatever General Howe's reasons were for his actions while on the American continent, there was never any question as to his personal courage. Again and again that 17th day of June, 1775 he led the British soldiers into within a few yards of the American entrenchments on the top of Breed's Hill only to be driven back by withering fire. Finally, when the American ammunition was exhausted, the Americans retired from the scene.

VOICE OF FREEDOM
June 17, 1951

- 5

LE FEVRE:
(Contd.)

Their way of escape was open to them, and Howe ordered that no pursuit be made although the British had lost 1,054 men in that engagement, better than one-third of their forces. Howe declined to follow up the advantage he had gained. Actually, he could have cut them off from possible reinforcements and disposed of them at his leisure.

This program of halfheartedly fighting a war had one of its most interesting developments in Boston a year later, which we will tell you about ~~in just a moment. But first, a word from Don~~ McCall. - 5

VOICE OF FREEDOM
JULY 17, 1951

6

COMMERCIAL #1

ANSWER:

Taxes are the fuel of government. In taxation there is a normal and prudent limit beyond which it is unwise and unsafe to go. This is true with any fuel. Live steam which drives a great locomotive must not be allowed to get out of control.

Man's right to own private property is the basis of freedom in this country. Your property does not belong to the government. Liberty and the home are inseparable, yet those who own homes are placed in a hazardous position. They can estimate what their other costs for the upkeep and maintenance of their home will be. But in the area of taxation, government, not the home owner, determines how much the home owner will pay. ~~Your ownership of property should not require you to pay any more than your fair individual share of the cost of public service. The value of your property is but a traditional yardstick by means of which the total cost of government is supposed to be uniformly distributed among the people. Although homes and other real estate represent but a small part of the public wealth, their owners are unjustly required to pay most of the annual taxes. That is an unfair abuse of taxing power.~~ — 6

VOICE OF FREEDOM
June 17, 1951

- 7-5

COMMERCIAL #1 (Contd.)

ANNCR:
(Contd.)

Remember, all taxes are subject to your control, but your control can be no better than your understanding and your vigilance. An intelligent limit on taxation is the aim of UNITED TAXPAYERS.

United Taxpayers is composed of thousands of home owners who, through their united efforts, are fighting to limit and control taxation. If you would like to be a member of UNITED TAXPAYERS, send your name and address on a penny postcard to UNITED TAXPAYERS, KHJ, Los Angeles 28. Join in California's fastest growing tax organization. ~~Do it at once. Let us all unite to control taxes.~~ Just send a card or letter to UNITED TAXPAYERS, KHJ, Los Angeles 28.

Now once again, here is Robert Le Fevre.

VOICE OF FREEDOM
June 17, 1951

- 8

LE FEVRE:

After the battle of Breed's Hill, or as it is called in history, the battle of Bunker Hill, General Howe wintered in Boston. — 6

Dorchester Heights and Mook's Hill, just south of Boston, were the next objectives of the Americans. Howe could have seized and fortified ^{it} Dorchester at any time during these long winter months, but he would not do it. The farmers could not occupy it because they had not enough cannon. They were able, however, to collect cannon from all over New England and they dragged down many on sledges during the winter all the way from Lake Champlain. Howe did not interfere.

When the cannon were all collected, Washington, on the night of March 4, 1776, ^{Washington ordered} began a tremendous cannonading all around his lines, to which the British replied. Under cover of this tumult a couple of thousand men with wagons, cannon, and bales of hay, made a detour far inland behind the hills, where the rumble of wheels on the frozen ground could not be heard, and suddenly ^{descended} upon Dorchester Heights. The earth was frozen so hard that they could not dig entrenchments; but they made breastworks of the bales of hay on ^{the top ridges} Dorchester Heights, and some days afterwards took possession of Mook's Hill. — 7

VOICE OF FREEDOM
June 17, 1951

- 9

LE FEVRE:
(Contd.)

Howe directed Lord Percy with a force of 2,400 men to attack Dorchester, but a rainstorm coming on, the expedition was abandoned, and the Americans remained in peaceful and undisturbed possession of their new stronghold. — 7

Howe was now faced with the same situation facing General Gage ^{The Year before} ~~a year ago~~ when the Americans had fortified Breed's Hill. He must 1) cut off the retreat of the Americans from their position on Dorchester Heights, thus trapping them, and by combined action between the fleet and his troops defeat the Americans and win the war; or, 2) he could make the same type of direct approach to the hill as Gage had ordered at Breed's Hill, when 1,500 Americans slaughtered better than one-third of the British forces, to retreat almost unscathed. With Washington's forces now greatly in excess of the force at Breed's Hill, the loss to British forces with a direct attack on Dorchester Heights might be so disastrous as to ~~place Howe in the position of destroying his own troops, for no reason.~~ ^{the British} The only alternative was for him to withdraw peaceably. This latter course would leave him in the position of the appeaser. He would ~~merely prolong the campaign to wear out the colonists and force the ultimate abandonment of the cause of liberty.~~ ³⁾ So General Howe decided to evacuate Boston without firing a shot. — 8

LE FEVRE:
(Contd.)

Howe made a very peculiar sort of informal agreement with Washington - that if he would not fire on the British they would leave the town without doing it any injury. He withdrew his army from Boston on March 17th, accompanied by some 2,000 loyalists, and sailed away to Halifax, not to return to action against the colonists until almost four months later, just two days before the final vote in Congress passed the Declaration of Independence.

Another extraordinary circumstance of this evacuation of Boston was that Howe did not consider it necessary to follow the usual military rule of destroying the ammunition and supplies that he was compelled to leave behind, or to make any arrangements to prevent the supply-ships that would soon arrive from England from falling into the hands of the patriots. He left as a present to the rebels over 200 cannon, tons of powder and lead, thousands of muskets, and all sorts of miscellaneous military stores. From that time the favorite toast in the rebel camps was, "General Howe!" They were not again favored with such profuse assistance until some years afterwards, when France began to send them supplies.

VOICE OF FREEDOM
June 17, 1951

- 11

LE FEVRE:
(Contd.)

(2) INSERT

The British Empire of that day had a two-party system, the Whigs and the Tories. The Whigs favored liberty and independence for the Americans, freedom from excessive taxation, the right of men to work out their own destinies. The Tories, on the other hand, believed in the divine right of kings. They believed that men were made to be obedient to a sovereign lord, that the king knew what was best for people, and that the king must be obeyed. This Tory Party under Lord North was in power in Britain and yet, such was the reasoning of the British experts that they selected as their commander-in-chief in the new world General William Howe, a well-known supporter of the American cause.

General Howe was sent as an indirect emissary of appeasement. He was given explicit instructions not to wage war too effectively, but rather to let the colonists know that disloyalty to the crown would not be tolerated, yet that the king and his ministers were merciful and forgiving. In fact, Lord North, leader of the Tory Party in England, on sending Howe to America said: "The Americans cannot possibly defeat us. Wage a war of attrition against them, but above all, don't antagonize them. After all, they are merely his majesty's subjects who are being misled at the moment."

VOICE OF FREEDOM
June 17, 1951

- 12

LE FEVRE:
(Contd.)

"They will tire of their hostility to the crown and forget their foolishness if we do not anger them. Let your campaign be one of such overwhelming magnanimity that no one can ever say we struck the first blow."

3 A program of appeasement and a military campaign have opposite objectives. The soldier who obeyed the British politician betrayed his country, and lost the war.

Our own General Douglas MacArthur, when faced with a choice of a program of appeasement or the waging of a successful military campaign, replied: "Once war is forced upon us, there is no other alternative than to apply every available means to bring it to a swift end. War's very object is victory - not prolonged indecision. In war, indeed, there can be no substitute for victory."

Let us remember that it was General William Howe and his political advisers who succeeded when they tried to lose the war.

VOICE OF FREEDOM
June 17, 1951

COMMERCIAL #2

ANNOR:

In a moment Mr. Le Fevre will return with answers ^{an} to questions ^a sent in by ^a listeners last week. Do you have a tax problem? Are the taxes on your home justifiable in view of the services government provides you? Are you paying a fair share... too much... or not enough?

United Taxpayers is California's fastest growing tax organization. If you would like to assist in reducing and controlling your taxes, here is all you have to do. Send us your name and address on a penny postcard or in a letter, and we will enroll you with many of your neighbors in UNITED TAXPAYERS, thus adding your strength to those of us who wish to see that taxes are limited and controlled. Controlling and limiting the power of taxation is the duty of the American people. Good government need not be costly. Bad government is the price of neglect. This is your patriotic opportunity to learn more about taxes, and to assist in providing prudent limits of tax collection beyond which government cannot go. Remember to join. Address your card or letter to UNITED TAXPAYERS, KHJ, Los Angeles 28. Your name and address are all that is necessary. And if you have any questions, be sure to include them. That address again - UNITED TAXPAYERS, KHJ, Los Angeles 28. And now Mr. Le Fevre, here is a question from one of our listeners.

ANNCR:
(Contd.)

This taxpayer asks: "Instead of all these tremendous expenses for war, shouldn't some of our tax money be spent on improving our public schools?" — 13

LE FEVRE:

There is no legitimate need for a higher school tax in the Los Angeles area. However, pressure is on for a "quickie" school election which would raise the maximum school tax rate limits of Los Angeles City District. Pasadena's recent success in raising elementary rates thirty cents for one year appears to have influenced the move here. Reference to the Los Angeles City School District Controller's report for the year ending June 30, 1950 shows an attendance increase of 23.9% from 1945. During that period state aid was increased by 63.4%; district property taxes increased by 121.3%; and other revenue increased by 273.2%. Thus, with an attendance increase of approximately 23% since 1945, we have a combined revenue increase of more than 101%. Instead of trying to increase the tax rates, there is no reason why they should not be reduced. — 13

Next Sunday morning at this same time I will return to tell you the story of THE MOTHER WHO TRIED TO RULE FOREVER. Until next Sunday at 11:45, God help us to be free. — 14

VOICE OF FREEDOM
June 17, 1951

- 16

FOUND: E. T. LIBERTY BELL

ANNCR: Remember ... next Sunday at 11:45 when the _____
Liberty Bell rings, it's time to listen to
another informative program on "THE VOICE OF
FREEDOM," brought to you by Robert Le Fevre,
on behalf of UNITED TAXPAYERS OF CALIFORNIA.

And don't forget ... if you wish to inquire about
the functions of this service organization, if _____ 14
you would like to assist in forming a chapter
of UNITED TAXPAYERS, if you have personal questions
about tax problems ... send a letter or postcard
to UNITED TAXPAYERS, KHJ, Los Angeles 28.

Remember ... next Sunday at 11:45 A.M., _____
THE VOICE OF FREEDOM."

_____ speaking. _____ 15
THIS IS (STATION CUE).

CONTINUITY
"VOICE OF FREEDOM"
FOR
UNITED TAXPAYERS

R.T.L.
As Broadcast.

RAYMOND R. MORGAN AGENCY
6233 HOLLYWOOD BOULEVARD
HOLLYWOOD 28, CALIFORNIA

RADIO STATION: KHJ
BROADCAST OF: June 24, 1951
TIME: 11:45--12 M

SOUND: E. T. TOLLING OF LIBERTY BELL

ANNCR: This is the voice of the Liberty Bell ... The
VOICE OF FREEDOM!

SOUND: E. T. TOLLING OF LIBERTY BELL - REPEAT

LE FEVRE: This is Robert Le Fevre speaking.
Edward Carpenter, writing of the English ideal of
government, ^{in 1850} gave us this to ponder over.
"The disease from which the nation is suffering
is dishonesty. The government has been trying to
live at the expense of other people's labor
without giving an equivalent in return."

ANNCR: UNITED TAXPAYERS of California, a non-profit
corporation dedicated to the preservation of man's
liberty, brings you Mr. Robert Le Fevre,
commentator, author and lecturer in an
enlightening series of Sunday morning programs of
interest to every citizen throughout California.
In his talk today Mr. Le Fevre brings you the
story of THE MOTHER WHO TRIED TO RULE FOREVER.

LE FEVRE:

Good morning, friends and fellow taxpayers. There have been many women in history whose influence has been widely felt. ~~From Helen of Troy, whose face launched a thousand ships, to Madame Curie and Jane Addams, who each made significant contributions to our way of life, the fair sex has exerted considerable force in molding our society.~~

The subject of our story today is a woman, a mother, and a queen whose influence on the lives of the people of Europe and Asia was probably more intense and far-reaching than that of any other woman who ever lived. ^{Her name was Victoria.} ~~The subject of our story is a remarkable woman, completely feminine, every bit a mother, and every inch a queen. She was born in England May 24, 1819, ascended the throne in 1837 just after her eighteenth birthday, and ruled for sixty-four years in an unbroken regime of authority unrivaled by any modern ruler. Not only did she influence the various royal heads of Europe by means of her letters, her diplomacy and her intrigue, she was the mother of nine children, most of whom married into royal families and many of whom became rulers or had children who in turn became rulers in most of the countries of Europe.~~

LE FEVRE:
(Contd.)

~~Edward the VII, Prince of Wales, her eldest son, lived in such perpetual terror of his mother that this interesting story is told of an incident in his life. From birth he had been regimented and controlled with stifling efficiency. Arriving at the evening meal late one night, he was embarrassed and tongue-tied, and stood behind a pillar in the great dining hall for fully a quarter of an hour mopping the perspiration from his brow and quieting his trembling limbs before ^{he} dared step out where his mother, Victoria Regina, could see him. Finally, his courage came and stepping forward, he nodded to her. She received him in stony silence and with a fixed stare. His response was another nod of the head and quick exit. He ensconced himself back of the pillar again, and stayed there trembling during the entire evening, failing to make a second appearance. Yet at the time this happened Edward the VII, Prince of Wales, bon vivant and companion extraordinary, was more than fifty years of age.~~

In the heyday of her reign Victoria had married Albert, Prince of Saxe and Coburg, who became her prince consort and the father of her children. Victoria loved and adored her husband and when at the age of forty-two he suddenly sickened and died, her mourning knew no bounds. She would not be comforted.

VOICE OF FREEDOM
June 24, 1951

- 5

LE FEVRE:
(Contd.)

For years, though still the queen, she shut herself away from all public gaze, but finally was persuaded to reappear for the purpose of perpetuating her influence down through the ages. _____

In just a moment we will bring you the little known episodes behind the scenes in which Victoria Regina sought to perpetuate her rule. But first, a word from Don McCall.

COMMERCIAL #1

ANNCR:

Man's right to own private property is the basis of freedom in this country. Your property does not belong to the government. Your ownership of property should not require you to pay any more than your fair individual share of the cost of public service. The value of your property is but a traditional yardstick by means of which the total cost of government is supposed to be uniformly distributed among the people. Although homes and other real estate represent but a small part of the public wealth, their owners are unjustly required to pay most of the annual taxes. That is an unfair abuse of taxing power.

Remember, all taxes are subject to your control, but your control can be no better than your understanding and your vigilance. An intelligent limit on taxation is the aim of UNITED TAXPAYERS. If you would like to be a member of UNITED TAXPAYERS, send your name and address on a penny postcard to UNITED TAXPAYERS, KHJ, Los Angeles 28. Join in California's fastest growing tax organization. Just send a card or letter to UNITED TAXPAYERS, KHJ, Los Angeles 28.

Now once again, here is Robert Le Fevre.

LE FEVRE: Victoria's greatest effort during her long reign in England was bent on maintaining the status quo. She fought ardently against change of any sort, and even against death. ~~When Albert died, she immediately had a copy of his picture placed on a pillow in every bed in Windsor Castle. No matter where she chose to sleep, there was a picture of Albert alongside to comfort her.~~ For forty years after his passing, her servants always laid out a change of linen for Prince Albert. -4

During her reign she constantly sought to influence her ministers and Parliament, to retain things as they were. ~~From the days of Lord Melbourne, prime minister of England, through Lord Palmerston, Gladstone and Disraeli, she sought always to perpetuate her influence, to prove the divine right of kings and queens, and to establish that a monarch knows better than his subjects what is good for them.~~ Finally, with Disraeli in power, he sought to fulfill her wishes and stated that the aim of royalty is to "give us the blessings of absolute government."

LE FEVRE:
(Contd.)

When Albert died, she virtually became an idolator in his image. She is quoted as saying, "I am anxious to repeat one thing, and that one thing is my firm, my irrevocable decision that Albert's wishes, his plans about everything, his views about everything, are to be the law. No human power will make me swerve from what he decided and wished." She became fierce, furious at any attempt to undo or to change any of the ideas which she felt her husband had had.

About this time a strong feeling arose in England to the idea of in opposition/ absolute government. It is no wonder, when the aim of the ruling party was to provide absolute law in which the lives of all were to be regimented and controlled from birth to death. A movement grew to establish a republican government in England. The monarchy was attacked, both as a theory and as it was practiced. Then suddenly light was shed on the way some of the tax money Victoria had been collecting was being used. And the empire nearly cracked. — 5

An anonymous pamphlet entitled, "What Does She Do With It?" appeared on the streets of London, and it set forth the financial position of the queen with malicious clarity.

LE FEVRE:
(Contd.)

It seems that Victoria was receiving ⁴⁴⁵~~985~~ thousand pounds per annum from tax funds, and in addition, from the civil list, ~~another source of tax money;~~ 60,000 pounds. This money had been voted the queen by Parliament to maintain the honor and dignity of the crown. It now became apparent that the queen was taking large sums of this money, ^{and} ~~which was supposed to be used to defray the expenses of her royal household and to stage public ceremonies and put on a display of royal pomp and splendor, but in fact, Victoria was not doing this. She was hiding it away for her own use~~ ^{purposes.}

INSERT
One day in the year 1872, Gladstone, the prime minister, sues for an audience with her majesty and finally, although she detests Gladstone, Victoria grants his request. Ushered into her private study, this tenacious parliamentarian bows and then, with a directness which characterized him, states his position: 6

"Your majesty, there are ugly rumors afloat. A mischievous document from the pen of an unknown author is demanding that we investigate what your royal highness does with the tax money Parliament collects for you and gives to you."

LE FEVRE:
(Contd.)

"We do not wish to be parsimonious with respect to these funds, but there is a public clamor. The people are indignant that their queen should hold herself from public gaze yet should continue to receive all of the funds which she has been in the custom of expending on largesse and gifts and entertainment.

"What may I say to the Parliament? How may I explain this? What are your majesty's wishes?"

Victoria's eyes flash fire. Her short, pudgy hands grip the arms of her chair. There is a consciousness of power that fairly ~~flashes~~^{glows} from her. Her eyes seem to protrude a little as she stares at her prime minister.

"That is quite enough, sir. We are not accustomed to being questioned as to our motives or as to what we do with our money. We are not amused with the intended subtleties of this vicious publication. Remember this fact well, sir. The welfare and the condition of your queen is of more value than the lives or welfare of any of her subjects. We must be attended first, and our wishes have always been extremely considerate and thoughtful of the welfare of our people. It is their duty to give us what we ask. It is not their prerogative to ask as to what we do with the money.

LE FEVRE:
(Contd.)

"But since I am in need of some additional sums, I will tell you. I have taken 200,000 pounds to create a mausoleum for myself and for the light of the realm, Prince Albert, which is being constructed now at Frogmore, near Windsor. I have used an additional 60,000 pounds or thereabouts in cataloguing and establishing here in my own household the objects of art, the photographs, the books and clothing of our prince. I have issued an order here that every item in this palace is to remain exactly where it was at the time that Albert left us. Nothing is to be changed. Nothing is to be moved. — 8

~~I have taken the precaution of having everything photographed exactly as it was - and there it shall remain.~~ My influence and the influence of my Albert, shall guide and rule England forever. Now, Mr. Gladstone, here is what you are to do. We wish you to secure for us the sum of 30,000 pounds in tax money for the Princess Louise on her marriage to the eldest son of the Duke of Argyll. Regardless of the fact that she will be living in ^{Scotland} ~~another country~~, we wish to provide her with an annuity of 6,000 pounds for the rest of her life.

In addition, Prince Arthur is coming of age, and we wish Parliament to grant him an annuity of 15,000 pounds for life.

LE FEVRE:
(Contd.)

"We have only one thing further to say to you, sir, and that is the queen demands and expects your loyal support in this matter. These nasty questions as to what we do with our money are not to be answered. We who are the government are above reproach. You may withdraw." — 9

And bowing once again, Gladstone, fighter against tyranny, supporter of the American cause, withdrew from the presence of her majesty, returned to Parliament and did as he was told. Victoria herself appeared in Parliament when the demands for additional funds were made. In her presence, an uproarious session stilled and the new taxes were levied.

The tumult against the queen and against royalty subsided, and thousands upon thousands of pounds - tax money drained away from her subjects - were used by Victoria in attempting to perpetuate her influence upon the British people and through her children, upon the other people of Europe and Asia, for all time.

Queen Victoria never learned that a man is capable of working out his own destiny, that each man knows best with respect to his own money and his own property, and that government, no matter how good its intentions, nor how gracious its leader, can never be a substitute for freedom. — 10

COMMERCIAL #2

ANNCR:

In a moment Mr. Le Fevre will return with an answer to a question sent in by a listener last week.

If you would like to assist in reducing and controlling your taxes, here is all you have to do. Send us your name and address on a penny postcard or in a letter, and we will enroll you in UNITED TAXPAYERS, thus adding your strength to those of us who wish to see that taxes are limited and controlled. Controlling and limiting the power of taxation is the duty of the American people. Good government need not be costly. Bad government is the price of neglect. This is your patriotic opportunity to learn more about taxes, and to assist in providing prudent limits of tax collection beyond which government cannot go. Remember to join. Address your card or letter to UNITED TAXPAYERS, KHJ, Los Angeles 28. Your name and address are all that is necessary. And if you have any questions, be sure to include them. That address again - UNITED TAXPAYERS, KHJ, Los Angeles 28. //

And now, Mr. Le Fevre, here is a question from one of our listeners.

ANNCR:
(Contd.)

Here is a question from a man in Pasadena. "Do you believe the Pasadena school tax rate should have been increased?"

LE FEVRE:

The answer to this question is simply this: Prudent limits regarding school tax rates were set into law sometime ago. These limits are a protection to the people so that their taxes will not rise beyond clearly defined limits. The recent move in Pasadena was only one of several throughout the state in which certain individuals and groups ~~ought~~ ^{seek} to bring about improvements at a more rapid rate than the present law provides. To do so, they have asked that limits prescribed by law be extended.

[United Taxpayers is a believer in tax limitation and control.] There is little purpose in establishing limits on our taxes unless we intend to see that those limits are maintained. In our own federal government we have the example of a limit on the federal debt being reached, then the law being changed and the limit extended, not once but several times during these past years to the point where we now have a national debt in excess of 254 billion dollars. ~~This is far greater than the original limits which were established as a safeguard against this very thing.~~ -12

LE FEVRE:
(Contd.)

We Americans are apt to be gullible when requests are made for improvements which are to affect our children. We love our children and wish the very best for them. But the time has come when we should seriously question if it is good for our children to attend beautiful school buildings when their parents are in danger of losing their homes through excess taxation. We must question the moral and spiritual as well as economic advantage to the child whose parents cannot correctly clothe or feed it because taxes have deprived the child of those things so that he could attend a public school in which every modern convenience and many new luxuries are made available to him. Poverty at home and luxury at school are not conducive to a well balanced appreciation of value. Controls and limits are no better than the will of the American people. If they constantly exceed the limitations they themselves have imposed, what value, then, is any limit? —/3

Let us, as taxpayers, unite in establishing prudent limits and then let us maintain those limits.

VOICE OF FREEDOM
June 24, 1951

LE FEVRE:
(Contd.)

Next Sunday morning at this same time I will return
to tell you the story of THE AMERICAN WHO INVENTED
THE UNITED NATIONS. Until next Sunday at 11:45, AM
God help us to be free.

CONTINUITY
"VOICE OF FREEDOM"
FOR
UNITED TAXPAYERS

As Bdcast

make photo 1st copy

RAYMOND R. MORGAN AGENCY
6233 HOLLYWOOD BOULEVARD
HOLLYWOOD 28, CALIFORNIA

RADIO STATION: KHJ
BROADCAST OF: July 1, 1951
TIME: 11:45--12 M

SOUND: E. T. TOLLING OF LIBERTY BELL

ANNCR: This is the voice of the Liberty Bell ... The
VOICE OF FREEDOM!

SOUND: E. T. TOLLING OF LIBERTY BELL - REPEAT

LE FEVRE: This is Robert Le Fevre speaking.
James Thomson, author of the dramatic poem
"Coriolanus" in 1749, includes this interesting
observance:

"It is a vain attempt to join the ambitious
and unjust by treaties. These they elude a thousand
specious ways and, if they cannot find a fair
pretext, they blush not in the face of Heaven
to break them."

ANNCR: United Taxpayers of California, a non-profit
corporation dedicated to the preservation of man's
liberty, brings you Mr. Robert Le Fevre,
commentator, author and lecturer in an
enlightening series of Sunday morning programs of
interest to every citizen throughout California.
In his ^{Transcribed} talk today Mr. Le Fevre brings you the
story of THE AMERICAN WHO INVENTED THE UNITED
NATIONS.

LE FEVRE: Good morning, friends and fellow taxpayers. Today there are many Americans at home and abroad who are intrigued by the thought of a union of all nations. There are many who give Woodrow Wilson credit as being the father of the original League of Nations. Others list some of the more modern exponents of "one world" as the real contenders to inventive greatness.

But the hero of our story is an American in the historical sense of the word, and the united nations he dreamed of and brought into being were not the same nations we think about today as we speak of the various international treaties and agreements and the happenings at Lake Success.

Here in America in the year 1560 there lived a man who could perhaps be called the inventor of the united nations idea. This man holds a place in both mythology and solid history. We have heard of him in song and story. In fact, the historical Americans have no more colorful figure than the famous Iroquois redskin, Hiawatha.

When British, French and Dutch settlers were colonizing North America, the region they entered was a continuous forest extending northward to the treeline of Labrador and Hudson Bay, southward to the shores of the Gulf of Mexico, and westward to the Mississippi River.

LE FEVRE:
(Contd.)

This vast territory was inhabited by various forest people, men and women Columbus referred to as Indians.

In this forested area there were two principal languages spoken, that of the Algonquin and that of the Iroquois. The Algonquin Indians were the more numerous and had many tribes, including the Micmac, Abnaki, Pennacook, Massachuset, Nauset, Narraganset, Mohican, Montauk, Delaware, Chippewa and Cree. The Iroquois people were centered largely about the shores of Lake Erie and Lake Ontario, and in the western part of what is now New York State. The latter were much the more advanced in culture and in civilization. They tilled the ground, cultivating maize and tobacco, and were skilled in the arts of war.

The Iroquois tribe consisted largely of the Onondagas, Cayugas, and Senecas, the Mohawks and the Oneidas.

American Indians had a difficult time of it to survive. They lived, in fact, in a system of primitive tribal communism. Their dwellings were, for the most part, community dwellings. Only on occasion could a great and mighty warrior establish a private residence for himself and his squaws.

LE FEVRE:
(Contd.)

All food was shared in common so that when the hunt was good, the tribes were forever feasting. But when the hunt was bad and famine came, hunger stalked the Indian villages in this land of plenty, and thousands of Indians would die.

In the hundreds of years preceding the advent of Columbus, authorities tell us the Indian population for the entire United States had never increased to what Los Angeles County now contains. With no private incentive, with no ownership of property, either personal or real, but with a system of 100% taxation or communal sharing of all things, there was no incentive for any Indian to prepare against the future. There was no desire for him to save so that he could accumulate capital .. and thus protect himself and family when the hunt was bad.

~~Another reason for the small population of Indians in this very large country was the constant state of war which existed between the various nations and tribes of Indians. Though they were largely of one ethnic pattern, still they warred among themselves constantly. This is inevitably true where excessive governments obtain. War is the proper function of government. Only governments can make war, and taxes are the principal means of war's support.~~

LE FEVRE:
(Contd.)

~~The more completely a people are governed, and
taxed, the more frequently will pressures build
into an outbreak of hostilities. The Indians
were in a constant state of warfare. The Indian
brave was trained from early childhood that the
greatest honor to which he could aspire was his
own courageous conduct in battle.~~

In just a moment we will continue this story of
the man who invented the united nations, but first,
a word from Don McCall.

COMMERCIAL #1

ANNCR:

Taxes are the fuel of government. In taxation there is a normal and prudent limit beyond which it is unwise and unsafe to go. This is true with any fuel. Live steam which drives a great locomotive must not be allowed to get out of control.

Man's right to own private property is the basis of freedom in this country. Your property does not belong to the government. Liberty and the home are inseparable, yet those who own homes are placed in a hazardous position. They can estimate what their other costs for the upkeep and maintenance of their home will be. But in the area of taxation, government, not the home owner, determines how much the home owner will pay. Your ownership of property should not require you to pay any more than your fair individual share of the cost of public service. ~~The value of your property is but a traditional yardstick by means of which the total cost of government is supposed to be uniformly distributed among the people. Although homes and other real estate represent but a small part of the public wealth, their owners are unjustly required to pay most of the annual taxes. That is an unfair abuse of taxing power.~~ 6

VOICE OF FREEDOM
July 1, 1951

- 6-A

COMMERCIAL #1 (contd.)

ANNCR:
(Contd.)

Remember, all taxes are subject to your control, but your control can be no better than your understanding and your vigilance. An intelligent limit on taxation is the aim of UNITED TAXPAYERS. UNITED TAXPAYERS is composed of thousands of home owners who, through their united efforts, are fighting to limit and control taxation. If you would like to be a member of UNITED TAXPAYERS, send your name and address on a penny postcard to UNITED TAXPAYERS, KHJ, Los Angeles 28. Join in California's fastest growing tax organization. ~~Do it at once. Let us all unite to control taxes.~~ Just send a card or letter to UNITED TAXPAYERS, KHJ, Los Angeles 28.

Now once again, here is Robert Le Fevre.

LE FEVRE:

In America in the year 1560 the Onondagas and the Mohawks, both tribes of the Iroquois Indians, were located in adjacent territory along the shores of Lake Champlain and Lake George and the Mohawk River Valley. Now the Onondagas were a formidable tribe, fierce and warlike, but the Mohawks, though smaller in number, were noted for their cunning and their ferocity, and it was not long before real trouble developed between these two tribes although they were both merely subdivisions of the great Iroquois nation. 6

At the head of the Onondagas was the great chief Atotarho, whose cold-blooded exploits became the dread of all the neighboring peoples. Among his chiefs was a young and redoubtable warrior named Hiawatha. But Hiawatha was sickened at the thought of so much bloodshed among his brothers and he longed for the day when peace would come to the Mohawk Valley. He dreamed of a united confederacy, a union of all the Indian nations, for he thought that by bringing all of the nations together under one chief, the causes of conflict would disappear. He did not know that in this he was trying to solve the problem of too much government by creating a still greater government. 8

LE FEVRE:
(Contd.)

In 1561 and again in 1562, Hiawatha called an assembly of the chiefs of the Onondagas and proposed to them that they should unite in a united nations pact with the other Indian nations. But each time as the meeting for peace was being held, the great chief Atotarho strode into the midst of the council. His face was smeared with vermilion and he had a fixed scowl of hatred which the intimidated chieftains could not face. The discussions for a united nations of Indians were abandoned, and Hiawatha fled in despair to the neighboring tribe of Mohawks, into which he was adopted.

Here his ideas took root. In fact, Hiawatha found an able confederate in a Mohawk chief named Dekanewidah, and the two of them agreed to work together.

Messengers were dispatched to the other tribes of the Iroquois people, asking that a period of negotiation be opened one year from the time they received the message. Surely enough, one year later, on a lofty crag overlooking the Mohawk Valley, the chieftains from the various Iroquois tribes - the Seneca, Cayuga, Mohawk, and Oneida - were assembled. Even some of the Algonquin Indians had been invited and representatives were present from the Narraganset tribes, Mohican, the Delaware, and the Montauk.

LE FEVRE:
(Contd.)

Delegates of the Iroquois peoples take the lead in ⁸ the discussions. They are all in favor, the Mohawks, the Oneidas, the Cayugas and the Senecas. But the great chief of the Onondagas, Atotarho, is not present despite the fact that he is recognized as the most formidable warrior of all. Because his tribe is perhaps the most warlike, his presence at the council is most urgently required. Still, the delegates feel that they should go on without him. The visiting Algonquin watch in stony silence. They refuse to take part in the proceedings. But the Iroquois agree to a treaty among the Indian people. Hiawatha's ideas for a united nations are adopted.

The peace pipe is smoked all around, and the smoke ¹⁰ blown to the four winds of heaven. Then Chief Hiawatha stands and addresses the delegates from the Indian nations.

"Great Red Brothers: We have prepared way for peace in our time. However, there is much yet to be done. We must work to bring together all brothers, redskins or palefaces. But our immediate need is strength in grand council. Therefore, let us once more invite Atotarho of Onondagas to meet with us.

LE FEVRE:
(Contd.)

"If we suggest he become our leader of the five united Iroquois nations, he will join us and peace will walk the forest paths and Great Spirit Gitche Manito, the Mighty, shall smile again upon his little brothers."

Dekanewidah takes his place beside Hiawatha. An older man, and lacking some of Hiawatha's fire, he supplies the dignity and solidity that Hiawatha's youth forbids.

"It is will of the Manito that all men be at peace. We are all brothers, yet we are forgetful brothers for we do not walk paths of brotherhood. We are as quarrelsome children. We must be forced into one tribe where we will obey one chief. We will have one law. We will be as one. Let us hasten to our big brother, Atotarho. When he knows we are united, he will not fail us."

Amid a chorus of approvals, the council ends.

A messenger is dispatched to Atotarho, offering him the chieftainship in this union of the five nations - and what did Atotarho do? Mollified by this appeal to his vanity and his importance, he accepted the proposal. Not only that, he soon became an enthusiastic worker in the cause of the league of nations.

LE FEVRE:
(Contd.)

The Iroquois became known as the Longhouse people. The meetings of the Grand Council were called the Silver Chain, and the influence wielded by this union of Indian peoples in America was considerable. The result? Just what you could expect! Under the leadership of a warlike ~~chief~~ chieftain and backed by the strength of the five nations, Atotarho and the Iroquois peoples forgot that peace was the declared objective. They attacked and annihilated their ancient enemies. War Parties journeyed to Lake Huron and wiped out the Huron peoples. They then attacked and subdued the Micmac, Mohicans, Pawnees, the Algonquin, the Cherokees, and many other tribes.

The effect of this first league of nations is not unlike the effect of other leagues of nations which have occurred at various times and places in history, for although the motive for such a union of peoples is usually good, the method of maintaining the union, which is to expand government and to place greater power in the hands of certain human beings, has never succeeded in all history. ~~The instrument intended for peace upsets the delicate balances maintained by politics. Resistance develops as the people find themselves more and more controlled under a central dominating authority. Controls invoked by government create slavery. Slavery creates pressure. Pressure and slavery bring about war.~~

LE FEVRE:
(Contd.)

~~And thus the pages of history in our own American continent were bloodied by a union of nations, and though they were dedicated to peace and men like Hiawatha, who had the highest dreams of peace, were among its leaders, the fact remains that the use of force does not create peace; that all governments, whether primitive or highly evolved, are instruments of force either direct or implied; and that individual freedom and the rights of free men to own property, to spend the money they have earned for themselves, and to live their own lives, are greater contributions to peace than all the schemes and laws and plans that have ever been devised. Where men are free, peace becomes a reality. Where power is held by a ruling individual or group, men are not free. A union of nations entrenches and amplifies that power, and war is the unfailing result in history.~~

So here you have the true story of the American who invented the united nations. If only Hiawatha could have understood the meaning of individual liberty, his efforts to provide peace among the Indian nations might have brought about a different ending to this chapter in Americana.

VOICE OF FREEDOM
JULY 1, 1951

COMMERCIAL #2

AIRBOR:

In a moment Mr. Le Fevre will return. But here are some questions you should ask yourself.

Do you have a tax problem? Are the taxes on your home justifiable in view of the services government provides you? Are you paying a fair share...too much...or not enough?

UNITED TAXPAYERS is California's fastest growing tax organization. If you would like to assist in reducing and controlling your taxes, here is all you have to do. Send us your name and address on a penny postcard or in a letter, and we will enroll you with many of your neighbors in UNITED TAXPAYERS, thus adding your strength to those of us who wish to see that taxes are limited and controlled. Controlling and limiting the power of taxation is the duty of the American people.

Good government need not be costly. Bad government is the price of neglect. This is your patriotic opportunity to learn more about taxes, and to assist in providing prudent limits of tax collection beyond which government cannot go.

Remember to join. Address your card or letter to UNITED TAXPAYERS, KHJ, Los Angeles 28. Your name and address are all that is necessary. And if you have any questions, be sure to include them. That address again - UNITED TAXPAYERS, KHJ, Los Angeles 28. And now, Mr. Le Fevre.

VOICE OF FREEDOM
July 1, 1951

IS FEVRE:

We have enjoyed immensely bringing you these programs of THE VOICE OF FREEDOM. We sincerely appreciate the interest and the enthusiasm shown by the hundreds of cards and letters we have received. UNITED TAXPAYERS is recessing its program for the summer months, but we hope that you will remember the message UNITED TAXPAYERS has brought you. Liberty and the home are inseparable. Taxes can be controlled but the control is vested in you, the people.

On behalf of UNITED TAXPAYERS and for all Americans who love liberty, until we meet again, God help us to be free!

ANNCR:

(SIGN OFF)

SOUND: E. T. LIBERTY BELL - TO TIME CUE

CONTINUITY
"VOICE OF FREEDOM"
FOR
UNITED TAXPAYERS

RAYMOND R. MORGAN COMPANY
6233 Hollywood Boulevard
Hollywood 28, California

RADIO STATION: KHJ
BROADCAST OF: July 8, 1951
TIME: 11:45 - 12 M

SOUND: E. T. TOLLING OF LIBERTY BELL

ANNCR: This is the voice of the Liberty Bell ... The
VOICE OF FREEDOM!

SOUND: E. T. TOLLING OF LIBERTY BELL - REPEAT

LE FEVRE: This is Robert Le Fevre.
Frederick the Great in a letter to Voltaire, said:
"Theocrats are all alike, of whatever religion or
country they may be; their aim is always to wield
despotic authority over men's consciences; they
therefore persecute all of us lest we have the
temerity to be free."

ANNCR: United Taxpayers of California, a non-profit
corporation dedicated to the preservation of man's
liberty, brings you Mr. Robert Le Fevre,
commentator, author and lecturer in an
enlightening series of Sunday morning programs of
interest to every citizen throughout California.
In his talk today Mr. Le Fevre brings you the
story of HOW COMMUNISM ONCE FLOURISHED IN SOUTH
AMERICA.

1st copy
see
Babcock

LE FEVRE:

Good morning, friends and fellow taxpayers.

Communism in essence is theocracy, for it elevates the state to the position of God, and combines all authority, divine and secular, in the person of the dictator. It merges the faith of the church, the teaching of the schools, and the authority of the federal, state and local governments into a rod of iron wielded mercilessly by the despot, be he Inca, Caliph, Caesar, President, or Fuehrer.

Man's upward march toward civilization has not been a simple, natural growth. He has been forced to struggle valiantly in order to progress; and, under the heel of despotic government, man has made little progress and has struggled mainly to survive. The principal battle which has engaged humanity's attention has been the battle over governments - who shall rule, who shall be ruled, and why.

When freedom from government was established in the new world, man's progress suddenly spurted forward. Today in America, with one out of eight on the governmental payroll and with one out of four receiving some sort of financial assistance from the government in the form of tax money rediverted to privileged groups, it is almost a comfort to realize that at one time conditions were even worse than they are today.

LE FEVRE:
(Contd.)

The desire of some men to rule other men has been the recurring theme in all history, ancient and modern. And today, plagued as we are with excessive government, it is interesting to turn back the pages to a time when a thoroughly totalitarian government, a government of state socialism or communism, existed here in the Western Hemisphere.

Approximately 1,450 years before Christ, the powerful hulking figure of a man dominated the politics of Peru in South America, a man who created a government which exercised greater power over its subjects than any other government of which there is a trace today.

Today Peru is a republic in South America. It is located on the West Coast, and is a beautiful, mountainous country of nearly 500,000 square miles. On the southern border, 12,000 feet above sea level is the highest lake in the world, Lake Titicaca. In these mountains the ancient Andean people lived. In fact, some authorities claim that civilization began on the banks of Lake Titicaca. Be that as it may, the inhabitants of the Andes Mountains moving toward the coast set up a government at Cuzco. Here they established what is unquestionably one of the most frightening systems of rule ever devised, state communism, with a tyrant who was deified.

LE FEVRE:
(Contd.)

These ancient people who descended from the Andes Mountains were sun worshippers, and the head of their government and of their church was the same man. The combination of religion and politics provided what is known as a theocracy, and Manco Ccapac was the first theocrat in Peru. He was the first Inca, and he established a government which was intricate in the extreme and highly organized. He established a colossal bureaucracy the ramifications of which penetrated into every home in the land. The first Inca established that only those who were related to him by blood had the right to rule. Thus, Manco Ccapac was represented in the provinces by governors of the royal blood. Officials were placed above 10,000 families, 1,000 families and even 10 families on the principle that the rays of the sun entered everywhere and that, therefore, the light of the Inca must penetrate to every corner of the empire.

Manco Ccapac was skilled in architecture and engineering. He and his workers pushed long, straight trails through vast mountains and bridged seemingly impossible gorges with magnificent spans which today are still in use. They also built long straight roads, which are as serviceable as today's improved macadamized surfaces.

LE FEVRE:
(Contd.)

They erected huge temples and palaces which were adorned with gold, silver, countless images and ornaments. Sumptuous baths were supplied with hot and cold running water by means of pipes laid in the earth. The luxury of the Inca and those who were related to him have caused some writers to feel that the Inca civilization was a high one. But in truth, it was not. Comforts may have been the lot of the Inca, and the other government officials, but anything except comfort prevailed for his subjects. There was no such thing as personal freedom. Every man, woman, and child had his social security number and was branded with it. Each was under constant surveillance, as much as were the llamas of the royal herds. Individual effort was unheard of. Free enterprise was not thought of. A man's life was planned for him by the authorities from the age of five years, and even the woman he was to marry was selected for him by the government officials. All of this was bad enough, but the totalitarian nature of Manco Ccapac is revealed as we continue with our story in just a moment. First, here is a message from Don McCall.

COMMERCIAL #1

ANNCR:

Taxes are the fuel of government. In taxation there is a normal and prudent limit beyond which it is unwise and unsafe to go. This is true with any fuel. Live steam which drives a great locomotive must not be allowed to get out of control.

Man's right to own private property is the basis of freedom in this country. Your property does not belong to the government. Liberty and the home are inseparable, yet those who own homes are placed in a hazardous position. They can estimate what their other costs for the upkeep and maintenance of their home will be. But in the area of taxation, government, not the home owner, determines how much the home owner will pay. Your ownership of property should not require you to pay any more than your fair individual share of the cost of public service. The value of your property is but a traditional yardstick by means of which the total cost of government is supposed to be uniformly distributed among the people. Although homes and other real estate represent but a small part of the public wealth, their owners are unjustly required to pay most of the annual taxes. That is an unfair abuse of the taxing power.

VOICE OF FREEDOM
July 8, 1951

- 6-A

COMMERCIAL #1 (Contd.)

ANNCR:
(Contd.)

Remember, all taxes are subject to your control, but your control can be no better than your understanding and your vigilance. An intelligent limit on taxation is the aim of UNITED TAXPAYERS.

UNITED TAXPAYERS is composed of thousands of home owners who, through their united efforts, are fighting to limit and control taxation. If you would like to be a member of UNITED TAXPAYERS, send your name and address on a penny postcard to UNITED TAXPAYERS, KHJ, Los Angeles 28. Join in California's fastest growing tax organization. Do it at once. Let us all unite to control taxes. Just send a card or letter to UNITED TAXPAYERS, KHJ, Los Angeles 28.

Now once again, here is Robert Le Fevre.

LE FEVRE:

The swarthy face and figure of Manco Ccapac glowers darkly from the pages of Inca history. Here we learn of a man who was opposed to liberty, opposed on principle, an absolute tyrant. In his mind freedom was an attribute belonging only to those who ruled, and those who were governed were to be controlled in every act of their lives. The laws, the rules, the codes of Manco Ccapac were rigorous in the extreme. Death by flogging was the usual penalty for even minor violations of law. Human beings were raised for sacrificial purposes, and were herded together like cattle, for there was a theory of government which obsessed the mind of this ancient Inca - a theory which to us who believe in freedom is abhorrent and barbaric, and yet a theory which today is finding renewed emphasis in various governmental capitals throughout the world.

The central government in Peru established Cuzco as the central place of its authority, and there through his relatives and minor governmental officials, Manco Ccapac brought into existence this dreadful centralization of power which through ages past was known as the divine right of kings, and which today manifests as the thinking on the part of certain governmental officials that they are above the law.

VOICE OF FREEDOM
July 8, 1951

- 8

LE FEVRE:
(Contd.)

Manco Ccapac seized power by a brilliant military coup. On a bright, sunny day we can picture this early South American dictator making a great victory appeal which founded an age of bondage and servitude. Speaking from the top of a truncated pyramid which dominated the landscape of the town of Cuzco, Manco Ccapac had this to say to the unthinking and gullible men and women of the Andean civilization.

"I have brought you out of great peril by the strength of my arm. I am the lifegiver, and you are my children. I am the Inca, descended from the sun. Your welfare is my responsibility. Your very existence is a matter more important to me than to you. You are children of the state, and each of you as an individual is as nothing. It is only as you merge together in my body, the body of your Inca, that you have existence. It is as you merge yourselves with myself that you live - and then, only for the state.

"It is determined that there can be but one government and that government finds itself centered in me. Therefore, you will obey me. You will love me, and you will worship me, for I am both god and government to you.

LE FEVRE:
(Contd.)

"Each of you will be fed at my expense. Each of you will be trained by my training. Each of you will think what I wish you to think, and each of you will believe that which is good for you to believe. And none shall have more than any other, but all shall receive in the same measure - and I shall give unto you the measure. And all shall receive of the same quality, for does not the sun shed its rays uniformly on all? And your Inca is the sun. You will be well and filled with health, for unless you are well you are of no use to the state. You will be happy and content - I so order it. For the sun, your Inca, is divine."

And what did the subjects of this ancient ruler do when they heard this speech? They believed him! They bowed humbly and gratefully, glad that someone else was doing their thinking for them, that someone else had assumed the responsibility of looking after them. These early Andean people did not know that they were free.

Following the edict of Manco Ccapac, these were among the regulations brought into being. Every man, woman and child belonged to the state. A government official determined where each one should live, and children were not permitted to live with their parents. Being wards of the state, they were state property.

LE FEVRE:
(Contd.)

Quarrels originating within a household were settled by a police officer, a relative of the Inca. Men who were of the proper age to marry had a mate selected for them by a government official. Women who had no husbands were assigned a mate by a government official. No one owned any property. The system of taxation was complete. The Inca owned everything. All production was his, all land, all improvements on the land. He assigned inhabitants to the various dwellings, nor were they allowed to settle there indefinitely. Reassignments were made every year so that the people were periodically split up, segregated, divided, and thus unable ever to organize resistance to the Inca.

Tasks were assigned to each human being from the age of eight years. There were no unemployed. Most were required to work in the fields, and only the barest of subsistence was retained by anyone for his own use. Even worse, if possible, was the Inca system of education. Thought control was thoroughly understood and practiced, and all children came to learn that their sole purpose in existence was to serve the state.

LE FEVRE:
(Contd.)

Groups of individuals, usually the handsomest and fairest children, were herded off at an early age to become victims of sacrifice later. They were educated and trained to be sacrificial victims. They were taught intricate dance steps, and how to utter mystical prayers, the culmination of which was to be in their own death. And this they rehearsed for years, until the moment of supreme sacrifice had come.

The slightest infraction of rules brought a flogging, many times continued until death ensued, and the greatest crime of all, according to the historical records available, was the crime of blasphemy against the Sun, or of disagreeing with the Inca. For in the minds of the Andean people the Inca and the Sun were one. The government was supposed to be divine and as such, no criticism of it was ever permitted.

Today, in many parts of the world individuals in government look back on the history of the Incas with envy, and long for that absolute power in which they, the rulers, determine all things for their subjects.

VOICE OF FREEDOM
July 8, 1951

- 12

LE FEVRE:
(Contd.)

Communism flourished in the Andes almost 3,500 years ago. Communism is on the march again throughout the world, yet the only place where it can flourish is where the people are made to believe that they are dependent upon government. Communism is merely complete government or absolute government, and as has been truly said: "Whom the gods destroy they first make dependent."

VOICE OF FREEDOM
July 8, 1951

- 13

COMMERCIAL #2

ANNCR:

In a moment Mr. Le Fevre will return with answers to questions sent in by listeners last week. Do you have a tax problem? Are the taxes on your home justifiable in view of the services government provides you? Are you paying a fair share... too much...or not enough?

United Taxpayers is California's fastest growing tax organization. If you would like to assist in reducing and controlling your taxes, here is all you have to do. Send us your name and address on a penny postcard or in a letter, and we will enroll you with many of your neighbors in UNITED TAXPAYERS, thus adding your strength to those of us who wish to see that taxes are limited and controlled. Controlling and limiting the power of taxation is the duty of the American people. Good government need not be costly. Bad government is the price of neglect. This is your patriotic opportunity to learn more about taxes, and to assist in providing prudent limits of tax collection beyond which government cannot go. Remember to join. Address your card or letter to UNITED TAXPAYERS, KHJ, Los Angeles 28. Your name and address are all that is necessary. And if you have any questions, be sure to include them. That address again - UNITED TAXPAYERS, KHJ, Los Angeles 28. And now, Mr. Le Fevre, here is a question from one of our listeners.

ANNCR: He asks: "Is it true that taxes on real estate
(Contd.) are going to go higher?"

LE FEVRE: The County's assessment of property for 1951-52
is finished. The roll is now
being equalized by the County Board.
For the first time since 1909, the State Board of
Equalization is expected to take over and, in the
early part of August, decide whether this County's
assessments are equalized with the State as a
whole. The State Board is expected to apply the
market value test to the work of the County
Assessor, and raise or lower the entire assessment
roll by some common percentage factor. This year,
therefore, tax rates for the various agencies of
local government will not be known until the State
Board's finding as to the assessment level is
promulgated.

The State Board will hold its hearing on this
County's assessments in Sacramento, but individual
taxpayers will not be allowed to protest. Only
the Assessor, Board of Supervisors or City Councils
can be heard. It is rumored that a 20% general
assessment raise is contemplated.

Next Sunday at this same time I will return to tell
you the story of HOW A WOMAN'S SHAWL WON A BATTLE
FOR LIBERTY. Until next Sunday at 11:45, God help
us to be free.

Anexo II
**HOW I BECAME AN AUTARCHIST ... AND WHY I AM NOW A
VOLUNTARYIST**

By Diego Julien
September 14, 2020

I was born in Montevideo Uruguay, in 1981. I came from a humble, working-class family. For historical reasons, everything related to politics had been very present in my house since childhood. Like almost all of Latin America in the 70s and 80s, Uruguay also had a dictatorial government and due to the damage that this wreaked on my family, political party militancy was an important part of my childhood. The slogan then was clear: left-wing people were good and poor; right-wing people were bad and rich. Clearly as I grew older, this narrative of super-heroes and super-villains became obsolete.

As for my family, I don't really have much to disclose about them. Although I have not had a bad relationship (it has improved over the years), probably the fairest thing is to say that their influence in this area was to show me that I could not rest much on them and therefore since my adolescence I had to find my own models well-separated from them. This does not imply an economic independence (this came much later) but a strong psychological independence, which was even more important. My parents were very good especially when it came to their insistence that I study formally (it is difficult to earn a living in Uruguay even with a professional degree, much more without it). Somehow they wanted me to do what they didn't do, but they never pushed me to the level of torture with this. They trusted me for this, much more than any other aspect of a child's life. I think they are not disappointed. I am glad to think that in any case their happiness would be a by-product of my activity. They also showed me that you could be

very educated and trained without having gone to university (as was their case), which I later complemented with the inverse situation, when I found that you can really be an idiot with several postgraduate degrees. Many of the most interesting people I have ever come across have never been to college, and maybe that is the result of their not attending college.

The biggest influence on my transformation from a supporter of limited and military government to LeFevrian autarchist ideas has been the Myers-Briggs typology (and later Keirsey). This came through my work in Human Resources where this chart was used to create work teams. This took place during 2013. At that time I was working as a civil servant in the Ministry of Industry, Energy and Mining. After getting familiar with the chart during the next few years, I decided to identify myself as a Stoic, and graciously submitted to whatever other testing was available in order to confirm this.

Then, I found that from time to time, the labels on the chart changed. It first came on the scene during World War I, and was used by the US Military in World War II. Some time in the new century, Stoicism was replaced by Autarchism. The problem was that I had never heard of Autarchism. When I looked it up on Wikipedia I read about Robert LeFevre. Who was this man? This in turn led me to Carl Watner's biography of LeFevre, TRUTH IS NOT A HALFWAY PLACE, which I finished reading in 2019-2020.

There is also a way to classify them into groups of four based on the role to which privilege is granted (this differs for MBTI and Keirsey, as each has a different classification criteria).

In my own case, I came closest to the INTJ: Introversion; Intuition; Thinking; and Judging. As you can also see, I have medium degree of fluency in English, but it is not my native tongue. I have a professional doctorate in Law and Social Sciences (equivalent of a J/D in North America) and a bachelor degree in Philosophy. I am also working on an extended Master's degree in Contemporary Philosophy about LeFevre, tentatively titled "The Autarchism of Robert LeFevre: Between the dirty reality and the 'neat' utopia."

Although 'voluntaryism' is not on the Briggs, Myers, Keirsey chart, I eventually found my way to the voluntaryist website. There was a link to it in the Autarchism article I had found in Wikipedia. I certainly did not expect to find in this philosophy something that was directly opposed to LeFevre's thought, and it was hoped that I would also feel comfortable with the line of thought that voluntaryists advocated. Without difficulty I could commune with each and every one of the points in the Fundamentals of Voluntaryism, as well as in the Statement of Purpose.

It was at this point that I begin to wonder why I was not a voluntaryist, and – more interestingly still – why LeFevre could not be considered a voluntaryist. I am convinced, until evidence to the contrary is presented to me, that there is no reason to argue that LeFevre cannot also be considered a sort of voluntaryist (at least if what is required to be one is the peaceful acceptance of the Statement of Purpose). In the same way, this criterion could be applied to me, as long as I agree with what LeFevre thought (and that is why I am an autarchist) and at the same time I have no qualms about accepting the voluntaryist fundamentals. Ultimately, the only objection that could be minimally acceptable is in the semantic field. It is

obvious that “autarchism” and “voluntaryism” are not synonymous. On the other hand, it is also true that LeFevre came to formulate the term “autarchism” based on a need that pushed him to distance himself from the violent anarchism of the early 1960s. Still, LeFevre never was really comfortable with the term “autarchism.” In his announcement in 1965, he said it was for “lack of a better name” and “until we have a better name” that he would call himself an autarchist. Perhaps the best argument is to claim that there is no contradiction between the two philosophies. I believe that autarchism is comprised within voluntaryism. It is in this sense, that I consider LeFevre’s Autarchism to be a form of Voluntaryism.